



ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UN ESPACIO PARA LA INNOVACIÓN

TOMO 3

*Colombia Pérez Muñoz
Isabel Hernández Arteaga*
Editoras



EDICIONES
UNIVERSIDAD
COOPERATIVA
DE COLOMBIA



**ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA
EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR:
UN ESPACIO PARA LA INNOVACIÓN**

TOMO 3

**SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMY
IN HIGHER EDUCATION:
A SPACE FOR INNOVATION
VOLUME 3**

RESUMEN GENERAL

El tercer y último tomo de la colección *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación* expone experiencias curriculares en universidades de Colombia, Brasil, Argentina, Portugal y España. Inicia con la sistematización de una experiencia que surge a finales de los años setenta en Colombia, que ha inspirado la creación de posteriores programas formales y no formales para fortalecer la teoría y la práctica de la economía solidaria en los territorios. Después, las actividades formativas de la ess en el aula se vinculan con las matemáticas y sus aportes a la economía popular. En la línea de desarrollo curricular, sus dos capítulos muestran el aporte innovador de la enseñanza de la economía social en una maestría en Portugal y de la producción de conocimiento a través de trabajos de grado y proyectos en universidades colombianas. Los siguientes capítulos exploran las experiencias estéticas en la economía solidaria, así como el papel que juega la educación virtual para el desarrollo de competencias emprendedoras. Finalmente, Brasil vuelve a dar ejemplo de la capacidad de las universidades para el emprendimiento solidario y la innovación (la experiencia LabEcosol y sus impactos en el territorio).

PALABRAS CLAVE: academia, diálogo de saberes, economía solidaria, educación superior, estrategias pedagógicas.

¿Cómo citar este libro?

How to cite this book?

Pérez Muñoz, C. y Hernández Arteaga, I. (Eds.). (2020). *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)*. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

ABSTRACT

The third and last volume of the collection *Social and Solidarity Economy in Higher Education: A Space for Innovation* presents curricular experiences in universities in Colombia, Brazil, Argentina, Portugal and Spain. It begins with the systematization of an experience that emerged in the late 1970s in Colombia, which has inspired the creation of subsequent formal and non-formal programs to strengthen the theory and practice of solidarity economy in the territories. Then, the training activities of the SSE in the classroom were linked to mathematics and its contributions to the popular economy. In the line of curriculum development, its two chapters show the innovative contribution of the teaching of the social economy in a master's degree in Portugal and of the production of knowledge through undergraduate projects and projects in Colombian universities. The following chapters explore the aesthetic experiences in the solidarity economy, as well as the role that virtual education plays in the development of entrepreneurial skills. Finally, Brazil once again provides an example of the capacity of universities for solidarity entrepreneurship and innovation (the LabEcosol experience and its impacts on the territory).

KEYWORDS: academy, knowledge dialogue, solidarity economy, higher education, pedagogical strategies.

Agradecimientos

La obra *Economía Social y Solidaria en la Educación Superior: un espacio para la innovación* ha sido posible gracias a la colaboración de las redes: Campaña por un Currículum Global de la Economía Social Solidaria; Corporación Colombiana de profesionales, investigadores e instituciones de Economía Social y Solidaria (UNICOSSOL); Red de Educación y Economía Solidaria (REES); Red de Sistemas Territoriales y Agencia (RSTA); Red Nacional de Educadores e Investigadores en Cooperativismo y Economía Solidaria (REDCOOP); y la Red Universitaria Eurolatinoamericana en Economía Social y Cooperativa. En ellas encontramos inspiración para el proyecto, autores, pares académicos para la evaluación, medios de divulgación y, esperamos, colegas para darle continuidad a esta línea de investigación que tanto podría aportar al fortalecimiento de economías sostenibles, inclusivas y transformadoras que generen sociedades justas, equitativas y en paz.

Colombia Pérez Muñoz
Directora Instituto de Economía Social y Cooperativismo (INDESCO)
Universidad Cooperativa de Colombia

**ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA
EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR:
UN ESPACIO PARA LA INNOVACIÓN**
TOMO 3

*Colombia Pérez Muñoz
Isabel Hernández Arteaga*
Editoras

Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo III)

© Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, Bogotá, junio de 2020
© Susana Bernardino *et al.*

ISBN DE LA COLECCIÓN

IMPRESO: 978-958-760-216-6

PDF: 978-958-760-219-7

EPUB: 978-958-760-222-7

ISBN DEL LIBRO

IMPRESO: 978-958-760-240-1

PDF: 978-958-760-241-8

EPUB: 978-958-760-242-5

DOI: [HTTPS://DX.DOI.](https://dx.doi.org/)

ORG/10.16925/9789587602425

Colección de investigación en economía social y solidaria

Proceso de arbitraje doble ciego

Recepción: octubre de 2018

Evaluación de contenidos: enero de 2019

Corrección de autor: marzo de 2019

Aprobación: abril de 2019

Fondo Editorial

Directora Nacional Editorial,
Julián Pacheco Martínez

Especialista en Gestión Editorial,
Daniel Urquijo Molina

Especialista en Producción Editorial (libros),
Camilo Moncada Morales

Especialista en Producción Editorial (revistas),
Andrés Felipe Andrade Cañón

Analista Editorial,
Claudia Carolina Caicedo Baquero

Asistente Administrativa,
Yeraldin Xiomara Sua Páez

Asistente Editorial,
Héctor Gómez

Proceso editorial

Corrección de estilo y lectura de pruebas,
Carolina Ochoa Gutiérrez

Diseño y diagramación,
María Paula Berón

Impresión,
Imageprinting Ltda.

Impreso en Bogotá, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995

Nota legal

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro podrá ser reproducida, almacenada en algún sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio –mecánicos, fotocopias, grabación y otro–, excepto por citas breves en revistas impresas, sin la autorización previa y por escrito del Comité Editorial Institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia.

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación. Tomo 3 = Social and solidarity economy in higher education: a space for innovation. Volume 3 / Colombia Pérez Muñoz, Isabel Hernández Arteaga, editoras. -- Bogotá : Universidad Cooperativa de Colombia, 2020.
328 p. -- (Investigación en economía social y solidaria)

Incluye datos biográficos de los autores. -- Contiene bibliografía al final de cada capítulo. -- Texto en español con resúmenes en inglés.

ISBN 978-958-760-240-1 -- 978-958-760-242-5 (e-pub)

1. Economía solidaria - Educación superior I. Pérez Muñoz, Colombia Patricia, ed. II. Hernández Arteaga, Isabel, ed. III. Serie

CDD: 334.071 ed. 23

CO-BoBN- a1056570

Contenido

Prólogo	13
Introducción	15
MODELOS Y ENFOQUES PEDAGÓGICOS	23
La Unidad de Estudios Solidarios (UNES): una experiencia innovadora en la producción de conocimiento para elaborar contenidos de docencia y extensión y en la gestión de la investigación	25
<i>MIGUEL RICARDO DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA</i>	
ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE	63
Atividades Formativas de Nível Superior em Economia solidária: a Experiência de uma Universidade Pública Federal no Brasil	65
<i>ANA LUCIA CORTEGOSO, JOELSON GONÇALVES DE CARVALHO</i>	
La enseñanza universitaria y las dinámicas económicas populares. Un abordaje en permanente construcción desde una experiencia antropológica de integralidad de prácticas	99
<i>GUADALUPE HINDI, IVANNA LYS PETZ, MATÍAS JOSÉ LARSEN</i>	
Educação Matemática no Contexto da Economia Solidária: um Olhar para as Contribuições na Educação Superior	127
<i>RENATA CRISTINA GEROMEL MENEGHETTI</i>	

DESARROLLOS CURRICULARES	147
Um Contributo Inovador para o Ensino da Economia Social em Portugal: O caso do Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-empresarial da Economia Social	149
<i>DEOLINDA MEIRA, SUSANA BERNARDINO, ANA LUÍSA MARTINHO</i>	
Cooperativismo en Colombia: perspectiva investigativa de las universidades	181
<i>LUZ STELLA CÁCERES-GÓMEZ, AMANDA VARGAS-PRIETO</i>	
INTERACCIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL	211
As Contribuições do Dispositivo Grupal de Experiência Estética para a Economia Solidária	213
<i>MURILO CAVAGNOLI, JESSICA LISA DA SILVA, SILVANA SACCHET MENZEN, SCHEILA GIRELLI, MÁRCIA LUÍZA PIT DAL MAGRO, PAOLA BRIGIDA MOCELLIN</i>	
AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE	239
Fomento de políticas emprendedoras a través de entornos virtuales en educación superior	241
<i>JESÚS LÓPEZ BELMONTE, SANTIAGO POZO SÁNCHEZ</i>	

EMPRENDIMIENTO SOLIDARIO E INNOVACIÓN SOCIAL	275
A experiência do LabEcoSol (2016-2018): Extensão Universitária e Inovação Social em Movimento	277
<i>ANDERSON SASAKI VASQUES PACHECO, DANILO MELO, LUIZ FILIPE GOLDFEDER REINECKE, POMPILIO LOCKS, VANÊSSA P. SIMON</i>	
Autores	317

PRÓLOGO

Los enormes retos que está viviendo el mundo, y las inquietudes sobre los aportes que hacemos desde la academia para resolverlos, en la Universidad Cooperativa de Colombia nos motivan a participar activamente en proyectos que permitan visibilizar las mejores prácticas en diferentes campos del saber. Especial interés tiene para nosotros —por nuestro compromiso misional de ser una institución auxiliar del cooperativismo y la economía solidaria y tener como uno de nuestros tres principios la economía solidaria— hacer un aporte en este campo con la publicación de *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación*. Las grandes líneas de trabajo en las que se enmarcan los capítulos —modelos y enfoques pedagógicos; estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje; desarrollos curriculares; interacción e integración social; emprendimiento solidario e innovación; y ambientes virtuales de aprendizaje— evidencian la integralidad de la obra y el aporte que representa para el sector.

Estamos convencidos de que el trabajo en red, las experiencias significativas compartidas y, en nuestro caso, el modelo de gestión multicampus con regiones de aprendizaje permiten un crecimiento y desarrollo más amplios, así como la práctica de la inter y multiculturalidad, tan necesarias para formar un ser humano globalizado. El desarrollo sostenible como gran apuesta y los ODS como estrategia nos muestran con gran claridad el enorme campo de aporte y desarrollo que tienen la economía social y solidaria y el cooperativismo. Por eso, en nuestro proyecto educativo institucional trabajamos en la formación de seres humanos más competentes, con un desarrollo integral del ser, el saber y el hacer, para un mundo que cambia a gran velocidad y exige un aprendizaje

para toda la vida, como lo promueve la Unesco. Buscamos, entonces, un aprendizaje que tenga como ejes transversales la pertinencia y la calidad. Calidad que incluye elementos como el reconocimiento de saberes, de modalidades de formación —presencial, a distancia, virtual, dual—, el respeto por la autonomía y la diversidad de las Instituciones de Educación Superior; además de sumar como factor protagónico la evidencia del resultado del aprendizaje de los alumnos.

En la Universidad Cooperativa de Colombia el sector tiene un aliado permanente y decidido y con la convicción de que la educación y la economía solidaria se complementan para la formación de un mejor ciudadano.

Maritza Rondón Rangel
Rectora

INTRODUCCIÓN

La crisis social por la que atraviesa la civilización occidental ha demandado la definición de estrategias por parte de las instituciones educativas, los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil —entre ellas, las de la economía social y solidaria— para crear condiciones que propicien una mejora en la calidad de vida y el desarrollo sostenible. En este contexto, algunas universidades han incluido a la Economía Social y Solidaria en su currículo de formación profesional, lo que ha dado origen, en algunos casos, a ecosistemas en los cuales se articulan las funciones misionales de investigación, docencia y extensión, y con ello se genera un impacto tanto en la cultura institucional, como en las organizaciones y el territorio donde se desarrollan.

La Economía Social y Solidaria como parte del currículo contribuye a formar profesionales y ciudadanos que construyen alternativas de transformación social en las que la solidaridad es, a la vez, un valor social, un sentimiento moral y una postura ética y política que aporta al buen vivir, al desarrollo y a la paz. Pastore (Pastore, R. (2015). Las universidades públicas argentinas y la Economía Social y Solidaria. Hacia una educación democrática y emancipadora. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, (5), 20-31.) evidencia cómo, en los últimos años, ha habido una mayor producción de conocimiento y un mayor potencial de conexión entre las diversas iniciativas que desarrollan las instituciones de educación superior (IES) en Latinoamérica. Esto se aprecia en el incremento o fortalecimiento de las organizaciones, y en la presencia del tema en la agenda pública de los gobiernos locales y nacionales y en la de organismos multilaterales. Así, la Economía Social y Solidaria ha ganado espacio importante en los debates académicos sobre lo económico, lo social, lo ambiental y su vinculación con el desarrollo territorial.

Además, han surgido movimientos como la Campaña por un Currículo Global para la Economía Social y Solidaria, que convoca a investigadores, profesores y practicantes del mundo a articular planes de estudio, propuestas, didácticas, saberes y epistemologías en escenarios formales, no formales e informales. De esta manera, han logrado dar visibilidad a las experiencias educativas y promover el trabajo en red, y con la ayuda de las tecnologías de información y comunicación se está logrando presencia en todos los continentes. Por su parte, redes académicas como Rulescoop, Unicossol y la que genera la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) han incluido el tema en sus más recientes eventos, logrando ubicar a la educación solidaria en los temas prioritarios de las agendas de desarrollo, por lo cual se espera mayor dinámica, sinergia e impacto en las redes, organizaciones y territorios.

En suma, el panorama sobre las perspectivas y la importancia de la educación en Economía Social y Solidaria —y en particular, en el contexto de la educación superior— demanda la difusión de experiencias que permitan visibilizar modelos pedagógicos y estrategias didácticas que contribuyan a la formación integral de la comunidad educativa, así como experiencias que aporten a la construcción de enfoques transdisciplinarios como fuente de nuevo conocimiento¹.

Esto motiva a continuar explorando y promoviendo la transferencia de innovaciones educativas desde y para la economía social y solidaria con el propósito de contribuir a fomentar el trabajo en red desde la academia, así como a la apropiación social del conocimiento por parte de los diferentes grupos de interés en los territorios.

En este contexto, la Universidad Cooperativa de Colombia, en el proceso de implementación del modelo crítico con enfoque de competencias, dentro de su proyecto institucional abre el espacio para revisar y actualizar el currículo en general y la propuesta de educación en economía social y solidaria en particular. Debido a su dinámica, dicha propuesta se encuentra en permanente

1 Coraggio, J. L. (2016). Desafíos en la formación profesional vinculados a la economía popular, las políticas públicas y el desarrollo local. El rol de la universidad. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 5(5), 6-19; Cordera, R. (2014). *El desarrollo ayer y hoy: idea y utopía*. Santiago de Chile: Trigésimo Tercera Cátedra Raúl Prebisch.

construcción como elemento transversal del currículo de todos los programas académicos, incidiendo en la vida institucional; de esta manera, la universidad es coherente con los valores que orientaron su fundación hace sesenta años y con el compromiso misional de ser una institución auxiliar del cooperativismo y la economía solidaria en el país.

En este marco, se formula y desarrolla el proyecto de investigación titulado: “Estrategia de educación en economía social y solidaria, un aporte a la construcción de territorios solidarios”, orientado por la metodología de investigación-acción, la cual dinamiza el quehacer de la comunidad universitaria en torno a procesos de reflexión crítica, medición y mejoramiento continuo.

El proyecto consideró como uno de sus objetivos específicos hacer una referenciación externa de la forma como otras universidades —nacionales e internacionales— incluyen en su currículo la economía social y solidaria; por ello, se desarrolló un estudio exploratorio, que en virtud del vínculo con las redes académicas en las cuales participa la Universidad Cooperativa de Colombia, logró un resultado de convocatoria editorial muy significativo, en el que se recibieron cuarenta experiencias provenientes de doce países, en tres idiomas.

Los resultados de la convocatoria pasaron un filtro editorial inicial y posteriormente fueron sometidos a proceso de evaluación por parte de pares académicos (*evaluación ciega*), quienes recomendaron la selección de 22 capítulos que son objeto de publicación en esta obra editorial, titulada: *Economía Social y Solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación*. La obra consta de tres tomos que se entregan a la comunidad educativa con el propósito de inspirar, complementar o fundamentar líneas de trabajo en el tema objeto de estudio; mapeos de experiencias significativas y buenas prácticas en el mundo; estudios más profundos y detallados que identifiquen otras variables y dimensiones de la presencia del tema en la vida institucional como aporte al mejoramiento de la calidad educativa; estudios contrastados y la identificación de nuevos campos, áreas y líneas de investigación; todo en procura de avanzar hacia una educación centrada en el bienestar y la calidad de vida del ser humano en su contexto. Los capítulos se encuentran clasificados en cinco grandes líneas de trabajo:

Línea 1. Modelos y enfoques pedagógicos. Acoge los aportes que refieren modelos y enfoques de enseñanza desde la reflexión teórica, la crítica conceptual, la revisión de fundamentos, la acción práctica y la interrelación entre los parámetros pedagógicos respecto al hecho social que implica la educación en economía social y solidaria; por ejemplo, los contenidos objeto de enseñanza, la relación profesor-estudiante, las estrategias de enseñanza, las alternativas de organización y efectividad de los procesos de enseñanza, y los conceptos básicos de desarrollo, entre otros.

Línea 2. Estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje. Acoge los capítulos que conceptualizan y muestran en la práctica el desarrollo de estrategias de aula que dinamizan la relación docente-estudiante, transversalizada por métodos, técnicas, procedimientos y recursos que —orientados por el quehacer del docente— buscan la construcción de aprendizajes significativos respecto a la economía social y solidaria.

Línea 3. Desarrollos curriculares. Teniendo en cuenta que la sociedad cambia conforme cambian los sistemas económicos y sociales, esta línea presenta los capítulos que —con base en reflexiones y prácticas curriculares— precisan la acción educativa en economía social y solidaria; describiendo el qué, el cómo y el cuándo enseñar, y el qué, el cómo y cuándo evaluar, teniendo en cuenta los fines propios de la educación y el compromiso que la universidad tiene con la sociedad de la que es parte.

Línea 4. Interacción e integración social. Da a conocer a la comunidad académica los capítulos que tratan sobre la interacción y la integración de la economía social y solidaria con los distintos sectores de la sociedad; acciones que se desarrollan de forma recíproca, fortaleciendo el accionar de la universidad en las comunidades y recibiendo la retroalimentación curricular desde el contexto. Una valiosa relación que da respuesta a las necesidades educativas cuando la teoría y la práctica convergen.

Línea 5. Emprendimiento solidario e innovación. Reúne los capítulos que desarrollan conocimiento con base en teorías y prácticas que permiten: la creación y consolidación de empresas solidarias, articuladas a dinámicas de desarrollos productivos y sociales; la creación y reactivación de la cultura emprendedora

de estudiantes y docentes universitarios, a través de procesos formativos que conducen al emprendimiento solidario como estilo de vida; la orientación de procesos de innovación en las empresas y organizaciones de economía solidaria y la promoción de redes solidarias que fortalecen las cadenas productivas.

Línea 6. Ambientes virtuales de aprendizaje. La tecnología, la información y la comunicación se han convertido en herramientas que modifican de manera considerable la práctica educativa en diversos contextos. En este caso particular, se presentan los capítulos que evidencian cómo el uso de ambientes virtuales de aprendizaje de la economía social y solidaria transforma los ambientes de interacción del estudiante con el mundo, sus relaciones en el proceso de aprendizaje y por supuesto la forma en que el estudiante interactúa con el objeto del conocimiento.

El **Tomó III** corresponde a la publicación de nueve capítulos que dan cuenta de desarrollos de propuestas educativas sobre la economía social y solidaria como elemento destacado en la formación de profesionales en la educación superior.

El **capítulo 1**, en la línea de Modelos y enfoques pedagógicos, titulado *La Unidad de Estudios Solidarios (UNES): una experiencia innovadora en la producción de conocimiento para elaborar contenidos de docencia y extensión y en la gestión de la investigación*, da a conocer a la comunidad académica los fundamentos teóricos, epistemológicos y operativos que sustentan la experiencia de la UNES, la cual se desarrolla para motivar el pensamiento crítico en la producción y difusión del conocimiento que se valora de manera significativa en la formación de profesionales, bajo el diseño de contenidos y metodologías innovadoras que promueven la reflexión crítica.

Los **capítulos 2, 3 y 4**, desde la línea de Estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje, son los siguientes: *Atividades formativas de nível superior em economia solidária, a experiênciade uma Universidade Pública Federal do Brasil* (capítulo 2), que explica los procesos de formación en economía solidaria desde una perspectiva multidisciplinar e integral, asumiendo las funciones sustantivas de la universidad y el carácter optativo de dicha formación; *La enseñanza universitaria y las dinámicas económicas populares, un abordaje en permanente construcción desde una experiencia antropológica de integralidad de prácticas* (capítulo 3),

que desde la Universidad de Buenos Aires refiere desarrollos curriculares que configuran experiencias de economía social y popular que interpelan los modos tradicionales del proceso enseñanza-aprendizaje; y *Educação matemática no contexto da economia solidária, um olhar para as contribuições na educação superior por meio de análise documental* (capítulo 4), que discute la contribución de la educación superior al proyecto político y pedagógico de Licenciatura en Matemáticas, estableciendo relaciones entre conocimiento académico y realidad laboral de los miembros de la economía solidaria, bajo lineamientos de la relación universidad-sociedad.

Los **capítulos 5 y 6**, en la línea de Desarrollos curriculares, son: *Um contributo inovador para o ensino da economia social em Portugal: o caso do Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-empresarial da Economia Social* (capítulo 5), que hace una contribución académica desde Portugal que da relevancia a la formación multidisciplinaria de posgrados en economía social, según recomendaciones de expertos, requisitos legales y fundamentos doctrinales que reflejan el reconocimiento político y el incremento de su función social y económica, respondiendo a la demanda del mercado laboral; y *Cooperativismo en Colombia: perspectiva investigativa de las universidades* (capítulo 6), que muestra la producción científica de las universidades colombianas sobre cooperativismo, en la década 2005-2015, encontrando un número significativo de trabajos resultado de investigación que fortalecen las organizaciones de economía solidaria en el país.

El **capítulo 7**, en la línea de Interacción e integración social, bajo el título *As contribuições do Dispositivo Grupal de Experiência Estética para a Economia Solidária*, explora el uso de la intervención grupal de experiencia estética en una Asociación de Usuarios de Centros de Atención Psicosocial, la cual cumple con los principios de la economía solidaria y la agenda política de inclusión, ya que se opone a la jerarquización y al empobrecimiento de las relaciones sociales y productivas; esta metodología apoya la individualización singular, lejos de la lógica funcionalista y la adaptación pasiva del capital contemporáneo.

El **capítulo 8**, en la línea de Ambientes virtuales de aprendizaje, bajo el título *Fomento de políticas emprendedoras a través de entornos virtuales en educación superior*, analiza la aplicación y el alcance del *mobile learning* en la expansión del

ideario de la economía social, cuyos resultados constatan en los participantes el aumento del perfil emprendedor, pero a la vez, la existencia de aspectos por mejorar en los dispositivos, como los contenidos.

El **capítulo 9**, en la línea de Emprendimiento solidario e innovación social, bajo el título *A experiênciã do LabEcosol (2016-2018): extensão universitãria e inovaçãõ social em movimento*, dialoga sobre la relación entre innovación social y economía solidaria, a partir de la experiencia en la ciudad de Balneário Camboriú (Santa Catarina-Brasil) y los desafíos de la trayectoria del LabEcosol; desde la perspectiva teórica sobre innovación social se analizan procesos, dinámicas, consecuencias y efectos del desarrollo de esta práctica en el nivel municipal.

De esta manera, los retos, los logros y las propuestas que surgen de las universidades que participan en el Tomo III de esta obra dan cuenta de procesos educativos dinámicos e innovadores que no solo aportan a la economía social y solidaria, sino que también dan cuenta de esa educación pertinente que activa ciudadanías y crea nuevos horizontes para los jóvenes universitarios, contribuyendo de manera efectiva al desarrollo sostenible en los territorios; conscientes de que, desde estrategias educativas en economía social y solidaria, se abren espacios para la innovación y el buen vivir.

Colombia Pérez Muñoz
Isabel Hernández Arteaga



MODELOS Y ENFOQUES PEDAGÓGICOS

**LA UNIDAD DE ESTUDIOS SOLIDARIOS
(UNES): UNA EXPERIENCIA INNOVADORA
EN LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO
PARA ELABORAR CONTENIDOS DE
DOCENCIA Y EXTENSIÓN Y EN LA
GESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

**THE UNIDAD DE ESTUDIOS SOLIDARIOS (UNES):
AN INNOVATIVE EXPERIENCE IN THE PRODUCTION OF
KNOWLEDGE TO DEVELOP TEACHING AND EXTENSION
CONTENT AND IN RESEARCH MANAGEMENT**

Miguel Ricardo Dávila Ladrón de Guevara

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

Dávila Ladrón de Guevara, M. R. (2020). La Unidad de Estudios Solidarios (UNES): una experiencia innovadora en la producción de conocimiento para elaborar contenidos de docencia y extensión y en la gestión de la investigación. En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)* (pp. 25-62).

Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMEN

El capítulo se inicia mostrando los fundamentos teóricos, epistemológicos y operativos que sustentan la experiencia de la Unidad de Estudios Solidarios (UNES), la cual se desarrolla bajo la idea de impulsar un pensamiento crítico que permita proponer otros modos de producir conocimiento y su difusión, a manera de educación y formación de los sujetos investigados, en lo que se denominó un proceso de investigación participativa, fundamentado en una episteme comprometida y consciente de la importancia del territorio donde se origina la producción de conocimiento. Luego, se exponen los aportes y resultados obtenidos en el desarrollo de la experiencia, ordenados así: primero, los que son de carácter científico, relativos a la producción de conocimiento y su difusión; y segundo, los que corresponden al carácter académico, así como los que se han utilizado en los procesos de trabajo con la comunidad y aquellos que corresponden a la innovación en la gestión de la información. Finaliza el capítulo con un apartado de conclusiones en el que se relacionan los aportes realizados y las lecciones aprendidas, y se plantean las limitaciones del documento presentado. **PALABRAS CLAVE:** episteme comprometida, economía solidaria, investigación participativa, producción de conocimiento, trabajo con comunidad.

ABSTRACT

The chapter begins by showing the theoretical, epistemological and operational foundations that support the experience of the Unidad de Estudios Solidarios (UNES), which are developed under the idea of promoting critical thinking that allows us to propose other ways of producing knowledge and its dissemination, by way of education and training of the subjects under investigation, in what was called a participatory research process, based on an episteme committed and aware of the importance of the territory where knowledge production originates. Then the contributions and results obtained in the development of the experience are presented, ordered in terms of those of a scientific nature, related to the production of knowledge and its dissemination, and then, those that correspond to the academic character, as well as those that have been used in the processes of working with the community and those that correspond to innovation in information management. The chapter ends with a separate section of conclusions in which the contributions and the lessons learned are listed, and the limitations of the document presented are discussed. **KEYWORDS:** committed episteme, solidarity economy, participatory research, knowledge production, community work.

Antecedentes

La Unidad de Estudios Solidarios (UNES) surgió como producto de una tradición y experiencia de carácter interdisciplinar, relacionada con la investigación y la docencia, que se inició en la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas (FCEA) de la Pontificia Universidad Javeriana a finales de los años setenta, orientada a crear un espacio de producción de conocimiento, educación y comunicación en busca de otras maneras de producir conocimiento, en las que se tuvieran en cuenta las condiciones particulares y específicas de los territorios en donde se estaba produciendo dicho conocimiento y de la cultura de los habitantes que los ocupan. Esta experiencia nació

[...] alrededor del interés por el estudio del sector rural y su problemática, que tenía un grupo de profesores-investigadores vinculados por planta y servicios a esta facultad. En sus inicios, hicieron parte del Comité de Investigación de la facultad (1978-1982), posteriormente conformaron la Unidad de Estudios Rurales, al interior del Departamento de Investigación (1982-1986), e hicieron parte del Programa de Investigación (1986-1991) en esta facultad, y en 1991 se constituyó en el Instituto de Estudios Rurales, el cual, a partir de 1998, se integró a la recién creada Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Hoy en día, el IER es una unidad académica de carácter interdisciplinario e investigativo y para el desarrollo de su quehacer se apoya en los grupos de investigación de la facultad. (Dávila, s. f., p. 1)

En la medida en que la Unidad de Estudios Rurales (UER) y el Instituto de Estudios Rurales (IER) consolidaron este espacio académico y de producción de conocimiento, alrededor de la sociedad y la economía campesina en la universidad, simultáneamente se realizaban estudios de caso sobre las cooperativas que, en el sur de Santander, venían operando como ejecutoras de un plan de desarrollo integral que impulsaba el Secretariado de Pastoral Social de la Diócesis de San Gil¹.

1 El proyectó lo financió el dancoop y lo desarrolló el Departamento de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Pontificia Universidad Javeriana,

Gracias a este quehacer investigativo, se consolidó un equipo de profesores de planta y por servicios² que, con el paso del tiempo, dio lugar a la creación de un grupo de investigación, la UNES, en 1994, que orientó su trabajo científico, académico y de servicios alrededor de las cooperativas y la economía solidaria. A finales de los años noventa, se registró como un grupo de investigación avalado por la universidad, en el marco de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales (FEAR), que en los años posteriores fue reconocido por Colciencias siendo clasificado como grupo categoría B.

La UNES se caracterizó por la puesta en práctica de un proceso interactivo entre la investigación, la docencia y el servicio, propuesta que identificó su desarrollo a lo largo de su ciclo de vida y que fue uno de los grupos más activos que tuvo el IER a partir de 1995.

La propuesta epistemológica y teórica desarrollada por la UNES

Estos temas se desarrollaron con la idea de impulsar un pensamiento crítico para introducir otras maneras de producir conocimiento y su difusión, a modo de educación y formación de los sujetos investigados, en lo que se denominó un proceso de investigación participativa:

[...] la metodología de la investigación participativa no tiene que partir de una hipótesis muy fuerte previa y de unas variables precisas ajustadas y unos indicadores previamente determinados, que es el método positivista [...] Tenemos que adquirir conciencia de que estamos innovando y las innovaciones tienen resistencia. (Pérez, 2006, p. 77)

en conjunto con Indecol y Sepas/Coopcentral en los años 1985 y 1986, y se realizaron cuatro estudios de caso correspondientes a las cooperativas de los corregimientos de La Granja y La Sabana en el municipio de Sucre, en Villanueva, y Suaita.

- 2 Los profesores que impulsaron estos procesos de investigación y capacitación en cooperativismo fueron Ricardo Dávila, director del Departamento de Investigación en ese momento e impulsor de la investigación y la docencia en los estudios rurales y campesinos, y Jaime Forero, economista experto en el tema de la economía campesina y en la metodología de investigación-capacitación, con base en la cual se desarrolló el proyecto.

El planteamiento epistemológico

La UNES, como heredera de una propuesta de investigación participativa que se desarrolló en la Universidad Javeriana durante la década de los ochenta (Ávila, 1998; Silva y Dávila Ladrón de Guevara, 2006), puso en práctica una metodología fundamentada en la consideración del sujeto investigado como un sujeto de conocimiento, con la idea de consolidar la propuesta de construir un “entramado cultural alternativo” caracterizado por señalar el paso de una cultura de subordinación a una cultura de coordinación.

Cómo lo expreso Ávila (1998, p. 41) en el estudio que hizo sobre el Instituto de Estudios Rurales:

Esta cultura de la coordinación se expresó en la construcción de una nueva forma de relación social entre investigadores y los sujetos investigados y en un conjunto de cambios actitudinales. Los investigadores, por lo tanto, se esmeraron en construir una relación social con los habitantes rurales en la que estos no quedaran reducidos a la condición de meros informantes o ejecutantes de órdenes. Para lograr construir esta forma de relación social y de cultura cooperativa, los investigadores debieron promover cambios actitudinales, tales como deponer su actitud altiva de autosuficiencia frente al asociado, la búsqueda de un lenguaje asequible a todo el equipo de investigación y el esforzarse en comprender y traducir mutuamente las imágenes del mundo.

Con este fin, la UNES consideró como “habitantes rurales” a los asociados de las cooperativas y lo que se pretendía, en este espacio de estudios sobre los temas solidarios y cooperativos, era continuar con la propuesta de construir un intelectual orgánico que creyera en la capacidad de estos asociados, como sujetos de conocimiento, para empoderarse e impulsar ellos mismos los procesos de reflexión, análisis y acción sobre su realidad, aportándoles una metodología apropiada para este fin.

Esta metodología fue la propuesta de investigación-capacitación, entendida como el desarrollo de un diálogo de saberes entre el investigador y el sujeto

estudiado, en el que cada uno de los sujetos participantes tenía que aprender del otro, el investigador debía aprender del conocimiento que tenía el sujeto y el sujeto debía aprender del conocimiento que traía el investigador.

Epistemológicamente, la UNES impulsó la idea de un tipo de investigación a partir de tener una “imagen clara del tipo de conocimiento a producir”. Un conocimiento que partiera de la realidad a la teoría y para ello utilizó el “diálogo de saberes”, que se convirtió en uno de los elementos principales de su acción investigativa. A este se le denominó como una “episteme comprometida”:

La episteme comprometida significó, también, una visión de la ciencia preocupada por los problemas locales y cómo resolverlos, más que acostumbrarse a obedecer al mandato de una comunidad científica internacional que poco reconoce la cultura y los valores locales. Sobre esta episteme se generó un proceso de construcción simbólica de la organización universitaria y una trama de significación que reguló tanto las concepciones como las prácticas de los miembros del IER (y de la UNES) en el trabajo académico. De ahí surgió la propuesta de trabajo colectivo para el abordaje de la interdisciplinariedad y el enfoque de metodologías participativas. De la episteme comprometida surgió una contracultura, una controversia y una forma de debate. (Dávila, s. f., p. 3)

Si la necesidad de un conocimiento endógeno reconocedor de los campesinos como sujetos de conocimiento fue el presupuesto básico que acompañó el inicio y el desarrollo de la experiencia de los estudios rurales y campesinos en la FCEA de la Pontificia Universidad Javeriana, la UNES lo consideró fundamental para el caso de los estudios solidarios y cooperativos, en razón a que el conocimiento que se trataba en los procesos educativos y capacitadores que se realizaban en el marco de la acción cooperativa y solidaria del país se basaba primordialmente en un conocimiento exógeno procedente del pensamiento eurocéntrico que imperaba en el territorio americano durante el siglo XX.

Otra manera de hacer economía

La perspectiva teórica y conceptual en la cual se enmarcó esta propuesta epistemológica fue la corriente de pensamiento denominada “otras maneras de hacer economía”, que proveniente del sur del continente americano, irrumpía con fortaleza al finalizar el siglo xx y rescataba la propuesta de Polanyi (2007) de valorar otras relaciones de intercambio y no solamente las de carácter mercantil, así como la idea del mercado como un constructo de carácter social y la economía sustantiva.

Guerra (2018, pp. 6, 14, 16), uno de los representantes de esta corriente de pensamiento y acción, la define así:

Gestar un marco teórico alternativo para dar cuenta de formatos económicos que muestran una racionalidad, motivaciones y uso de instrumentos que se diferencian tanto de la economía capitalista como de la economía estatal. [...] Dicho de otra manera, el estudio plural de los mercados y una concepción amplia de la economía nos permiten concluir que muchos de nuestros comportamientos económicos son solidarios (y no egoístas como creen los seguidores de Smith), algunos de los cuales se expresan incluso en el mercado (tanto en su variante como lugar físico así como sistema). Llamemos a este primer nivel de análisis “estudio de la solidaridad en la economía [...] Basta a los efectos de este trabajo reconocer la existencia de lógicas empresariales que actúan movidas por fines sociales y solidarios lo suficientemente relevantes como para distinguirlas tanto de las empresas capitalistas como de la empresa estatal.

En esta corriente, se integraban los planteamientos de Varsavsky (1972, citado en Dávila, s. f., p. 3), quien proponía unas ideas que se pueden resumir en los siguientes tres principios:

El principio de realidad; entendido como la relación entre ciencia y las condiciones de producción en las cuales se debe generar este conocimiento. El científico debe tener claras las coordenadas de su ubicación histórica, ya que la

ciencia es un producto humano que se encuentra condicionado a su situación histórica y a un tipo determinado de sociedad. El investigador debe comprender que cada tipo de sociedad requiere de su propio estilo de vida, el cual difiere al de otros países y regiones por su contenido y sus problemas prioritarios.

El principio de la autonomía: según este principio el científico social debe crear un estilo de ciencia propio que, nutriéndose en las leyes generales, encuentre en lo particular el sentido de su propia existencia. Este principio le reconoce al científico el derecho a la autorregulación de sus prácticas por medio de otros criterios y otras normas que legitimen la validez de su producción científica. Este principio queda reflejado en la idea de comprender el conocimiento como una interpretación creativa del mundo humano [...] El principio de la pertinencia: este principio está relacionado con la idea de lograr la correspondencia deseable entre el conocimiento producido y las necesidades surgidas de nuestra propia forma de vida. Lo que se investiga debe tener sentido para que produzca resultados positivos. No es el conocimiento por el conocimiento, sino el conocimiento como un medio para mejorar las condiciones de vida de la sociedad. Este principio tenía que ver con la necesidad de lograr la verificabilidad social del conocimiento que se produce.

Desde esta perspectiva, se presentan a continuación los principales aportes que la experiencia expuesta ofrece a los aspectos teóricos, conceptuales y metodológicos.

Principales resultados obtenidos³

Los resultados alcanzados a lo largo del devenir de la experiencia se exponen presentando, en primer lugar, los relacionados con el desarrollo de mecanismos de visibilización; luego se muestran los aportes y logros conseguidos; y en tercer

3 Los resultados obtenidos por la experiencia de la UNES se ordenaron siguiendo la propuesta de sistematización que se utilizó en el estudio titulado “La interdiscipliniedad en la universidad contemporánea; reflexiones y estudios de caso”, en el que se analizó el caso de la FEAR con el ánimo de posibilitar la agregación de resultados y logros y la realización de estudios de carácter comparativo, en razón a que la UNES fue producto de esa experiencia.

lugar, se exponen los aportes de carácter conceptual, metodológico, académico y los relacionados con la gestión de la investigación.

Desarrollo de mecanismos de visibilización

Los desarrollos de mecanismos de visibilización se ordenan en cuatro aspectos, a saber: i) la presencia en las regiones y el trabajo directo con los actores institucionales y productivos, ii) la difusión de resultados de investigación, iii) la participación en redes internacionales y nacionales, y iv) la concreción y participación efectiva en la creación de la FEAR.

Presencia en las regiones y trabajo directo con actores institucionales y productivos

Una de las características importantes del trabajo realizado por la UNES desde su creación y en su fase anterior fue la relación directa que tuvo con los territorios, las comunidades y los actores y agentes que en dichos territorios impulsaban las formas solidarias, en particular las cooperativas.

Esta situación se asumió como parte de la tradición que se comenzó a desarrollar a finales de la década de los setenta:

El trabajo directo en campo y con los actores regionales y locales ha sido una característica de la investigación que se ha mantenido desde los orígenes del grupo de investigación rural en la FCEA. Este mecanismo ha sido clave para su articulación con las regiones y los problemas concretos de nuestro país. A su vez, esto se ha convertido en una estrategia de generación de conocimiento regional y nacional. (Corrales, 2012, p. 126)

Evidencia de esta situación, que puede definirse como la construcción de laboratorios sociales en territorios concretos para la creación de conocimiento, educación y comunicación, fueron: i) los proyectos realizados con Dancoop, Indecol, Sepas/Coopcentral y el Departamento de Investigación de la FCEA en

los años 1984-1986 (Dávila y Forero, 1987); ii) el proyecto de investigación internacional sobre “Éxito e innovación en la gestión cooperativa”, impulsado en el marco de la Red Interman⁴, que se inició con el estudio de caso de Coopcentral (Dávila y Silva, 1996) y continuó con los estudios de caso de las cooperativas de La Granja (Sucre), Santander (Lobo, 2001), Socorro (Bucheli, 2002), Barichara (Dávila, 2002a), Valle de San José (Dávila, 2004), Villanueva (Medina, 2002) y Guadalupe (Dávila, 2004); y iii) el proyecto de investigación internacional en el marco del Comité Científico de la Red Unircoop⁵, que estudió dos casos en Colombia, uno en Ecuador, uno en Chile y otro en Venezuela (Dávila et al., 2005), que contaron con el apoyo económico, científico y académico que se logró gracias al trabajo en red desarrollado por el convenio del IER con el IRECUS de la Universidad de Sherbrooke, Canadá.

Difusión de los resultados de investigación

Un aspecto al que se le dio importancia desde los primeros proyectos de investigación fue la difusión de los resultados de los proyectos culminados, ya que se tenía claro que era necesario crear y sostener “una cultura de la publicación que debe acompañar a la realización de las investigaciones, la que hasta ahora se

4 La red INTERMAN (International Management Development Network) inició en 1991 un proyecto internacional de investigación basado en estudios de caso sobre el tema de éxito e innovación en la gerencia, que se realizó en diecisiete países de América Latina, Asia y África, y efectuó más de 450 estudios de caso. En Colombia, el IER por medio de la UNES asumió la responsabilidad de realizar diez estudios de caso relacionados con la innovación y el éxito en la gestión cooperativa.

5 La red Unircoop (Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativos) reunió 22 universidades del continente organizadas en cinco nodos, y contó con la financiación de la ACDI y de cada una de las universidades participantes. Se desarrollaron comunidades de conocimiento orientadas por el Comité Académico de la red para la realización de proyectos conjuntos de investigación entre profesores de diferentes países y universidades. La UNES participó en diecinueve de los 45 proyectos que se realizaron durante el periodo 2002-2007 que duró la red, y fue la unidad operativa que designó el IER para actuar como coordinadora del Nodo Andino de la red y la ejecutora de los proyectos de investigación propiciados por la red. En estos proyectos no solo participaron los profesores de la UNES, sino que también se invitaron profesores de los otros grupos de investigación de la facultad.

mantiene” (Dávila, 2006, citado por Corrales, 2012, p. 37); y para ello, se apoyó la creación de la revista *Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural* (hoy en día, *Cuadernos de Desarrollo*), manteniendo una sección de presentación de resultados en el tema asociativo, cooperativo y solidario en la revista, y se apoyó la publicación de artículos en la revista *Cuadernos de Administración*. Ambas publicaciones de la FCEA.

Esta visión se complementó con la publicación de libros (Bucheli y Dávila, 1998; Silva y Dávila, 2002; Dávila, 2004; Silva y Dávila, 2006), de textos de uso docente⁶, de capítulos de libros (Dávila, 2012; Dávila, Huertas y Castillo, 2010; Silva, 2010; Dávila, 2008a; Dávila, 2008b; Bucheli, 2007b; Silva, 2007; Dávila y Forero, 1993), de artículos en revistas indexadas y de decenas de ponencias presentadas en eventos nacionales e internacionales.

De igual manera, se tuvo clara la relación de la investigación con la docencia, pues se consideraba que los contenidos a exponer en la docencia, en los temas relacionados con la economía solidaria, debían provenir de la investigación realizada por el equipo o por otros investigadores, así como de los contenidos a trabajar con la comunidad y sus cooperativas. Se consideraba como una unidad indisoluble aquella existente entre la investigación y la docencia, y esta última, como el medio propicio para difundir los resultados obtenidos. Idéntica visión se tenía con la extensión y el trabajo con la comunidad⁷.

También fue una preocupación permanente, desde el inicio, la participación en todo tipo de eventos académicos y científicos tales como seminarios, congresos, simposios, mesas redondas, foros, conversatorios, conferencias, etc., ya fuera como ponentes u organizadores o como miembros de los comités científicos de los eventos. Fuimos innovadores en realizar los congresos internacionales de las redes Panamericana y Unircoop realizados en Colombia, en el marco del

6 Comenzando el siglo XXI y como producto del diplomado a distancia realizado con la Federación de Cafeteros de Colombia, se publicó la Biblioteca de Altos Estudios Cooperativos, compuesta por diez tomos que circularon ampliamente en el país. Estos aparecen referenciados en la sección de bibliografía de la Biblioteca de Altos Estudios Cooperativos.

7 El Programa de Apoyo a los Municipios y a las Formas Asociativas (PAMYFAS), que se llevó a cabo en el periodo 1993 a 2007 por la UNES en el marco del IER, es un claro ejemplo de este resultado.

convenio IER-IRECUS, en los territorios donde se encontraban las cooperativas estudiadas (Bucheli y Dávila, 1998).

Una síntesis cuantitativa de estos resultados es la siguiente: 45 proyectos de investigación (diecinueve internacionales), diez libros, trece textos universitarios, 25 artículos en revistas indexadas, 22 capítulos de libros, un video, decenas de ponencias y conferencias en eventos nacionales e internacionales, quince seminarios internacionales, cuatro Semanas Internacionales de la Economía Social y Solidaria y cuatro de los siete Congresos Nacionales de Investigadores de la Economía Solidaria (IER y UNES, 2015).

Participación en redes internacionales y nacionales

Una característica de gran importancia en el desarrollo de la UNES y en la producción de conocimiento fue la participación en redes internacionales y nacionales. La primera acción investigativa en este sentido se llevó a cabo en el marco de la Red Interman⁸ (Silva y Dávila, 2006, p. 205) en 1993, la cual aceptó la participación de la UNES para investigar sobre la innovación y el éxito en la gestión cooperativa y solidaria; se estudiaron ocho casos en cooperativas nacionales (Silva y Dávila, 2002; Dávila, 2004) y en una fundación de origen campesino (Pérez et al., 2000), y se hicieron tres estudios de caso internacionales y dos nacionales (Dávila et al., 2005).

La experiencia más importante del trabajo en redes internacionales se dio a partir de 1995, cuando se firmó el convenio IER-IRECUS de la Universidad de Sherbrooke, en Canadá⁹ para realizar un trabajo de investigación, docencia,

8 La red INTERMAN impulsó desde 1991 un proyecto internacional de investigación alrededor del tema de innovación y éxito en la gerencia, en el que participaron universidades de diecisiete países de América, Asia y África y se realizaron más de 450 casos.

9 Este convenio dio origen a la conformación de la red Réseau Universitaire Panaméricain de Gestion et Développement des Organisations Solidaires, que se llevó a cabo entre los años 1995 y 2000, con la participación de cinco universidades americanas y fue coordinado por el IER en cabeza de la UNES. Realizaba un evento internacional anual donde se presentaban resultados de investigación y las experiencias de trabajo con la comunidad. La UNES innovó allí la idea de hacer estos encuentros en los territorios solidarios (Silva y Dávila, 2006, p. 205) y la red Unircoop ya mencionada (ver nota al pie 5).

extensión y difusión de las experiencias cooperativas en relación con el desarrollo local, que se llevó a cabo hasta el año 2007.

Un resultado importante de este trabajo en la red Unircoop fue el desarrollo de comunidades de conocimiento orientadas por el Comité Académico de la red para la realización de proyectos conjuntos de investigación entre profesores de diferentes países y universidades miembros de las redes, alrededor de temáticas específicas relacionadas con la temática central.

Durante este tiempo, se realizaron diez estudios de caso nacionales y diecinueve proyectos de investigación internacional. Los primeros estudios fueron publicados en el 2002 (Silva y Dávila, 2002); también se publicaron artículos en la revista *Cuadernos de Desarrollo Rural* (Coque, 2001; Dávila, 2002b; Huertas, 2005; Bucheli, 2007c) y en la revista *Unircoop* (Dávila, 2003; Farah, 2006). Así mismo, se produjeron capítulos de libro (Bucheli, 2007b; Rodríguez, 2007; Ariza, 2007)

La unidad operativa fue designada por el IER para actuar como coordinadora del Nodo Andino de la red y como ejecutora de los proyectos de investigación propiciados por la red. En estos proyectos no solo participaron los profesores de la UNES, sino que además se invitó a profesores de los otros grupos de investigación de la facultad. Con el apoyo de la Unión Europea, se participó en las dos redes ALFA a partir del año 2003, en Economía Social y en Desarrollo Rural (Silva y Dávila, 2006, p. 206).

A nivel nacional, la UNES propició la creación de la red Unicossol en el año 2004, que durante doce años funcionó de manera informal, conformada por dieciocho profesores organizados en cuatro nodos (Bogotá, Antioquia, Santander y Valle) y que pertenecían a doce universidades del país. En el 2016, se formalizó en la Corporación Red Unicossol, que hoy en día cuenta con 25 miembros pertenecientes a diez universidades, tres organizaciones del sector y una entidad gremial. En el año 2008, la UNES colaboró igualmente en la creación de la red Ciriec Colombia.

El trabajo con las redes fue producto de una política de investigación que se hizo con una visión a mediano y a largo plazo y una visión de articulación con la comunidad y las organizaciones, a través del desarrollo de procesos cortos

de investigación (un año) consensuada con las organizaciones y comunidades, articulados a la temática central que se estaba trabajando. Y su mayor logro fue el de colaborar en la conformación de una masa crítica profesoral relacionada con el tema de la economía solidaria en el país.

Concreción y participación efectiva en la creación de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales

Como un resultado conclusivo de las actividades y los procesos realizados por la UNES, se considera que la unidad cumplió una tarea de impulso, apoyo y complementación fundamental en la consolidación de un área de estudios que culminó con la creación de la FEAR en 1997, como la unidad más dinámica en el interior del IER. No solo contribuyó a la realización de proyectos de investigación y de material académico y científico (como los que se mencionaron en los párrafos anteriores), sino también por tener como miembro fundador de la UNES a la persona que impulsó —desde sus inicios en la FCEA de la Pontificia Universidad Javeriana— la apertura y posterior conformación del área de los estudios rurales y ambientales.

Así lo anota Corrales (2012, p. 111) en su estudio de caso sobre la FEAR cuando se refiere al grupo seminal que inició la apertura del área de investigación en los temas rurales:

El grupo que da origen a lo que hoy es la FEAR llega en un momento donde sus intereses confluyen con los de la Universidad [...] Es así como a finales de los años setenta se vinculan al trabajo coordinado por Ricardo Dávila los profesores investigadores León Zamosc, Juan Manuel Silva, Francisco González, Juan Gaviria y, en 1980, Pierre Raymond, Beatriz Bayona y Martín Ardila.

Aportes y logros

En este apartado, se van a presentar los principales aportes y logros que la experiencia de la UNES ha conseguido a lo largo de su ciclo de vida, como resultado de la aplicación de su propuesta de investigación, docencia y extensión, y en relación con diferentes actores (comunidad, estudiantes, organizaciones solidarias) y en diferentes contextos (territorios solidarios, academia), ordenados de la siguiente manera: i) los relativos al posicionamiento conseguido en el interior de la universidad, ii) los que tienen que ver con la generación de conocimiento útil, iii) los referidos a la vinculación de estudiantes y iv) los concernientes a la creación y el mantenimiento de líneas de investigación.

Posicionamiento del tema solidario en la universidad

Uno de los principales aportes de la UNES fue lograr el posicionamiento del tema de las cooperativas y la economía solidaria en la universidad, darle visibilidad y conseguir que se reconociera y avalara el grupo de investigación: la Unidad de Estudios Solidarios como un grupo de investigación reconocido por Colciencias y avalado por la universidad.

Producto de este reconocimiento fue la aprobación de la Especialización en Gestión de Empresas del Sector Solidario (EGESS), como programa de posgrado en la FCEA que inició actividades en 1995.

Otro elemento de gran importancia fue la creación de la Coordinación de Educación Continua, responsable de los estudios cooperativos y solidarios, que comenzó a funcionar en 1990 en el IER bajo la conducción de la UNES y que durante 25 años fortaleció las relaciones del grupo con las organizaciones, los asociados y los territorios solidarios.

Esta área se inauguró en la FEAR, bajo la tutela del IER y la dirección académica de la UNES, con un diplomado para directivos, dirigentes, asociados, gerentes y empleados de las cooperativas cafeteras, contratado por la Federación de Cafeteros y de grata recordación en el sector agropecuario. Fue una experiencia innovadora al ser programada como una acción combinada con diplomados

presenciales y de educación a distancia para lograr una cobertura nacional. El programa duró tres años y dio lugar a la publicación de una colección de textos educativos ordenados en la colección Biblioteca de Estudios Solidarios¹⁰.

Generación de conocimiento útil para los actores con los cuales se desarrolló la investigación

Desde los inicios de la experiencia de investigación orientada a los estudios sobre cooperativas y economía solidaria, la principal preocupación fue la de producir un conocimiento que tuviera utilidad para resolver los problemas que estaban viviendo las comunidades y las organizaciones que participaban en los procesos investigativos, docentes y de extensión. Por esta razón, se propuso trabajar con una episteme comprometida (mencionada antes), en el sentido de investigar para apoyar las posibilidades de resolución de problemas y no para enaltecer la fama y el reconocimiento de los investigadores.

Infortunadamente, el impulso que Colciencias dio al proceso de reconocimiento, registro y calificación de los investigadores y grupos de investigación llevó a una serie de tensiones y cambios que afectaron los procesos de investigación que se venían produciendo y la lógica con que se motivaba al investigador:

[...] como se piensa el plan de trabajo, como se piensa la participación en los proyectos [...] Los sistemas de evaluaciones, la forma de puntuar los trabajos colectivos, en general todo apunta a la excelencia del individuo, y no a la excelencia colectiva en una Facultad que aborda problemas complejos [...] con muchos componentes, promover la competencia como método de trabajo acaba destruyendo la cooperación. (Baptiste, 2010, citado por Corrales, 2012, p. 132)

Estas presiones externas por parte de la entidad estatal encargada de la ciencia y la tecnología, sumadas a la prevalencia de la lógica administrativa sobre

10 Los textos que conformaron la Biblioteca de Estudios Solidarios se encuentran en la bibliografía bajo el subtítulo Textos de la Biblioteca de Altos Estudios Cooperativos.

la lógica científica y académica en la universidad, terminaron por erosionar las propuestas de investigación, docencia y extensión orientadas más al beneficio colectivo que individual; la visión a mediano y a largo plazo se limitó a los procesos inmediatistas y a corto plazo que no superan una visión más allá de un año que exigían los planes de trabajo impulsados por la administración académica de la universidad.

En este aspecto, conviene resaltar lo que planteó Sánchez (2016, pp. 205-206) en su tesis doctoral en relación con la UNES:

El trabajo de investigación-docencia-extensión realizado por el grupo de investigadores y docentes es emblemático del momento de desarrollo y crecimiento de la Economía Solidaria en el país. Los diferentes proyectos de cooperación con entidades internacionales y nacionales, el fomento y fortalecimiento de redes nacionales e internacionales (UNICOSSOL, UNIRCOOP, RULESCOOP, entre otras) hacen de la UNES un punto de referencia para el estudio e investigación de la Economía Solidaria en el país y en la región.

El trabajo del grupo de investigación se centra en el análisis y acompañamiento del desarrollo de las organizaciones de la Economía Solidaria en el departamento de Santander y otros departamentos considerados “territorios solidarios”, que presentan experiencias exitosas en la cooperación, la solidaridad y el asociacionismo empresarial y social. Los casos analizados por Ricardo Dávila y el grupo de investigadores de la UNES se refieren fundamentalmente a cooperativas de primer grado, con carácter multiactivo y local con especialización en servicios financieros con impacto en el desarrollo local gracias a la capacidad de organizar a diferentes actores locales. El éxito de las experiencias y casos analizados por la UNES conjugan tres elementos indispensables para el éxito del desarrollo solidario; empresa, asociación y comunidad.

Igualmente, conviene mencionar el comentario que autores del estudio realizado en Fedesarrollo¹¹, titulado *Reflexiones sobre el aporte social y económico del sector cooperativo colombiano*, hicieron en relación con los estudios de caso llevados a cabo por la UNES:

La revisión bibliográfica y las entrevistas realizadas en el marco de este estudio señalaron además la existencia de multiplicidad de casos en los cuales las cooperativas representan mucho más para sus afiliados y las comunidades, en particular las pequeñas. Sin embargo no encontramos un marco conceptual que permitiera cuantificar, medir o estimar el impacto del sector a nivel macroeconómico. En la literatura estos esfuerzos de medición se limitan a estudios de caso, que analizan cualitativamente el impacto de las cooperativas a nivel local e imposibles de extrapolar y generalizar a un nivel más agregado. Tal vez el trabajo más completo es el realizado por el equipo de la Universidad Javeriana, que realiza estudios de caso para cinco cooperativas de diversos tipos para evaluar el impacto de estas organizaciones en el desarrollo local. (Arango, Cárdenas, Marulanda y Paredes, 2005, p. 16)

Los estudios de caso a que hacen referencia se encuentran publicados en el libro *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia* (Silva y Dávila, 2002).

Vinculación de estudiantes a los procesos de investigación y trabajo con la comunidad

Otro aporte importante fue la vinculación de estudiantes a los procesos investigativos y de extensión. Uno de los primeros logros, al inicio de la experiencia, fue la consolidación de un seminario teórico y práctico alrededor de la economía rural que se instituyó en 1978 para las carreras de Economía y Administración,

11 La Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo) es una entidad privada sin ánimo de lucro, establecida en 1970. Se dedica a la investigación de temas de política económica y social.

y que durante el primer quinquenio de la década de los ochenta se consolidó en la carrera de Economía (*Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural* N.º 3, 1979). En la lógica de aprender a investigar haciendo investigación, el primer proyecto de investigación que se llevó a cabo contó con la participación activa de los estudiantes del seminario, quienes bajo la dirección del director del proyecto tuvieron a su cargo la realización de las encuestas en el municipio.

Estas experiencias se retomaron con mayor intensidad en 1994, cuando la universidad decidió impulsar el semestre social como una actividad que hacía parte del currículo de formación del estudiante javeriano, quien durante un semestre completo debía entrar en relación con realidades urbanas o rurales. Así, durante trece años, los procesos de investigación y extensión realizados en el marco de las redes Panamericana¹² y Unircoop contaron con la presencia de estudiantes de diferentes carreras (Ecología, Administración, Psicología, Comunicación) que se integraban a las cooperativas como parte de un equipo de apoyo para complementar su accionar, a la vez que colaboraban con los procesos de investigación.

Gracias al programa Intercampus¹³, de intercambio cultural, que surgió en 1994 por iniciativa del Gobierno español para profesores y estudiantes de pregrado o posgrado que estuvieran vinculados a las universidades del convenio firmado entre los dos países, se logró la participación de nueve estudiantes y un profesor en los procesos de investigación, docencia y extensión que se venían realizando, con una permanencia de uno a tres meses por cada participante vinculado al programa.

12 La red Réseau Universitaire Panaméricain de Gestion et Développement des Organisations Solidaires, que se llevó a cabo entre los años 1995 y 2000, con la participación de cinco universidades americanas y fue coordinado por el IER en cabeza de la UNES.

13 Intercampus fue un programa de intercambio de profesores y estudiantes españoles y latinoamericanos que operaba en doble vía. El IER y la UNES en particular recibieron nueve estudiantes y un profesor que fueron vinculados a los proyectos de investigación y extensión que, en el marco del PAMYFAS, se venían desarrollando en el sur de Santander en el periodo 1994-2007.

Creación y mantenimiento de líneas de investigación

Desde los inicios de la experiencia en el campo cooperativo, se constituyeron líneas de investigación. Así fue como a mediados de los años ochenta una de las seis líneas de investigación que tenía el Departamento de Investigación de la FCEA fue la línea de Estudios cooperativos, y cuando se creó el Programa de Investigación (en 1987) y el IER (en 1991), se añadió la línea de Éxito e innovación en 1993, en el marco del proyecto internacional que impulsaba la Fundación Interman.

Las líneas creadas tenían una perspectiva a mediano y a largo plazo, y un profesor responsable de su desarrollo. Posteriormente, y cuando ya existía la FEAR, se fueron agregando nuevas líneas de investigación en el área de los estudios solidarios y cooperativos: Modelos emergentes de desarrollo, y Política pública y desarrollo local.

Hoy en día, y dado el proceso de relevo generacional, se mantiene la línea de Investigación en economía social y solidaria como parte del programa de Doctorado en Estudios Ambientales y Rurales, a cargo de dos profesores de planta que representan tiempo y medio de dedicación (uno de tiempo completo y otro de medio tiempo).

Aportes conceptuales concretos

Algunos de los aportes conceptuales principales que se han producido son los siguientes:

Núcleo básico

Se denominó núcleo básico al colectivo conformado por las personas responsables de la dirección, el control y la toma de decisiones en el interior de la organización solidaria. Pero en sus inicios se tuvo una visión más amplia del concepto: “El núcleo básico es la expresión del trabajo de un equipo de personas, que impulsados por uno o varios líderes, asume la responsabilidad de conducir la cooperativa. Es un estilo de gerencia colegiada” (Dávila, 2002, p. 42).

Este colectivo está conformado por los asociados nombrados para pertenecer al órgano responsable de la dirección, el consejo de administración o la junta directiva, al órgano del control, la junta de vigilancia o comité de control social, además de la gerencia y los diferentes comités de apoyo, como el comité de educación.

Introducción al tema de gobierno cooperativo

El tema de gobierno, que había sido tratado abundantemente en el caso de la empresa de capital, pero no en el caso de la empresa cooperativa, fue abordado a principios de este siglo como resultado de estudios de caso realizados en los últimos cinco años de trabajo de investigación en la provincias del sur de Santander, en el marco del programa Intercampus.

Los resultados de estos estudios se publicaron en la revista *Revesco*:

El gobierno de una organización está constituido por el conjunto de instrumentos de poder y control que se ejercen en ella. Es un asunto que tiene especiales características en las cooperativas, donde las mismas personas (los socios) son, simultáneamente, capitalistas y usuarios. A partir de un estudio empírico realizado en Colombia con un grupo de cooperativas rurales, el artículo presenta un análisis sobre las diferentes vías de participación de los socios en el gobierno cooperativo. (Coque, Dávila y Mataix, 2000, pp. 71-90)

Y se publicó un libro recogiendo la experiencia:

Hablar de gobierno cooperativo es hablar de la participación del asociado [...] El Gobierno Cooperativo se expresa correctamente en el núcleo básico que está conformado por los asociados directivos y la gerencia. Constituye el colectivo que asume la responsabilidad de la conducción de la cooperativa. En este núcleo reside la autoridad y a través de él se realiza la gestión. (Dávila, 2004, pp. 40-41)

La transferencia solidaria: cómo medir el impacto de la organización solidaria en la base social

En las últimas décadas del siglo xx, apareció la necesidad de comprobar los beneficios que obtenían los asociados de una organización, como dueños y usuarios de una empresa que no tienen la motivación de la rentabilidad económica como elemento central de la relación que entablan con su empresa. Esta necesidad no se satisfacía suficientemente con la propuesta del balance social cooperativo que, por entonces, se estaba proponiendo en el sector, y por esta razón, desde la UNES se impulsó un proyecto de investigación dirigido por Castillo (2007), titulado “La transferencia solidaria: una aproximación teórica y empírica a la ventaja cooperativa”, cuyo resultado fundamental fue exponer la explicación teórica y el soporte empírico de dicha formulación.

La transferencia solidaria se define “como el mayor ingreso que recibe un asociado vinculado a una cooperativa con respecto a los ingresos que puede recibir un individuo que no está asociado a ninguna” (Silva, 2012), y se mide así:

En síntesis, el escrito explica la ecuación: $Y_d = Y + T_r - T_x + T_{rs}$ donde Y_d es el ingreso disponible de un asociado a una empresa solidaria; Y es el ingreso o salario del asociado; T_x es el impuesto que paga el asociado a una empresa solidaria y T_{rs} es la transferencia solidaria, la cual es la parte del ingreso de ese asociado o miembro del grupo que se ahorra por consumir determinados bienes y servicios a precios más bajos que los precios del mercado, gracias al sistema de precios que maneja su empresa solidaria, por ejemplo, una cooperativa. (Castillo, 2007, p. 1)

De esta manera, con la propuesta de cuantificación de los beneficios tangibles e intangibles que reciben los asociados de las organizaciones solidarias, se comenzó a llenar un vacío preocupante que tiene el sector solidario para mostrar el impacto en sus bases sociales y se convirtió en un complemento ideal para sustentar el balance social que hoy se propone por parte de la Superintendencia de Economía Solidaria.

La cooperativa como activo agente de desarrollo local

Terminando el siglo xx, el tema del desarrollo local se comenzaba a posicionar como un tema en pleno desenvolvimiento y de vital importancia para comprender la potencialidad y capacidad de competitividad de los territorios para asegurar mejores condiciones de vida para sus habitantes. En este marco, el cooperativismo, a pesar de las experiencias exitosas y fallidas que mantenía en el sector rural, no tenía conciencia clara del importante papel que estaba jugando.

La UNES, como uno de los grupos de investigación del IER, responsable de la línea de investigación de Política pública y desarrollo local y la de Éxito e innovación en la gestión, impulsó una serie de estudios de caso e investigaciones sobre el tema en colaboración con profesores invitados y estudiantes extranjeros, tanto en el marco del programa Intercampus de la Agencia Española de Cooperación, como en el marco del Comité Académico de la red Unircoop con apoyo de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI).

Fueron estudios e investigaciones que culminaron con la realización de tesis doctorales: “Compartir soluciones: las cooperativas como factor de desarrollo en regiones desfavorecidas” (Coque, 2005); así como trabajos de grado de maestrías: “Cooperativas de ahorro y crédito: impacto en el desarrollo local. Caso cooperativa de ahorro y crédito agropecuario Coagranja Ltda.” (Lobo, 2001), y proyectos de investigación con participación de profesores de diferentes universidades y países: “Éxito e innovación en la gestión: las cooperativas como agentes del desarrollo local” (Dávila et al., 2005) y de la UNES: “Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia” (Silva y Dávila, 2002).

Estos estudios permitieron precisar el atributo de las cooperativas como activos agentes y actores del desarrollo local:

El equipo de la UNES ha pretendido presentar a lo largo de este trabajo una nueva visión del cooperativismo [...] por la importancia de su experiencia a escala local y provincial, se debe rescatar y describir el papel que han jugado y continúan haciendo las cooperativas como jalonadoras de las economías locales y regionales. (Silva y Dávila, 2002, p. 10)

El interés de estudiar el caso cooperativo en sus diferentes manifestaciones, proviene del deseo de difundir los importantes resultados que las cooperativas están logrando en las comunidades rurales y urbanas de las que hacen parte, como activos agentes de desarrollo local y rural, situación que en muchos casos es desconocida, por parte de los gobiernos que impulsan políticas públicas y sociales. (Dávila et al., 2005, p. 12)

Construcción del concepto de sector solidario y propuesta de criterios para clasificar a las organizaciones de carácter solidario

Uno de los aportes importantes que se generó en las alianzas con entidades del Estado (en este caso, con el Dansocial¹⁴) fue el de impulsar un proceso de debate conceptual alrededor de términos que al comenzar el siglo XXI se estaban usando con frecuencia en el país en razón de la aparición de la Ley 454 de 1998, que instauró el sistema de economía solidaria.

A partir de este momento, se comenzaron a utilizar conceptos como economía solidaria, economía de la solidaridad, socioeconomía solidaria, tercer sector, sector solidario, sector sin ánimo de lucro, pero como si fuesen conceptos sinónimos, sin adentrarse a examinar las diferencias y semejanzas existentes entre ellos, razón por la cual era muy difícil caracterizar una organización para que pudiera identificarse como parte de dicho sector.

Con este objetivo, se contrató un estudio con el IER/UNES para que definiera el concepto y planteara las características que debía tener una organización para hacer parte del sector solidario, en el cual se concluyó que:

Dado que en la literatura no es posible reconocer una organización absoluta para una definición absoluta de sector solidario, la propuesta de la UNES es de reconocer que las formas organizacionales colectivas, propuestas en la literatura,

14 El Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria (Dansocial) fue la entidad del Estado que sustituyó al Dancoop, anterior organismo estatal responsable de la promoción y supervisión de las cooperativas propuesto por la Ley 454 de 1998.

guardan ciertas coincidencias que en este texto se denominarán <como> las hipótesis o elementos no negociables [...] para que una organización del sector solidario proponga acciones sobre las hipótesis mencionadas, es preciso entender <que> la formulación de la estrategia debe guardar una coherencia y una congruencia entre el contenido teórico <el qué> de la estrategia y la forma <el cómo> que esta tome en la acción. (Bucheli, 2007a, pp. 61, 64)

Las hipótesis o elementos no negociables de las organizaciones que deberían pertenecer al sector solidario que Bucheli definió fueron las siguientes; 1. Mantener un grado de autonomía; 2. Sostener la democracia en la gestión; 3. Tener una política de distribución de excedentes; 4. Mantener una política de servicios hacia el patrimonio de la comunidad, hacia la sociedad, hacia el asociado; 5. Realizar una gestión donde prime la persona sobre el capital; 6. Mantener la libre adhesión y 7. Promover la formación de organizaciones jurídicas o de hecho que sostengan las hipótesis. (Bucheli, 2007a, pp. 65-76)

También definió cuatro posiciones o maneras que deben asumir estas organizaciones, a saber: posición económica, posición política, posición social y posición ideológica y una propuesta de instrumento, un cuadro de referencia que permitiría clasificar y ordenar la información en un proceso de investigación con las organizaciones y empresas solidarias que se encontraran en el territorio nacional. (Bucheli, 2007a, pp. 63-64, 76-77)

El Programa de Apoyo al Municipio y a las Formas Asociativas (PAMYFAS)

La experiencia de trabajo con asociados, directivos, gerentes y empleados de las cooperativas de ahorro y crédito y las cooperativas multiactivas presentes en las provincias del sur de Santander, permitió agregar el componente educativo y comunicacional adicional a la propuesta de investigación-capacitación. Se consolidó así en la UNES, desde mediados de los años noventa, una propuesta que

contenía “un elemento de carácter científico para la producción de conocimiento y otro elemento, de carácter educativo, necesario para dinamizar la participación social en los procesos de desarrollo” (Dávila, s. f., p. 2).

Este fue un aporte que la UNES le dio al IER en su proyecto de trabajo con el sector rural y que se convirtió en el Programa de Apoyo al Municipio y a las Formas Asociativas (PAMYFAS), que fue un modo de entender la manera de aplicar el principio educativo cooperativo y solidario, y hacerlo efectivo en la práctica y no solamente en el discurso (Dávila, s. f.)

Creación de programas de educación formal y no formal

Esta fue otra actividad en la que la UNES fue particularmente productiva. Como se mencionó antes, a partir de su creación en 1994 se dedicó a la preparación de una especialización dirigida a directivos, dirigentes, gerentes y empleados del sector, con el ánimo de colaborar en una mejor formación y capacitación del talento humano, y así fue como se lanzó en 1995 la primera cohorte de la EGRESS.

Cuando se creó la FEAR, en 1997, el programa se compartió con el Departamento de Administración de la FCEA, lo cual no estuvo exento de algunas dificultades relacionadas con este proceso de compartir responsabilidades administrativas entre dos facultades, propuesta que no era común en el ámbito de la universidad. La UNES respondía principalmente por el contenido de las asignaturas. En el 2016, el programa entró en un proceso de reestructura al ser asumido en su totalidad por la FEAR, a fin de incluir en su malla curricular temas que trataba la facultad y que no estaban presentes en el programa

La otra actividad importante fue la creación de la Unidad de Educación Continua relacionada con la economía solidaria, que inició sus actividades en la década de los noventa en la FCEA y que continuó en la FEAR, bajo la responsabilidad administrativa del IER y académica de la UNES. Esta Unidad de Educación Continua tuvo un desarrollo destacado tanto por el ofrecimiento de programas de diplomado, cursos y talleres orientados al desarrollo de capacidades y habilidades en relación con la gestión de empresas solidarias y en la formación de los asociados, como en la generación de recursos

económicos. En el año 2016, fue trasladada a la Vicerrectoría de Extensión y Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana, en donde se encuentra desarrollando su actividad en la actualidad.

También son de destacar las asignaturas electivas creadas y ofrecidas en los programas de pregrado, en la carrera de Ecología y posgrado y en la maestría en Desarrollo Rural, para la FEAR. En el ámbito internacional y en el marco del proyecto FODEPAL, la UNES coordinó en conjunto con la Universidad de Chile el curso virtual de Políticas Públicas para el Fomento del Asociativismo y el Desarrollo Rural – PPA¹⁵, que tuvo cuatro cohortes y generó material para publicar un artículo en la revista *Cuadernos de Desarrollo Rural*.

Reconocimientos

A lo largo de su ciclo de vida, la UNES fue objeto de varios reconocimientos. Como parte del IER, se pueden mencionar las siguientes:

En 1997 el reconocimiento externo de todo este trabajo se cristaliza, por un lado, en la entrega al IER del premio de excelencia a la investigación por parte de Colciencias. Por otro lado, la experiencia del proceso IER se convierte en tema de una investigación externa en torno a la gestión de la investigación en la Universidad, la cual fue publicada en 1998 bajo los auspicios de Colciencias¹⁶. (Corrales, 2012, p. 123)

Otro reconocimiento que se hizo al trabajo realizado por la UNES fue el ya mencionado en el estudio “Reflexiones sobre el aporte social y económico del sector cooperativo colombiano” (Arango et al., 2005), realizado por Fedesarrollo¹⁷.

15 Fuente: http://www.fao.org/tempref/GI/Reserved/FTP_FaoRlc/old/proyecto/fodepal/cursos/PPAsem05/PPA.htm

16 La investigación sobre el IER se realizó como trabajo de grado de la Maestría en Dirección Universitaria de la Universidad de los Andes.

17 La Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo) es una entidad privada sin ánimo de lucro, establecida en 1970. Se dedica a la investigación de temas de política económica y social.

En el año 2013, en el marco de la III Semana Internacional de la Economía Solidaria y Social, evento desarrollado en Bogotá, el Dansocial le hizo un reconocimiento a la UNES por la labor realizada en pro del sistema de economía solidaria del país.

Conclusiones

Las principales conclusiones que se pueden deducir de la actividad desarrollada por la UNES son las siguientes:

Como se mencionaba en un documento elaborado en años anteriores y que conviene volver a retomar por su actualidad e importancia, el resultado más importante que ha proporcionado esta experiencia ha sido demostrar que la posibilidad de articular los resultados de investigación a un proceso de desarrollo y a la vida de una comunidad en un territorio, ofreciendo una solución alternativa, es un suceso evidente y posible de llevar a cabo, y que para ello se requiere un compromiso, de quienes realizaron el proceso de investigación, de ejecutarlo en un contexto donde los sujetos investigados puedan ser tenidos en cuenta (investigación concertada), a través de un diálogo de saberes (investigación participativa) que propicia y permite una visión y un diálogo interdisciplinario.

Otra conclusión a tener en cuenta como lección aprendida y aplicada con resultados de gran importancia, como se ha mostrado a lo largo de este capítulo, fue confirmar que el trabajo en red, nacional e internacional, generó un aumento de la productividad de los profesores e investigadores vinculados a la UNES, ya fueran de planta o por servicios, además de añadir un valor agregado, representado en el incremento de relaciones de carácter académico, científico y social con pares académicos de diferentes universidades y países. Esta productividad se expresó en el intercambio de conocimientos y saberes a través de los eventos locales, regionales, nacionales e internacionales realizados para la difusión de resultados de investigación, el conocimiento de experiencias interesantes de organizaciones solidarias, así como la realización de proyectos de investigación y de publicaciones conjuntas, y la participación en pasantías en el país y en el exterior.

La experiencia de la UNES demostró que para consolidar los procesos de investigación en la universidad se necesita, fundamentalmente, del compromiso

y la voluntad de los profesores investigadores para realizar su tarea y superar los obstáculos que a estas labores de investigación, docencia y extensión generan las burocracias privadas y públicas con las que tienen que enfrentarse en el desarrollo sus labores cotidianas.

La rigidez de las estructuras académicas y administrativas, derivada de la sistematización de los procesos administrativos de la universidad, generó la aparición de obstáculos relacionados con la imposibilidad de reconocer las dinámicas sociales vividas en los territorios e incluirlas en los *softwares* diseñados. Esta situación terminó poniendo la lógica administrativa por encima de la lógica académica y científica, con impactos de diversa índole que erosionaron las dinámicas que se tenían.

La experiencia vivida demostró, igualmente, que se puede producir una acción innovadora en los aspectos de cómo y por qué hacer investigación bajo otras pautas diferentes a la propuesta del método positivista. Una propuesta diferente e innovadora que cubrió tanto los aspectos científicos, producción de conocimiento, como aspectos académicos relacionados con la generación de contenidos basados en esta producción de conocimiento y el diseño y la elaboración de programas académicos de posgrado.

Pero también fue una propuesta innovadora en cuanto al modo de dirección basado en la idea y la práctica “del poder para hacer y no para dominar” y en el impulso de la autogestión como elemento básico que asegurara la mayor capacidad productiva del talento humano frente a las escasez de recursos monetarios existente bajo la consideración de la primacía del ser humano sobre el capital.

La lección aprendida más importante a mencionar y para tener en cuenta en cualquier tipo de experiencias similares a la expuesta es la siguiente y la he denominado así:

El péndulo: de la visibilidad a la invisibilidad aparente

A pesar de que esta experiencia tiene un ciclo de vida que osciló entre 25 y 40 años, en la actualidad la UNES se encuentra en estado de hibernación. ¿Qué quiere decir esto?, que ante un proceso de relevo generacional vivido en la universidad,

la UNES quedó conformada por una sola profesora de planta de la FEAR, doctora en Administración, a partir del año 2016, ya que los profesores de planta que la conformaban se pensionaron o se retiraron o por exigencias de las unidades académicas a las que pertenecían tenían que hacer parte de grupos de investigación vinculados con su unidad y no con otras unidades académicas¹⁸, como era la UNES, y por lo tanto en la convocatoria de ese año, que abrió Colciencias, la UNES no se pudo presentar por no tener el número mínimo requerido.

La lección aprendida se puede definir en cortas palabras: “no hay nada eterno en la vida”. Sin embargo, algunos de los profesores que conformaron la unidad y que se habían retirado por diversas causas (jubilación, trabajo independiente en consultoría, por ejemplo) mantienen una relación activa con el trabajo académico e investigativo alrededor del tema de la economía solidaria siendo miembros activos de la Corporación Red Unicossol.

Para finalizar este capítulo, es necesario hacer la siguiente advertencia. Como la UNES ha sido una experiencia de carácter colectivo, con la puesta en acción de un liderazgo colectivo que se caracterizó porque lideraba quien tenía el dominio del tema a tratar, hay que tener en cuenta que lo expuesto en este material corresponde a la visión de uno de sus participantes, que si bien lideró la apertura del área en la universidad, dirigió el Departamento de Investigación (1982-1987) y el Programa de Investigación de la FCEA (1987-1991), además de ser el fundador y director del Instituto de Estudios Rurales durante diecisiete años y fundador de esta Unidad y de la FEAR y, por lo tanto, fue un actor activo en el proceso, puede no representar la opinión de los otros miembros de la UNES o considerar que hay planteamientos, resultados y conclusiones que no se exponen.

Referencias

Arango, M., Cárdenas, M., Marulanda, B. y Paredes, M. (2005). *Reflexiones sobre el aporte social y económico del sector cooperativo colombiano*. Bogotá: Fedesarrollo.

18 La UNES no solo estaba conformado por profesores de planta de la FEAR, sino de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas (1), Psicología (1) y Arquitectura (1).

- Ariza, L. (2007). Plan de fortalecimiento cooperativo y su impacto en el desarrollo local; el caso de Coagranja y Coopvalle Ltda. En M. Oseguera (coord.), *La intercooperación: del concepto a la práctica*. Sherbrooke: Red Unircoop, IRECUS, Sherbrooke University.
- Ávila Penagos, R. (1998). *Organización y gestión en la Universidad: el Instituto de Estudios Rurales*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Colciencias, Ediciones Ánthropos.
- Bucheli, M. (2008). El desarrollo local y las organizaciones solidarias. Diversas experiencias para afrontar el desarrollo: un caso colombiano. En *Cuadernos de Desarrollo Rural* N.º 61, 111-129.
- Bucheli, M. (2007a). *Hacia la construcción de una racionalidad solidaria: estado del arte sobre el debate conceptual del término sector solidario. Aproximaciones para la construcción de un concepto*. Bogotá: Dansocial, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Bucheli, M. (2007b). Un ejemplo de globalización desde abajo en Colombia: la experiencia de la comunidad de Santander. En M. Radrigán Rubio (coord.), *El rol de las cooperativas en un mundo globalizado*. Sherbrooke: IRECUS.
- Bucheli, M. (2007c). *Curas, campesinos y laicos como gerentes del desarrollo: la construcción de un modelo de desarrollo emergente en Colombia*. San Gil: Edisocial.
- Bucheli, M. (2002). El proceso de crecimiento y permanencia de una cooperativa rural en Colombia: el caso de la Cooperativa de Ahorro y Crédito para el Desarrollo Solidario de Colombia, Coomuldesa. En J. M. Silva y R. Dávila Ladrón de Guevara (eds.), *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Rurales, Unidad de Estudios Solidarios.
- Bucheli, M. y Dávila Ladrón de Guevara, R. (Eds). (1998). *Las Cooperativas Financieras y el Desarrollo Regional. III Seminario Internacional*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Castillo Sandoval, D. (2007). *Racionalidad y transferencia solidaria: una aproximación teórica y empírica*. Ponencia presentada en VI Conferencia Regional de ISTR para América Latina y el Caribe, Salvador de Bahía, Brasil.
- Coque, J. (2005). *Compartir soluciones: las cooperativas como factor de desarrollo en regiones desfavorecidas*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Coque, J. (2001). El cooperativismo rural en zonas desfavorecidas; una panorámica de los orígenes y situación actual en África, Asia y los antiguos países socialistas del este de Europa. En *Cuadernos de Desarrollo Rural* N.º 47, pp. 9-53.
- Coque Martínez, J., Dávila Ladrón de Guevara, R. y Mataix Aldeanueva, C. (2000). Teoría sobre gobierno de cooperativas frente a experiencias en los Andes. En *Revesco* N.º 70, 71-90.
- Corrales, E. (2012). La Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. En C. Uribe Mallarino (ed.), *La interdisciplinariedad en la universidad contemporánea: reflexiones y estudios de caso*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Comité de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas (1979). *Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural* N.º 3. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2012). La cooperativa de Ahorro y Crédito agropecuario La Granja Ltda., un agente de paz en medio de la guerra. En M. Vuotto (comp.), *Construyendo relaciones sociales para la paz: el caso de las cooperativas en América latina*. Documento N.º 76, Documentos del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (s. f.). *Los Programas de Apoyo, una propuesta de Investigación, Docencia y Extensión (IDE) para ofrecer soluciones a problemas presentes en una realidad compleja*. Recuperado de https://www.uv.es/cidec/Oibescoop/Inst_Estudios_Rurales.pdf

- Dávila Ladrón de Guevara, R., Huertas, O. L. y Castillo Sandoval, D. (2010). Estrategias de gestión seguidas por trabajadores en empresas recuperadas: el caso de dos cooperativas rurales en Colombia. En A. E. Urbiola Solís (coord.), *Ventaja cooperativa y organización solidaria en un mundo complejo: estrategias cooperativas frente a la ambigüedad e incertidumbre*. México D.F.: Editorial Fontamara.
- Dávila Ladrón de Guevara, R., Da Ros, G. S., Ortega, F., Bastidas-Delgado, O. y Fajardo Rojas, M. A. (2005). Éxito e innovación en la gestión: las cooperativas como agentes del desarrollo local. San Gil: Red Unircoop Nodo Andino.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2008a). La experiencia cooperativa del sur de Santander. Las cooperativas rurales de ahorro y crédito (CRAC). En L. S. Sierra de Arango (comp.), *Desarrollo Económico Local: una apuesta por el futuro*. Bogotá: Fundación Social.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2008b). La organización solidaria, una propuesta efectiva para el desarrollo rural: los casos de las cooperativas rurales de ahorro y crédito y los fondos autogestionados de crédito en Colombia. En *La economía social: desarrollo humano y económico*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2004). *Innovación y éxito en la gerencia cooperativa: casos exitosos de cooperativas rurales de ahorro y crédito*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Red Unircoop.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2003). Presente y futuro del cooperativismo rural de ahorro y crédito en Colombia. En *Revista Unircoop*, 1(1), 140-153.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2002a). Conceptos básicos de organización y gestión cooperativa. En J. M. Silva y R. Dávila Ladrón de Guevara (eds.), *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Rurales, Unidad de Estudios Solidarios.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2002b). Las cooperativas en Colombia: innovación organizacional y novedad académica. En *Cuadernos de Desarrollo Rural* N.º 48, 99-118.

- Dávila Ladrón de Guevara, R. y Forero, J. (1993). Actualidad y perspectiva de las cooperativas rurales. En *Tierra, Economía y Sociedad*. Bogotá: PNUD, FAO, Incora.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. y Silva, J. M. (1996). Una financiera cooperativa en la provincia. En *Cuadernos de Administración N.º 19*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. y Forero Álvarez, J. (1987). Las cooperativas rurales de Santander. En *Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural N.º 18*, pp. 21-43.
- Fals Borda, O. (1988). *Conocimiento y poder popular: lecciones con campesinos de Nicaragua, México, Colombia*. Bogotá: Siglo XXI Editores, Punta de Lanza.
- Farah, M. A. (2006). Género, mujeres y cooperativismo: análisis en tres cooperativas de reciclaje en Colombia. En *Revista Unircoop*, 4(1), 196-218
- Guerra, P. (2018). Capítulo I. Teoría de empresa y empresas solidarias. En: P. Guerra (coord.), *Aportes desde la Universidad de la República al campo temático de la economía social y solidaria*. Recuperado de <http://www.extension.udelar.edu.uy/publicacion-aportes-de-la-universidad-de-la-republica-al-campo-tematico-de-la-economia-social-y-solidaria/>
- Huertas, O. L. (2005). La participación en una cooperativa rural de ahorro y crédito: un análisis desde la cultura organizacional. En *Cuadernos de Desarrollo Rural N.º 55*, pp. 97-121.
- Instituto de Estudios Rurales (IER) y Unidad de Estudios Solidarios (UNES). (2015). III Seminario de Reflexión Red Unicossol. Bogotá, julio 5-7 de 2015.
- Lobo Guerra, L. (2001). *Cooperativas de ahorro y crédito, impacto en el desarrollo local, caso Cooperativa de Ahorro y Crédito Agropecuario Coagranja Ltda.* (trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá).
- Medina, F. (2002). La gestión de la cooperativa de Villanueva (Santander), una organización solidaria alrededor de la cual gira el desarrollo de un municipio. En J. M. Silva y R. Dávila Ladrón de Guevara (eds.), *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Rurales, Unidad de Estudios Solidarios.

- Mora, C. (Dir.). (2011). *Políticas públicas y cooperativismo en Colombia: 30 años de encuentros y desencuentros*. Bogotá: Instituto de Estudios del Ministerio Público (IEMP).
- Mora Padilla, C. J. (2015). *Cooperativismo y Convivencia Pacífica: análisis de factores y casos*. Bogotá: Instituto de Estudios del Ministerio Público (IEMP).
- Pérez, E. (2006). La investigación participativa: entrevista a Edelmira Pérez. En J. M. Silva y Ricardo Dávila Ladrón de Guevara, *Interdisciplinariedad y procesos participativos en investigación y en educación*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Pérez, E., Dávila Ladrón de Guevara, R., et al. (2000). *Solidaridad, participación y desarrollo: 20 años de la Fundación San Isidro (Boyacá)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Fundación San Isidro.
- Polanyi, K. (2007). *La gran transformación: crítica del liberalismo económico*. Recuperado de https://www.traficantes.net/sites/default/files/Polanyi,_Karl_-_La_gran_transformacion.pdf
- Rodríguez N. (2007). Tratado de libre comercio con los Estados Unidos y sector solidario en Colombia. En M. Radrigán Rubio (coord.), *El rol de las cooperativas en un mundo globalizado*. Sherbrooke: IRECUS.
- Sánchez Álvarez, C. (2016). *La legitimación del cooperativismo y de la economía social y solidaria en las políticas públicas de Iberoamérica. El fomento cooperativo desde el gobierno de la República de Colombia y la influencia de Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo (del 1913 a la actualidad)*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Silva, J. A. (2012). *Blog Centro de Investigación y Educación Cooperativas (CIEC)*. Recuperado de <http://centrodeinvestigacionciec.blogspot.com/2012/12/noticias.html>
- Silva Díaz, J. A. (2010). La educación como fundamento del paradigma cooperativo. En A. E. Urbiola Solís (coord.), *Ventaja cooperativa y organización solidaria en un mundo complejo: estrategias cooperativas frente a la ambigüedad e incertidumbre*. México D.F.: Editorial Fontamara.

- Silva Díaz, J. A. (2007). Rentabilidad social en cooperativas. En J. J. Rojas (coord.), *El paradigma cooperativo en la encrucijada del siglo XXI*. Sherbrooke: IRECUS.
- Silva, J. M. y Dávila Ladrón de Guevara, R. (2006). *Interdisciplinariedad y procesos participativos en investigación y en educación*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Silva, J. M. y Dávila Ladrón de Guevara, R. (Eds). (2002). *Gestión y desarrollo: la experiencia de las cooperativas en Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Rurales, Unidad de Estudios Solidarios.
- Varsavski, O. (1972). *Hacia una Política Científica Nacional*. Buenos Aires: Ediciones Periferia.

Textos de la Biblioteca de Altos Estudios Cooperativos

- Ariza, L. A. y Lobo, L. (2000). *Mercadeo de productos y servicios en empresas del sector solidario*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.
- Cabal, M. F. (2000). *Sistemas de información gerencial*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.
- Cabal, M. F. (2000). *Formulación y evaluación de proyectos*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.
- Castillo, D. (2000). *Economía y sector solidario*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2000). *Gestión financiera en empresas cooperativas*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.
- Medina, F. (2000). *Planeación y gestión estratégica en empresas cooperativas*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.
- Mejía, A. (2000). *Análisis y decisiones de inversión*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.
- Pinzón, M. (2000). *Liderazgo empresarial cooperativo*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.

- Rodríguez, G. (2000). *Contabilidad, costos y presupuestos*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.
- Sarmiento, A. J. y Guarín, B. (2000). *Aspectos legales de la gestión cooperativa*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales.

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

**ATIVIDADES FORMATIVAS DE NÍVEL
SUPERIOR EM ECONOMIA SOLIDÁRIA: A
EXPERIÊNCIA DE UMA UNIVERSIDADE
PÚBLICA FEDERAL NO BRASIL**

**FORMACIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN
ECONOMÍA SOLIDARIA: LA EXPERIENCIA DE UNA
UNIVERSIDAD PÚBLICA FEDERAL EN BRASIL**

*Ana Lucia Cortegoso
Joelson Gonçalves de Carvalho
Isabela Aparecida de Oliveira Lussi
Ioshiaqui Shimbo
Maria Zanin
Maria Lúcia Teixeira Machado
Wagner de Souza Leite Molina
Bernardo Arantes do Nascimento Teixeira*

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

Cortegoso, A. L. (2020). Atividades Formativas de Nível Superior em Economia solidária: a Experiência de uma Universidade Pública Federal no Brasil. En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)* (pp. 65-98). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMO

Este artigo discute atividades de ensino e de formação em Economia Solidária implementadas pelo Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária da Universidade Federal de São Carlos (NuMI-EcoSol/UFSCar), tendo como referências compromisso com indissociabilidade das atividades de ensino, pesquisa e extensão, princípios da economia solidária e expectativa de desenvolvimento de um sistema de ações formativas diversas como fomento a este campo. Ofertas de disciplinas optativas no contexto da graduação e da pós-graduação e de curso de especialização para preparo de agentes de fomento à economia solidária possibilitaram identificar aspectos relevantes para a formação em Economia Solidária. Estes aspectos referem-se à articulação teórico-prática permanente, imersão e alternância, contribuições multiprofissionais e multidisciplinares e práticas de autogestão como parte das atividades. Outras atividades formativas já propostas, como Curso de Graduação em Economia Solidária, ou em preparo, como programa de pós-graduação *stricto sensu* pela equipe, bem como algumas já identificadas como relevantes (ensino fundamental, médio e técnico, por exemplo) constituem desafios a serem enfrentados no âmbito universitário, entre outros, para ampliar e melhorar a qualificação de diferentes atores sociais, impulsionando a Economia Solidária como alternativa concreta para produção e reprodução da vida de forma mais equitativa e justa.

PALAVRAS-CHAVE: Autogestão, economia solidária, ensino de graduação, ensino de pós-graduação, formação em economia solidária, universidade pública.

RESUMEN

En el presente artículo se exponen y discuten actividades de enseñanza y de formación en Economía Solidaria implementadas por el Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudios, Formación e Intervención en Economía Solidaria de la Universidade Federal de São Carlos (NuMI-EcoSol/UFSCar), tomando como referencia el compromiso de indisociabilidad de las actividades de enseñanza, investigación y extensión, principios de la economía solidaria y la perspectiva de desarrollo de un sistema integrado de acciones formativas diversas como fomento en ese campo. Oferta de actividades formativas de carácter optativo en el contexto de grado y posgrado *stricto sensu* y la implementación de un curso de especialización para preparar agentes de fomento a la Economía Solidaria posibilitaron identificar aspectos relevantes para la formación en ese campo, tales como: articulación teórico-práctica permanente, inmersión en la realidad, alternancia de actividades de estudios e inserción en la realidad, contribuciones multiprofesionales y multidisciplinarias y prácticas de autogestión como parte de las actividades pedagógicas. Otras actividades formativas propuestas por el equipo, como la carrera en Economía Solidaria, o en preparación, como el programa de posgrado *stricto sensu*, así como algunas identificadas como relevantes (niveles fundamental, medio y técnico de enseñanza, por ejemplo), constituyen desafíos a enfrentar en el ámbito universitario, entre otros, para ampliar y mejorar la calificación de diferentes actores sociales, impulsando la Economía Solidaria como alternativa concreta para producción y reproducción de la vida de forma más equitativa y justa.

PALABRAS CLAVE: autogestión, economía solidaria, formación en economía solidaria, formación de grado, formación de posgrado, universidad pública.

Introdução

O ressurgimento da economia solidária no Brasil, a partir do final da década de 1990, impulsionou grupos de docentes de universidades no engajamento em atividades de fomento de economia solidária e também em atividades de formação de estudantes e profissionais já atuantes ou com potencial para atuar no movimento desta economia.

A expressão “economia solidária” tem sido utilizada no cenário nacional, principalmente a partir deste período, para designar iniciativas de trabalho coletivo, de natureza autogestionária e solidária. Tem como características essenciais, definidoras, posse ou controle de meios de produção, garantia de processos participativos e democráticos de tomada de decisão e distribuição equitativa de ganhos e responsabilidades (Singer, 2002), assim como de trabalho. Segundo texto de referência da III Conferência Nacional de Economia Solidária, realizada em 2014, constitui este campo os empreendimentos econômicos solidários¹.

De acordo com o segundo mapeamento da Economia Solidária no Brasil, estavam envolvidos nesses empreendimentos econômicos solidários 1.423.631 pessoas associadas, na maioria do sexo masculino: 803.373 (56,4% do total) contra 620.258 do sexo feminino (43,6%). Em termos gerais, os EES se concentravam na região nordeste do Brasil, com 40,8% dos empreendimentos. Nacionalmente, o meio rural concentrava a maior proporção no que tange à atuação dos EES com 54,8%, contra 34,8% que se declararam atuar em áreas urbanas e 10,4% que disseram atuar no urbano e no rural (Ipea, 2016).

1 Os empreendimentos econômicos solidários se caracterizam por I. Serem organizações coletivas, singulares ou complexas, cujos participantes ou sócios(as) são trabalhadoras(es) do meio urbano ou rural; II. Realizarem atividades de natureza econômica, socioambiental e cultural que devem ser as razões primordiais da existência da organização; III. Serem organizações de autogestão cujos participantes ou sócios exerçam coletivamente a gestão das atividades econômicas e a decisão sobre a partilha dos seus resultados, através da administração transparente e democrática, soberania da assembleia e singularidade de voto dos sócios, cumprindo o seu estatuto ou regimento interno; IV. Serem organizações permanentes, considerando tanto os empreendimentos que estão em funcionamento quanto aqueles que estão em processo de implantação, desde que o grupo esteja constituído e as atividades econômicas definidas (Brasil, 2014).

Fazem parte do que costuma ser reconhecido como movimento social, ainda que tal concepção seja alvo de controvérsias, principalmente acadêmicas (Gaiger, 2003), diferentes tipos de agentes e agências (Pereira, 2009). O mapeamento reconhece como atores deste campo, além de empreendimentos econômicos solidários (EES), gestores públicos, agentes de fomento e instâncias de articulação política.

No caso da gestão pública, existem setores de diferentes níveis de abrangência administrativa e de poder de interferência, especificamente voltados para atenção à economia solidária, em municípios, estados e federação. Atuando no fomento à economia solidária, em distintas dimensões, existem as universidades organizações religiosas e civis, agências de financiamento de pesquisa etc. Além disso, fazem parte da economia solidária instâncias de articulação política destas categorias de atores (como as Redes de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas e de Gestores Públicos) e do conjunto dos atores (como os fóruns municipais, estaduais, regionais e brasileiro).

A economia solidária no Brasil, embora tenha sua origem em experiências e princípios cooperativistas, foi ganhando identidade e força a partir da confluência de alguns esforços. Ações voltadas para superação da pobreza espontâneas da população, mudanças no mundo do trabalho que produziram desemprego e precarização do trabalho acentuados nas últimas décadas dos anos 1990, reações de inconformidade com mazelas sociais ligadas ao capitalismo e o surgimento de instâncias como o Fórum Social Mundial, favoreceram a articulação de demandas e preocupações de natureza ambiental e social. A eleição em 2003 de um governo nacional de recorte progressista, com forte apoio popular e comprometido com o enfrentamento de problemas sociais e combate à desigualdade, proporcionou condições para criação da Secretaria Nacional de Economia Solidária. Esta iniciativa inaugurou um período em que políticas públicas favoráveis à economia solidária e a outras formas de economia popular puderam ser implementadas, ainda que circunscritas a políticas de governo.

Do ponto de vista acadêmico, a criação da primeira Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP), como iniciativa de docentes vinculados ao Instituto Alberto Luiz Coimbra de Pós-Graduação e Pesquisa de Engenharia (COPPE), da Universidade Federal do Rio de Janeiro (Oliveira Filho, 2016), deu

início a um processo que se expandiu por todo o Brasil. O Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas Populares (PRONINC) foi implementado inicialmente em 1997 e suspenso pelo governo Fernando Henrique Cardoso (1995-2003), sendo retomado no governo Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2011). Embora com oferta irregular, seguiu financiando atividades das incubadoras universitárias de fomento à economia solidária, articuladas em duas redes, a Rede Universitária ITCPS e a Rede de Incubadoras da Unitrabalho.

A Incubadora Regional de Cooperativas Populares (INCOOP) da Universidade Federal de São Carlos (UFSCar) é uma das entidades criadas neste processo, em 1998, como projeto e, logo depois, como programa de extensão. Em 2001 deu origem ao Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária (NuMI-EcoSol), como setor vinculado diretamente ao Gabinete da Reitoria. Desde seu início, A INCOOP definiu como centralidade de sua ação o fomento à criação de empreendimentos econômicos solidários por meio de assessoria contínua a setores empobrecidos do município, em um processo denominado incubação (Cortegoso e Pompermaier, 2016). Com a criação, em 2003, de um setor específico voltado para a economia solidária no âmbito da administração municipal, a INCOOP contribuiu fortemente para a proposição e implementação de políticas públicas locais. No decorrer de sua existência, e particularmente a partir da constituição do NuMI-EcoSol, diversificou e ampliou suas ações de fomento à economia solidária, quanto a atores sociais alcançados, forma e abrangência de atuação. Tem desenvolvido, assim, consultoria, divulgação, apoio à articulação entre empreendimentos, promoção de comercialização e consumo ético, e participado em instâncias e atividades diversas da economia solidária.

Em consonância com concepções adotadas e compromissos assumidos pela UFSCar, o NuMI-EcoSol tem desenvolvido suas atividades com base na perspectiva de articulação das atividades de ensino, pesquisa e extensão. Estas são compreendidas como atividades-fim deste tipo de instituição para atingir seu objetivo social de produção de conhecimento sistematizado. Desta forma, o conhecimento gerado a partir de pesquisa é tornado acessível por meio de ações de ensino de graduação e pós-graduação, bem como das de extensão, entre as

quais, atividades formativas voltadas para populações para além da comunidade universitária (UFSCar, 2016)².

Além de promover de forma contínua e permanente o registro, sistematização e divulgação, em vários contextos, de suas ações de intervenção na realidade, a equipe propicia o desenvolvimento de atividades de pesquisa. Isso acontece por meio de orientação de estudantes de graduação para elaboração de monografias, trabalhos de conclusão de curso e projetos de iniciação científica, bem como de estudantes de mestrado e doutorado para elaboração de suas dissertações e teses. Acolhe, ainda, jovens pesquisadores e pós-doutorandos, mantém grupo de pesquisa³, estimula a participação da equipe em eventos acadêmicos e não acadêmicos para apresentação de estudos referentes às ações desenvolvidas no âmbito do Núcleo, inserindo suas contribuições no conhecimento disponível.

Desde sua origem a equipe tem proposto e implementado ações na esfera do ensino que é própria e específica da universidade, além daquelas atividades formativas que são parte fundamental dos processos de intervenção. Desde a criação do NuMI-EcoSol como unidade de ensino, pesquisa e extensão, as equipes mantem como uma de suas frentes de dedicação e estudos ações destinadas à criação de um sistema articulado de atividades de formação em economia solidária, incluindo as institucionalmente denominadas de ensino quanto algumas consideradas como extensão (como cursos de pós-graduação *lato sensu*, ou especialização).

Tem buscado, a partir de seu compromisso com Economia Solidária, garantir rigor científico, prática articulada de ensino, pesquisa e extensão e processos dialógicos ao atuar, principalmente na interação com a comunidade. Tem formulado e buscado responder perguntas referentes a quais atividades formativas devem ser oferecidas, para quem, com que características e por

2 Regimento Geral da Extensão da Universidade Federal de São Carlos, aprovado por meio da Resolução CoEx nº 03/2016, de 17 de março de 2016, disponível em: <http://www.proex.ufscar.br/arquivos/normas-regras-e-outros/resolucao-coex-03-17-03-2016-regimento-geral-da-extensao.pdf>.

3 Grupo de Pesquisa cadastrado no Diretório dos Grupos de Pesquisa no Brasil. Para consulta ver: <http://dgp.cnpq.br/dgp/espelhogrupo/4689912599242657>.

quais meios, e com que objetivos, considerando necessidades e diretrizes da economia solidária em seu conjunto, bem como necessidades e recursos locais e regionais. Constituem ainda perguntas de pesquisa orientadoras neste processo os referentes a condições favorecedoras e desfavorecedoras da ocorrência e dos resultados alcançados para cada uma das atividades formativas implementadas, para quem participa destes processos, para os objetivos do NuMI-EcoSol e para a economia solidária. Por exemplo, questões relacionadas a estratégias pedagógicas.

Fazem parte do universo de atividades formativas já implementadas pela equipe do NuMI-EcoSol:

- Supervisão e orientação de alunos de diferentes cursos de graduação na realização de estágios obrigatórios e projetos de pesquisa;
- Orientação de alunos de diferentes cursos de pós-graduação na realização de seus projetos de mestrado e doutorado, por docentes componentes da equipe do Núcleo;
- Oferta de vagas para este tipo de atividade sob a responsabilidade de professores da UFSCar que não participam desta equipe, na temática da economia solidária;
- Oferta de disciplinas optativas sobre economia solidária para alunos de cursos de graduação e para estudantes de programas de pós-graduação;
- Oferta de curso de especialização em economia solidária;
- Inserção de estudantes de graduação em projetos de extensão;
- Elaboração de projeto para curso de graduação em economia solidária (que, embora aprovado quanto ao mérito, não recebeu recursos para sua implementação)
- Estudo de viabilidade de criação de programa de pós-graduação *stricto sensu* em economia solidária, com previsão de que a proposta seja apresentada à instituição em 2019.

Neste texto são apresentadas e examinadas informações sobre alguns destes esforços coletivos de ensino e formação em economia solidária, a saber:

- a) disciplina oferecida semestralmente pela equipe do NuMI-EcoSol a alunos de todos os cursos de graduação presenciais do campus São Carlos da UFSCar, a partir de iniciativa da Pró-Reitoria de Extensão iniciada em 2003 denominada Atividade Curricular Integrada de Ensino, Pesquisa e Extensão (ACIEPE), na condição de atividade curricular optativa;
- b) curso de pós-graduação *lato sensu* (especialização) para formação de agentes de fomento em economia solidária, implementado em sua primeira turma entre 2013 e 2015;
- c) disciplina optativa sobre economia solidária oferecida por programa de pós-graduação da UFSCar a estudantes de mestrado e doutorado a partir de 2009, e conjuntamente por diferentes programas de pós-graduação nos anos de 2011, 2015 e 2017.

Em relação à disciplina ACIEPE, algumas perguntas de pesquisa têm orientado o trabalho da equipe, tais como:

- Que condições favorecem e desfavorecem alcançar o maior número e a maior diversidade de campos de atuação profissional possível de estudantes de graduação para familiarização com economia solidária?
- De que modo atividades de intervenção na realidade podem ser melhor aproveitadas para a formação de estudantes de graduação em relação à economia solidária?
- De que modo a composição variada da equipe do NuMI-EcoSol, em termos de áreas do conhecimento e campos de atuação profissional pode contribuir para a formação conceitual destes estudantes?
- Como garantir formação conceitual aliada à prática e ao exercício da produção sistematizada de conhecimento, em um contexto formal limitado na carga horária, necessidade de reunião de alunos de diferentes cursos e perfis etc.?

Quanto ao ensino em nível de pós-graduação, além de questões equivalentes às orientadoras da equipe na oferta de disciplinas no nível de graduação, constituem perguntas orientadoras dos processos de elaboração, implementação e investigação pela equipe do NuMI-EcoSol os referentes a:

Condições capazes de gerar massa crítica de pesquisadores e estudos sistematizados produzidos no campo da economia solidária;

Aspectos favorecedores de articulação de diferentes áreas do conhecimento para formação de pesquisadores e produção de conhecimento multi e interdisciplinar no campo da economia solidária.

No que se refere ao curso de especialização proposto e com sua primeira turma implementada, constituíram perguntas orientadoras do trabalho da equipe questões relacionadas às condições para qualificação de profissionais de nível superior para lidar com possibilidades existentes e potenciais de apoio e fomento à economia solidária. Neste sentido, a definição de quais seriam estes profissionais, como garantir acesso efetivo destas pessoas à formação em nível de pós-graduação no campo da Economia Solidária e sua manutenção no decorrer da atividade, sobre práticas pedagógicas compatíveis com princípios e diretrizes da economia solidária, entre outras, constituem perguntas para as quais têm sido buscadas respostas a partir de processos de experimentação e avaliação sistemáticos.

Informações metodológicas

Tendo como orientação geral para atividades-fim (ensino, pesquisa e extensão) e meio (gestão) a perspectiva autogestionária, a equipe do NuMI-EcoSol adota práticas para a maximização da efetiva participação do conjunto das pessoas da equipe nos processos decisórios e de avaliação. Para isso mantém reuniões semanais, voltadas para reflexão coletiva sobre aspectos estratégicos, com prioridade para consenso como forma de tomada de decisão, igual valor de opiniões (e voto, sendo o caso) independentemente do segmento a que pertençam as pessoas (estudantes, docentes ou técnicos).

São realizadas também, periodicamente, atividades coletivas de maior duração e profundidade de reflexão, denominadas seminários internos, no âmbito das quais são feitas avaliações sistêmicas da atuação do Núcleo e realizadas definições estratégicas em relação a seus objetivos e metas específicas para um determinado período. Tais condições, comuns a todos os processos

coletivos conduzidos pela equipe do NuMI-EcoSol, constituem variáveis que influem no processo de conhecer do grupo e contribuem para identificar possibilidades para a implementação de produção coletiva e colaborativa de conhecimento, em um contexto mais dialógico e menos hierárquico. Este é o cenário no qual se desenvolvem, então, processos de produção sistematizada de conhecimento, incluindo aqueles referentes a atividades de ensino e formação em economia solidária de diferentes tipos e voltadas para audiências distintas: com participação de todas as pessoas da equipe desde a proposição das atividades e de suas características, passando pela busca de condições diversas para sua oferta, planejamento, implementação e avaliação de resultados. Para tanto, vários são os subsídios utilizados em cada oportunidade de preparo e oferta de atividades educacionais: experiências educacionais similares e afins, particularmente em relação à economia solidária, diretrizes emanadas do movimento da economia solidária para formação neste campo e contribuições de áreas do conhecimento como Educação (por exemplo, Educação Popular), Psicologia (por exemplo, sobre ensino e aprendizagem) e outras afins. Do ponto de vista da produção de conhecimento sistematizado, a equipe estimula e valoriza contribuições conceituais e metodológicas diversificadas, respeitando opções das pessoas envolvidas, desde que atendidos princípios acordados pela equipe para este tipo de atividade (Cortegoso, 2017). Mantém-se ainda registro permanente de informações acerca das atividades e realizam-se sistematizações dos processos, por meio de relatórios técnicos e produção acadêmica em diferentes formatos. A pesquisa documental caracterizou este estudo, com buscas em banco de dados do NuMI-EcoSol, composto por relatos escritos, artigos, fichas de ofertas de disciplinas, relatórios, teses, dissertações e projetos. Os resultados foram sistematizados, em cada caso, conforme os objetivos propostos para a atividade formativa e a natureza das informações disponíveis, indicadas a seguir.

Aspectos referentes à Atividade Curricular de Integração Ensino Pesquisa Extensão

Partindo de iniciativa da Pró-Reitoria de Extensão, em parceria com a de Graduação da UFSCar, foi criado um tipo de disciplina destinado prioritariamente a alunos de graduação (sem excluir os de pós-graduação) e à comunidade externa conjuntamente, articulando atividades de ensino, pesquisa e extensão (ACIEPE). A equipe NuMI-EcoSol propôs e vem implementando, a partir de 2003, uma disciplina semestral desta natureza, denominada Cooperativas Populares e Economia Solidária: produção de conhecimento, intervenção profissional e formação de profissionais.

A disciplina é oferecida a estudantes de todos os cursos de graduação do campus São Carlos da UFSCar, sendo planejada, conduzida e avaliada a cada oferta, por toda a equipe. A cada período são feitos ajustes decorrentes de resultados de avaliações anteriores, da composição da equipe, dos tipos de atividades de intervenção em andamento, de avanços no conhecimento em relação a temáticas de interesse na economia solidária etc.

Dados sobre a disciplina são obtidos regularmente e sistematizados periodicamente, a partir de documentos oficiais da UFSCar correspondentes a atividades pedagógicas (como lista de inscritos, listas de presença, listas de frequência e notas), bem como de produtos dos participantes (relatórios de atividades, exercícios e comentários avaliativos) e documentos produzidos pela equipe que acompanha a implementação da disciplina em cada oportunidade (programas da disciplina, relatórios para uso interno e externo da disciplina). Os dados apresentados adiante correspondem a informações do período de 2003 a 2015, sistematizadas como parte do projeto referente à disciplina, com apoio financeiro da Pró-Reitoria de Extensão na forma de uma bolsa para estudante de graduação.

Aspectos referentes ao curso de especialização “Gestão em Economia Solidária”

O curso de especialização foi proposto pela equipe do NuMI-EcoSol como oportunidade para ampliar ofertas de iniciativas de formação em Economia Solidária. A especialização está dirigida a profissionais graduados para atuar e atender às demandas crescentes de instituições públicas e entidades que fomentam a economia solidária, dada a pequena oferta de cursos desta natureza. O curso foi oferecido no período de 2013 a 2015, com objetivo de capacitar profissionais já graduados nas diversas áreas de conhecimento e campos de atuação profissional para atuarem como gestores públicos ou assessores de iniciativas econômicas solidárias, particularmente de territórios com pouca ou nenhuma iniciativa nesta área. O curso foi desenvolvido como mais uma condição para articular pesquisa e ensino com ação na realidade social. Para o presente artigo foram utilizados como fonte de informações: projeto do curso de especialização aprovado pela UFSCar, proposta do percurso formativo, relatório do curso e planilhas de avaliação pelos estudantes. Os dados apresentados enfatizam os processos de seleção de participantes, planejamento, realização e monitoramento do curso de especialização, impactos na formação dos estudantes e para a equipe do NuMI-EcoSol, além de dificuldades encontradas.

Aspectos referentes a disciplinas de Pós-graduação em Economia solidária

No que se refere à atuação do NuMI-Ecosol no âmbito da Pós-Graduação stricto sensu na UFSCar, mesmo não existindo ainda um programa dedicado à economia solidária, nem uma área de concentração específica em algum programa de pós-graduação, a equipe vem buscando e aproveitando oportunidades para oferecer atividades formativas para alunos de mestrado e doutorado. A existência de uma linha de atuação denominada Dimensões sociais, no Programa de Pós-graduação em Ciência, Tecnologia e Sociedade (PPGCTS) constituiu uma destas oportunidades. No contexto desta linha foi possível acolher interessados

na Economia Solidária por meio de orientações de projetos de mestrado e doutorado, bem como pela oferta de disciplinas optativas, abertas também para a inscrição de alunos especiais, inclusive como porta de entrada para atividades de campo.

Ao longo dos anos 2009 a 2017, essa experiência foi se modificando, tendo sido agregados novos docentes da equipe do NuMI e pesquisadores estrangeiros como convidados e colaboradores. Foram ainda implementadas parcerias com outros programas de pós-graduação da UFSCar e incorporadas ou revistas diferentes estratégias de ensino-aprendizagem, visando à realização de atividades formativas em nível de pós-graduação em economia solidária, cada vez mais interdisciplinares e multidimensionais. Dados coletados a partir dos instrumentos institucionais e internos da disciplina foram utilizados para a sistematização apresentada adiante.

Impactos da Implementação de Atividades de Ensino e Formativas em Economia Solidária a partir do NuMI-EcoSol

A oferta de um conjunto de atividades formativas de diferentes níveis, alcances e destinadas a audiências variadas, tem resultado em um sistema de formação que, por si, representa fomento ao campo da economia solidária. O NuMI-EcoSol tem preparado estudantes de graduação de diferentes cursos e profissionais graduados de diferentes campos profissionais para compreender e lidar com a economia solidária, assim como contribuído para a formação de massa crítica para ensino e pesquisa neste campo de atividade humana.

A permanente atenção às necessidades advindas da profunda e permanente imersão na realidade ao desenvolver atividades de intervenção de natureza dialógica, na e com a comunidade da economia solidária, assim como ao avanço do conhecimento na educação e ao processo de constituição e evolução do movimento de economia solidária, tem sido fundamental para a atuação formativa da equipe.

Sempre que viável, o NuMI-EcoSol tem experimentado novas atividades e estratégias inovadoras de ensino, e avaliado suas ações de ensino e formação.

Mantém, ainda, esforço por colocar em prática propostas não implementadas, como projeto de um curso de graduação elaborado, e buscado enfrentar novos desafios, como curso de pós-graduação (cujo estudo de viabilidade está em andamento). Como opção pedagógica comum às várias atividades promovidas pela equipe, e com resultados igualmente positivos (para a aprendizagem e de acordo com a avaliação de aprendizes), a imersão na realidade tem se confirmado como adequada aos propósitos de formação em economia solidária e sido garantida o máximo possível em cada contexto. O aproveitamento das contribuições coletivas, advindas de múltiplas áreas do conhecimento e campos de atuação profissional, no planejamento e execução das atividades formativas, tem sido confirmado como estratégia pedagógica relevante, promovendo compromisso de toda a equipe com sua realização, diversidade de pontos de vista e respeito a tais diversidades. A adoção de compartilhamento de responsabilidades e práticas colaborativas no contexto das próprias atividades tem proporcionado, a aprendizes e a docentes, experiências ilustrativas dos desafios do trabalho coletivo autogestionário que o NuMI-EcoSol propõe fomentar.

Resultados alcançados em relação à Atividade Curricular de Integração Ensino Pesquisa e Extensão

Em relação às condições de ensino e oferta da disciplina. Considerando o formato pedagógico adotado pela equipe, foi possível garantir aos participantes das diferentes turmas da disciplina formação conceitual específica e complementar em relação à economia solidária. Realizaram-se encontros semanais temáticos comuns aos participantes e oficinas optativas, sendo que alguns temas compuseram a matriz comum da disciplina ou a lista de oficinas, em semestres diferentes.

Em encontros semanais foram abordados conceitos básicos para a compreensão da economia solidária (histórico, definição e características da economia solidária, trabalho e força de trabalho, autogestão), do fomento à economia solidária (agentes de fomento, incubação de cooperativas populares e outras ações de fomento) etc., avaliados e ajustados a cada oferta.

Como oficinas, foram oferecidas atividades referentes aos campos e áreas de especialidade de membros da equipe, como planejamento participativo, finanças solidárias, consumo solidário, saúde, saúde mental etc. Cada participante da disciplina foi ainda inserido em uma das equipes específicas constituídas no NuMI-EcoSol a cada semestre, à escolha destes participantes considerando vagas ofertadas, informações sobre atividades a serem realizadas, possibilidades e limites oficiais de cada pessoa.

Em alguns encontros foi promovida a troca de informações sobre as experiências individuais de campo, favorecendo a ampliação do acesso de cada um ao universo da economia solidária e de atuação do NuMI-EcoSol para além destas experiências particulares. Pelo menos um encontro abordou e ofereceu elementos para compreensão de processo de produção sistematizada de conhecimento (pesquisa), e capacitação, ainda que inicial, para formulação de perguntas de pesquisa no contexto da economia solidária. Perguntas iniciais formuladas foram comentadas individualmente, de modo a favorecer seu aperfeiçoamento como ponto de partida para processos de pesquisa, em versões subsequentes também avaliadas e comentadas, até o limite temporal da disciplina ou capacidade da docente responsável.

Em todas as edições, ao menos um encontro tem sido reservado para uma avaliação conjunta envolvendo a equipe responsável e os participantes da turma, coletando percepções acerca de pontos a serem aprimorados em edições posteriores, ou para dimensionar o impacto das atividades realizadas na formação de cada um dos concluintes. Tais momentos avaliativos visam qualificar e complementar outras fontes de informações sistematizadas ao longo de cada oferecimento da atividade curricular.

Como decorrência do esforço de sistematização, foi possível identificar e organizar diferentes fontes de informações (listas, registros, produtos do trabalho da equipe e dos estudantes), meios utilizados (como planilhas para controle de inserção de estudantes em atividades de intervenção e oficinas) e lacunas destes elementos na história de oferta da disciplina. Foi possível ainda definir instrumentos e procedimentos a serem mantidos, ajustados e adotados para

novas ofertas, de modo a garantir sistematizações mais completas e fidedignas para os vários aspectos de interesse para a equipe.

Em relação à formação profissional de estudantes de graduação em economia solidária. Considerando que, em alguns poucos semestres a equipe do NuMI-EcoSol deixou de oferecer a disciplina (para avaliações mais completas ou em função de indisponibilidade de recursos de apoio), os dados a seguir referem-se a 20 ofertas no período considerado (12 anos).

Pelo menos 430 estudantes de graduação de 34 diferentes cursos inscreveram-se formalmente na disciplina no total destes semestres, sendo Psicologia (106), Enfermagem (48) e Ciências Sociais (46) os que concentraram maior número de inscrições.

De 430 estudantes formalmente inscritos na disciplina, 264 (61,4%) foram aprovados, tendo cumprido satisfatoriamente os objetivos previstos⁴. Do total de inscritos, 29 foram reprovados ou aprovados apenas após recuperação realizada no semestre subsequente, e o restante cancelou a disciplina no decorrer do semestre ou não a completou.

A cada semestre, pelo menos um, e em geral vários dos participantes da disciplina: a) deram continuidade à participação em atividades de intervenção na realidade ou internas da equipe, com ou sem contrapartida financeira, b) prosseguiram ou iniciaram atividades de pesquisa na forma de trabalho de conclusão de curso, monografia ou iniciação científica (no caso dos que permaneciam na graduação) ou com elaboração de projetos de pesquisa para ingresso em programas de pós-graduação (no caso dos concluintes) no contexto de economia solidária. Alguns destes contaram com orientação de docentes da equipe e outros contribuíram para ampliar a familiarização de docentes da UFSCar com a temática por meio de atividades desta natureza.

4 Aspectos considerados para aprovação: frequência mínima garantida, realização suficiente de atividades referentes aos temas abordados em encontros semanais e oficinas, desempenho satisfatório em atividades realizadas no contexto da equipe de intervenção em que estavam inseridos, e apresentação de relatório circunstanciado conceitualmente e descritivo de atividades realizadas, contendo perguntas de pesquisas formuladas.

Um dimensionamento específico do impacto da disciplina na vida futura de participantes dela, em relação à economia solidária, constitui projeto de pesquisa já previsto para ser desenvolvido pela equipe tão logo existam recursos de apoio à pesquisa.

Em relação a influências da atividade no contexto acadêmico externo à UFSCar. A experiência formativa de estudantes de graduação em economia solidária por meio da ACIEPE inspirou iniciativas similares em universidades participantes do Comitê Acadêmico de Processos Cooperativos y Asociativos - PROCOAS, da Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM). A equipe do NuMI-EcoSol participa da iniciativa desde a constituição do Comitê, tendo apresentado e discutido a disciplina em eventos acadêmicos do PROCOAS, assim como possibilitado experiências diretas de docentes e estudantes de universidades diversas da Argentina e Uruguai com a atividade por meio de programas de intercâmbio como Escala Docente e Escala Estudantil. Pelo menos duas universidades (Universidad de la República e Universidad Nacional Del Litoral) criaram disciplinas baseadas na ACIEPE da UFSCar.

Em relação a condições favorecedoras e desfavorecedoras da implementação da atividade e de resultados pretendidos. Avaliações feitas por alunos e pela equipe do NuMI-EcoSol indicam como condições favorecedoras para qualidade do processo de ensino-aprendizagem e alcance dos objetivos propostos para a disciplina: a) possibilidade de participar de ações de intervenção na realidade, articulando experiências desta natureza com formação conceitual em economia solidária; b) convivência de pessoas com formação ou em processo de formação em campos de atuação profissional variados no decorrer da disciplina, bem como de diferentes anos dos cursos; c) atividades pedagógicas desenvolvidas por professores diferentes; d) uso de horário comum a estudantes dos diferentes cursos para encontros semanais; e) flexibilidade para inserção em projetos de intervenção; f) participação, ainda que em pequena porcentagem, de alunos oriundos do público externo à universidade, o que também é viabilizado em função do horário utilizado.

Como condições desfavorecedoras têm sido indicadas, regularmente, a grande densidade de atividades demandadas na disciplina (em comparação

com outras de mesma natureza) e a restrição das possibilidades de horário para encontros semanais a períodos de intervalo entre blocos de aulas (como de almoço). A disponibilidade de horários dos alunos matriculados na atividade acabou por impossibilitar a inserção de um bom número destes em atividades de formação específicas (fora do horário previsto para os encontros semanais regulares), o que recentemente (desde 2017) levou a equipe a conceber tais atividades como opcionais e não mais obrigatórias.

Resultados alcançados em relação ao curso de especialização “Gestão em economia solidária”

Em relação a planejamento, divulgação e seleção de estudantes. Uma das metas do curso de especialização era capacitar 20 profissionais oriundos de diferentes áreas de conhecimento para atuarem junto a instituições governamentais e não governamentais, fomentando ações e políticas de economia solidária. Para tanto foi fundamental elaborar estratégias para divulgação do curso, criando desde o início condições favorecedoras para o cumprimento desta meta.

Para divulgação do curso foram considerados a necessidade de atingir o maior número possível de pessoas com interesse na formação em economia solidária, a garantia de diversidade de atores de vários campos de atuação e áreas de conhecimento e a inclusão de gestores públicos, agentes de apoio e fomento e pessoas com potencial para iniciar ações de economia solidária em territórios com pouca ou nenhuma iniciativa nesta área.

Para isso foram elaborados materiais como folhetos, cartazes para divulgação virtual e para serem distribuídos nos espaços considerados com bom potencial para disseminação das informações sobre o curso. Nestes materiais foram indicados objetivos do curso, público-alvo, metodologia, disciplinas, carga horária total, número de vagas, período de inscrição e informação sobre o princípio da gratuidade do curso como forma de reduzir barreiras financeiras de acesso à formação em Economia Solidária.

Foram encaminhados materiais de divulgação virtual para redes e organismos que têm como foco a economia solidária, tais como: Rede de ITCPS, Ações

Integradas no Estado de São Paulo (Estaduais), E-solidária, Fórum Municipal de Economia Solidária de São Carlos, Fórum Paulista de Economia Solidária, Fórum Brasileiro de Economia Solidária e Rede de Gestores em EcoSol.

Também foram encaminhadas informações para Prefeituras Municipais da região, na perspectiva de inserção de gestores públicos e membros do Poder Legislativo. No *campus* São Carlos da UFSCar e nos *campi* da Universidade de São Paulo (USP) na cidade foram fixados cartazes, em setores acadêmicos, tendo divulgado também por meio da Rádio UFSCar. Em São Carlos foram distribuídos materiais impressos nos equipamentos públicos das secretarias municipais, Centro Público de Economia Solidária e Paço Municipal. Como resultado desta etapa foram recebidas 56 inscrições.

Das 20 vagas propostas, quatro delas já estavam reservadas para pessoas oriundas da região do novo *campus* da UFSCar - Lagoa do Sino (em processo de implantação). O *campus* é localizado no território com o menor índice de desenvolvimento humano (IDH) do estado de São Paulo, sem histórico conhecido de ações de fomento em economia solidária e no âmbito do qual a equipe do NuMI-EcoSol havia iniciado atividades de difusão desta temática para professores e estudantes.

Para o preenchimento das 16 vagas restantes foram examinadas as informações constantes da documentação apresentada no ato de inscrição e a partir destas foram constituídos três grupos de vagas e de candidatos, considerando a relação que apresentavam com economia solidária. O Grupo 1, com seis vagas destinadas, reuniu pessoas que já estavam na condição de gestor ou agente de fomento, sendo quatro vagas para candidatos com maior tempo de experiência e duas vagas para pessoas com menor tempo de experiência. A prioridade na ocupação das vagas foi estabelecida do menor para o maior nível de formação em economia solidária.

O Grupo 2, com seis vagas destinadas, reuniu pessoas com potencial para iniciar ações de fomento de economia solidária em territórios em que tais ações inexistiam ou não eram conhecidas pela equipe. Por sua parte, o Grupo 3, com quatro vagas, reuniu pessoas cujo perfil não se encaixava nas categorias anteriores.

Como resultado deste processo, foram selecionados 24 participantes, pois, diante do quadro de inscritos obtido, a equipe optou pela ampliação do número de vagas. Houve concentração de estudantes oriundos de cidades da região de São Carlos no conjunto selecionado, mas foram incluídos também estudantes da região da capital do estado de São Paulo, e todos os inscritos oriundos da região do *campus* Lagoa do Sino (dois). Em relação à formação profissional, houve significativa diversidade, incluindo áreas de ciências da saúde, humanas e exatas.

Sobre realização e monitoramento do curso de especialização. Para a implementação das estratégias gerais e monitoramento do andamento do curso as condições oferecidas foram:

1. Proposta de percurso formativo, que incluiu atuação na realidade social pelo estudante, relação teoria e prática, sistematização de experiência e produção de conhecimento levando em conta as diretrizes políticas e metodológicas para educação em economia solidária (Recomendação no. 8 de 04 de julho de 2012) do Conselho Nacional de Economia Solidária (Brasil, 2012)⁵.
2. Gratuidade do curso de especialização como condição de acesso a graduados com recursos financeiros escassos e de outros municípios.
3. Uma equipe de professores do NuMI-EcoSol e convidados de diferentes áreas de conhecimento e campo de atuação profissional responsáveis pelas atividades presenciais que ocorriam com frequência aproximadamente quinzenal aos sábados, relacionadas aos seguintes temas: Economia solidária: conceitos, configurações e desafios; Metamorfoses e centralidade do trabalho; Políticas públicas de economia solidária; Desenvolvimento, território e economia solidária; Marco jurídico e legal da economia solidária; Incubação de empreendimentos econômicos solidários; Cidadania, educação popular e movimentos sociais; Constituição de identidade de grupos; Finanças solidárias; Comercialização e comércio justo e solidário; Consumo crítico, responsável, solidário e sustentável; Cooperativas sociais e inclusão social pelo trabalho; Elaboração, execução

5 Esta recomendação foi publicada no Diário Oficial da União de 11/09/2012 (nº 176, Seção 1, pág. 83).

- e monitoramento de projeto participativo em economia solidária; Elaboração de projeto de pesquisa científica; Sistematização coletiva de experiências em economia solidária.
4. Professores dedicados à orientação individual de trabalho de conclusão do curso e acompanhamento para visitas a iniciativas econômicas solidárias.
 5. Diversidade de profissionais de diferentes áreas de conhecimento e atuação em territórios variados e múltiplas compreensões e experiência sobre economia solidária.
 6. Coordenação colegiada do curso formada por professores, técnicos de nível superior do NuMI-EcoSol, estudantes do próprio curso de especialização e estagiário (estudante de graduação da UFSCar) para o monitoramento da programação e do cronograma, apoio para construção coletiva de acordos entre estudantes, professores e a própria coordenação, registros em vídeo dos encontros presenciais, monitoramento das ausências de estudantes nos encontros presenciais e encaminhamento de assuntos relativos às dificuldades dos estudantes.

Em relação a impactos na formação de estudantes e para a equipe do NuMI-EcoSol. Dos 24 estudantes inscritos no curso, 11 concluíram o curso com êxito. As desistências ocorreram por diversos fatores, entre os quais: mudança de residência para regiões distantes, impossibilitando o acompanhamento das aulas; ascensão de cargo no local de trabalho e, por consequência, aumento da carga horária e de trabalho, dificuldade para realizar trabalhos solicitados por professores nas disciplinas, mesmo após oferta de condições de ensino adicionais e específicas. No processo de realização do curso, foi possível identificar como resultados que podem ser considerados como decorrentes das atividades realizadas: mudanças de compreensão e avaliação de estudantes em relação à economia solidária, ampliando possibilidades de reflexão das práticas vivenciadas por estes profissionais nos seus territórios de atuação; aumento do potencial dos estudantes para inserção em programas de pós-graduação, em níveis de mestrado e doutorado, com projetos referentes a temas da economia solidária; aumento da capacidade de atuação em processos formativos de nível superior de professores de diferentes áreas de conhecimento que se envolveram com o curso; participação autogestionária de

estudantes em diversos momentos pontuais durante o curso; sistematização da experiência como condição para reflexão da prática pedagógica e para ofertas do curso em momentos futuros.

Em relação a dificuldades encontradas. Foram consideradas como condições desfavorecedoras na implementação e no aproveitamento do curso, particularmente em função de dois momentos de avaliação realizadas pelos estudantes (no 2º semestre e no último semestre do curso): pouca disponibilidade de tempo dos alunos para dedicação à leitura e exercícios fora das aulas presenciais, principalmente devido à periodicidade das aulas simultaneamente às atividades profissionais dos estudantes; dificuldade para atender às atividades propostas para recuperação; dificuldade em cumprir prazos de entrega de trabalho; quantidade excessiva de textos para leitura fora da sala de aula.

A coordenação colegiada do curso, por sua vez, indicou como aspectos que impactaram negativamente o desenvolvimento da atividade e seus resultados: inexistência de apoio administrativo permanente com dedicação integral ao curso no NuMI-EcoSol; compreensão insuficiente de alguns estudantes sobre as estratégias gerais, proposições e produtos esperados do curso; baixa disponibilidade de agenda do quadro de professores para participar de reuniões periódicas, visando a articulação entre o percurso formativo, as disciplinas e atividade prática e a avaliação das dificuldades apresentadas pelos estudantes. Também, a concentração de dificuldades relacionadas ao próprio processo de seleção, que priorizou o acesso de pessoas com maior necessidade e histórico de menores oportunidades de formação em economia solidária e em nível de pós-graduação, no decorrer das trajetórias de vida.

Resultados alcançados em relação às disciplinas de pós-graduação em economia solidária

Como contribuição para o avanço acadêmico referente à economia solidária, com produção de massa crítica de pesquisadores e estudos sistematizados neste campo, docentes do NuMI-EcoSol promoveram, a partir do programa de pós-graduação no qual atuam desde o ano de 2009 (Programa de Pós-graduação

em Ciência, Tecnologia e Sociedade (PPGCTS) da UFSCar), a oferta de disciplinas optativas nesta temática.

Essa experiência começou por iniciativa de duas professoras integrantes do Núcleo e do referido Programa e, nos anos seguintes, contou com a participação de outros docentes do NuMI-EcoSol como convidados, chegando em 2017 ao total de onze docentes integrando a disciplina ofertada em parceria por três programas de Pós-graduação da UFSCar (PPGCTS, Programa de Pós-graduação em Sociologia-PPG-s e Programa de Pós-graduação em Terapia Ocupacional - PPGTO).

Também foram fundamentais as participações de pesquisadoras, respectivamente, da *Facultad de Educación y Trabajo Social*, da *Universidad de Valladolid* da Espanha (em 2011) e do *Institut de Recherche pour le Développement* da França (em 2016 e 2017), no desenvolvimento da disciplina. Informações sobre os diferentes oferecimentos de tais disciplinas sobre economia solidária em programas de pós-graduação são apresentadas na Tabela 1, incluindo os nomes com os quais foram cadastradas a cada ano.

TABELA 1. INFORMAÇÕES GERAIS DAS OFERTAS DE DISCIPLINAS SOBRE ECONOMIA SOLIDÁRIA EM PROGRAMAS DE PÓS-GRADUAÇÃO DA UFSCAR, A PARTIR DE INICIATIVA DE DOCENTES VINCULADOS AO NUMI-ECOSOL

ANO	PROGRAMAS DE PÓS-GRADUAÇÃO E UNIVERSIDADES PARTICIPANTES DA OFERTA	DISCIPLINA	NÚMERO DE PROFESSORES (DOS PPG E CONVIDADOS)	NÚMERO DE ESTUDANTES INSCRITOS
2009	Ciência, tecnologia e Sociedade (UFSCar)	Economia solidária, ciência e tecnologia	2	13
2010	Ciência, tecnologia e Sociedade (UFSCar)	Economia solidária, ciência e tecnologia	2	5
2011	Ciência, tecnologia e Sociedade; Engenharia Urbana (UFSCar); <i>Facultad de Educación y Trabajo Social</i> (Universidad Valladolid)	Tópicos especiais em CTS: Economia solidária e a construção subjetiva das identidades coletivas	4	14

ANO	PROGRAMAS DE PÓS-GRADUAÇÃO E UNIVERSIDADES PARTICIPANTES DA OFERTA	DISCIPLINA	NÚMERO DE PROFESSORES (DOS PPG E CONVIDADOS)	NÚMERO DE ESTUDANTES INSCRITOS
2012	Ciência, tecnologia e Sociedade (UFSCar)	Economia solidária, ciência e tecnologia	2	8
2014	Ciência, tecnologia e Sociedade (UFSCar)	Economia solidária, ciência e tecnologia	2	5
2015	Ciência, tecnologia e Sociedade (UFSCar)	Economia solidária	4	14
2017	Ciência, tecnologia e Sociedade; Sociologia; Terapia Ocupacional (UFSCar); <i>Institut de Recherche pour le Développement</i>	Economia solidária	11	32

FONTE: ELABORAÇÃO PRÓPRIA

A existência de diferentes graus de familiaridade dos estudantes inscritos nas disciplinas de pós-graduação em relação à economia solidária, desde o primeiro oferecimento em 2009, levou à busca de diferentes métodos, recursos e estratégias para promover o processo de ensino e aprendizagem. Neste sentido, foram utilizados (e avaliados) recursos pedagógicos como exercícios orientadores para estudo, visitas, áudio aulas, oficinas, palestras, projetos de pesquisa ou de intervenção, memórias (relatos) de encontros presenciais, participação em eventos de economia solidária, autogestão das atividades, entre outros.

Além de discutir conceitos e experiências em economia solidária, nas diferentes ofertas das disciplinas foi possível manter o grupo atualizado em relação ao que ocorria neste campo por meio de um painel construído coletivamente. Neste painel eram divulgados eventos e notícias, com o objetivo de incentivar e favorecer a participação dos estudantes em outros contextos, acadêmicos, sociais ou políticos. Em alguns casos, com reconhecimento desta participação por meio de creditação da carga horária despendida como parte das atividades da disciplina,

proporcionando contato dos alunos com aspectos adicionais aos garantidos em sala e contribuindo para a formação crítica dos estudantes.

Aspectos próprios de processos autogestionários puderam ser experimentados pelos estudantes em relação ao andamento das próprias disciplinas, facilitados pela adoção de outro painel. Nesse outro caso, o painel apresentava produtos e serviços necessários para o bom andamento das atividades ou correspondentes a necessidades dos alunos para bem participar destas atividades, com nomes dos responsáveis, datas e prazos. A corresponsabilidade do coletivo na construção das memórias dos encontros e para que as mesmas se tornassem acessíveis a todos foram estratégias utilizadas para a experimentação e sensibilização dos participantes em relação a valores da economia solidária.

O acompanhamento do desempenho dos estudantes também foi adaptado conforme os oferecimentos, iniciando com pontuação relativa à evolução conceitual por meio de entrega de tarefas, participação nos encontros e elaboração de projeto de pesquisa. Em 2017, o desenvolvimento de capacidades gerais de análise no campo da economia solidária foi avaliado com base na participação ativa nas aulas (exercícios, debates), nos ateliês de análise de artigos (resenhas, debates e apresentações) e na redação e apresentação oral de um dossiê a partir de uma pergunta de pesquisa.

Em todos os oferecimentos das disciplinas foi garantido o direito ao aluno de identificar suas dificuldades e buscar a correção por meio de versões preliminares, antes de sua apresentação final. Ocorreu ainda incentivo oral aos estudantes para que produtos finais da disciplina fossem submetidos a eventos científicos ou publicação em periódicos, gerando novos conhecimentos disponíveis para a sociedade.

A necessidade de aprofundar a fundamentação teórica a respeito das diversas experiências econômicas coletivas e autogestionárias que compõem o universo da economia solidária gerou convite a um maior número de professores ou pesquisadores para participarem das disciplinas. Dessa forma, propiciou-se que os pós-graduandos se apropriarem de ferramental conceitual pertinente.

Temas como as fronteiras conceituais com a economia social, a economia popular e o terceiro setor, tecnologias sociais, alternativas ou de adequação

sociotécnica, relações de gênero, politização, institucionalização da economia solidária, pesquisa participante, raízes históricas e ideológicas da economia solidária e sua contextualização na América Latina e na Europa foram tratados para desenvolver a compreensão e a capacidade de análise dos estudantes em relação às diferentes dimensões da economia solidária.

As estratégias de ensino adotadas nos percursos destas disciplinas objetivaram também que os estudantes conseguissem examinar criticamente aspectos das relações entre as iniciativas econômicas de inspiração igualitária e democrática com agentes de movimentos sociais e do Estado em face das políticas públicas envolvidas.

Na avaliação da qualidade das disciplinas ofertadas a estudantes de pós-graduação sobre economia solidária, em especial na realização mais recente, em 2017, destacaram-se como pontos positivos elencados pelos estudantes: formato dinâmico e dialógico incluindo a possibilidade de participação efetiva em decisões sobre determinados aspectos da disciplina; estratégias interativas utilizadas; participação de convidados oriundos de várias áreas de conhecimento e campos de atuação profissional; momentos de compartilhamentos e trocas de experiências; diversidade e riqueza dos temas e da bibliografia fornecida; oportunidade de conhecer a atuação do NuMI-EcoSol; possibilidade de produção individual e coletiva de conhecimentos e de desenvolver, por meio de leituras e discussões, maior capacidade crítica para relações de trabalho, consumo e comércio e para colocar em prática novas formas de solidariedade, de incentivo a empreendimentos econômicos solidários e de busca pela garantia de direitos já adquiridos ou a serem conquistados.

Neste mesmo processo de avaliação foram referidas como desejáveis algumas mudanças no planejamento e organização da disciplina, relativas à ordem das atividades programadas, centralização de determinadas tarefas em um único professor. Como sugestões os alunos amanifestaram a disponibilização de lista de temas para a elaboração do dossiê final, a redução do número de temas abordados em sala para ampliar compartilhamento, reflexão coletiva e a continuidade da disciplina permitindo um maior aprofundamento conceitual.

O reconhecimento da riqueza e do grande desafio que é abordar, no âmbito da pós-graduação, temas interdisciplinares como a economia solidária, estiveram presentes na avaliação dos estudantes de disciplinas ofertadas nos últimos nove anos, representando importante estímulo ao grupo de docentes responsáveis por elas. Essas ofertas constituíram oportunidade para que 91 estudantes de pós-graduação de diferentes programas, bem como profissionais de nível superior, ampliassem sua formação em economia solidária, proporcionando condições para aprofundamento teórico e reflexão sobre projetos de pesquisa, contribuindo assim para formar pesquisadores neste campo.

Conclusões e perspectivas

O esforço coletivo das equipes da INCOOP e do NuMI-EcoSol para atender ao compromisso institucional de desenvolver as atividades-fim da universidade, de forma articulada para alcançar o objetivo deste tipo de instituição (produção de conhecimento sistematizado, científico), tem significado enfrentar desafio superior ao que já representa desenvolvê-las em si mesmas, com suas peculiaridades, exigências e com a qualidade desejável.

Em consonância com o que propõe Botomé (1996) quanto ao papel da instituição universitária, seus objetivos e atividades específicas, as equipes têm se esforçado por manter tal articulação, respeitando ainda a função de cada uma delas para a consecução do objetivo institucional. Os participantes destas equipes têm se dedicado, também, a compreender as próprias condições que favorecem ou desfavorecem tal articulação, bem como o impacto dos resultados alcançados para os objetivos específicos do Núcleo no que se refere ao fomento da economia solidária.

Identificar e exercer o maior grau de controle possível sobre o processo de conhecer, como exigências caracterizadoras da ciência como forma de conhecer, no caso de uma unidade universitária que se compromete radicalmente com promover tal articulação, implica manter rigor em relação à identificação e controle de variáveis que interferem no desenvolvimento de cada um destes processos (ensinar, intervir na realidade e pesquisar como resposta a lacunas

de conhecimento), bem como sobre a própria articulação entre elas. É neste sentido que, a despeito das dificuldades que isso representa e da impossibilidade de manter o mesmo rigor nas atividades o tempo todo, a sistematização das experiências da equipe é tarefa indispensável, mesmo quando o apelo da mudança social imediata se impõe como obrigação e compromisso para a equipe.

Exercer alto grau de controle sobre o processo de conhecer (pesquisar), como exigência da ciência, em contextos em que ensino, pesquisa extensão apresentam independência ou baixo grau de articulação, não costuma ser tarefa simples. Assim, embora neste artigo sejam abordadas, em particular, as atividades de ensino e de formação em economia solidária em outros níveis que não graduação e pós-graduação *stricto sensu*, como objetos de interesse científico, é relevante considerar que estes processos ocorrem de modo indissociável das outras atividades complementares (pesquisa e intervenção na realidade) no cumprimento da missão institucional, e nos objetivos últimos do NuMI-EcoSol como agente de fomento à economia solidária.

Ainda que nem sempre com distribuição equitativa de atenção e dedicação da equipe às três atividades-fim, a equipe está sempre em busca de condições que garantam a articulação e promovam um equilíbrio entre elas. Assim, demandas de diferentes tipos (institucionais, da comunidade com quem a equipe trabalha diretamente ou da economia solidária, por exemplo), recursos acessíveis ou disponíveis (como existência ou não de financiamento para atividades de intervenção ou pesquisa), perfil da equipe (quanto a áreas de conhecimento e campos de atuação profissional, disponibilidade de tempo para dedicação às atividades do NuMI-EcoSol – considerando que cada servidor atende a muitas outras, inclusive de ordem administrativa etc.), geram tensões e motivações que podem levar a decisões estratégicas ou necessárias sobre o que terá prioridade na atuação da equipe em determinado período. Mas, de modo contínuo, a equipe busca manter uma visão sistêmica de sua atuação, identificando lacunas e buscando condições que melhor permitam supri-las, assim como investindo na construção de projetos em curto, médio e longo prazo.

Implementar processos de pesquisa em relação à economia solidária, de modo articulado com ensino e intervenção na realidade, agrega ainda mais desafios a serem enfrentados pela equipe do NuMI-EcoSol.

Partindo de compromissos com processos dialógicos no contato da comunidade acadêmica e diferentes tipos de atores da economia solidária, assim como de expectativas de manutenção de processos dialógicos e autogestionários no contexto da própria universidade, como lidar com a natural decorrência de expectativa de produção cooperativa de conhecimento sistematizado, e não apenas restrita a membros da comunidade acadêmica? Como promover o diálogo entre diferentes saberes, dentre os quais o científico (pautado pelo rigor na sua produção) e o popular (caracterizado por sua importância para orientar a vida cotidiana)? Como harmonizar os diferentes tempos, ritmos, interesses e capacidades, no contexto de processos de pesquisa em que a comunidade não seja apenas fonte de informação ou alvo de intervenções, mas – também – pesquisadora e autora? Como lidar com exigências formais como normas de pesquisa envolvendo seres humanos (e a exigência de sigilo sobre identidade de participantes), e um formato de produção de conhecimento em desenvolvimento, inovador, referente a uma população para cuja emancipação o trabalho conjunto pode e deve contribuir? Estas são algumas das perguntas que, mesmo diante de respostas provisórias, requerem constante exame dos processos de trabalho da equipe e permanente produção de conhecimento novo.

No que tange às atividades de ensino e formativas em economia solidária, embora presentes e intensas desde a criação da Incubadora, recebem da equipe especial atenção na forma de sistematização e análise das experiências e das lacunas, de modo a compor um cenário de maior visibilidade, relevante para o avanço do projeto acadêmico que o NuMI-EcoSol representa.

As oportunidades de ensino e formação em economia solidária, em alguns momentos criadas predominantemente como forma de atender ao compromisso de articulação das atividades-fim, em outros favorecidas por oportunidades nascidas de políticas públicas (como no caso da expansão e democratização do acesso ao ensino superior) ou institucionais (como no caso da criação das disciplinas ACIEPE ou implantação de um novo campus universitário), ganham,

no contexto mais recente do NuMI-EcoSol, condição estratégica de fomento à economia solidária, visando a constituição de um sistema integrado e integral de formação neste campo.

Neste sentido, ficam melhor evidenciadas lacunas ainda por serem preenchidas (como a oferta de atividades de formação em economia solidária e temas afins no ensino fundamental, médio e técnico, bem como a diversificação e ampliação de ofertas de atividades desta natureza no âmbito da extensão), e fortalecidas as decisões da equipe por buscar condições para implantação de cursos de graduação e de pós-graduação *stricto sensu*, ainda que ciente dos contextos interno da UFSCar e nacional desfavoráveis, na conjuntura atual.

No que se refere a avanços e desafios do desenvolvimento de atividades formativas em economia solidária no contexto de atuação do NuMI-EcoSol é possível destacar alguns aspectos que permeiam as várias modalidades já desenvolvidas pela equipe e que podem servir de referência para outras práticas de formação, neste e em outros campos, e pelo valor heurístico que apresentam na geração de novas perguntas de pesquisa. Em relação à autogestão, a equipe tem buscado garantir, como parte do processo formativo, experiências desta natureza em relação às próprias atividades formativas, incluindo a equipe e o conjunto de estudantes atendido em cada oportunidade, e sua decorrente avaliação. Os resultados indicam acerto desta estratégia, assim como a possibilidade de avançar para uma plena inserção dos aprendizes no processo de concepção e planejamento das atividades, sem abrir mão do papel educativo que cabe aos proponentes e responsáveis acadêmicos, bem como sua participação nas tarefas de suporte ao curso, compartilhando responsabilidades.

A estreita relação das atividades de formação de natureza mais conceitual com as situações “naturais” nas quais é esperado que as pessoas em formação atuem, por meio de formas diversificadas de alternância entre estudos, e imersão e atuação na realidade, tem sido evidenciada como muito positiva, nas experiências produzidas no NuMI-EcoSol – e em parte examinadas neste texto.

Seja pela implementação simultânea, integrada, de encontros semanais para contato crítico com o conhecimento sistematizado e participação em projetos de intervenção da equipe (como no caso da ACIEPE), pela articulação promovida

entre a trajetória conceitual proposta e a realidade particular de onde vêm os diferentes estudantes (como no caso do curso de especialização), ou ainda pela tradução do percurso formativo conceitual em projetos de pesquisa (como no caso de algumas das ofertas de disciplina de economia solidária para alunos de pós-graduação), a possibilidade dialética que se estabelece nesta alternância tem demonstrado ser fortemente compatível com os compromissos da equipe ao se propor à formação de pessoas para atuar e para compreender a economia solidária, de forma crítica.

Por fim, e mesmo significando, muitas vezes, contrariar expectativas de que sejam feitas definições de identidade do coletivo e de sua forma de agir com base em opções acerca de certas abordagens ou teorias, tem se mostrado enriquecedora a multiplicidade de contribuições conceituais proporcionadas pela formação heterogênea da equipe. Isso inclusive em relação a práticas pedagógicas, tanto para os que assumem o papel de educadores quanto os que têm o papel formal de aprendizes.

A harmonização destes esforços, de certa forma uma condição instável – e, portanto, provocadora e carente de permanente avaliação e renovação – ocorre, assim, pela adoção coletiva de princípios gerais, não contraditórios com as perspectivas individuais, e que delimitam um contexto comum, tais como: compromisso por exercício da dialogia nas relações internas e com diferentes tipos de atores da economia solidária; esforço permanente por promover formação com base na exposição a atividades de desenvolvimento conceitual e a aspectos da realidade em que as capacidades que estão sendo promovidas devem ocorrer, promovendo repertórios úteis e significativos a partir do processo formativo; efetivo desenvolvimento das competências dos aprendizes como centralidade para o estabelecimento e reestruturação das condições de ensino oferecidas, com clareza sobre resultados necessários e pretendidos (considerando aquilo que é importante que aprendizes façam, do ponto de vista do que é, e do que venha a ser, a economia solidária), e flexibilidade em relação aos meios para produzir tais resultados e aos próprios objetivos propostos, considerando variação de pontos de partida dos diferentes envolvidos, recursos disponíveis e mudanças na realidade consideradas no processo.

Referências

- Botomé, S. P. (1996). *Pesquisa Alienada e Ensino Alienante: O equívoco da extensão universitária*. Petrópolis: Editora Vozes; São Carlos: EDUFSCar; Caxias do Sul: EDUCS.
- Brasil (2012). Ministério do Trabalho e Emprego. Secretaria Nacional de Economia Solidária. Conselho Nacional de Economia Solidária. *Diretrizes políticas metodológicas para educação em economia solidária. Recomendação nº 08, de 04 de julho de 2012*. Brasília.
- Brasil (2014). Ministério do Trabalho e Emprego. Secretaria Nacional de Economia Solidária. Conferência Nacional de Economia Solidária. 3, Brasília, DF. *Texto de referência: contextualização e balanço nacional*.
- Cortegoso, A. L. e Pompermaier, H. M. (2016). Método de atuação da INCOOP ao incubar empreendimentos solidários: descrição como forma de sistematização, construção de visibilidade e oportunidade para reflexão. Em Cortegoso, A. L., Pompermaier, H. M., Oliveira, M. A. M. B. de e Godoy, Y. M. P. de. (Org.). *Economia solidária: a experiência da UFSCar em uma década de ensino, pesquisa e extensão* (pp. 69-84). São Carlos: EDUFSCar.
- Cortegoso, A. L. (2017). Produção de conhecimento sistematizado e economia solidária: reflexão sobre práticas na pesquisa. Em Souza, A. R. de e Zanin, M. (Org.). *A economia solidária e os desafios globais do trabalho* (pp. 103-111). São Carlos: EDUFSCar.
- Gaiger, L. I. (2003). A economia solidária diante do modo de produção capitalista. *Caderno CRH (Salvador)*, 16(39), 181-211. Recuperado de <https://portalseer.ufba.br/index.php/crh/article/view/18642/12016>
- Ipea (2016). *Os novos dados do mapeamento de economia solidária no Brasil: nota metodológica e análise das dimensões socioestruturais dos empreendimentos*. Relatório de Pesquisa. Recuperado de http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/7410/1/RP_Os%20Novos%20dados%20do%20mapeamento%20de%20economia%20solid%C3%A1ria%20no%20Brasil_2016.pdf

- Oliveira, J. (2008). Mulheres na economia solidária: possibilidade de reconhecimento e emancipação social. *Sociedade e Cultura*, 11(2), 325-332. <https://doi.org/10.5216/sec.v11i2.5290>
- Oliveira Filho, M. A. M. B. (2016). Contexto de surgimento das incubadoras tecnológicas de cooperativas populares: da crise do capitalismo ao movimento de economia solidária. Em Cortegoso, A. L., Pompermaier, H. M., Oliveira Filho, M. A. M. B. e Godoy, T. M. P. (Orgs.). *Economia Solidária: a experiência da UFSCar em uma década de ensino, pesquisa e extensão* (pp. 43-59). São Carlos: EDUFSCar.
- Pereira, K. A. (2009). *Economia solidária e aprendizagem dialógica: práticas de participação e autogestão e necessidade de uma outra EJA*. Dissertação de Mestrado. PPGE/UFSCar.
- Singer, P. (2002). *Introdução à economia solidária*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.
- UFSCar (2016). *Regimento Geral da Extensão da Universidade Federal de São Carlos*. Recuperado de <http://www.proex.ufscar.br/arquivos/normas-regras-e-outros/resolucao-coex-03-17-03-2016-regimento-geral-da-extensao.pdf>

**LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA Y LAS
DINÁMICAS ECONÓMICAS POPULARES. UN
ABORDAJE EN PERMANENTE CONSTRUCCIÓN
DESDE UNA EXPERIENCIA ANTROPOLÓGICA
DE INTEGRALIDAD DE PRÁCTICAS**

**UNIVERSITY EDUCATION AND POPULAR ECONOMIC
DYNAMICS. AN APPROACH IN PERMANENT
CONSTRUCTION FROM AN ANTHROPOLOGICAL
EXPERIENCE OF INTEGRAL PRACTICES**

*Guadalupe Hindi
Ivanna Lys Petz
Matías José Larsen*

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

Hindi, G., Petz, I. L. y Larsen, M. J. (2020). La enseñanza universitaria y las dinámicas económicas populares. Un abordaje en permanente construcción desde una experiencia antropológica de integralidad de prácticas. En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)* (pp. 99-126). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMEN

En el trabajo, se presentan una serie de desarrollos curriculares en torno a las dimensiones, los sujetos y las problemáticas que configuran experiencias de economía social y popular en la trama urbana de la Argentina contemporánea, abordándolas en virtud de sus dinámicas de “economías domésticas”. Se trata de experiencias curricularizadas que interpelan los modos tradicionales de construcción de la agenda de docencia y, con especificidad, de los formatos que adquieren los procesos de enseñanza. Para ello, se desanda un recorrido iniciado en el año 2008, en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), que implicó instancias de construcción de conocimiento sobre los diferentes componentes de un entramado que configura el campo de posibilidades y límites de las economías populares, la generación de vínculos y los marcos de trabajo común con organizaciones de la economía social y popular, y la construcción de demandas que se volvieron objeto de intervención y de aprendizaje al mismo tiempo. Instancias que además se vieron atravesadas por definiciones institucionales de la propia unidad académica y por las transformaciones ocurridas en la orientación de la política pública a partir del cambio en la gestión del Estado desde el 10 de diciembre de 2015.

PALABRAS CLAVE: antropología económica, articulación social, conocimiento situado, economía social y popular, innovación pedagógica.

ABSTRACT

A series of curricular developments are presented in this article, revolving around subjects, dimensions and problems that structure popular and social economy experiences in urban contemporary Argentina, especially regarding their “domestic economy” dynamics. They express curricularized experiences that question the traditional modes of teaching agenda and —more specifically— the formats that teaching processes acquire. In order to present them, an itinerary originated in 2008 at the Faculty of Philosophy and Literature of the University of Buenos Aires is retraced; process that implied many stages of knowledge construction in reference to different components of the structural framework that configures the limits and field of possibilities of popular economies, bond creation and common work settings with social and popular economy organizations, and demand generation that became simultaneously objects of intervention and of teaching. All these developments are also interwoven by the Faculty’s own institutional definitions and by the transformations occurred in public policy orientation since State administration change in December 10th 2015.

KEYWORDS: social and popular economy, economical anthropology, pedagogical innovation, social interaction, situated knowledge.

Introducción

Las dinámicas que asumen las economías populares actualmente en la Argentina revisten modalidades que, no sin contradicciones, intentan reinsertar el trabajo en los circuitos de producción y realización del capital tanto en las estructuraciones urbanas como rurales. En ese devenir, sus formas organizativas y reivindicativas buscan hacer que las instituciones reconozcan y garanticen derechos laborales¹.

Su existencia depende, como se viene demostrando en los últimos años, de una compleja trama que se ha ido enhebrando configurada por las condiciones políticas y sociales que la habilitan; por las formas organizativas que los trabajadores han ido generando posicionadas desde la clase y con capacidad negociadora; por la iniciativa política de fomentar la reproducción, la redistribución del presupuesto público y las políticas de protección social que ello supone; por la capacidad de producir estrategias de autoempleo por parte de los trabajadores y sus organizaciones; y por las instancias de fortalecimiento de dicha capacidad y de las formas organizativas, asociativas, reivindicativas en vinculación con las posibilidades y necesidades de los territorios donde estas se despliegan generadas desde universidades públicas y organizaciones de la sociedad civil.

Las reflexiones de este capítulo se inscriben en este último componente de la trama. Orientar procesos de aprendizaje, de extensión y de investigación desde el compromiso con las demandas sociales y reconocer en ello una parte sustantiva de la tarea universitaria al habilitar que el pueblo, en sus organizaciones, en el “medio, en el territorio, acceda a los beneficios de la existencia de la universidad y de su trabajo” (Rinesi, 2015, p. 134); todo es un desarrollo que nos ha costado muchos años reasumir tanto a las universidades como a las organizaciones del pueblo en la Argentina. En lo que respecta a las universidades, para ser más precisos, lo cierto es que, a 100 años de la Reforma Universitaria, aún se trata de búsquedas, de generación de recorridos que habiliten forjar producciones colectivas de pensamiento crítico, de cuestionamientos al orden social establecido, cuestiones fundamentales en los procesos de construcción de sujetos colectivos.

1 Para profundizar en este sentido, ver Petz y Rabaia (2017).

En este capítulo, nos concentramos en una de esas búsquedas, para lo cual nos interesa reponer los movimientos generados en el proceso de “integralidad de prácticas universitarias” (Tommasino y Rodríguez, 2013), a partir del proceso de implantación territorial de la universidad pública en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. La práctica de articulación con organizaciones y sujetos inmersos en procesos cooperativos, empresas recuperadas, microemprendimientos a partir de dicha implantación es la que habilitó, entre otras cosas, la construcción de contenidos curriculares que proponemos desarrollar en este capítulo. En otras palabras, se han anudado espacios que albergan construcción de conocimiento, aprendizaje e intervenciones integradas a procesos de organización de los trabajadores de la economía popular.

Concretamente, se articularon ámbitos como la materia de Antropología Económica del Departamento de Ciencias Antropológicas, el programa de investigación de Antropología Económica y Territorios en Redefinición del Instituto de Ciencias Antropológicas (en cuyo marco se desarrolla el proyecto de investigación UBACYT “Renovadas condiciones de explotación, disputas políticas y reconfiguraciones actuales en el mundo del trabajo”), y el Equipo de Economía Popular, Trabajo y Territorio del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria; en todos los casos, dispositivos con inscripción institucional en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

La apoyatura teórica para tal programa de integralidad de prácticas se sostiene desde la mirada particular de la subdisciplina antropología económica, que orientó la configuración del abordaje de los procesos económicos populares en contextos urbanos. Dicha mirada recupera aportes provenientes de la economía política antropológica, fundamentalmente aquel que insiste en comprender los procesos históricos cuya totalidad es imposible de separar, desde donde los dualismos se nos presentan como un obstáculo para su comprensión.

Las definiciones teóricas asumidas nos llevan a pensar la complejidad del entramado que supone la existencia de las economías domésticas en contextos urbanos y a comprender que este no depende necesariamente de la mayor o menor capacidad de producir estrategias de autoempleo por parte de los sectores populares, sino también y en gran medida, como hemos mencionado

al principio, de una compleja trama de condiciones (Trincherro, 1995; Petz, 2013, 2014). Esta perspectiva interpela las visiones que consideran a las experiencias de la economía social y solidaria como un agregado de unidades homogéneas autorreproductivas y habilita a pensarnos desde la universidad pública también en relación con la configuración de aquella trama.

A nivel metodológico, la mirada antropológica se deposita sobre el desarrollo del programa de integralidad de prácticas. Esto supone identificar los momentos y las lógicas que conviven en ese proceso. De modo que organizamos la presentación del capítulo identificando las etapas de un devenir que comienza en el año 2008 hasta la actualidad. Etapas que, asimismo, aparecen vinculadas a definiciones institucionales en materia de gestión de la extensión universitaria: A) una, orientada a implantar un centro de extensión universitaria en el sur de la Ciudad de Buenos Aires y B) otra dirigida a curricularizar la extensión.

En primer lugar, damos cuenta, en el marco de aquella primera definición institucional, de un modo de territorialización en la construcción de conocimientos innovadores desde la elaboración de las demandas de las organizaciones sociales. Es decir, describimos y analizamos las diferentes instancias de involucramiento e implicación con organizaciones de la economía popular y organismos y políticas estatales con las que compartimos una misma mirada respecto al rol del Estado. Esto, en un contexto de la Argentina donde la política social se coherentizaba con la ampliación de derechos.

En segundo lugar, presentamos diferentes experiencias curriculares teniendo en cuenta los momentos antes planteados y los modos en que cada uno de esos momentos impactó en las estructuras modulares propuestas. Concretamente, nos detenemos en la elaboración de contenidos para cuatro espacios pedagógicos. Por un lado, dos experiencias que fueron antecedentes en nuestra facultad para pensar la integración entre las actividades de extensión y la formación de grado: i) la Unidad N.º 5 del programa de la materia de Antropología Económica de la carrera de Ciencias Antropológicas de la UBA y ii) un seminario de grado orientado a las carreras de Ciencias Antropológicas y Ciencias de la Educación de la misma unidad académica, denominado “Ser parte de la trama. Investigación y extensión en vinculación a procesos económicos populares”. Por otro lado,

dos experiencias concretas de curricularización de la extensión: una de nuestra facultad y otra de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), en las que se retoma el trabajo expuesto en la primera parte del artículo: el seminario “Prácticas en economía popular: un abordaje desde la Antropología” y, por último, un trayecto formativo de la materia de Trabajo Social Comunitario (TSC), materia obligatoria y transversal a todas las carreras de la UNDAV, universidad con la que compartimos un mismo territorio de pertenencia.

A) Territorializando la construcción de conocimiento desde las demandas sociales

Abordar la trama de relaciones que configura un campo de indagación y análisis, y sobre el cual se pretende intervenir desde la extensión universitaria, en nuestra particular experiencia ha sido posible por la toma de un conjunto de definiciones. Asimismo, como hemos mencionado, el desarrollo estuvo atravesado por diferentes lógicas prácticas (Bourdieu y Wacquant, 1995).

En primer lugar, señalamos la decisión de un grupo de graduados recientes de la carrera de Antropología —investigadores en formación atentos a los procesos de producción y reproducción de economías domésticas— de implicarse en una política institucional en torno a la generación de interfases que habiliten poner el conocimiento en movimiento, específicamente dándole forma y contenido al proceso de implantación territorial de una sede de la facultad en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA): el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC)². También, de la

2 Vale mencionar que dicho centro se ubica en la Comuna 4 de la CABA, la cual “es una de las que registra las situaciones más desfavorables para la población de la ciudad. En el extremo oeste del barrio de Barracas, se encuentra la Villa 21, que registra un alto grado de desocupación y subocupación. En La Boca, a orillas del contaminado Riachuelo, el asentamiento Lamadrid, donde residen casi cuatrocientas familias en casas precarias, sin servicios, sin higiene, y con el constante temor al desalojo y la incertidumbre de un destino previsible” (Hughes, 2016, p. 7). Dicho contexto de segregación socioterritorial dificulta el acceso no solo a los servicios (infraestructura, salud, educación, transporte, seguridad pública, espacios de esparcimiento, etcétera), sino también a empleos de calidad, registrándose altos índices de desocupación, tasas elevadas de subocupación y precarización laboral. Es en ese

convicción político-epistemológica de que el conocimiento es una construcción social, que buscamos conocer con otros inmersos en los “problemas sociales en acción” (Hirsch, 2017), y que por lo tanto, dicha construcción la hacemos intersectorialmente con aquellos sujetos e instituciones que están implicados en la voluntad de aportar soluciones a las problemáticas³.

A1. La conformación del equipo y la etapa diagnóstica

Se comenzó la tarea con la intención de armar equipo y se hizo mediante el dictado de una clase sobre economía social en el marco del seminario de grado “Universidad Sociedad” dictado en el año 2008⁴. A partir de la propuesta realizada, se sumaron algunos estudiantes que ayudaron a conformar un espacio interdisciplinario de graduados y estudiantes que se interesaron por el conocimiento en relación con el amplio, diverso, heterogéneo e interdisciplinario campo de trabajo. Se conformó allí el equipo de extensión denominado “Economía Popular, Trabajo y Territorio” en el marco del CIDAC compuesto por graduados recientes y estudiantes de diferentes carreras de la Facultad de Filosofía y Letras.

territorio donde el CIDAC articula el trabajo de diferentes equipos de extensión organizados en torno a áreas problema (Migraciones, Educación, género y sexualidades, Educación y diversidad lingüística, entre otros), a la vez que desarrolla una serie de dispositivos de acción comunitaria de los que participan estudiantes y graduados de diferentes facultades de la UBA. Asimismo, en el centro se han articulado prácticas de las carreras de Trabajo Social, Ciencias de la Comunicación y Edición, así como créditos de la carrera de Ciencias de la Educación.

- 3 Para profundizar en relación con estas cuestiones vinculadas a la experiencia del CIDAC, sugerimos la lectura de Trincherio y Petz (2014).
- 4 Este seminario fue curricular para algunas carreras de la Facultad de Filosofía y Letras, y fue de extensión universitaria para el resto de las carreras de la UBA y otras universidades y no universitarios que se acercaron por el interés de debatir el tema. Entre otras, las preguntas que estuvieron presentes en el seminario fueron: ¿cuál es el lugar de la sociedad en la producción de un conocimiento pertinente a las realidades del país y que al mismo tiempo permita procesos de retroalimentación en las aulas? ¿Cuáles son los modelos alternativos de gestión del conocimiento y qué experiencias concretas se han desarrollado? ¿Cómo se produce conocimiento? ¿Cuáles son sus lógicas imperantes hoy? ¿Qué mecanismos de producción de conocimiento tenemos? ¿Cuál es el lugar de la interdisciplina?

Desde entonces, la formación teórico-metodológica de los integrantes del equipo, por un lado, y la construcción de los vínculos en el territorio, por el otro, se interceptan en la definición de realizar el proceso de formación en el mismo proceso de construcción de vínculos con cooperativas de trabajo y de consumo, emprendimientos productivos y comerciales de variados rubros, experiencias asociativas familiares y colectivas; en su conjunto, formas organizativas que pueden integrarse dentro del espectro más amplio de la economía social y popular.

El relevamiento de organizaciones comenzó en el año 2009 y continúa hasta la actualidad⁵. No obstante, en los primeros años se trató claramente de una etapa que fue diagnóstica y de acercamiento al campo a partir de visitas semanales y de la elaboración de registros etnográficos. Se avanzó en una caracterización de las organizaciones de la economía social y popular del sur de la ciudad, que se complementó con información construida en el año 2010 a partir de una consultoría solicitada a la Facultad de Filosofía y Letras por parte del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS) para el armado de un Documento Base de Relevamiento Territorial de las Comunas 3, 4, 5 y 8 de la CABA⁶. Este documento se convirtió en un insumo a partir del cual se diseñaron y ejecutaron políticas activas de empleo por parte del MTEySS, y particularmente proporcionó al equipo de trabajo una caracterización del territorio que también permitió un acercamiento a las organizaciones con información sensible a las realidades de las personas involucradas, facilitando el acceso y la legitimación del vínculo.

5 Las organizaciones se articulan en proyectos de financiamiento a la extensión universitaria tanto desde la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, como de la propia Universidad de Buenos Aires a partir de la programación Ubanex.

6 Dicha consultoría se sostuvo en el marco de un convenio marco y tuvo como objetivo realizar un diagnóstico socioproductivo que dio cuenta de los procesos de transformación operados a partir de la crisis del 2001 en las Comunas 3, 4, 5 y 8 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y de la forma en que estos procesos afectaron la situación del trabajo y el empleo, así como el perfil productivo de la ciudad.

En virtud del avance en la construcción del vínculo, el conocimiento del territorio y de políticas públicas⁷, y la revisión bibliográfica y discusión conceptual en torno a diferentes categorías analíticas, fue teniendo lugar una etapa que involucró otra lógica práctica centrada en niveles de intervención respecto a la problemática. Es que el proceso de articulación con más de veinte espacios colectivos de trabajo había permitido construir y sistematizar una serie de demandas entre las que se destacaban las siguientes: falta de espacios de encuentro y trabajo en red entre las organizaciones y la necesidad de esta vinculación para el encadenamiento productivo/comercial; necesidad de contar con espacios formativos en oficios y para el trabajo orientados hacia necesidades concretas como las cuestiones técnico-administrativas contables de cooperativas; la escasa iniciativa política y de apoyatura institucional por parte del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en comparación con la ofrecida a nivel nacional; la ausencia de espacios de comercialización de aquellos emprendimientos que lo requieren; y por último, la necesidad de avanzar en la consecución de los derechos sociales y laborales de trabajadores, principalmente en lo referido a cobertura de salud y en seguridad social.

7 Es importante mencionar aquí el diseño y dictado de la “Diplomatura en Desarrollo Local orientada a la Generación de Empleo” durante los años 2011, 2012, 2013 y 2015, en el marco del Convenio entre la Facultad de Filosofía y Letras y el MTEySS. La experiencia de la diplomatura implicó un importante aporte para el diagnóstico que se venía desarrollando desde el equipo de economía popular, a la vez que permitió a los estudiantes y graduados recientes que participaron como tutores acercarse a las problemáticas de las organizaciones desde una posición diferente, resultando una experiencia enriquecedora a la hora de pensar las múltiples complejidades que atraviesan los espacios con los que se trabaja a nivel territorial. Asimismo, al tratarse de una experiencia en vinculación con una serie de líneas programáticas de la Secretaría de Empleo, implicó un acercamiento a la normativa y operatoria de las mismas que fue de gran valor a la hora de generar propuestas de acompañamiento a las organizaciones nucleadas en la Mesa del Sur, cuestión que desarrollamos más adelante.

A2. Las modalidades de intervención

Entonces, tras haber diagnosticado factores problemáticos comunes en el campo de indagación, se asumió el desafío de comenzar a delinear y efectivizar los tópicos de intervención generando en primer lugar cursos de formación⁸.

A2I. La construcción de trayectos formativos

Una de las primeras inquietudes que fue explicitada por cooperativas textiles nucleadas en el Polo Textil Centro de Diseño e Indumentaria Barracas⁹ fue la falta de conocimiento en informática aplicada a la gestión administrativa de cooperativas. De modo que se generaron trayectos formativos que buscaban colaborar con la enseñanza y el aprendizaje de estas cuestiones; puntualmente, se diseñaron dos trayectos: “Alfabetización Digital para el Trabajo” y “Gestión Administrativa de Organizaciones Sociales de la Economía Social”. Estos fueron planificados y dictados por estudiantes mientras se formaban en las temáticas, constituyéndose de hecho en innovaciones pedagógicas y dando uno de los primeros pasos promoviendo una pronta definición institucional para conformar un Instituto de Formación Profesional o Escuela de Oficios orientado a las necesidades de formación de las organizaciones en el ámbito de la nueva sede de la facultad en el barrio de Barracas (CIDAC)¹⁰.

8 Para mayor desarrollo de ese proceso, ver Etchegaray et al. (2011).

9 Este centro ubicado en Barracas, dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), fue uno de los primeros espacios registrados por el equipo de Economía Social, Trabajo y Territorio. Se trataba de un proyecto de incubación y de acompañamiento técnico y de gestión por parte del INTI a cooperativas de trabajo textiles en formación, principalmente creadas a partir de la recuperación de talleristas textiles de redes de trabajo esclavo. La vinculación del CIDAC con este centro se mantuvo fluida durante años y estuvo centrada en promover la reinserción en el mercado laboral de las cooperativas a nivel local.

10 La conformación del Instituto de Formación Profesional (IFP) se concreta a partir del año 2013 en el marco de la articulación con la Dirección Nacional de Capacitación y Formación Profesional que depende de la Secretaría de Empleo del entonces MTEySS de la Nación, reiterándose los cursos en los años 2014 y 2015.

A2II. La construcción de un espacio organizativo a nivel local

Otro de los tópicos de intervención se gestó en virtud del advenimiento de propuestas legislativas nacionales y locales en torno a la economía social y

Una de las características principales de dicho instituto fue la participación de una multiplicidad de actores, pues surge de un proceso de encuentros con representantes de organizaciones sociales, de instituciones de formación profesional (cfp9), de las cooperativas textiles nucleadas en el cdi (Polo Textil), de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, que permitió vislumbrar sentidos que emergen en torno a la formación en y para el trabajo; y de organizaciones que nuclean a especialistas en determinados temas problemáticos y actividades económico-productivas.

A nivel de la facultad, el armado y puesta en funcionamiento del instituto estuvo fuertemente vinculado a dispositivos de enseñanza tanto de la carrera de Ciencias de la Educación como de Antropología. La generación de este espacio institucional implicó un paso en el desafío que nos hemos propuesto: el constituirnos como institución de formación profesional para la comunidad, en función de las demandas laborales, de las necesidades de la comunidad y sus organizaciones, con cierta centralidad para jóvenes y adultos de las Comunas del sur de la Ciudad de Buenos Aires.

Asimismo, una segunda particularidad del instituto ha radicado en su fuerte orientación a la práctica productiva. Esto puede verse en tres aspectos de su oferta. Por un lado, en el diseño de cada uno de los cursos que tiene incorporado no solamente el oficio en sí mismo, sino la planificación de la producción en todas sus etapas. Por otro lado, en todos los casos hay al menos una oferta orientada específicamente a la gestión y/o diseño mediante herramientas informáticas. Y por último, se ha implementando transversalmente a los cursos específicos un taller de orientación para pensarse como trabajadores en proyectos colectivos o individuales. Resulta interesante revisar el modo en que dicha modalidad de construcción ha permitido sostener, con gran convocatoria y durante todo el año 2018, la propuesta formativa en articulación con las organizaciones del territorio, amén del corrimiento de la política pública que garantizaba su sustento. Sin desconocer el enorme esfuerzo que esto implica desde quienes sostienen cotidianamente el trabajo del ifp, deja en evidencia los frutos de un camino de construcción en tanto referencia local (pues no nos olvidemos de que los cursos dictados en el marco de la vinculación con el mteyss eran asimismo ofertados para quienes se encontraban en el marco de algunos de los programas de empleo: Jóvenes por Más y Mejor Trabajo, Seguro de Capacitación y Empleo, Progresar) para el conjunto de la comunidad, pero sobre todo como actor local relevante para las organizaciones del territorio a la hora de formular sus propias propuestas formativas.

En tal sentido, el Instituto de Formación Profesional se ha configurado, desde nuestra perspectiva, en un espacio de diálogo constante para el fortalecimiento de las prácticas económicas populares a nivel local y en la actualidad representa un espacio de contención para las organizaciones que, en función de las transformaciones de las políticas públicas de economía social, deben reorientar un conjunto de prácticas “del trabajo a la formación”.

solidaria, por lo que se promovió un espacio organizativo local que reuniese a las diferentes experiencias del sur de la ciudad. De innumerables encuentros y reuniones con las organizaciones, surgió la posibilidad de generar un ámbito que nucleara a todos los portadores de las demandas que emergieron en los diagnósticos realizados, con el objeto de intentar buscar soluciones colectivas. Así, a finales de 2012, por iniciativa del equipo que comenzaba a nominarse de Economía Popular, Trabajo y Territorio, se produce el “Primer Encuentro de Organizaciones de la Economía Social y Popular”, espacio plenario donde las discusiones y debates resultantes originaron la Mesa de Organizaciones de la Economía Social y Popular de la Zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires (“Mesa del Sur”).

Dicho espacio tuvo como objetivo articular diferentes organizaciones locales que no poseían un diálogo entre sí, ni podían explicitar muchas cuestiones sobre el tema por no tener un ámbito apropiado para hacerlo, y la búsqueda de estrategias comunes para fortalecer las diferentes experiencias.

Desde su conformación, han participado activamente en este espacio más de veinte organizaciones locales: agrupaciones culturales con frentes productivos o de empleo, cooperativas de trabajo, organizaciones político-sociales de los barrios La Boca y Barracas, así como productores individuales del rubro textil, editorial, gastronómico y de producción artesanal. La modalidad de participación se planteó abierta, ligada al compromiso de transitar un camino conjunto y a la búsqueda de formas y acciones que redunden en el fortalecimiento colectivo de sus integrantes.

Sin embargo, la dinámica de organización que cobró dicho espacio implicó reuniones quincenales de coordinación y de debate en torno a formas de definir e identificar nuestras prácticas, así como de generación de herramientas de intervención en territorio y de revisión de categorías conceptuales. Entonces, en paralelo al trabajo con las organizaciones, desde el equipo de economía popular se participaba activamente de los espacios universitarios vinculados a la economía social y popular, donde circulaban construcciones teóricas que aparecían tensionadas por la realidad en la cual desarrollamos nuestras prácticas. Este reconocimiento es el inicio de un importante momento que implicó

muchas lecturas en torno a lo que las experiencias de otras universidades fueron postulando en términos teóricos, y en torno a la elaboración de la crítica a dichos postulados desde la antropología económica y a la posterior construcción de la propuesta de abordaje. Todas cuestiones que se expresaron en la organización modular de una de las propuestas de enseñanza que trabajaremos en el apartado siguiente vinculado a la curricularización.

Volviendo a las acciones desarrolladas desde la Mesa del Sur, hasta la fecha se han realizado talleres de reflexión, establecimiento de lazos de comunicación y vinculación con políticas públicas¹¹ y ferias de comercialización de productos en espacios públicos de la Comuna 4: plaza Matheu, plaza Malvinas Argentinas, festivales en el predio de Casa Amarilla, entre otras.

A2III. La redefinición del espacio colectivo

A partir del año 2014, recrudescen las restricciones para la utilización del espacio público por parte de ferias autogestionadas y/o no habilitadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En la Mesa del Sur, surge cada vez con más fuerza la necesidad de generar espacios de comercialización de la producción y de visibilización de las experiencias, ya sea por la restricción mencionada o por el aumento de una situación económica local y nacional de empleo cada vez más inestable. Así, se produce una redefinición de la Mesa hacia la

11 Esta vinculación se sostiene en el análisis de que: “Hubo una importante correlación entre las transformaciones político-económicas y socioculturales que tuvieron lugar entre los años 2003 y 2015 en nuestro país, y las políticas de promoción y financiamiento para la innovación en educación superior estrechamente relacionadas a la vinculación territorial e integración socioeducativa; pero, a partir de 10 de diciembre de 2015, en un contexto de cambio de gobierno de la gestión del Estado, los desarrollos concretos a lo que dieron lugar aquellas correlaciones se vieron fuertemente reconfigurados. Cuatro cuestiones signaron este movimiento: a) el Decreto 336 de febrero de 2016, a partir del cual las Universidades Nacionales dejan de ser Consultoras privilegiadas del Estado Nacional, b) el cambio de política en el ‘Complejo de Educación Superior’ (Naidorf, 2015; Petz et al., 2016), c) la descentralización de políticas públicas pasando de jurisdicciones nacionales a provinciales siendo los casos más notorios las políticas socioeducativas, y d) las transformaciones en las políticas de empleo, formación profesional y aquellas vinculadas al heterogéneo campo de la ‘economía popular’” (Petz, 2017, p. 1).

identificación como Feria de Economía Popular de Filo. Se trata de un feria permanente, regular y quincenal en el patio de la sede central de la facultad, con aproximadamente treinta puestos fijos, con cierto renombre y legitimidad dentro del mundo de las ferias no oficiales, y con una lista de espera considerable para participar, solo restringida por cuestiones de espacio físico. Se realiza con aval institucional, a través de la aprobación anual del cronograma por parte del Consejo Directivo de la facultad.

La Feria de Economía Popular de Filo marca una serie de hechos que, en definitiva, entendemos que hacen el vínculo con las organizaciones y sus integrantes. En primer lugar, se direcciona el accionar del grupo hacia un proyecto concreto, cogestionado, de intervención directa en el ámbito universitario, surgido de la necesidad explicitada por los sujetos participantes. En segundo lugar, genera un marco de visibilización del espacio, de la construcción conjunta transitada hasta el momento. En tercer lugar, implica la consolidación de vínculos con algunas organizaciones que venían participando: a efectos de la feria y de actividades conjuntas con el CIDAC en Barracas, en 2016 se firmó un convenio marco de colaboración entre la facultad y la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)¹². Por último, implica un acercamiento y un contacto directo de los estudiantes con estos grupos, sus realidades y problemáticas, constituyéndose así como un espacio con gran potencialidad pedagógica. En definitiva, se trata de una política que deviene de ese trabajo común, y que en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA logra instalar una modalidad de trabajo que indefectiblemente vincula

12 Se trata de “una organización gremial independiente de todos los partidos políticos, representativa de los trabajadores de la economía popular y sus familias”. La CTEP, creada en 2011, reúne a un conjunto de organizaciones del campo popular (solo por mencionar algunas: Movimiento Evita, MTE, Movimiento Nacional Campesino Indígena, La Poderosa, Frente Darío Santillan, entre otros) que poseen como punto de encuentro la lucha por el reconocimiento como trabajadores y de sus respectivos derechos como tales. En ese camino, desde el año 2016 dicha confederación ha generado alianzas con la Confederación General del Trabajo (CGT) y ha construido un triunvirato denominado San Cayetano (en alusión al patrono del trabajo) con la Corriente Clasista y Combativa y Barrios de Pie (Página web: <http://ctepargentina.org/>).

a la universidad con la agenda de los sectores populares y sus necesidades de formación, producción y comercialización.

En síntesis, podemos decir que la Mesa del Sur y la Feria de Economía Popular de Filo conforman una pieza central y estratégica en la continuidad del diálogo entre el ámbito universitario y el espacio de las organizaciones asentadas territorialmente en el sur de la ciudad. Estratégica en el sentido de que la Mesa provee sentido al quehacer del equipo de extensión, y a la vez propone y marca agenda en cuanto a los desarrollos de investigación y docencia.

B) Experiencias curriculares

En el recorrido propuesto hasta aquí, hemos desarrollado las diferentes formas del trabajo territorial e intersectorial como parte del programa de integralidad de prácticas universitarias, en vinculación y acompañando un conjunto de prácticas económicas populares. A continuación, nos interesa resaltar el carácter formativo que dichos procesos de trabajo articulado tienen para los estudiantes de grado, en la medida en que les brindan un acercamiento a la realidad novedoso respecto al ofrecido tradicionalmente por las diferentes carreras, y el modo en que hemos intentado articularlo con propuestas curriculares constituyéndose en un continente para la elaboración de lo que institucionalmente denominamos “prácticas socioeducativas territorializadas” (PST) y que desarrollaremos enseguida.

B1. Las prácticas económicas populares como campo de indagación en los contenidos troncales del grado

Como hemos mencionado, el trabajo desarrollado en torno a prácticas económicas populares se articula con el equipo de UBACYT (“Renovadas condiciones de explotación, disputas políticas y reconfiguraciones actuales en el mundo del trabajo”) y con la cátedra de Antropología Sistemática II (económica). En tal sentido, dicha materia fue uno de los espacios en los que se comenzó a anudar lo producido en el ámbito territorial con contenidos curriculares. Vale mencionar que se trata de una materia obligatoria del ciclo inicial de la carrera de Ciencias

Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, obligatoria para ambas orientaciones cuya vigencia se remonta al año 1985.

Este punto no es menor si consideramos la dificultad que existe en el traslado de los avances temáticos que los equipos de cátedra realizan en materia de investigación hacia los contenidos curriculares de la carrera, lo cual tiende a complejizar la centralidad de los contenidos centrales de la disciplina en el marco de problemáticas y realidades concretas.

En el caso específico de la materia de Antropología Sistemática II, específicamente en la Unidad N.º 5 del programa, se busca estudiar las formas que habilitan modalidades de reinserción —desiguales y diferenciales— del trabajo en los circuitos de producción y realización del capital que se dan en el marco de las nuevas condiciones de explotación. En tal sentido, algunas de las conclusiones y experiencias recogidas del trabajo en territorio con organizaciones de la economía social y popular se presentan como casos para analizar la heterogeneidad de situaciones producto de los procesos expulsivos de la fase actual de acumulación capitalista. Asimismo, se convierten en un importante fenómeno para evaluar la capacidad heurística de categorías como: marginalidad, exclusión, informalidad, transicionalidad, subsunción, economía social, entre otras. Por su parte, y en relación con una nueva modalidad de trabajos teórico-prácticos que adoptó la materia a partir del año 2019, particularmente, el espacio de la feria y el de organizaciones de la Comuna 4 se convierten en objeto de análisis para el trabajo monográfico para la aprobación de la materia.

B2. La incorporación de prácticas con organizaciones de la economía popular en propuestas curriculares: un primer ensayo

Otro antecedente lo constituye una experiencia que, mediante el formato de seminario de grado, propuso comenzar a discutir ciertas categorías, el abordaje de lo que se venía haciendo y que ofreciera un espacio de práctica en el marco de una organización¹³. En tal sentido, se decidió proponer como

13 El seminario se denominó “Ser parte de la trama. Investigación y extensión en vinculación a procesos económicos populares”.

espacio de inserción territorial la CTEP, organización con la cual establecimos oportunamente un convenio general de colaboración, a la vez que habíamos compartido proyectos y recorridos con algunas de las organizaciones que la componen, pero en función del dictado del seminario no habíamos avanzado en consensuar una intervención específica acordada para desarrollar en dicha unidad pedagógica. Esta característica, aunque al principio no nos pareció particularmente significativa, condicionó de cierta manera las posibilidades de un trabajo conjunto que se ajuste a los tiempos implicados en un seminario de grado (64hs), ya que hubo que reformular en el mismo transcurso de la cursada la negociación y el acuerdo acerca de las actividades a realizar. El seminario se desarrolló durante el segundo cuatrimestre del 2016, momento en el cual se delineaban ciertas formas novedosas que comenzaban a tomar el debate en torno a la economía popular y su rol en la confrontación política con el ajuste propuesto por el gobierno entrante.

Este conjunto de factores coadyuvaron a que el trabajo territorial del seminario se orientara más a dar cuenta de ese proceso de visibilización de la economía popular como problema social¹⁴ (Bourdieu y Wacquant, 1995), buscando identificar los diferentes actores que emergían relevantes. Entonces, se realizaron entrevistas y visitas en la sede de la CTEP, pero también se propuso la recopilación de diferentes fuentes periodísticas en torno a los principales reclamos que aparecían en nombre de la organización y su red de alianzas, y por último, se propuso avanzar en la sistematización de los cambios que hasta ese entonces se habían producido en relación con las políticas públicas orientadas a prácticas económicas populares.

14 “Hacer la historia social de la emergencia de esos problemas, de su constitución progresiva, quiere decir del trabajo colectivo —frecuentemente realizado en la concurrencia y en la lucha—, por el cual se fue haciendo necesario dar a conocer y hacer reconocer estos problemas como problemas legítimos, confesables, publicables, públicos, oficiales [...]. Por medio de este trabajo, fue preciso que hubiese reuniones, comisiones, asociaciones, ligas de defensa, movimientos, manifestaciones, peticiones, requerimientos, deliberaciones, votos, tomas de posición, proyectos, programas, resoluciones, etc. Para que aquello que era o podría haber continuado siendo un problema privado, particular, singular, se tornase en un problema social, en un problema público del que se pueda hablar públicamente” (Bourdieu, 1995, p. 179).

En este sentido, esta experiencia particular nos permitió revisar tres aspectos: por un lado, valorizar aquello producido en el marco del equipo de extensión, así como las investigaciones que, impulsadas en ese marco, avanzaron en el análisis de la economía social y popular; pues la reposición de aquello producido resultó fundamental para construir nuevas propuestas a partir de una lectura conjunta del contexto y la experiencia territorial concreta de dicho trayecto.

Por otro lado, brindó a los estudiantes la posibilidad de adentrarse en el conocimiento teórico de la economía social y popular a partir del registro y la reflexión concreta de los procesos en territorio. Y por último, permitió la generación de un material valioso para pensar la agenda del equipo y de las organizaciones vinculadas a su trabajo de extensión así como para orientar las investigaciones en curso en torno a la temática.

En concreto, se lograron como objetivos del vínculo con CTEB, en el marco del dictado del seminario, las siguientes cuestiones: (a) se visitó la sede central de la organización, registrando su historia, las problemáticas que intentan abordar y los fundamentos teórico-políticos que sostienen su accionar; y (b) se logró caracterizar el impacto en los cambios sufridos en la implementación de políticas públicas hacia el sector.

En virtud de ambas cuestiones, se advirtió que la situación política de los trabajadores organizados de la economía popular tiene una compleja relación con las políticas públicas, en un momento de transición entre diferentes modelos de Estado y de proyecto por parte del Gobierno nacional, que implicó de hecho una revisión de lo actuado en el tema. De modo que la propuesta del seminario fue decantando: a partir de una iniciativa de la misma organización, nos propusimos entrevistar a diferentes funcionarios intermedios de los entonces Ministerio de Desarrollo Social y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, así como a técnicos del INTA y trabajadores de estos ministerios.

Sin entrar en el detalle de las conclusiones resultantes, podemos decir que se produjo un material interesante que da cuenta de la coyuntura política específica, ligada a cambios cualitativamente evaluados como negativos por parte de los sujetos de la economía popular, en lo que se refiere a propuestas de políticas públicas, programas y gestión de los mismos. Se pudieron analizar en

profundidad, con los integrantes del seminario, los argumentos políticos que justificaban esos cambios (de sujetos colectivos y cooperativos a titulares individuales sin intermediaciones, y la tendencia hacia la contención social más que hacia la inclusión o ampliación de derechos, por ejemplo), y los vacíos e interrogantes que quedaban sin resolver (las reducciones de planta de empleados públicos, las mesas de negociación y coparticipación con organizaciones, entre otras).

Ahora bien. Tanto lo propuesto para la Unidad N.º 5 del programa de la materia de Antropología Económica, como el seminario de grado anteriormente comentado, resultaron importantes antecedentes para generar aquello que enunciamos en la introducción, a saber: la segunda definición institucional, esto es, la curricularización de la extensión.

B3. El reconocimiento de la práctica como ámbito de formación

En el año 2010, el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires aprueba la primera resolución a partir de la cual se establecen las prácticas socioeducativas como un requisito a cumplimentar por sus alumnos antes de la obtención del título universitario.

En función de lo anterior, la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras se tomó la responsabilidad de diseñar el modo de incorporación de dichas prácticas en cada una de las carreras de la facultad. Como resultado de ese proceso, en el Consejo Directivo del 7 de noviembre de 2016 fue tratada y aprobada por unanimidad la resolución que reglamenta la implementación de las Prácticas Socioeducativas Territorializadas, las cuales comenzaron a implementarse a partir del 2017. Allí, se plantea la acreditación como seminarios curriculares de grado de trayectos formativos que necesariamente involucran procesos de extensión y/o investigación preexistente y experiencia docente en equipos de trabajo con intervención territorial.

En los hechos, esto resultó en la llegada formal de prácticas de extensión (como las que presentamos en la primera parte) a espacios de validación curricular de la facultad. En ellas, se contempla la ejecución de instancias de

campo que deben ser validadas previamente a través de la presentación de actas de compromiso con las organizaciones de la comunidad, con quienes se establece una “intervención acordada”, aprobada por el Consejo Directivo de la facultad con lo que adquiere una importante densidad institucional.

En el año 2017, aprobadas las PST, avanzamos en la realización del seminario: “Prácticas en economía popular: un abordaje desde la Antropología”, que se ofreció para los estudiantes de las carreras de Antropología y de Educación. La inserción del seminario en el marco del equipo de extensión Economía Popular, Trabajo y Territorio del CIDAC habilitó un ámbito de acción ya conocido por el equipo docente que se articuló con una demanda concreta relacionada con sucesos recientes en el campo de la economía popular, principalmente la Ley de Emergencia Social aprobada en el 2016 y reglamentada en marzo del 2017. Puntualmente, a partir de la firma de un acta acuerdo con la CTEP, se buscó generar un instrumento de relevamiento que contribuyese a la realización del registro de los trabajadores de la economía popular (RENATREP) previsto en dicho texto legislativo.

Este instrumento se proyectó exclusivamente para a la zona sur de la ciudad, incorporando algunas de las organizaciones y espacios productivos que ya componían la Mesa, pero también ampliando ese registro a nuevas experiencias.

Por lo tanto, dicha unidad pedagógica se organizó en dos instancias: aula y campo, que se desarrollaron de forma articulada para generar un diálogo y una reflexión crítica de todos los contenidos y experiencias desarrolladas. Entendemos que esta dinámica colabora en generar valiosos intercambios, ya que de este modo las reflexiones teóricas se abordaron siempre en relación con la experiencia en territorio del equipo docente, en primera instancia, y a partir de la propia experiencia en campo mediando la cursada del seminario.

En cada encuentro áulico, se desarrollaron las reflexiones teóricas dispuestas en tres unidades temáticas¹⁵, tratándose de manera transversal una cuarta unidad

15 La primera estaba enfocada en ubicar lo propuesto en los desarrollos de extensión universitaria y en la perspectiva de integralidad de las prácticas. La segunda estaba orientada a la contextualización del debate sobre la economía doméstica en contextos urbanos y su relación con el desarrollo del capital en su etapa actual. La tercera estaba

orientada a “la modalidad de la construcción de conocimiento implicado”, que también incluía algunos lineamientos metodológicos de recolección de datos acordes con la propuesta. Puntualmente, se trabajó con la realización de registros etnográficos de campo y de entrevistas en profundidad con referentes y trabajadores de la organización para luego enfocarnos en estrategias de sistematización de los datos recolectados.

Además del análisis que se produjo en el marco del seminario, esta modalidad permitió la incorporación de estudiantes a un proyecto que a su vez contaba con validez curricular, lo cual le dio un mayor orden y continuidad a la articulación teoría-práctica. Asimismo, permitió que aquellos estudiantes que venían participando del equipo pudiesen tener una primera experiencia docente en calidad de adscritos, acompañando las aproximaciones de sus compañeros en el trabajo en territorio.

Las instancias de campo se orientaron a la realización de al menos veinte salidas de campo a cooperativas de trabajo, organizaciones sociales con emprendimientos productivos, centros comunitarios, mercados y ferias populares, y bachilleratos populares, todos ellos asentados principalmente en los barrios de La Boca, Barracas, Parque Patricios y dentro de la villa 21-24¹⁶.

Lo que efectivamente se relevó fueron espacios de producción, de comercialización, de organización y de formación de la economía social y popular.

El recorte en estos cuatro tipos de espacios implicó una conceptualización trabajada fuertemente en el momento áulico del seminario: representan formas organizativas de los sectores populares, en torno al trabajo, que se mueven por lo general con ciertos niveles de autogestión de los recursos asignados y con una fuerte vinculación con programas sociales y políticas públicas de contención social, de capacitación y de empleo. En ese sentido, los ejes que guiaron las

centrada en caracterizar y analizar el movimiento teórico de la economía social, desde los aportes de la antropología económica.

16 Mencionamos algunas de las organizaciones participantes: Organización Los Pibes, Movimiento Evita, Frente Popular Darío Santillán, Organización La Dignidad, La Poderosa, Barrios de Pie, Nuevo Encuentro, Agrupación Venceremos, Movimiento Trabajadores Excluidos-MTE, Agrupación Seamos Libres, varias ferias populares locales autogestionadas y algunas cooperativas de trabajo textiles y gastronómicas, entre otras.

entrevistas y observaciones se orientaban en cuatro grandes tópicos: las formas de vinculación con el Estado y sus políticas públicas, la pertenencia del espacio a una organización o estructura más amplia, las necesidades y demandas que se pudieran explicitar, y por último, las formas de concebir sus propias actividades, esto es, cómo conceptualizaban a la economía popular.

Más allá de los datos concretos que surgieron del relevamiento, podemos enunciar una serie de conclusiones preliminares que fueron producto del trabajo del seminario y compartidas en un encuentro con los referentes de cada uno de los espacios involucrados en el proceso hacia el cierre del cuatrimestre.

En primer lugar, los espacios de la economía social y popular no son autónomos: precisan de una compleja red de alianzas locales y de una estratégica vinculación con políticas sociales y de empleo para organizarse, fortalecerse y crecer. En este sentido, un dato no menor es que casi todos los espacios relevados pertenecen a una organización político-social más amplia que le da contención, poder de negociación ante el Estado y horizonte más allá su mera actividad productiva o comercial. Más aún, es nuestra consideración que este engranaje organizacional supralocal es condición de existencia de la economía social y popular, tal como se advirtió entre los espacios relevados.

En segundo lugar, la idea de la economía popular está enmarcada actualmente dentro de variadas connotaciones; en un extremo se trata de una sorda e histórica disputa por el reconocimiento estatal de los mismos sujetos como trabajadores, a la par de aquellos integrados y bajo relación salarial, mientras que en otro se hace referencia a una nomenclatura circunstancial para la asignación de recursos estatales. Aún así, surge como conclusión que se trata de una categoría con alto contenido político y su utilización es, de hecho —sea cual fuera su definición—, una herramienta para la construcción del horizonte y proyecto de cada organización.

Por último, resaltamos que en lo que refiere a las demandas y necesidades de estos espacios, quedó explicitada la urgencia respecto a la concientización de derechos sociales, laborales y humanos por parte de las organizaciones. También surgió como demanda estratégica la formación en oficio y en tecnología aplicada a la comercialización y logística.

B4. La economía popular como campo de acción interuniversitario

Por último, nos interesa traer una de las experiencias más potentes de curricularización de extensión generada por la Universidad Nacional de Avellaneda mediante la materia “Trabajo Social Comunitario”¹⁷, la cual en función de su sintonía con muchos de los planteos propuestos desde el CIDAC, desarrolla allí una de sus comisiones. Es importante resaltar que esta propuesta se encuentra orgánicamente incorporada al sentido de la universidad, a su proyecto institucional y al horizonte de sus objetivos generales de formación. En lo que refiere específicamente a la articulación entre la Secretaría de Extensión de la UNDAV y

17 La materia, incorporada en el 2012 al currículo de grado de todas las carreras dictadas en la Universidad Nacional de Avellaneda, se propone en cuatro trayectos cuatrimestrales consecutivos transversales a todas las carreras. Se trata de una iniciativa de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil y apropiada luego por la Secretaría Académica de esa universidad, buscando aportar formas innovadoras de construir conocimiento. El primer trayecto intenta abordar algunas definiciones conceptuales respecto a qué se entiende por las nociones de problema, territorio, vinculación con la comunidad y extensión universitaria. Se trata de una primera aproximación teórico-conceptual a nociones que entendemos que no son trabajadas curricularmente por ninguna carrera y que consideramos nodales para el proceso formativo que involucra el TSC. El segundo trayecto involucra un primer acercamiento a campo. Los estudiantes y docentes planificamos y coordinamos observaciones y entrevistas a una organización específica de la comunidad, con el eje puesto en fortalecer las herramientas epistemológicas y metodológicas de abordaje al territorio. Se realiza un primer diálogo, relevamiento, explicitación de demandas e intereses, y de práctica por fuera de las aulas. El tercer tramo involucra una profundización en el vínculo con organizaciones comunitarias. Se trata de, con los conceptos trabajados en los trayectos anteriores, arribar a un producto elaborado conjuntamente entre los universitarios y los integrantes de la organización con la que se trabaje. Un producto (publicación, documento, sistematización, material audiovisual, radial, cultural, artístico, etc.) que tenga que ver con el proceso pedagógico formativo del estudiante y con las demandas, intereses y necesidades de la organización. Consideramos que resulta una experiencia altamente enriquecedora, en tanto se genera a partir de la negociación y el acuerdo de intereses y necesidades de los sujetos involucrados, del vínculo mismo que propone institucionalmente la universidad. Por último, el cuarto tramo tiene como objetivo que los mismos estudiantes tengan las capacidades y herramientas para elaborar un proyecto de extensión propio, con la experiencia de cursada anterior y con los intereses individuales y de sus respectivas carreras. Lo entendemos como la culminación de un proceso de apropiación de contenidos, y de cristalización de involucrar curricularmente procesos de extensión.

la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, desde el 2014 en el CIDAC estas prácticas se realizan con cooperativas pertenecientes a la Mesa del Sur, con docentes (y estudiantes adscritos) pertenecientes al equipo de Economía Social, Trabajo y Territorio. Allí, por un lado, se trata de planificar visitas a organizaciones y realizar entrevistas y producciones que intenten responder específicamente a alguna demanda concreta que exista y que se explicita en las visitas: lo que produzcan los estudiantes como trabajos finales se realiza en negociación con las necesidades que existan en el territorio. Por otro lado, permite acercar a las organizaciones a instancias formativas de la vida universitaria, como actores indispensables en la producción de conocimiento. El trayecto TSC constituye, en efecto, una práctica institucionalizada innovadora desde el punto de vista de las formas en que se produce conocimiento universitario: se trata de la curriculización de la extensión y de procesos de vinculación con el territorio que abren las puertas a nuevas modalidades de investigación y docencia, y a la vinculación político-académica entre universidad y sociedad.

Por último, a nuestro entender se trata de un hito importante de vinculación interinstitucional entre el CIDAC-UBA y la materia TSC-UNDAV. Compartir el territorio y las vinculaciones locales fue una actividad que redujo, en alguna medida, la compartimentación en la producción de conocimiento entre ambas universidades, creando lazos de diálogo y de proyectos conjuntos que se fortalecían entre sí.

En resumen, las experiencias curriculares descritas cargan con una gran potencialidad en cuanto a la producción de conocimiento pertinente y útil a la apropiación crítica de los problemas sociales. La colaboración y el diálogo con organizaciones sociales en todos los casos terminaron fortaleciendo al entramado de redes que hacen posible la existencia de estas, y a la vez profundizó la legitimidad y el sentido de presencia de la universidad en las redes comunitarias locales.

Conclusiones

Nos resulta interesante mencionar que la tarea concreta que hemos descrito da cuenta de las posibilidades del vínculo universidad-Estado-territorio. Vínculo que supuso un arduo trabajo en el que hemos anudado una tarea de extensión universitaria y líneas de acción de la Secretaría de Políticas Universitarias con las políticas activas de empleo dependientes de la Secretaría de Empleo del MTEYSS y ciertas líneas específicas del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS), desarrolladas hasta el año 2015, en relación con las necesidades del territorio.

Efectivamente, el trabajo también se articuló mediante proyectos de voluntariado universitario de las convocatorias 2008, 2010, 2011, 2012, 2013, 2016 y 2017, y proyectos Ubanex de las convocatorias 2013, 2014 y 2016. Estos proyectos permitieron sostener un proceso de relevamiento permanente de experiencias de economía social y popular que se materializó en un espacio colectivo de fortalecimiento a nivel local, en el marco del cual se desarrolló la formación de un conjunto de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, se generaron agendas de investigación en el campo de la antropología económica y se promovieron acciones intersectoriales para acompañar las demandas relevadas.

Con esta experiencia acumulada, como se indicó, se buscó impactar en la formación de los estudiantes de manera más masiva siguiendo la incorporación de los temas trabajados en cuanto a contenidos, materias y seminarios de grado con validez curricular. Se hizo, innovando pedagógicamente, a partir de dispositivos de enseñanza que implicaron generar aprendizajes en el marco de intervenciones concretas con organizaciones de la sociedad civil.

De alguna manera, este trabajo expresa un antiguo pero presente debate respecto a la articulación ciencia-sociedad que puede ser enunciado también como universidad-sociedad. Sin duda, por parte de quienes hemos estado involucrados hay una voluntad política explícita de hacer ese debate desde la propia práctica de vinculación universidad-sociedad y, fundamentalmente, de no hacerlo solos como universitarios, sino colectivamente con los distintos sectores sociales e instituciones con las que nos encontramos en los territorios.

No obstante, las condiciones de factibilidad resultan mediadas por definiciones políticas en torno a concepciones de la universidad que van entre la educación superior como derecho o como privilegio y que habilitan o restringen los desarrollos enunciados en este trabajo.

Referencias

- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México D.F.: Grijalbo.
- Etchegaray, T., García Ussher, C., Hindi, G., Larsen, M., Losada, S. y Rodríguez, E. (2011). Los desafíos del trabajo colectivo: experiencias del CIDAC-Barracas en economía social. En *Actas del X Congreso Argentino de Antropología Social*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Hirsch, M. (2017). *Exposición en la primera reunión de evaluación de PST-FFYL-UBA*. Diciembre de 2017.
- Hughes, F. (2016). La Universidad que creció en el pantano... Vinieron pero no se fueron. *Revista Redes de Extensión*, (2), 35-54.
- Petz, I. (2013). *La economía social y la reactualización del debate formalistas-sustantivistas*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Investigación en Antropología Social. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Petz, I. (2014). Acerca del marco interpretativo que orienta el área de economía popular del CIDAC. En *Actas del XI Congreso Argentino de Antropología Social*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Petz, I. (2016). *Triada universidad, Estado y territorio. Un abordaje socio-antropológico de la relación*. Informe anual. Buenos Aires: Conicet.
- Petz, I. (2017). *De poblaciones inempleables a trabajadores de la economía popular. Configuración de la trama de la economía popular en la Argentina actual*. Plan de Trabajo. Buenos Aires: Conicet.
- Petz, I. y Larsen, M. (2015). *Fortalecimiento de experiencias de economía popular en la zona sur de la CABA. Un abordaje desde la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA*. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/49948>

- Petz, I. y Rabaia, M. (2017). *Sobre la Ley de Emergencia Social en la Argentina contemporánea. Sentidos en pugna en el debate parlamentario*. En Actas XII Reunión de Antropología del Mercosur-RAM, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Rinesi, E. (2015). *Filosofía (y) política de la universidad*. Buenos Aires: Editorial Iecconadu.
- Tomassino, H. y Rodríguez, N. (2013). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. Bases y fundamentos. En M. Lischetti (coord.), *Universidades latinoamericanas. Compromiso, praxis e innovación*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Trincheró, H. H. (1995). Elementos para una caracterización del campo de la Antropología Económica Urbana: en torno a las economías domésticas urbanas. *Papeles de Trabajo*, pp. 71-84. Universidad de Rosario.
- Trincheró, H. H. (1995). Prólogo. En H. H. Trincheró (ed.), *Producción doméstica y capital. Estudios desde la antropología económica*. Buenos Aires: Biblos.

EDUCAÇÃO MATEMÁTICA NO CONTEXTO DA ECONOMIA SOLIDÁRIA: UM OLHAR PARA AS CONTRIBUIÇÕES NA EDUCAÇÃO SUPERIOR

EDUCACIÓN MATEMÁTICA EN EL CONTEXTO DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA: UNA MIRADA A LAS CONTRIBUCIONES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Renata Cristina Geromel Meneghetti

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

Geromel Meneghetti, R. C. (2020). Educação Matemática no Contexto da Economia Solidária: um Olhar para as Contribuições na Educação Superior.

En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)*

(pp. 127-146). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMO

Este artigo aborda um projeto de pesquisa de Educação Matemática no contexto da Educação em Economia Solidária. Este visa compreender e atender a demandas específicas de conhecimentos matemáticos inerentes a implementação de Empreendimentos Econômicos Solidários (EES). O objetivo deste trabalho é discutir sobre as contribuições do referido projeto na educação superior e na formação de alunos de graduação que dele participam (em geral pertencem ao curso de licenciatura em Matemática). A investigação segue uma abordagem qualitativa e foi realizada por meio de análise documental. Foram analisados: o Plano de Desenvolvimento Institucional da universidade, no qual o projeto é desenvolvido, assim como o Projeto Político Pedagógico do curso de Licenciatura em Matemática desta mesma instituição. Em tal análise busquei evidenciar características desses documentos que são abordadas neste projeto e oportunizadas aos graduandos que dele participam. Como resultado evidenciou-se que o projeto: (i) oportuniza que os estudantes estabeleçam ligação entre o conhecimento acadêmico e a realidade de trabalho dos membros dos EES; (ii) enriquece a formação dos alunos no quesito relação universidade e sociedade; e (iii) possibilita o conhecimento e a prática de novas formas de se conceber e ensinar a matemática, de maneira contextualizada e aplicada a uma realidade específica.

PALAVRAS-CHAVE: Economia solidária, educação superior, etnomatemática, orientações curriculares.

RESUMEN

Este artículo aborda un proyecto de investigación de Educación Matemática en el contexto de la Educación en Economía Solidaria. Tal proyecto busca comprender y atender a demandas específicas de conocimientos matemáticos inherentes a la implementación de los emprendimientos económicos solidarios (EES). El objetivo de este trabajo es discutir sobre las contribuciones de dicho proyecto en la educación superior y en la formación de alumnos de graduación que participan del mismo (la mayoría perteneciente al curso de licenciatura en Matemáticas). La investigación sigue un enfoque cualitativo y se llevó a cabo mediante un análisis documental. Fueron analizados: el Plan de Desarrollo Institucional de la universidad en el cual el proyecto es desarrollado; y el Proyecto Político Pedagógico del curso de Licenciatura en Matemáticas de esta misma institución. En tal análisis busqué evidenciar características de esos documentos abordadas en el proyecto y brindadas a los graduandos participantes. Como resultado se evidenció que el proyecto: (i) permite que los estudiantes establezcan relación entre el conocimiento académico y la realidad de trabajo de los miembros de los EES; (ii) enriquece la formación de los alumnos en lo referente a la relación universidad y sociedad; y (iii) posibilita el conocimiento y la práctica de nuevas formas de concebir y enseñar la matemática, de manera contextualizada y aplicada a una realidad específica.

PALABRAS CLAVE: economía solidaria, educación superior, etnomatemática, orientaciones curriculares.

Introdução

Este artigo diz respeito a um projeto de pesquisa, em andamento, que focaliza a educação matemática no contexto da educação em Economia Solidária (ES). Tal projeto, de caráter colaborativo e interdisciplinar, teve início a partir de uma parceria estabelecida em 2008 entre a autora deste trabalho e o Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária (NuMI-EcoSol). Este núcleo é responsável pela incubação e acompanhamento de um sistema de empreendimentos econômicos solidários criados como condição para o desenvolvimento socioeconômico de bairros com população em situação de risco social numa cidade do interior do estado de São Paulo no Brasil.

O projeto situa-se no âmbito da educação em Economia Solidária, vertente presente na implementação desses empreendimentos, que considera a solidariedade como condição humana, inerente à vida social “[...] bem como as diferentes concepções e práticas de solidariedade que se manifestam nos diversos espaços/tempos históricos e, inclusive, convivem num mesmo espaço físico/subjetivo” (Brasil, 2006a, p. 15).

Nesse contexto, existe também uma demanda específica associada à educação matemática, pois os membros dos Empreendimento Econômico Solidário (EES) precisam se apropriar de conhecimentos matemáticos presentes nas atividades que realizam. Desta forma, práticas educativas em matemática têm ocorrido visando sanar essas necessidades, um movimento que vai ao encontro da autogestão desses EES. O desenvolvimento da pesquisa que focaliza esta atuação deu origem ao Grupo de Pesquisa em Educação Matemática e Economia Solidária (EdumatEcoSol), por mim coordenado, que tem contado com a participação de alunos de graduação que atuam em subprojetos desta temática.

Este trabalho tem por objetivo discutir sobre as contribuições desta pesquisa na formação dos graduandos que dela participam. Isto será feito por meio de análise de documentos que regem a universidade e o curso do qual esses alunos pertencem.

O artigo está estruturado da seguinte forma: na próxima seção será apresentada a parte teórica que dá suporte ao trabalho e sua análise, contemplando princípios da Economia Solidária e da Etnomatemática, assim como alguns aspectos da formação inicial de professores. Na sequência será feita uma exposição dos procedimentos metodológicos do trabalho para depois apresentar uma análise dos documentos mencionados, para mostrar, por fim, as considerações finais do trabalho.

Fundamentação Teórica

As intervenções pedagógicas de Educação Matemática no contexto da Economia Solidária ocorrem considerando principalmente pressupostos teóricos da Economia Solidária e da Etnomatemática. Por este motivo, nesta seção abordarei alguns aspectos dessas duas teorias e também apresentarei algumas considerações teóricas referentes à formação inicial de professores.

Alguns Aspectos da Economia Solidária

A Economia Solidária (ES) é um modo de organização de atividades econômicas de produção, comercialização e consumo, pautada na autogestão e na cooperação e que preza pela valorização dos seres humanos. Os princípios da ES se baseiam na socialização dos meios de produção e da renda, na propriedade coletiva de formas de produção, na divisão dos excedentes entre os sócios e na gestão coletiva (Singer, 2000).

A ES possui quatro características fundamentais: a cooperação, que se refere à união de esforços e capacidades em torno de interesses e objetivos comuns; a autogestão, que são práticas participativas de gestão das atividades do grupo (administração democrática); a solidariedade, que é um elemento expresso de diferentes modos, compreendendo a justa distribuição dos resultados, melhoria das condições de vida dos participantes, compromisso com o meio ambiente, participação em ações sustentáveis, relação com movimentos sociais emancipatórios, respeito aos direitos dos trabalhadores; dimensão econômica

que envolve esforços, recursos e conhecimentos com a finalidade de viabilizar as iniciativas de produção, prestação de serviços, crédito, beneficiamento, comercialização e consumo (Singer, 2002; Brasil, 2006b).

No âmbito da Economia Solidária fazem parte diversos tipos de empreendimentos, tais como cooperativas, associações, clubes de troca, empresas recuperadas autogeridas, organizações de finanças solidárias, grupos informais etc. Tais empreendimentos são denominados de Empreendimentos Econômicos Solidários (EES) e são regidos pelos princípios da ES. De acordo com Gaiger (2003), o aparecimento em escala crescente de EES tem se apresentado como uma boa opção para os segmentos sociais de baixa renda, fortemente atingidos pelo quadro de empobrecimento. Para Dagnino (2009), este tipo de empreendimento oferece aos excluídos a oportunidade de serem socialmente incluídos, sinalizando para eles a possibilidade de construir uma alternativa ao ciclo formal de emprego.

Principalmente a partir do final do século xx, tem ocorrido um aumento significativo de EES no Brasil e na América Latina. Tal crescimento está associado a fatores como: o desemprego, a pobreza e a exclusão social de parcela da população; a incapacidade do sistema capitalista de produção de gerar empregos suficientes para esta parcela excluída e precarizada; o paradoxo vivido pela sociedade brasileira atualmente, que pode ser resumido na polarização. Tal polarização se caracteriza, por um lado, pelo sistema capitalista que gera (e acumula) riquezas para uma pequena parcela da população e, por outro, por um exército industrial de reserva, produzido por este mesmo sistema, que não consegue dar acesso aos bens e serviços necessários para sobrevivência desta parcela frágil da população, que é levada, por força das circunstâncias, a buscar alternativas, tais como a formação de empreendimentos e iniciativas no âmbito da ES.

No Brasil, as iniciativas de ES têm recebido forte apoio de entidades e órgãos de fomento¹. Situa-se também nessa dimensão as Incubadoras Tecnológicas

1 É o caso da Cáritas, uma entidade ligada à Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB), a Associação Nacional de Trabalhadores e Empresas de Autogestão (ANTEAG), a União e Solidariedade (UNISOL) e a Agência de Desenvolvimento Solidário da Central Única dos Trabalhadores (ADS/CUT) (Faria, 2005).

de Cooperativas Populares (ITCPS), órgãos de extensão universitária que possibilitam a agregação das áreas de ensino, pesquisa e extensão em um mesmo programa acadêmico (Guimarães, 2000).

As ITCPS têm como objetivo principal a utilização de recursos humanos e conhecimento da universidade para a formação, qualificação e assessoria de trabalhadores para a construção de atividades autogestionárias. O objetivo é, primeiramente, a inclusão destas pessoas no mercado de trabalho, para depois poderem construir as bases de uma nova sociedade, com maior equidade, justiça social e cuidado com o meio ambiente.

Tais incubadoras desenvolvem como atividades principais a implantação e a implementação de EES. Este é também o foco de ação do NuMI-EcoSol, ou seja, este núcleo atua no acompanhamento contínuo a uma determinada iniciativa econômica solidária, que inclui desde o fomento até a formação de um empreendimento, a escolha da atividade econômica, a adequação à legalização, o auxílio na gestão e nas demais atividades para a consolidação do empreendimento. Este núcleo também promove a capacitação contínua e permanente em ES de todos os membros do grupo, além de incentivar a formação de redes e cadeias produtivas com outros EES, até o momento da desincubação, momento em que o EES adquire autonomia na realização de suas atividades.

O grupo EduMatEcoSol atua junto ao NuMI-EcoSol numa linha de ação denominada de Educação, Saúde e Cidadania, que tem por objetivo promover atividades que valorizem e aumentem a participação cidadã. A atuação do referido grupo consiste em promover práticas educativas em matemática para membros de EES alinhadas aos pressupostos da ES, com respaldo teórico na Etnomatemática, sobre a qual abordarei a seguir.

Alguns pressupostos teóricos da Etnomatemática e considerações sobre a formação de professores

A Etnomatemática foi criada em 1975 pelo pesquisador brasileiro Ubiratan D'Ambrosio, como um programa que tem por objetivo valorizar a matemática praticada por diversos grupos culturais. Segundo Rosa e Orey (2006) tal

programa surge “para confrontar os tabus de que a matemática é um campo de estudo aculturado e universal” (p.20).

De acordo com a etimologia da palavra, a Etnomatemática é composta por três termos: *etno* refere-se a um contexto cultural próprio, *matema* diz respeito à realidade, e *tica* que está relacionado com técnica. Dessa forma Etnomatemática pode ser compreendida como a arte ou técnica de explicar a realidade dentro de um contexto cultural próprio (D’Ambrosio, 1993, 1996, 2001).

A etnomatemática é o modo pelo qual culturas específicas (etno) desenvolveram, ao longo da história, as técnicas e as idéias (tica) para aprender a trabalhar com medidas, cálculos, inferências, comparações, classificações e modos diferentes de modelar o ambiente social e natural no qual estão inseridas, para explicar e compreender os fenômenos que neles ocorrem (matema). (D’Ambrosio, 1985 citado por Rosa e Orey, 2006, p.26)

Assim, tal como coloca seu propositor, o objetivo principal deste programa é

dar sentido a modos de saber e de fazer das várias culturas e reconhecer como e porque grupos de indivíduos, organizados como famílias, comunidades, profissões, tribos, nações e povos, executam suas práticas de natureza Matemática, tais como contar, medir, comparar, classificar. (D’Ambrosio, 2008, p. 7)

Então no cerne deste programa encontra-se a intenção de reconhecer e legitimar práticas matemáticas de grupos culturais específicos, como por exemplo, de determinadas tribos indígenas. Isso remete a concepções de conhecimento, educação e aprendizagem diferente das tradicionalmente conhecidas.

Nesse sentido, compreende-se que o processo de aquisição do conhecimento se dá por meio de uma relação dialética entre o saber e o fazer, impulsionado pela consciência. O indivíduo atua em sua realidade através de estratégias de ação, artefatos ou mentefatos, baseados na elaboração de códigos e modelos de interpretação dessa realidade. A ação gera conhecimento, que é capacidade de explicar, lidar, manejar e entender a realidade. A cultura é o substrato dos

conhecimentos, dos saberes e fazeres e do comportamento resultante, comum em um grupo, comunidade ou povo. É a cultura que permite a vida em sociedade (D'Ambrosio, 1996, 2005).

O autor defende que em relação à educação é necessário reconhecer que cada pessoa é um todo integral e integrado e que suas práticas (tanto as cognitivas como as organizativas) não são desvinculadas do contexto histórico e cultural no qual ela está inserida (D'Ambrosio, 1996). Por isso, a educação deve objetivar a não homogeneização, mas sim uma valorização da multiculturalidade. A educação seria “uma estratégia da sociedade para facilitar que cada indivíduo atinja o seu potencial e para estimular cada indivíduo a colaborar com os outros em ações comuns” (D'Ambrosio, 1996, p.77).

D'Ambrósio (2005) ainda acrescenta que a educação é também responsável pela construção da cultura, visto que por meio dela é possível transformar/modificar o comportamento individual em social. Assim, a aprendizagem é o processo pelo qual as pessoas conseguem explicar, apreender, entender e enfrentar criticamente situações novas de seu dia a dia, uma vez que, entende-se que cada indivíduo organiza seu processo intelectual ao longo de sua história de vida (D'Ambrosio, 1996).

No que se refere à aprendizagem matemática, dentro deste programa compreende-se que a mesma deve partir do conhecimento local de determinado grupo cultural para então se expandir para um conteúdo global e, por último, retornar para o conhecimento local (D'Ambrosio, 1993). Tal como coloca Moreira (2009), a matemática científica passa a ser utilizada como ferramenta interativa para a Matemática do cotidiano, na busca por uma articulação entre a Matemática local e a global.

Dessa forma, tal como posto por Rosa e Orey (2006), na perspectiva da Etnomatemática, faz-se relevante relacionar as práticas educativas, presentes na comunidade (matemática local), com a matemática do sistema escolar (matemática científica), para que os sujeitos aprendizes desenvolvam

[...] uma apreciação sobre determinadas técnicas matemáticas de acordo com os próprios sistemas de valores, através dos quais eles comparam analiticamente os conceitos matemáticos adquiridos no grupo cultural do qual fazem parte com a versão oficial da matemática apresentada nos currículos escolares. (Rosa e Orey, 2006, p.34)

Segundo Knijnik (2009), a Etnomatemática é também um programa de inclusão social, visto que pretende dar visibilidade a outras culturas. A autora alerta que não se deve entender que há rejeição/abandono da Matemática acadêmica, nem supervalorização das raízes de alguns indivíduos em relação a outros; o que se tenta é que cada indivíduo reforce suas próprias raízes.

A atuação do Grupo EduMatEcoSol é conduzida por esses pressupostos da Etnomatemática. Nesse sentido, primeiro busca-se compreender a Matemática utilizada nos EES e como ela é utilizada no cotidiano dos mesmos, valorizando a cultura, as técnicas e as maneiras de fazer dos grupos pesquisados. A partir desse ponto são planejadas e executadas intervenções pedagógicas em matemática que ocorrem por meio de oficinas pedagógicas e/ou acompanhamento em serviço dos EES, de forma a auxiliar na compreensão da matemática utilizada por seus membros.

Os alunos da graduação que participam do projeto e fazem as intervenções pedagógicas em matemática pertencem, em sua maioria, ao curso de Licenciatura em matemática, o qual visa fornecer formação inicial aos futuros professores de matemática da educação básica (que compreende os níveis fundamental e médio de ensino). O projeto dá oportunidade aos licenciandos de experimentarem novas formas de ensino e aprendizagem de matemática, focadas na aplicação de conhecimentos matemáticos para a resolução de problemas da sociedade.

Isso favorece a construção do conhecimento sobre o ensino pelo professor (no caso do graduando, futuro professor), por meio da reflexão sobre a própria prática pedagógica. Esse fator é considerado importante na literatura sobre o assunto tal como destacado por Lisita e Lipovetsky (2001), na direção de se conciliar teoria e prática, ainda em cursos de formação de professor. Nóvoa (1992) já havia destacado que essa formação “deve estimular uma perspectiva

crítico-reflexiva, que forneça aos professores os meios para um pensamento autônomo e que facilite as dinâmicas de uma formação participativa” (p.25).

Para Pimenta (2002), a formação docente não se constrói apenas por acumulação de cursos, de conhecimentos ou de técnicas, mas por meio de um trabalho de reflexão crítica sobre as práticas e da (re)construção permanente de uma identidade pessoal.

Mais recentemente, e especificamente referente aos cursos de licenciatura em matemática, Fiorentini (2008) destaca que a formação inicial deve proporcionar uma base teórica científica sólida referente ao campo de atuação do professor de matemática e que isso deve ser desenvolvido com base na reflexão e investigação sobre a prática.

Portanto, percebemos que a literatura tem enfatizado a necessidade de uma articulação entre teoria e prática na formação inicial de professores. Com isso, os licenciandos têm a oportunidade de compreender as teorias da Etnomatemática e aplicá-las em atuações junto aos EES.

Aspectos metodológicos

Os graduandos participantes do projeto envolvem-se em todas as etapas do mesmo, as quais seguem uma abordagem qualitativa de investigação, com base em Ludke e André (2013). Tal abordagem consiste, num primeiro momento, em conhecer, por meio de observação participante e entrevistas, os contextos sociais dos EES e identificar os saberes matemáticos necessários em suas atividades, bem como as dificuldades com esse tipo de saber (isso permite delinear alguns elementos da Etnomatemática desses EES). A partir disso realizam-se intervenções pedagógicas em educação matemática visando à superação dessas dificuldades e à autogestão dos EES. Por fim, avaliam-se tais intervenções e traçam-se apontamentos para ações futuras. Em Meneghetti (2017) é possível conhecer a metodologia dessas intervenções com mais detalhes.

A fim de discutir sobre as contribuições deste projeto na formação desses alunos, e ainda seguindo uma abordagem qualitativa, procedeu-se a uma análise documental. Para tal, foram escolhidos dois documentos que se constituem

em orientações curriculares para o curso de Licenciatura em Matemática da universidade em questão. Os documentos são: a) o Plano de Desenvolvimento Institucional (PDI) e (b) o Projeto Político Pedagógico (PPP). O primeiro documento traça orientações gerais que devem seguir todos os cursos desta universidade, já o segundo diz respeito às diretrizes específicas do curso em questão.

Para Gil (1999), a pesquisa documental é muito semelhante à pesquisa bibliográfica, que por sua vez é constituída pela análise de um material já elaborado, como livros, artigos científicos, entre outros. A diferença é que na primeira vale-se de materiais que ainda não passaram por uma profunda análise ou ainda podem ser alterados a partir dos objetivos da pesquisa. Ainda segundo este autor, esse tipo de pesquisa permite ao investigador uma cobertura mais ampla de fenômenos, já que os dados estarão dispostos em documentos.

Ressalta-se ainda, que nas pesquisas documentais existem dois tipos de fonte: i) documentos de primeira mão, que não receberam qualquer tratamento analítico, jornais, revistas, documentos oficiais; ii) documentos de segunda mão, que de alguma forma já foram analisados como relatórios científicos, tabelas, etc.

No caso do trabalho corrente, trata-se de uma análise documental de primeira mão, já que são analisados dois documentos oficiais (PPP e PDI).

Na análise efetuada, primeiro buscou-se evidenciar aspectos desses documentos que são contemplados no projeto e que possibilitam o enriquecimento da formação dos graduandos que dele participam. Em seguida, definiram-se núcleos de interesse, como por exemplo, os propósitos e objetivos das atividades de pesquisa, ensino e extensão e como são consideradas e apontadas em tais documentos. Após estabeleceram-se relações com as atividades realizadas no projeto, para, por fim, construir compreensões e conclusões.

Análise do Plano de Desenvolvimento Institucional

O PDI é o documento que traça as diretrizes para a referida universidade. Nele se aborda a história da universidade e de seus câmpus, missão e visão de futuro, atividades-fim (ensino, pesquisa e extensão), políticas de apoio ao estudante, entre outros.

Em relação ao projeto de pesquisa ora focalizado nota-se uma série de pontos de intersecção com o PDI. O documento apresenta como missão desta universidade três princípios:

- i) – Promoção e desenvolvimento de todas as formas de conhecimento, por meio do Ensino e da Pesquisa;
- ii) – Formação pelo ensino em nível superior de pessoas capacitadas ao exercício da investigação e do magistério em todas as áreas do conhecimento, bem como à qualificação para as atividades profissionais;
- iii) – Oferta à sociedade de serviços de extensão e de curadorias indissociáveis das atividades de Ensino e de Pesquisa. (Universidade de São Paulo [usp], 2012, p.15).

O PDI estabelece como meta o compromisso crescente em promover a aproximação da universidade à sociedade não somente a partir da Extensão, mas também a partir de atividades de Ensino e Pesquisa que, desejavelmente, devam estar articuladas entre si.

Sobre esses princípios percebe-se uma intersecção com o projeto de Educação Matemática e Economia Solidária, uma vez que o mesmo favorece o desenvolvimento do item i e iii, pois aborda o conhecimento acadêmico aplicado às situações-problema de um contexto específico, a partir do conhecimento de saberes deste mesmo contexto. Permite que o aluno desenvolva atividades de pesquisa e ensino, pois a atuação de forma sistematizada contribui para pesquisas na área da educação matemática e na área de Economia Solidária. Dessa forma, o projeto aponta para novas possibilidades de ensino e aprendizagem de forma contextualizada, visando sanar as dificuldades dos membros dos ees na utilização de conhecimentos matemáticos. A atividade de ensino está ligada à pesquisa, pois os graduandos participantes são beneficiados por oportunidades de ricas vivências no que concerne ao ensino voltado para inclusão social e melhoria da qualidade de vida.

Desta maneira, entendemos que a pesquisa e o ensino se desenvolverão de forma conjunta. Além disso, através de intervenções pedagógicas de Educação Matemática para membros dos EES, há um retorno direto a esta parte da

sociedade e com isso tem-se também atividades de extensão. Assim, o projeto oportuniza ao graduando atuação junto à comunidade integrando atividades de ensino, pesquisa e extensão. Outros detalhes a respeito de como o projeto permite uma articulação entre ensino, pesquisa e extensão, podem ser verificados em Meneghetti (2018).

Quanto ao item II do PDI, o projeto enriquece a formação do aluno e o prepara para sua atividade profissional, visto que este aluno, como futuro professor, está tendo oportunidade de elaborar e aplicar atividades de ensino de matemática, a partir da problematização de uma realidade específica. Tais princípios do PDI visam que esta instituição se fortaleça como universidade de classe mundial, contribuindo “para o desenvolvimento socioeconômico e sustentável do país e respondendo de maneira crescentemente qualificada e inovadora aos anseios da sociedade contemporânea, comprometida com o avanço da ciência, da tecnologia e da cultura para a melhoria da qualidade de vida” (USP, 2012, p.16).

Em relação a este último aspecto presente no PDI, ressalta-se que as intervenções pedagógicas do grupo EduMatEcoSol caminham na direção de contribuir com a qualidade de vida dos membros dos EES. Isso porque tais intervenções levam a uma compreensão dos conhecimentos matemáticos necessários às cadeias produtivas desses EES e assim adquirem maior autonomia na execução de suas atividades de trabalho e nas tomadas de decisões. Isto já foi mostrado em trabalhos anteriores tais como Meneghetti, Shinkawa, Azevedo e Kucinskas (2013); Meneghetti e Barrofaldis (2015); Meneghetti (2016); Meneghetti e Gianquinto (2017).

Portanto, o projeto que ora se apresenta possui uma forte relação com a sociedade, pois concebe a Matemática como atividade também intrínseca ao desenvolvimento de nossas tarefas do cotidiano. Assim, o aluno que dele participa terá oportunidade de utilizar o conhecimento acadêmico a fim de resolver problemas da realidade, da vida e do trabalho.

Análise do Projeto Político Pedagógico

Como a maioria dos alunos participantes da pesquisa pertence ao curso de Licenciatura em Matemática julgou-se importante analisar também o Projeto Político Pedagógico (PPP) deste curso.

O PPP estabelece como propósito “traçar diretrizes e metas para a formação de professores de Matemática para os anos finais do Ensino Fundamental e para o Ensino Médio” (Universidade de São Paulo, Instituto de Ciências Matemática e Computação [USP], 2017, p.1).

Este documento é constituído dos oito seguintes itens: 1. Introdução; 2. Breve Histórico (do instituto do qual pertence o referido curso); 3. Relevância Social do Curso; 4. Objetivos do Curso; 5. Perfil do Aluno; 6. Processos Pedagógicos; 7. Infraestrutura disponível para a concretização dos objetivos e 8. A Matriz Curricular (contemplando disciplinas, seus núcleos e articulações).

Ao analisar este PPP percebe-se que todo o conjunto de atividades previstas é apresentado de forma geral e valoriza ações voltadas para o ensino, a pesquisa e a extensão (de forma integrada), e, ainda, entende-se que isso deva ocorrer em todas estas esferas das atividades universitárias.

Referente a este ponto já se percebe uma afinidade do PPP com o projeto do grupo EduMatEcoSol, pois, como já discutido no item anterior, tal projeto oportuniza que o graduando vivencie atividades de ensino, pesquisa e extensão concomitantemente, já que entende-se que atrelar essas três atividades contribui para a formação do graduando enquanto cidadão.

O item 6.3 do PPP (USP, 2017, p.4) destaca e valoriza o papel da extensão como instrumento de ensino e aprendizagem. O projeto de pesquisa focalizado prevê atividades de ensino e extensão que favorecerão aos alunos de graduação a aquisição de experiências que ampliam sua visão de mundo, tanto no que se refere aos conhecimentos matemáticos quanto à vivência junto à realidade da população, em especial as menos favorecidas; nesse caso focando a educação para inclusão social.

As ações previstas neste projeto também favorecem a construção e o compartilhamento de conhecimentos, fator em destaque no PPP: “Dentro das

diversas possibilidades anteriormente descritas, o curso tem o compromisso de formar profissionais capazes de construir e compartilhar conhecimentos” (USP, 2017, p. 5).

Adicionalmente, é oportunizado aos alunos viverem experiências de trabalho em equipe e em dimensões sociais distintas da tradicional sala de aula, o que permitirá ter uma visão multicultural e multidisciplinar. Com isso, o projeto ajuda também no desenvolvimento de aptidões desejadas neste documento tais como: “Trabalhar em equipe, visualizando dimensões multidisciplinares dos conteúdos relacionados à Matemática”; “Exercer a reflexão crítica sobre sua própria prática como educador, sendo capaz de buscar e compreender novas ideias e novas tecnologias, relacionando-as ao ensino de Matemática”; “Elaborar e reelaborar sequências didáticas ao planejar o ensino de Matemática, considerando a análise da realidade sociocultural e escolar na qual se insere com seus alunos” (USP, 2017, p. 2-3).

Entende-se que a experiência da interdisciplinaridade permitirá aos graduandos participantes uma atuação significativa no processo de ensino e aprendizagem da matemática, além de despertar, cada vez mais, a consciência sobre a importância da educação para a inclusão social e para a transformação da realidade social e econômica de grupos específicos. Com isso, o projeto oportuniza outra aptidão destacada no PPP deste curso, a saber: “Atuar com base numa visão abrangente do papel social do educador e do papel da Matemática como campo do conhecimento humano” (USP, 2017, p.2).

Assim, aos alunos participantes o projeto permite a vivência de aspectos fundamentais da prática educativa (referenciados no PPP conforme apresentado acima) e com isso contribui de forma significativa na formação inicial de professores.

Considerações finais

Como resultado evidencia-se que a participação dos graduandos neste projeto tem sido uma oportunidade para que estabeleçam vínculos com a realidade (o que é feito a partir de estudos, reuniões e atuações junto aos EES) e possibilita que os mesmos relacionem a matemática formal com a local, o conhecimento

acadêmico com a realidade de trabalho dos membros dos empreendimentos (características enfatizadas pelo programa Etnomatemática).

Com isso, este projeto contribui para enriquecer a formação dos licenciandos no quesito relação universidade e sociedade, como cidadãos comprometidos com a realidade em que vivem (elemento importante e previsto como meta no PDI vigente).

Além disso, a participação dos alunos de graduação possibilita aos mesmos o conhecimento e a prática de novas formas de se conceber e ensinar a matemática, de maneira contextualizada e aplicada a uma realidade específica (fatores salientados no PPP do curso e também enfatizados em referências sobre formação inicial de professores).

Consequentemente, isso poderá enriquecer a formação desses alunos, influenciando positivamente em suas futuras atuações profissionais e na formação como cidadãos comprometidos com a realidade em que vivem.

Desta forma, a participação dos alunos da graduação neste projeto permite que eles vivenciem um conjunto de atividades previstas no PDI da universidade e no PPP do curso de Licenciatura em Matemática, destacando atividades de extensão como possibilidade de ensino e aprendizagem.

O projeto ainda possibilita ao licenciando uma vivência multicultural e a possibilidade de atuar, por meio da educação matemática, diretamente na inclusão social e econômica de grupos historicamente desfavorecidos.

Agradecimentos: À universidade que acolhe a pesquisa e aos graduandos que dela participam. Aos pesquisadores parceiros do NuMI-EcoSol.

Referências

Brasil. Ministério do Trabalho e Emprego (MTE) (2006a). *I Oficina Nacional de Formação/Educação em Economia Solidária: documento final*. Brasília: Secretaria Nacional de Economia Solidária (SENAES), Secretaria de Políticas Públicas e Emprego (SPPE), Departamento de Qualificação (DEQ). Recuperado em 12 de abril de 2012, de <http://cirandas.net/cfesnacional/i-oficina-nacional-formacao-es.pdf>.

- Brasil. Ministério do Trabalho e Emprego, Secretaria Nacional de Economia Solidária. (2006b). *Atlas de Economia Solidária no Brasil*. Brasília, DF, Brasil.
- D'Ambrosio, U. (1993). Etnomatemática: um Programa. *A Educação Matemática Em Revista*, (1), 5-11.
- D'Ambrosio, U. (1996). *Educação Matemática: Da Teoria à Prática*. Campinas: Papyrus.
- D'Ambrosio, U. (2001). *Etnomatemática: Elo entre as tradições e a modernidade*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Faria, M. (2005). *Autogestão, cooperativa, Economia Solidária: avatares do trabalho e do capital*. (Tese de doutorado). Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Santa Catarina.
- D'Ambrosio, U. (2005). Ação pedagógica e Etnomatemática como marcos conceituais para o ensino de Matemática. Em M. A. V. Bicudo (Org.), *Educação Matemática* (2.ed., pp. 73-100). São Paulo: Centauro.
- D'Ambrosio, U. (2008, jan./jun.). O Programa Etnomatemática: uma síntese. *Acta Scientiae*, 10(1), 7-16.
- Dagnino, R. (2009, jan./jun.). “Ciência e tecnologia para a cidadania” ou adequação sócio-técnica com o povo? *Revista Tecnologia e Sociedade*, 5(8). Curitiba, Universidade Federal Tecnológica do Paraná. Recuperado em 24 de agosto de 2018, de <https://periodicos.utfpr.edu.br/rts/article/view/2529>
- Fiorentini, D. (2008). A Pesquisa e as Práticas de Formação de Professores de Matemática em face das Políticas Públicas no Brasil. *BOLEMA: Boletim de Educação Matemática*, 21(29), 43-70.
- Gaiger, L. I. (2003). Empreendimentos econômicos solidários. Em A. Cattani (Org.), *A outra economia*. (pp. 135-143). Porto Alegre: Veraz.
- Gil, A. C. (1999). *Métodos e técnicas da pesquisa social* (5.ed). São Paulo: Atlas.
- Guimarães, G. (2000). Incubadoras tecnológicas de cooperativas populares: contribuição para um modelo alternativo de geração de trabalho e renda. Em P. Singer e A. Souza (Org.), *A economia solidária no Brasil: autogestão como resposta ao desemprego* (pp.111-122). São Paulo: Contexto.

- Knijnik, G. (2009). Pesquisa em etnomatemática: apontamentos sobre o tema. Em M. C. C. B. Fantinato (Org.), *Etnomatemática: Novos desafios teóricos e pedagógicos* (pp.135-142). Niterói (Rio de Janeiro/Brasil): Editora da Universidade Federal Fluminense.
- Lisita, V., Rosa, D. e Lipovetsky, N. (2001). Formação de professores e pesquisa: uma relação possível? Em M. André (Org.), *O papel da pesquisa na formação de professores* (pp. 107-127) (4.ed.). São Paulo: Papirus.
- Ludke, M., e André, M. E. D. A. de (2013). *Pesquisa em educação: abordagens qualitativas* (2.ed.). Rio de Janeiro: E.P.U.
- Meneghetti, R. G. M. (Org.). (2016) *A educação matemática no contexto da economia solidária*. Curitiba: Appris.
- Meneghetti, R. C. G. (2017). Uma proposta metodológica para atuação de educação matemática no contexto da economia solidária. Em A. R. de Souza e M. Zani (Org.), *A economia solidária e os desafios globais do trabalho* (pp. 113-121). São Carlos (São Paulo/Brasil): Edufsc.
- Meneghetti, R. C. G. (2018) Ensino, pesquisa e extensão em processos de educação matemática no contexto da economia solidária: articulando ensino, pesquisa e extensão (pp. 221-228). Em F. Addor e C. R. Laricchia (Orgs.), *Incubadoras Tecnológicas de Economia Solidária: Experiências e reflexões a partir da prática*. Volume 2. Coleção Pesquisa, Ação e Tecnologia. Rio de Janeiro: Editora Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Meneghetti, R. C. G. e Barrofaldis, R. C. Z. (2015 dez.). Práticas Efetivas de Educação Matemática no contexto de um banco comunitário. *BOLEMA: Boletim de Educação Matemática*, 29(53). Rio Claro, Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho. Recuperado em 24 de agosto de 2018, de <http://www.periodicos.rc.biblioteca.unesp.br/index.php/bolema/article/view/9937/7277>
- Meneghetti, R., e Giaquinto, D. (2017 jan./abr.). Economia Solidária, Etnomatemática e Andragogia no contexto de um Banco Comunitário. *Com A Palavra, O Professor*, 2(2), 115-133. doi: 10.23864/cpp.v2i2.156

- Meneghetti, R. C. G., Shinkawa, G. Z., Azevedo, M. F. e Kucinskas, R. (2013, jan./jun.). Sobre três processos educativos em Educação Matemática para Empreendimentos Em Economia Solidária. *Revista Reflexão e Ação*. Número Temático: “Educação para a Paz: Violência e Não Violência”, 21(1), pp. 168-193.
- Moreira, D. (2009). Etnomatemática e mediação de saberes matemáticos na sociedade global e multicultural. Em M. C. C. B. Fantinato (Org.), *Etnomatemática: novos desafios teóricos e pedagógicos* (pp. 59-68). Niterói: Editora da Universidade Federal Fluminense.
- Nóvoa, A. (1992). A formação de professores e profissão docente. Em A. Nóvoa (Org.), *Os professores e a sua formação* (pp.13-33). Lisboa: Publicação Dom Quixote.
- Rosa, M. e Orey, D. C. (2006). Abordagens atuais do programa etnomatemática: delineando um caminho para a ação pedagógica. *Bolema*, 26, 19-48.
- Pimenta, S. G. (2002). *O estágio na formação de professores: unidade teoria e prática?* (5.ed.). São Paulo: Cortez.
- Singer, P. (2000). Economia Solidária: um modelo de produção e distribuição. In: P. Singer e A. R. Souza (Org.). *A Economia Solidária no Brasil: a autogestão como resposta ao desemprego* (pp. 11-28). São Paulo: Contexto.
- Singer, P. (2002). *Introdução à economia solidária*. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo.
- Universidade de São Paulo (2012). *Plano de Desenvolvimento Institucional 2012-2017*. Recuperado em 24 de agosto de 2018, de <http://sites.usp.br/gvr/wp-content/uploads/sites/17/2014/01/PDI-VIIEncontro.pdf>
- Universidade de São Paulo. Instituto de Ciências Matemática e de Computação (2017). *Projeto Político Pedagógico do Curso de Licenciatura em Matemática*. Recuperado em 24 de agosto de 2018, de <https://web.icmc.usp.br/SVGRAD/ppp/ppplmat.pdf>

DESARROLLOS CURRICULARES

**UM CONTRIBUTO INOVADOR PARA O ENSINO
DA ECONOMIA SOCIAL EM PORTUGAL:
O CASO DO MESTRADO EM GESTÃO E REGIME
JURÍDICO-EMPRESARIAL
DA ECONOMIA SOCIAL**

**UNA CONTRIBUCIÓN INNOVADORA A LA
ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA SOCIAL EN
PORTUGAL: EL CASO DEL MÁSTER EN GESTIÓN DE
LA ECONOMÍA SOCIAL Y RÉGIMEN JURÍDICO**

*Deolinda Meira
Susana Bernardino
Ana Luísa Martinho*

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

Meira, D., Bernardino, S. y Martinho, A. L. (2020). Um Contributo Inovador para o Ensino da Economia Social em Portugal: O caso do Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-empresarial da Economia Social. En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)* (pp. 149-180). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMO

O texto reflete sobre a relevância da educação e formação para o fomento da Economia Social à luz de recomendações de organizações nacionais e internacionais, exigências legais e entendimentos doutrinários. Enquadra-se essa relevância no recente reconhecimento político que a Economia Social tem assumido, associado a um crescimento do seu papel social e económico. Metodologicamente, recorre-se ao estudo de caso português do Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-Empresarial da Economia Social. Esta formação corresponde a uma abordagem inovadora no ensino da Economia Social, respondendo às exigências do mercado de trabalho do setor, que requer uma formação multidisciplinar centrada nas áreas jurídica, de gestão, contabilística, económica, de marketing, de aplicação de novas tecnologias, entre outras.

PALAVRAS-CHAVE: Economia social, educação e formação, formação multidisciplinar, mestrado.

RESUMEN

El texto reflexiona sobre la relevancia de la educación y la formación para el fomento de la Economía Social, de acuerdo con las recomendaciones de las organizaciones nacionales e internacionales, los requisitos legales y los entendimientos doctrinales. La relevancia del tema está en el reciente reconocimiento político que ha tenido la Economía Social asociado al crecimiento de su papel social y económico. Metodológicamente, el capítulo se basa en el estudio de caso del Máster en Gestión y Régimen Jurídico-Empresarial de la Economía Social en Portugal. Este programa de capacitación de posgrado tiene un enfoque innovador en la enseñanza de la economía social, respondiendo a las demandas del mercado laboral del sector que requiere una capacitación multidisciplinaria centrada en las áreas de derecho, administración, contabilidad, economía, *marketing*, aplicación de nuevas tecnologías, entre otras.

PALABRAS CLAVE: economía social, educación y formación, formación multidisciplinaria, maestría.

Introdução

A nível europeu e internacional vários documentos têm destacado a importância de uma formação adequada no âmbito da Economia Social, que não se baseie, apenas, no modelo empresarial predominante (e.g. Comissão Europeia, 2005¹; Parlamento Europeu, ano²; Aliança Cooperativa Internacional, 2013³⁴; e, mais recentemente a Declaração de Madrid “A Economia Social, um modelo empresarial para o futuro da União Europeia”⁵

Em Portugal, a Lei de Bases da Economia Social consagra, no seu art. 10.º, a necessidade de o Estado “incentivar a investigação e a inovação na economia social, a formação profissional no âmbito das entidades da economia social, bem como apoiar o acesso destas aos processos de inovação tecnológica e de gestão organizacional”.

Na sequência destas recomendações, o grupo de investigadores da linha de economia social do CEOS.PP - Centro de Estudos Organizacionais e Sociais do Politécnico do Porto propôs um programa educativo conferente do grau de mestre que designou de “Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-empresarial da Economia Social”. Este programa visa proporcionar aos estudantes uma formação integrada e especializada que lhes permita exercer uma atividade profissional no setor da economia social, contribuindo para a profissionalização da gestão, transparência na governação, funcionamento em rede e uma eficiente comunicação interna e externa.

Deste modo, propôs-se uma abordagem inovadora ao ensino da Economia Social, de acordo com as exigências do mercado de trabalho do setor, que requer

1 Disponível em: <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=O-J:C:2005:234:0001:0007:PT:PDF>

2 Disponível em: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/PT/TXT/?uri>

3 Disponível em: <https://www.ica.coop//sites/default/files/publication-files/ica-blueprint-final-june-2013-portuguese-975329096.pdf>

4 Disponível em: <https://www.ica.coop/en/blueprint-themes/identity/guidancenotes>

5 Disponível em: <https://www.cases.pt/conferencia-europeia-modelo-empresa-economia-social-madrid-23-maio/>

uma formação multidisciplinar jurídica, de gestão, contabilística, económica, de aplicação das novas tecnologias, de marketing, entre outras.

Recorrendo ao estudo de caso do Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-empresarial da Economia Social, este capítulo pretende explorar a relevância de programas formativos inovadores para o desenvolvimento efetivo da economia social. Para dar resposta a este propósito, estrutura-se o capítulo do em seis partes. Numa primeira elabora-se uma revisão da literatura sobre a relevância crescente da Economia Social na sociedade e o crescente reconhecimento público que tem alcançado. De seguida, procede-se à caracterização do setor da economia social em Portugal. Numa terceira parte efetua-se um diagnóstico das necessidades das entidades da economia social em Portugal. Na quarta parte procede-se a uma revisão sobre a importância da educação e formação para o desenvolvimento na economia social. Segue-se, na quinta parte, a descrição do caso do Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-Empresarial da Economia Social. Por fim apresentam-se as conclusões e reflexões finais.

Economia Social: Um Setor com Crescente Visibilidade e Reconhecimento Público

A Economia Social constitui um fenómeno secular e universal, com expressão na quase totalidade dos países do mundo sob diferentes formas e designações (Chaves e Monzón, 2018). Todavia o seu reconhecimento enquanto ator económico, cívico e social remonta ao século XIX. Ao longo do seu percurso de relação com o setor público e privado lucrativo, conquistou, a partir das últimas décadas do século XX, um reconhecimento público pela sua importância económica e social. Em 2014, Alain Coheur, na qualidade de Presidente do Social Economy Europe, reconheceu à Economia Social como um “motor de desenvolvimento sustentável e inclusivo”. A Organização Internacional do Trabalho publicou um relatório em 2017 no qual reconhece o papel da Economia Social na criação e preservação do trabalho digno, e na capacidade de inovação do setor para a criação de emprego em áreas emergentes, como o caso do apoio à terceira idade (Borzaga, Salvatori e Bodini, 2017).

Paralelamente, em Portugal, o século XXI tem sido marcado por um maior reconhecimento do setor, quer pela publicação da Lei de Bases da Economia Social (Lei n.º 30/2013 de 08 de maio) (LBES) em 2013, quer pelas primeiras contas satélite do setor publicadas também em 2013 e com nova edição em 2016, quer ainda pela recente constituição da Confederação Portuguesa de Economia Social em 2018.

A LBES contribuiu para o reconhecimento institucional e jurídico explícito do setor da Economia Social, mediante a delimitação do conceito de Economia Social. Também pela enumeração das entidades que integram o setor, a definição dos seus princípios orientadores e dos mecanismos de promoção e fomento, e a consagração de um regime fiscal e de concorrência que tenha em conta as especificidades do mesmo.

A LBES delimitou o conceito de Economia Social recorrendo a uma técnica combinada, a qual complementa a definição de Economia Social constante do art. 2.º por uma enumeração aberta das entidades da Economia Social (art. 4.º), e por uma enunciação dos seus princípios orientadores (art. 5.º). Assim, nos termos do n.º 1 do art. 2.º da LBES, “entende-se por economia social o conjunto das atividades económico-sociais, livremente levadas a cabo por entidades referidas no art. 4.º [...]”, atividades estas que “têm por finalidade prosseguir o interesse geral da sociedade, quer diretamente quer através da prossecução dos interesses dos seus membros, utilizadores e beneficiários, quando socialmente relevantes”.

A definição de Economia Social é complementada por uma enumeração aberta das entidades da Economia Social constante do art. 4.º da LBES, nos termos do qual

integram a Economia Social, nomeadamente, as seguintes entidades, desde que constituídas em território nacional: a) cooperativas; b) associações mutualistas; c) Misericórdias; d) fundações; e) instituições particulares de solidariedade social não abrangidas pelas alíneas anteriores; f) associações com fins altruísticos que atuem no âmbito cultural, recreativo, do desporto e do desenvolvimento local; g) entidades abrangidas pelos subsectores comunitário e autogestionário,

integrados nos termos da CRP no setor cooperativo e social; h) outras entidades dotadas de personalidade jurídica que respeitem os princípios orientadores da Economia Social, previstos no art. 5.º da LBES, e que constem da base de dados da Economia Social.

Os princípios orientadores que complementam a delimitação do conceito de Economia Social aparecem enumerados no art. 5.º da LBES, nos termos do qual

as entidades da Economia Social são autónomas e atuam no âmbito das suas atividades de acordo com os seguintes princípios orientadores: a) o primado da pessoa e dos objetivos sociais; b) a adesão e participação livre e voluntária; c) o controlo democrático dos respetivos órgãos pelos seus membros; d) a conciliação entre o interesse dos membros, utilizadores ou beneficiários e o interesse geral; e) o respeito pelos valores da solidariedade, da igualdade e não discriminação, da coesão social, da justiça e da equidade, da transparência, da responsabilidade individual e social partilhada e da subsidiariedade; f) a gestão autónoma e independente das autoridades públicas e de quaisquer outras entidades exteriores à Economia Social; g) a afetação dos excedentes à prossecução dos fins das entidades da Economia Social de acordo com o interesse geral, sem prejuízo do respeito pela especificidade da distribuição dos excedentes, própria da natureza e do substrato de cada entidade da Economia Social, constitucionalmente consagrada (Meira, 2013).

Outro marco relevante a nível nacional foi a constituição, em 21 de junho de 2018, da Confederação Portuguesa da Economia Social (CPES), que tem como associados fundadores a ANIMAR – Associação Portuguesa Para o Desenvolvimento Local; a CNIS – Confederação Nacional das Instituições de Solidariedade; a CONFAGRI – Confederação Nacional das Cooperativas Agrícolas e do Crédito Agrícola de Portugal; a CONFECOOP – Confederação Cooperativa Portuguesa (CCR); a CPCCRD – Confederação Portuguesa das Coletividades de Cultura, Recreio e Desporto; o CPF – Centro Português de Fundações; a UMP – União das Misericórdias Portuguesas, a UMP – União das Mutualidades Portuguesas, e a APM – Associação Portuguesa de Mutualidades.

Estas entidades representam a quase totalidade das organizações da economia social portuguesa. De acordo com seus estatutos, a CPES prossegue seus fins no estrito respeito do princípio da subsidiariedade, que se traduz na não sobreposição relativamente ao objeto e fins prosseguidos pelas suas associadas. Destacam-se como seus objetivos a afirmação como parceiro social, na concertação, participando na definição das políticas públicas e nas orientações estratégicas destinadas à economia social.

A nível internacional e nacional, a Economia Social tem apresentado sinais expansionistas e tem-se afirmado como uma parte significativa das economias nacionais (Chaves e Monzón, 2018).

Caracterização do setor da Economia Social em Portugal

Segundo dados da Conta Satélite sobre Economia Social em Portugal, produzidos pelo INE (2013, 2016), importa ressaltar a importância das organizações da Economia Social (OES) enquanto entidades empregadoras em expansão. Dos dados apresentados na primeira conta satélite (2013) para a segunda (2016), verifica-se que a Economia Social aumentou o seu impacto na economia nacional (mais emprego remunerado, melhor pago e com contribuições para o Valor Acrescentado Bruto - VAB).

Como efeito, conforme se pode verificar na tabela 1, verifica-se um crescimento do número de organizações da Economia Social nos períodos em análise, ou seja 2010 e 2013, situado em 10,6%, bem como um aumento de 0,5% no peso do emprego remunerado em relação à economia nacional. A remuneração média nas organizações da economia social correspondeu em 2010 a 83,1% da média nacional, tendo aproximado este valor em 2013, um crescimento de 3,3%. É na ação e segurança social, que o sector das OES mais se destaca em termos de Valor Acrescentado Bruto (VAB), remunerações e emprego remunerado. O peso do emprego remunerado (ETC) da Economia Social no total da economia foi maior que em ramos de atividade tradicionalmente caracterizados pela utilização intensiva de trabalho, como, por exemplo, a indústria têxtil.

TABELA 1. EVOLUÇÃO DA ECONOMIA SOCIAL ENTRE 2010 E 2013

	2010	2013	VARIAÇÃO
Nº organizações	55 383	61 268	+ 10,6
% Emprego remunerado	5,5%	6,0%	+ 0,5%
% Remunerações face ao contexto nacional	83,1%	86,4%	+ 3,3%

FONTE: INE (2013 E 2016).

Transversalmente presente em todas as atividades económicas, as organizações da Economia Social estão presentes em todas as regiões de Portugal, destacando-se uma maior intensidade na área metropolitana de Lisboa (23%) e na área metropolitana do Porto (12%), proporcional à densidade populacional destas regiões. Se atendermos às grandes regiões de Portugal, é de salientar que o Norte constitui a região com maior concentração de organizações da economia social (INE, 2016).

Da totalidade de unidades consideradas no âmbito da Economia Social, são as associações e outras organizações da economia social que concentram a esmagadora maioria das formas jurídicas do setor, com 93,4% da totalidade (INE, 2016). As Cooperativas (com 3,5%), os subsectores comunitários e autogestionário (com 1,4%), as Fundações (com 0,9%), as Misericórdias (com 0,6%) e as Associações Mutualistas (com 0,2%) constituem formas jurídicas com muito menor representatividade no contexto nacional (INE, 2016).

Ainda que cerca de metade das OES exerçam atividades na área da cultura, desporto e recreio o seu peso em termos de VAB e emprego remunerado é relativamente diminuto. Sendo a ação e segurança social o setor das organizações da Economia Social que se destacam em termos de VAB, Remunerações e Emprego remunerado, contabilizando 44,7% (INE, 2016). Seguem-se as atividades financeiras com 15,6% e as de ensino e investigação com 14,6% (INE, 2016).

Se atendermos ao total da economia, considerada para o efeito do exercício 100, a média das remunerações no setor da economia social perfaz uma média de 86,4%. Apesar das remunerações neste setor se encontrarem abaixo da média nacional, estas representaram um aumento de 3,3% conforme se pode observar na tabela 1. De salientar que existe uma grande variedade entre as

diferentes formas jurídicas nacionais, uma vez que as Misericórdias (63,2%), os Subsetores Comunitário e Autogestionário (80,6%) e as Associações com fins altruístas (82,9%) se encontram abaixo da média nacional. Todavia, liderado pelas Associações Mutualistas (207,6%) e seguindo-se as Cooperativas (109,0%) e as Fundações (102,1%), verificamos um setor bastante heterogéneo no que toca às remunerações (INE, 2016).

Um estudo sobre Empreendedorismo Social em Portugal (Parente, 2014) apresenta a estrutura do emprego da economia social como claramente feminizado (taxa de feminização de 77%), todavia com uma liderança de topo masculina. A segmentação interna constitui uma característica que as organizações da economia social reproduzem da dinâmica geral do mercado de trabalho, contribuindo para reforçar as desigualdades de género e afastando-as de parte do seu ideário (Parente e Martinho, 2018). Quer o acesso aos postos de trabalho decisivos, quer as remunerações mais elevadas tendem a estar afetos aos homens, cabendo às mulheres lugares mais subalternos de assalariadas e remunerações mais baixas, mesmo num setor dominado por mulheres, que ocupam frequentemente cargos técnicos com funções de chefia. Corrobora-se assim que “se algumas mulheres ocupam postos de responsabilidade, a igualdade em termos de representação e de igualdade salarial não foi ainda construída” (Hersente e Guérin, 2014, p. 67).

A estrutura de emprego do setor apresenta ainda estabilidade laboral para ambos os sexos, ainda que com predominância de homens em regime de tempo de trabalho parcial.

O referido estudo revela também que as organizações da economia social dispõem de serviços com mão-de-obra intensiva, tornando os seus recursos humanos o ativo mais importante e significativo destas organizações (Parente, 2014).

Diagnóstico das necessidades das entidades da Economia Social em Portugal

Para revisão das principais necessidades manifestadas pelas OES em Portugal analisaremos dois estudos recentes sobre organizações da economia social

e que caracterizam o setor designadamente em termos de diagnóstico de necessidades de intervenção. No primeiro estudo, publicado em 2014, e intitulado “Empreendedorismo Social em Portugal” (Parente, 2014) foi aplicado um inquérito por questionário a 89 organizações e elaborada uma análise mais qualitativa a sete estudos de caso. O Segundo, publicado em 2015 e intitulado “Diagnóstico das ONG em Portugal” (Campo Franco, 2015) foi aplicado um inquérito por questionário a 153 organizações, um inquérito online realizado a ONG de Defesa dos Direitos Humanos, bem como estudos de caso.

O diagnóstico apresentado pelos referidos estudos aponta para necessidades em termos das diferentes áreas da gestão. A principal necessidade diagnosticada pelas próprias organizações é a da sustentabilidade económico-financeira. Apesar da crescente diversificação de fontes de financiamento, as organizações continuam a lidar com problemas de tesouraria e de investimento social, sobretudo em áreas que não são contratualizadas com o Estado, designadamente pelas Instituições Particulares de Solidariedade Social por via dos Acordos de Cooperação típicos e atípicos. Este desafio relaciona-se diretamente com as áreas do planeamento estratégico, da avaliação de resultados e da prestação de contas, as organizações de economia social apresentam várias necessidades de profissionalização.

Com efeito, apesar de algumas tendências positivas em termos de planeamento, o mesmo mantém-se mais operacional do que estratégico. Para além dos requisitos estatutários de elaboração de um plano de atividades e orçamento e respetivo relatório de atividades e contas anuais, as organizações de economia social ainda revelam défices de planeamento de médio e longo prazo. A prestação de contas sociais, económicas e ambientais ainda é muito reduzida. Apesar do crescente investimento em instrumentos de comunicação externa, designadamente com a criação de websites institucionais, poucas organizações utilizam essas ferramentas como forma de transparência para com os seus *stakeholders*. A avaliação representa uma necessidade premente, sobretudo no que toca à avaliação de resultados e do impacto. São escassos os instrumentos utilizados pelas organizações de economia social para avaliar o seu trabalho e poder contribuir para uma efetiva cultura de melhoria contínua.

No que toca à gestão e desenvolvimento de recursos humanos (GDRH), os estudos existentes (Baptista Rodrigues, 2015; Parente, 2014) demonstram que na maioria das organizações de economia social não existe uma pessoa responsável e com competências técnicas específicas, pela GDRH. A responsabilidade pela função de GRH é, na maioria dos casos, assumida pela direção ou por um técnico superior sem qualificações específicas na área. Acresce que não se verifica uma abordagem estratégica da gestão de pessoas, ficando a tarefa essencialmente afeta à gestão administrativa. Davister (2007) refere-se à GRH nas organizações de economia social como um paradoxo, na medida em que, por um lado, se verifica uma importância crucial na gestão de pessoas e, por outro, se verifica uma função pouco desenvolvida e rejeição de modelos clássicos de GRH.

O trabalho em rede e as parcerias são frequentes na gestão e intervenção das organizações de Economia Social. Todavia, apesar de numerosas, representam um recurso subutilizado na medida em que se restringe maioritariamente a funções de partilha de informação.

Sobre a educação e formação na Economia Social

Tal como defendido por Melián et al. (2017), o desenvolvimento da Economia Social requer a promoção de conhecimento adequado sobre o setor, de modo a permitir suportar seu fomento enquanto campo de atividade. Neste contexto, os programas de formação e educação em economia social desempenham um papel crucial. De facto, como referido por Flores *et al.* (2016), as instituições de ensino, no modo como configuram os seus programas de formação, são capazes de influenciar a sociedade em que se encontram inseridas. Na aceção do autor, o sistema educativo, em particular a oferta formativa e os respetivos planos de estudos, é capaz de influenciar a forma de pensar dos cidadãos, as suas ideologias, bem como as teorias que estes irão aplicar na concepção das diferentes políticas e instituições que modelam o funcionamento da economia (Flores *et al.*, 2016). A formação em Economia Social será ainda capaz de consolidar uma dinâmica educativa multiplicadora (Adams, 2004).

Para além disso, Adams (2004) defende que a Economia Social deve ser encarada como um espaço educativo. A este propósito, deverá ser referida a obrigatoriedade em Portugal de uma reserva para a educação e formação de cooperativas (art. 97.º do Código Cooperativo Português), que tem como finalidades “a educação cooperativa e a formação cultural e técnica dos cooperadores, dos trabalhadores da cooperativa e da comunidade”. A constituição obrigatória deste tipo de reserva, com esta finalidade, significa que a cooperativa é não só uma organização económica, mas também uma organização com finalidades pedagógicas e sociais. Este fundo de reserva destinar-se-á, por isso, a custear atividades que ultrapassam a satisfação dos interesses puramente individuais dos seus membros (Meira, 2017). De facto, a educação e formação dirigidas à qualificação profissional dos cooperadores, dos membros dos órgãos de administração e fiscalização e dos trabalhadores contribuirão para a melhor compreensão dos modelos de governação e da estrutura financeira da cooperativa. Assim, consegue-se potenciar a profissionalização da gestão e induzir aos cooperadores a participar ativamente na sua cooperativa, a deliberar corretamente nas assembleias, a eleger conscientemente os seus órgãos e a controlar a sua atuação. Além disso, a educação ao direcionar-se ao público em geral — de modo a sensibilizá-lo quanto às especificidades do modelo cooperativo, quanto à filosofia e ideais que prossegue — fomentará novas adesões e, sobretudo, adesões conscientes.

Parente et al. (2014) sublinham a importância que os programas formativos para a economia social podem ter na motivação e capacitação para a ação, sendo, por isso, relevantes para a dinamização da atividade socialmente empreendedora, através da criação de novos projetos e organizações sociais.

Apesar do crescimento significativo da oferta formativa, observada ao longo dos últimos anos, os programas de formação em economia social continuam a ser escassos (Melián et al., 2017).

Em França, a título de exemplo, existem cerca de 72 cursos e formações na área da economia social, número este que mais do que quintuplicou desde a década de 90 (Melián et al., 2017). Em Espanha, Mélian et al. (2017) apontam para a existência de sete cursos de mestrado que abordam de uma forma explícita

a Economia Social. Flores Ruiz et al. (2017) estimam que apenas uma pequena percentagem das pós-graduações oferecidas na área das ciências empresariais em Espanha (cerca de 4%) aborda, de uma forma explícita a Economia Social.

Flores *et al.* (2016) reconhecem que a preponderância da formação em Economia Social não é a mesma ao longo de todo o território espanhol, sendo a presença mais expressiva em regiões com uma cultura mais cooperativa, ainda que estes programas formativos não tenham um carácter obrigatório.

Em Portugal, Parente *et al.* (2014) identificam 15 programas de pós-graduação na área da Economia Social, de entre os quais 8 conferentes do grau de mestre e 7 pós-graduações, distribuídos de uma forma relativamente equitativa por todo o território português. Embora localizada, sobretudo, nos grandes centros urbanos, a maioria dos programas (83%) é promovida por universidades, sendo mais escassa a oferta formativa disponibilizada por instituições de ensino politécnico.

Flores *et al.* (2016) advogam a necessidade de cursos especificamente desenhados para a área da Economia Social, que permitam acomodar as especificidades que a governação de organizações da área envolve. Flores *et al.* (2016) reclamam ainda a necessidade de um pluralismo na lecionação de conteúdos, assente numa formação multidisciplinar, que permita uma aproximação entre o conteúdo do ensino e o mundo real em que as organizações operam. Em particular, Flores *et al.* (2016) salientam a necessidade de conciliação da formação nos aspetos económicos e jurídicos.

Para além disso, Flores *et al.* (2016) chamam a atenção para a necessidade dos programas de educação e formação serem desenhados com base nos valores que enquadram o setor da Economia Social, de modo a permitir aos seus estudantes a compreensão do setor dentro da economia no seu todo.

Segundo Pita (2017), a didática consiste num processo de ensino-aprendizagem que pretende facilitar o desenvolvimento de capacidades específicas e a adoção de códigos emancipatórios. Para Pita (2017) o processo de ensino-aprendizagem é composto por cinco fatores: (i) objetivos de ensino-aprendizagem; (ii) capacidades que se pretendem que os indivíduos adquiram/desenvolvam; (iii) experiências a que os estudantes serão expostos para desenvolver as capacidades e alcançar os

objetivos de aprendizagem; (iv) materiais e recursos didáticos necessários para o desenvolvimento dessas experiências; e (v) o processo de avaliação e reflexão do processo de ensino-aprendizagem.

Sobre o processo de aprendizagem, Valadares e Moreira (2009, apud Parente *et al.*, 2014) alertam para a importância de uma aprendizagem holística assente em (i) conceitos declarativos, ii) conhecimentos atitudinais e iii) conhecimentos procedimentais.

Os conhecimentos declarativos referem-se à aprendizagem de conceitos, teorias e leis. A nível de conhecimento declarativo, Borcker e Steiner (2009, apud Parente *et al.*, 2014) consideram que os conhecimentos, reconhecidos como mais importantes na área da Economia Social a nível internacional, se relacionam com questões nucleares do empreendedorismo social e o seu modo de intervenção, com particular destaque para missão/necessidades sociais, alocação de recursos, medição de impacto, identificação de oportunidades, desenvolvimento de um modelo de negócio sustentável, inovação e escala (Parente *et al.*, 2014).

Por sua vez, os conhecimentos atitudinais dizem respeito às atitudes e valores a estimular, destacando-se comportamentos consentâneos com a intervenção e justiça social. Por fim, os conhecimentos procedimentais dizem respeito à capacidade de executar (Parente *et al.*, 2014).

Sendo os empreendedores sociais apontados como uma espécie do género empreendedor, a literatura aponta para a importância de programas formativos na área do empreendedorismo em geral, que deverá entrar em linha de conta com as especificidades relativas à gestão de organizações sociais (Parente *et al.*, 2014). Não obstante, Parente *et al.* (2014) defendem que a formação em economia social deverá ser ajustada nomeadamente em termos de abordagens pedagógicas, objetivos de aprendizagem, conteúdos programáticos e competências a desenvolver. Parente (2014) apontam, ainda, que a formação na área da Economia Social deverá envolver uma formação mais abrangente, multidisciplinar e diversificada, assente em diferentes áreas de saber, que seja compatível com a natureza idiossincrática do empreendedorismo social.

Através de um mapeamento da oferta formativa na área da economia social em Portugal, Parente *et al.* (2014) destacam que a estrutura curricular da maioria

dos cursos formativos incide sobre as dimensões de conhecimento relacionadas com questões de gestão (quer a nível estratégico quer operacional), fiscais ou jurídicas do empreendedorismo social. Apenas uma minoria dos cursos (35%) adota uma abordagem holística, com um carácter interdisciplinar e uma orientação mais pragmática.

Melián *et al.* (2017) alertam para a necessidade de que os conteúdos programáticos incluam também questões relacionadas com contabilidade, fiscalidade, gestão estratégica, gestão de recursos humanos e marketing. As tendências recentes, segundo Melián *et al.* (2017), incluem conteúdos relacionados com o empreendedorismo social, políticas públicas, inovação social, sustentabilidade e responsabilidade social corporativa. No entanto, de acordo com os autores, as formações pós-graduadas em Economia Social, em Espanha, incluem disciplinas como formação em gestão e questões jurídicas, não contemplando outras questões importantes para este setor de atividade, o que se consubstancia como uma limitação dos programas formativos existentes.

Flores *et al.* (2016), através de uma análise da oferta formativa em Espanha, alertam para algum subdesenvolvimento dos programas formativos em Economia Social em questões como a inovação, proatividade, assunção de riscos e trabalho em equipa, pelo que os autores reclamam que, em paralelo com o reforço quantitativo dos programas formativos em Economia Social, é necessária uma alteração qualitativa que permita fomentar competências na área do empreendedorismo, tendo em conta as especificidades que o setor social apresenta.

De um modo semelhante, Agbowuro *et al.* (2017) sublinham a importância da criatividade e inovação, que deverá ser estimulada nos sistemas educativos, de modo a permitir preparar os estudantes para os desafios e mudanças com que a sociedade atual se depara. Assim, os autores defendem que os programas educativos/formativos devem ser relevantes, práticos e compreensivos para a aquisição de competências adequadas, bem como para o desenvolvimento de capacidades mentais físicas e sociais.

Pita (2017) reconhece que os planos de estudos assumem uma importância nuclear na didática científica. Em Espanha, a maioria dos cursos de Mestrado em Economia Social assenta numa estrutura curricular composta por 60 créditos (ECTS) (Melián *et al.*, 2017). Em Portugal é mais frequente que os cursos de mestrado em Economia Social sejam constituídos por 120 ECTS e as Pós-Graduações por aproximadamente 29 ECTS (Parente *et al.*, 2014).

Sobre as metodologias formativas, vários autores destacam a importância de adoção de métodos participativos na educação e formação em Economia Social (Melián *et al.*, 2017)

Através de uma revisão de literatura, observa-se a relevância da promoção de uma estreita colaboração entre as instituições de ensino superior e as organizações da Economia Social (Melián *et al.* 2017), com o intuito de melhorar a qualidade dos programas formativos, promover uma aproximação entre a academia e os desafios que o setor apresenta, promover a realização de estágios em entidades da Economia Social, bem como a qualidade das dissertações a desenvolver (Melián *et al.*, 2017). De facto, a investigação de Flores *et al.* (2016) revela que os cursos, explicitamente concebidos para a Economia Social, promovem de uma forma mais intensa a cooperação do que as ofertas formativas mais tradicionais.

Brown (2007) defende ainda uma aprendizagem voltada para o terreno, em particular no contexto da formação para adultos, capaz de fomentar a procura de novas alternativas que possam ser geradas em contextos locais.

Parente *et al.* (2014) consideram que as tipologias clássicas de aprendizagem formal poderão não ser as mais adequadas para a área do empreendedorismo social. Como tal, Parente *et al.* (2014) recomendam métodos de aprendizagem mais práticos, próximos do contexto de intervenção, onde a aprendizagem experimental, pela prática e por tentativa erro, é crucial. Neste contexto, Parente *et al.* (2014) destacam a importância da transferência de conhecimento entre a sala de aula e o contexto, que permita uma maior integração da teoria e prática. Os autores defendem, ainda, a adoção de práticas pedagógicas ativas e criativas, orientadas não só para a educação-aprendizagem individual, mas também coletiva e integrada.

Suportado na revisão de literatura, Parente *et al.* (2014) defendem que a abordagem pedagógica no empreendedorismo social deverá privilegiar a complementaridade entre o indivíduo (formando) e a sociedade, através de práticas pedagógicas que fomentem o conhecimento do sistema social envolvente, aproveitando a interação com os *stakeholders* para o desenho de novas soluções organizacionais e/ou processuais. Para além disso, os programas de sociabilização poderão fornecer aos estudantes o conhecimento sobre as infraestruturas de apoio ao empreendedorismo (social) que possam existir no país.

Através do mapeamento da oferta formativa em Portugal, a investigação de Parente *et al.* (2014) evidencia que a transmissão de conhecimento científico ocorre essencialmente em contexto de sala de aula, apesar de existirem registos de transmissão de conhecimentos noutros contextos, embora menos frequentes. Os autores destacam a utilização de seminários, em particular de seminários de apoio à investigação, bem como a realização de palestras com convidados que disponham de um percurso relevante no setor. Para a aplicação prática de conhecimento por parte dos alunos, a investigação de Parente *et al.* (2014) evidencia o uso de casos práticos (estudos de caso), individualmente ou em grupo, o *benchmarking* de iniciativas sociais e simulação e/ou resolução de problemas práticos.

Melián *et al.* (2017) referem, igualmente, que alguns programas de formação pós-graduada em Economia Social têm adotado as novas tecnologias de informação, nomeadamente na adoção de programas formativos em *b-learning* e na construção de plataformas de sala de aula virtuais, muito embora a maioria dos cursos assente maioritariamente/privilegie a modalidade presencial ou semi-presencial.

López (2017), baseado no caso da Costa Rica, alerta para o interesse que a adoção de estratégias lúdicas teve para o sucesso de ações de formação desenvolvidas, estimulando o movimento cooperativo entre os jovens na Costa Rica. Tais estratégias baseavam-se em eventos lúdicos, atividades recreativas, *team work* e atividades para desenvolvimento de liderança (López, 2017). Os métodos de formação adotados, criativos e inovadores, revelaram-se capazes de atrair um elevado número de jovens e de permitir, de uma forma adequada,

o desenvolvimento dos valores cooperativos, espírito de equipa, grau de sociabilização e valores de liderança e cooperação.

No que respeita à avaliação do processo formativo, a investigação de Parente *et al.* (2014) aponta que os cursos na área da Economia Social apostam essencialmente numa avaliação contínua, muito heterogénea, assente em frequências, onde se incluem também os trabalhos de grupo, a realização de apresentações, elaboração de planos de negócio ou construção de projetos, construção de portfólio individual ou em grupo. Segundo os autores, os métodos de avaliação adotados tendem a afastar-se dos métodos tradicionais de avaliação de conhecimentos.

O Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-empresarial da Economia social

Atendendo à escassez de oferta na área da Economia Social e tendo em consideração as recomendações nacionais e internacionais (e.g. Lei de Bases da Economia Social, ano) que dão conta da necessidade de promoção da formação e inovação nas entidades da Economia Social, um grupo de investigadores da linha de Economia Social do CEOS.PP propôs um programa educativo conferente do grau de mestre, que designou de “Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-empresarial da Economia Social”.

Para além de alargar a oferta formativa na área da Economia Social, o ciclo de estudos procura conceder uma formação sólida e integrada dos profissionais, que lhes permita uma melhor compreensão das características do setor e capacitação para as idiossincrasias e desafios com que estas entidades se deparam. Em Portugal existem alguns cursos de mestrado nesta área, mas que, todavia, se centram numa perspectiva especializada e focada unicamente na gestão, história ou sociologia.

Este mestrado assenta numa análise multidisciplinar, dado que os mais relevantes problemas com que as entidades e os profissionais deste setor se confrontam dizem respeito à profissionalização, transparência na governação, funcionamento em rede e comunicação interna (com os membros) e externa

(com a comunidade e entidades públicas). O mestrado em gestão e regime jurídico-empresarial das entidades da Economia Social pretende, deste modo, fornecer formação pós-graduada assente numa perspectiva multidisciplinar, permitindo-se abordagens realizadas a partir de diferentes óticas, nomeadamente: jurídica, económica, de gestão, contabilística, sociológica, entre outras. Essa preocupação está presente nos objetivos de ciclos de estudos e vertida nas unidades e programas curriculares desenvolvidos.

O desenho do plano do ciclo de estudos teve por referência a legislação em vigor, no que se refere ao número total de créditos ECTS atribuídos, sendo proposta uma oferta formativa composta por 4 semestres, com 120 ECTS. Do total de créditos, 90 ECTS correspondem à parte letiva e 30 ECTS à dissertação, projeto ou estágio, num formato semelhante ao que é comum neste ciclo de estudos. A estrutura curricular é sintetizada na Tabela 2, que evidencia um forte peso das áreas de gestão e direito, áreas principais do ciclo de estudos, muito embora acomode também a presença de outras áreas científicas, tais como a economia, a contabilidade ou os sistemas de informação.

TABELA 2. ESTRUTURA CURRICULAR DO MESTRADO EM GESTÃO E REGIME JURÍDICO-EMPRESARIAL DAS ENTIDADES DA ECONOMIA SOCIAL

ÁREA CIENTÍFICA	CRÉDITOS
Gestão	57
Direito	45
Economia	6
Contabilidade	6
Informática	6
Total	120

FONTE: ELABORAÇÃO PRÓPRIA

O plano de estudos do 1.º ano do Mestrado encontra-se sistematizado na Tabela 3.

TABELA 3. PLANO DE ESTUDOS DO 1.º ANO

UNIDADES CURRICULARES	ÁREA CIENTÍFICA	SEMESTRE	ECTS
Regime Jurídico das Cooperativas e das Mutualidades	Direito	1	6
Regime Jurídico das Associações, Fundações e Pessoas Canónicas	Direito	1	6
Regime Contabilístico das Entidades da Economia Social	Contabilidade	1	6
Economia Política e Social	Economia	1	6
Regime Laboral, Gestão e Desenvolvimento de Recursos Humanos na Economia Social	Gestão/Direito	1	6
Regime Fiscal e da Segurança Social da Economia Social	Direito	2	6
Gestão Estratégica e Financeira das Entidades da Economia Social	Gestão	2	6
Contratação Pública, Cláusulas Sociais e Concorrência na Economia Social	Direito	2	6
Marketing das Entidades da Economia Social	Gestão	2	6
Sistemas de Informação, Redes e Inovação na Economia Social	Sistemas de Informação	2	6

FONTE: ELABORAÇÃO PRÓPRIA

O 1º ano do ciclo de estudos conta com um conjunto de unidades curriculares, de diferentes áreas científicas, que visa dotar os alunos das competências técnicas necessárias para o desenvolvimento da sua atividade, enquanto profissionais da Economia Social, conforme os objetivos definidos para o ciclo de estudos. O 1º e 2º semestres são dedicados à componente escolar. As unidades curriculares integradas nestes dois primeiros semestres pretendem dotar os alunos de competências específicas para responder aos problemas e novos desafios com que as entidades da Economia Social se confrontam nos tempos atuais. As unidades curriculares foram distribuídas entre os dois semestres, tendo em conta uma sequência de conteúdos programáticos.

O número de ECTS atribuído a cada unidade curricular (UC) pretende evidenciar a importância relativa dos seus conteúdos, procurando equilibrar as horas de contacto e de trabalho autónomo do estudante.

Na tabela 4 sistematiza-se o plano de estudos do 2.º ano, com as unidades curriculares integrantes dos 3.º e 4.º semestres.

TABELA 4. PLANO DE ESTUDOS DO 2.º ANO

UNIDADES CURRICULARES	ÁREA CIENTÍFICA	SEMESTRE	ECTS
Metodologia de Investigação	Gestão	1	15
Seminários	Gestão/Direito	1	15
Dissertação, Projeto ou Estágio	Gestão/Direito	2	30

FONTE: ELABORAÇÃO PRÓPRIA

O segundo ano do Mestrado é composto por unidades curriculares que visam essencialmente preparar os estudantes para o desenvolvimento de um estágio, projeto ou dissertação. Para além de permitirem a consolidação e reforço das competências técnicas desenvolvidas no 1º ano do CE, pretendem ainda o desenvolvimento de competências de investigação e melhorar a integração dos estudantes num contexto real, promovendo a sua aproximação às entidades da Economia Social e às redes nacionais e internacionais do setor.

Com a unidade curricular de Metodologias de Investigação visa-se, primordialmente, dotar os estudantes de competências que lhes permitam a elaboração de um projeto de investigação/projeto/estágio, através da exploração do método científico.

A unidade curricular de Seminários pretende fornecer aos alunos um conhecimento aprofundado e aplicado, com carácter prático, de importantes temas relacionados com a Economia Social. Os seminários serão proferidos, preferencialmente, por especialistas e profissionais do setor da economia social.

Pretende-se que os alunos tenham um contacto direto com os problemas com que as entidades da economia social se confrontam, os quais podem gerar temas e projetos de investigação direcionados para o estudo de tais problemas. O objetivo é o de apresentar temas associados ao cooperativismo e à economia social, que permitam explorar em profundidade conceitos emergentes, em diferentes domínios científicos, e potenciar um contacto presencial com profissionais e entidades do setor.

Busca-se, ainda, consolidar e aprofundar o conhecimento, num contexto prático e de proximidade com o setor, estimulando o espírito de análise crítica dos mestrandos, preparando-os para o desenvolvimento de temas a serem explorados na dissertação/estágio/projeto. Visa-se, igualmente, proporcionar um trabalho de *networking* com profissionais e entidades da economia social, com vista à troca de experiências, potencial integração profissional e/ou realização de dissertação/tese/projeto. Os seminários realizados serão abertos a toda a comunidade escolar e envolvente.

O 4º semestre é dedicado à elaboração de uma dissertação, de um projeto ou de um estágio. O objetivo geral da unidade curricular é o de desenvolver e apresentar uma dissertação de mestrado, um projeto profissional ou um relatório de estágio que demonstre e consolide os conhecimentos e as competências de investigação desenvolvidas ao longo da parte curricular do ciclo de estudos.

Os objetivos específicos de aprendizagem das diferentes unidades curriculares encontram-se detalhados na Tabela 5.

TABELA 5. OBJETIVOS DE APRENDIZAGEM DAS DIFERENTES UNIDADES CURRICULARES

UNIDADE CURRICULAR	OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE APRENDIZAGEM
Regime Jurídico das Cooperativas e das Mutualidades	<ul style="list-style-type: none"> • Compreender a especificidade do regime jurídico das cooperativas e das mutualidades face às demais formas jurídicas; • Compreender as especificidades do fim principal destas entidades, centrado na satisfação das necessidades dos membros (no caso das cooperativas) e dos associados (no caso das mutualidades); • Conhecer o processo de constituição destas entidades; • Conhecer e compreender as especificidades dos modelos de administração e de fiscalização destas entidades e em que medida estes asseguram uma governação participada e transparente; • Compreender as questões centrais do regime económico destas entidades e em que medida este assegura a sua sustentabilidade, fornecendo-lhes os mecanismos necessários para serem eficientes no mercado; • Compreender as especificidades do regime de extinção destas entidades.

UNIDADE CURRICULAR	OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE APRENDIZAGEM
<ul style="list-style-type: none"> Regime contabilístico das entidades da Economia Social 	<ul style="list-style-type: none"> Compreender as especificidades do regime contabilístico das entidades da economia social Compreender as principais diferenças entre o Sistema de Normalização Contabilística (SNC) e a Normalização Contabilística para as Entidades do Sector Não Lucrativo (NC-ESNL), bem como as políticas contabilísticas, alterações nas estimativas contabilísticas e erros Compreender os aspetos específicos das normas contabilísticas e de relato financeiro para as ESNL necessários para a preparação e análise das demonstrações financeiras.
<ul style="list-style-type: none"> Economia Política e Social 	<ul style="list-style-type: none"> Compreender a especificidade da análise económica dos problemas sociais contemporâneos; Compreender os conceitos básicos da Economia Pública Analisar as falhas de mercado e a intervenção do Estado Compreender as causas e as soluções para a desigualdade e para a pobreza Conhecer as políticas sociais num contexto global
<p>Regime laboral, gestão e desenvolvimento de recursos humanos na Economia Social</p>	<ul style="list-style-type: none"> Compreender os desafios estratégicos das entidades da economia social enquanto agentes empregadores Conhecer o regime jurídico-laboral aplicável às entidades da economia social, consoante o tipo de vínculo e a forma jurídica da entidade. Reconhecer a relevância da contratação coletiva no setor da economia social. Reconhecer as especificidades e o potencial de desenvolvimentos da Gestão e Desenvolvimento de Recursos Humanos assalariados e voluntários nas entidades da economia social. Conhecer boas-práticas de gestão e desenvolvimento de recursos humanos em entidades da economia social.
<p>Regime fiscal e da segurança social da economia social</p>	<ul style="list-style-type: none"> Compreender o regime fiscal e da segurança social das várias categorias de entidades da economia social; Compreender os problemas do atual regime fiscal e de segurança social das entidades de economia social e entender como os ultrapassar; Capacidade de integrar os aspetos da fiscalidade e da segurança social das entidades da economia social num projeto de criação de uma entidade de economia social; Capacidade de aplicar o regime fiscal da economia social na gestão das entidades de economia social; Capacidade de aplicar corretamente o regime fiscal do mecenato na gestão das entidades de economia social.
<p>Gestão estratégica e financeira das entidades da economia social</p>	<ul style="list-style-type: none"> Caracterizar o processo de planeamento estratégico e gestão de recursos nas entidades da economia social; Conhecer fontes de recursos não tradicionais que poderão ser utilizadas nas entidades da economia social; Fornecer ferramentas e estruturas conceituais para avaliar oportunidades inovadoras na área social; Capacitar para a elaboração de um plano de negócio; Conhecer a importância da conceção de sistemas de medição do desempenho;

UNIDADE CURRICULAR	OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE APRENDIZAGEM
Contratação Pública, Cláusulas Sociais e Concorrência na Economia Social	<ul style="list-style-type: none"> • Compreender o papel do Estado enquanto promotor da criação e do desenvolvimento das entidades da economia social. • Compreender a necessidade da previsão de um regime especial em matéria de contratação pública para as entidades da economia social • Conhecer e compreender a noção de cláusula social e seus reflexos em termos de contratação pública. • Conhecer e compreender as regras da concorrência aplicáveis às entidades da economia social.
Marketing das entidades da economia social	<ul style="list-style-type: none"> • Conhecer a importância do marketing nas suas diferentes atividades; • Desenvolver competências de marketing nas entidades da Economia Social; • Compreender as especificidades do marketing no contexto da economia social; • Conhecer e compreender a importância do desenvolvimento de uma estratégia de marketing • Compreender a importância de elaborar um plano de marketing • Conhecer e compreender diversos mecanismos que permitam estabelecer relação com os diferentes públicos, alimentando essa relação.
Sistemas de informação, redes e inovação na economia social	<ul style="list-style-type: none"> • Avaliar o funcionamento das organizações de economia social e integrar os sistemas de informação no contexto organizacional; • Avaliar as necessidades específicas tecnológicas das organizações de Economia Social (ES) e das suas redes e integrar soluções tecnológicas que respondam às necessidades dessas organizações • Analisar e intervir em situações organizacionais que envolvem o planeamento e utilização de sistemas de informação; • Identificar e utilizar software livre que responda às necessidades da entidade da economia social; • Identificar as necessidades de interoperabilidade de uma rede de economia social; • Planear e desenvolver um sistema de gestão de conteúdos para uma entidade da economia social.
Metodologia de Investigação	<ul style="list-style-type: none"> • Compreensão dos paradigmas teóricos associados à investigação científica em geral, explorando-se as particularidades da investigação na área jurídica e da gestão • Dotar os alunos de competências que lhes permitam levar a cabo uma revisão bibliográfica e que lhes permitam definir uma questão de investigação a partir de recensão bibliográfica • Conhecer e saber aplicar os métodos de investigação mais adequados, em função das questões de investigação escolhidas • Capacidade para sintetizar e contextualizar os resultados da investigação.

UNIDADE CURRICULAR	OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE APRENDIZAGEM
Seminários	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidade de aquisição e aplicação de conhecimentos em situações reais, pelo contacto com entidades e profissionais do setor cooperativo e social; • Compreender temas emergentes da economia social nas áreas jurídica, contabilística, económica, de gestão e sistemas de informação; • Capacidade para aplicar de uma forma integrada os conhecimentos de diferentes domínios científicos na criação e condução de entidades da economia social.
Regime Jurídico das Associações, Fundações e Pessoas Canónicas	<ul style="list-style-type: none"> • Compreender a especificidade do regime jurídico das associações, fundações e pessoas canónicas, enquanto entidades da economia social. • Compreender as especificidades do fim principal destas entidades, centrado na satisfação das necessidades dos membros e/ou da comunidade. • Conhecer o processo de constituição e de extinção destas entidades. • Conhecer e compreender as especificidades dos modelos de administração e de fiscalização destas entidades. • Compreender as questões centrais do regime económico destas entidades e em que medida este assegura o seu financiamento e sustentabilidade. • Compreender a relevância e as implicações do reconhecimento dos estatutos de IPSS, ONG e utilidade pública.
Dissertação/Projeto/Estágio	<ul style="list-style-type: none"> • Desenvolver e apresentar uma dissertação de mestrado, um projeto profissional ou um relatório de estágio que demonstre e consolide os conhecimentos e as competências de investigação desenvolvidas ao longo da parte curricular do ciclo de estudos. • O mestrando deverá demonstrar as seguintes competências: (i) conhecimento dos métodos de investigação aplicáveis às áreas disciplinares e questões envolvidas; ii) conhecimento dos métodos e recolha de dados; iii) capacidade para enunciar formular o problema, equacionar as questões relevantes para a abordagem do tema; iv) fazer revisão de literatura, v) desenvolver uma reflexão crítica sobre o tema; vi) capacidade de exposição e desenvolvimento do tema conducente à proposta de solução do problema, de forma coerente, sistemática e inovadora.

FONTE: ELABORAÇÃO PRÓPRIA

Através desta estrutura curricular pretende-se dotar aos estudantes de um conhecimento holístico das principais especificidades da direção das entidades da Economia Social e os principais desafios com que estas se deparam.

O corpo docente é altamente especializado, com formação em diferentes áreas de saber, tais como direito, gestão, marketing, sociologia, economia,

contabilidade e tecnologias e sistemas de informação. De referir ainda que a maioria dos elementos do corpo docente são também investigadores do CEOS. PP, onde desenvolvem a sua atividade de investigação, com particular incidência na área da Economia Social.

Atendendo à natureza multidisciplinar do mestrado, a coordenação do programa é partilhada por docentes das áreas jurídicas e de gestão, com investigação sólida na área da Economia Social.

Merece ainda destaque o facto dos docentes e a instituição de ensino superior que promove o mestrado, o ISCAP, integrar um conjunto de parcerias, nacionais e internacionais, em que se integram as atividades científicas, tecnológicas, culturais e artísticas desenvolvidas na área do ciclo de estudos. Dessas parcerias destacam-se: (i) a Red Universitaria Euro-Latinoamericana en Economía Social y Cooperativa (RULESCOOP), constituída por universidades europeias e Latino-americanas, a qual integra centros ou grupos de investigação consolidados em economia social e solidária; (ii) CIRIEC - Centre International de Recherches et d'Information sur l'Economie Publique, Sociale et Coopérativ; (iii) SGEOL - Study Group on European Cooperative Law; (iv) Asociación Iberoamericana de Derecho Cooperativo, Mutual y de la Economía Social y Solidaria; e (v) IBECOOP - Instituto Brasileiro de Estudos em Cooperativismo; (vi) Asociación Internacional de Derecho Cooperativo.

Para dar resposta aos objetivos de aprendizagem, as unidades curriculares do plano de estudos conjugam diversas metodologias de ensino. Em primeiro lugar, tipicamente, as unidades curriculares fazem uso de aulas expositivas, que permitem o conhecimento das principais teorias e ferramentas de análise, bem como legislação, quando aplicável. Com efeito, o método expositivo mostra-se adequado à transmissão dos conteúdos programáticos que compõem as diferentes unidades curriculares. Nas aulas teórico-práticas, a intervenção expositiva é intercalada quer com práticas interrogativas, que apelam à participação dos alunos, quer com metodologias demonstrativas, privilegiando a ilustração empírica e a participação dos mestrandos na sua discussão.

Para além disso, é privilegiado o uso do método do estudo de caso, exercícios de aplicação e a apresentação de problemas concretos com que as entidades

da economia social se deparam, de modo a permitir estimular nos alunos a capacidade para a resolução de problemas e a aplicação, e desenvolvimento dos conhecimentos técnicos adquiridos na parte expositiva das diferentes ucs.

Assim, as metodologias de ensino, de aprendizagem e de avaliação de conhecimento procuram o fomento de importantes competências atitudinais e procedimentais ao setor. Em particular, destaca-se a importância dada a metodologias mais ativas que estimulem uma maior ligação e cooperação com o terreno (Parente *et al.*, 2014; Brown, 2007).

Conclusões e reflexões

Como defendido por Flores *et al.* (2016), a configuração dos programas formativos das instituições de ensino deverá estar sempre aberta a processos de reflexão e debate.

Com este capítulo pretendeu-se alargar o conhecimento na área da educação e formação em Economia Social. Tomando como base o caso do Mestrado em Gestão e Regime Jurídico-empresarial das entidades da Economia Social do Politécnico do Porto, pretendeu-se refletir sobre uma abordagem pedagógica e estrutura curricular capaz de contribuir para a capacitação da economia social. Também, buscou-se avaliar o impacto que a capacitação proporcionada pela oferta formativa é capaz de ter sobre os estudantes e sobre os profissionais da economia social.

A Economia Social é um setor em forte crescimento em Portugal, apresentando uma evidente relevância económica e social no contexto da economia nacional. Trata-se de um setor com um peso expressivo no emprego remunerado do país, a que acresce, ainda, um elevado número de pessoas envolvidas nestas entidades em regime de voluntariado. As entidades da Economia Social apresentam um elevado potencial em termos de criação de valor social e económico em Portugal. No entanto, é reconhecido por entidades nacionais e internacionais a necessidade de profissionalização do setor e a formação de colaboradores capazes de darem resposta às especificidades do setor. A pequena e média dimensão que caracteriza muitas das entidades do setor obriga a que os seus profissionais disponham de uma formação sólida, ancorada em conhecimentos provenientes de diferentes áreas científicas.

O programa deste mestrado surge como resposta a uma lacuna existente no mercado, dada a escassez da oferta formativa disponibilizada ainda na área social (Mélia *et al.*, 2017). Com o desenho da estrutura curricular procurou-se, tal como defendido por Flores *et al.* (2016), acomodar um plano de estudos que fosse capaz de dotar, de uma forma holística, aos alunos de conhecimento sobre as especificidades que a gestão de organizações sociais envolve, assente numa perspetiva multidisciplinar que permita a conciliação simultânea da formação em aspetos jurídicos e de gestão, tal como apontam as preocupações lançadas pela literatura (Flores *et al.*, 2016).

O ciclo de estudos será integrado na oferta formativa ministrada pelo ISCAP, uma escola centenária e de prestígio na área das ciências empresariais, partilhando/usufruído dos recursos materiais e pedagógicos que a escola tem à sua disposição. Para além disso, a Instituição, com trabalho sólido na área da Economia Social, está integrada em redes internacionais relacionadas com o seu estudo e desenvolvimento.

O ciclo de estudos apresenta um corpo docente estável e qualificado, com um trabalho relevante na área, em diferentes domínios científicos. A qualidade do trabalho científico e profissional do corpo docente, com doutoramentos e trabalhos de investigação científica e aplicada sobre Economia Social, tem sido reconhecido a nível nacional e internacional.

Espera-se que, tal como defendido pela literatura (e.g. Melián *et al.*, 2016; Flores *et al.*, 2016), a formação proporcionada pelo mestrado possa influenciar o ecossistema socialmente empreendedor e impulsionar o nível de atividade de empreendedorismo social na região, bem como contribuir para uma maior profissionalização das organizações sociais já existentes.

Através do desenho dos objetivos de aprendizagem e conteúdos programáticos, em diferentes domínios científicos, procurou-se criar condições para que os mestrandos adquiram conhecimentos em vetores importantes para a gestão de entidades da Economia Social, seguindo as mais recentes recomendações veiculadas na literatura (e.g. Parente *et al.*, 2014; Melián *et al.*, 2016; Flores *et al.*, 2016, Agbowuro *et al.*, 2017).

Referências

- Adams, T. (2014). Education in social economy: Challenges and perspectives. *Educação (UFES)*, 39(3), 577-588.
- Agbowuro, C., Saidu, S. e Jimwan, C. (2017). Creative and Functional Education: The Challenges and Prospects in a Comatose Economy. *Journal of Education and Practice*, 8(8), 37-40.
- Baptista Rodrigues, A. A. (2015). Avaliação do sistema de Recursos Humanos em organizações não lucrativas. *RH Magazine*, julho/agosto, pp. 42-46.
- Benneworth, P., Pinheiro, R. e Sánchez-Barrioluengo, M. (2016). One size does not fit all! New perspectives on the university in the social knowledge economy. *Science & Public Policy*, 43(6), 731-735.
- Borzaga, C., Salvatori, G. e Bodini, R. (2017), *Social and Solidarity Economy and the Future of Work*. Geneva: International Labour Office.
- Brock, D. e Steiner, S. (2009). Social Entrepreneurship Education: Is it achieving its desired aims? Recuperado em 4 de junho de 2018, de <http://ssrn.com/abstract=1344419>
- Brown, S. (2017). The social economy as produced space: The 'here and now' of education in constructing alternatives. *European Journal for Research on the Education and Learning of Adults*, 8(2), 261-275.
- Campo Franco, R. (Coord.). (2015). *Diagnóstico das ONG em Portugal*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Chaves, R. e Monzón, J. L. (2018), La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria, *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 93, 5-50. doi: 10.7203/CIRIEC-E.93.12901.
- Davister, C. (2007). *La gestion des ressources humaines en économie sociale*. Cahiers du Centre de recherche sur les innovations sociales (CRISES), Collection Études théoriques N.º ET0706.

- Flores Ruiz, D., Guzmán Alfonso, C. e Barroso González, M. O. (2016). La formación en Economía Social. Análisis de la oferta universitaria de posgrado en España. *REVESCO* N.º 121 Segundo Cuatrimestre, pp. 89-113.
- Hersente, M. e Guérin, I. (2014). Une approche internationale des initiatives de femmes dans l'ESS. *Revista de economia solidária*, (7), 45-63.
- INE. (2016). *Conta Satélite da Economia Social 2013*. Recuperado de https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpid=INE&xpgid=ine_destaques&DESTAQUESdest_boui=278817467&DESTAQUESmodo=2&xlang=pt (Acesso em 3 de junho de 2018).
- López, L. (2017). Ludic learning in the Costa Rican youth cooperative movement, 2015-2016. Em H. Henry, P. Hytinkosky e T. Klén (eds.), *Co-operative studies in education curricula: New Forms of Learning and Teaching* (pp. 92-103). Helsinki: University of Helsinki.
- Meira, D. A. (2013). A Lei de Bases da Economia Social Portuguesa: do projeto ao texto final. *CIRIEC- España, Revista Jurídica de Economía Social y Cooperativa*, 24, 21-52.
- Meira, D. A. (2016). La legge portoghese sull' economia sociale. Em A. Fici (ed.), *Verso un Diritto Dell' Economia Sociale. Teoria. Tendenze e Prospettive Italiane ed Europee* (pp. 179-204). Napoli: Editoriale Scientifica.
- Meira, D. A. (2017). Reflexões em torno do regime jurídico da reserva de educação e formação cooperativas. Em M. Ferraz Teixeira (ed.), *O Pensamento Feminino na Construção do Direito Cooperativo* (pp. 57-72). Brasília: Vincere Editora.
- Melián, A., Campos, V. e Sanchis, J. R. (2017). La educación de postgrado en Economía Social en la universidad española ¿una asignatura pendiente? *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 89, 33-54.
- Parente, C. (2014), *Empreendedorismo Social em Portugal*. Porto: Universidade do Porto.
- Parente, C. e Martinho A. L. (2018). The “Places and Non-places” Held by Women in Social Economy Organizations. *International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 29(2).

- Parente, C., Diogo, V. y Costa, D. (2014). Educação para o Empreendedorismo Social (pp. 357-412). Em *Empreendedorismo Social em Portugal*. Porto: Universidade do Porto.
- Pita, M. (2017). Didáctica en la educación popular para la formación en emprendimiento y asociatividad. Em H. Henry, P. Hytinkosky e T. Klén (eds.), *Co-operative studies in education curricula: New Forms of Learning and Teaching* (pp. 105-118). Helsinki: University of Helsinki.
- Telmo, A. (2014). Education in social economy: Challenges and perspectives. *Educação (UFES)*, 39(3), 577-588.
- Valadares, J. e Moreira, M. (2009). *A Teoria da Aprendizagem Significativa. Sua Fundamentação e Implementação*. Coimbra: Almedina.

COOPERATIVISMO EN COLOMBIA: PERSPECTIVA INVESTIGATIVA DE LAS UNIVERSIDADES

COOPERATIVISM IN COLOMBIA: RESEARCH PERSPECTIVE OF UNIVERSITIES

*Luz Stella Cáceres-Gómez
Amanda Vargas-Prieto*

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

Cáceres-Gómez, L. S. y Vargas-Prieto, A. (2020). Cooperativismo en Colombia: Perspectiva investigativa de las universidades. En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)* (pp. 181-209). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMEN

Este artículo presenta la producción científica sobre cooperativismo realizada en las universidades en Colombia durante el periodo 2005-2015. Es un trabajo documental, de tipo descriptivo, cualitativo y cuantitativo, obtenido de la revisión y análisis de libros, artículos y trabajos de grado que fueron organizados en ocho áreas temáticas, con lo que se identificó a los autores, el alcance y la profundidad. Se encontró que los 83 documentos son resultado de investigaciones de tipo documental, teórico y de análisis de casos, que de manera expositiva, analítica y propositiva hablan sobre reglamentación, prácticas educativas, estadísticas, historia, y de manera destacada resaltan asuntos de gestión administrativa y financiera de las cooperativas. Todos ellos evidencian el interés de los investigadores de las universidades por contribuir al fortalecimiento de estas organizaciones tan importantes en el desarrollo económico y social del país.

PALABRAS CLAVE: asociatividad, cooperativas, cooperativismo, estado del arte, universidades.

ABSTRACT

This article presents the scientific production about cooperativism made in universities in Colombia during the period 2005-2015. It is a documentary, descriptive, qualitative and quantitative work, obtained from the review and analysis of books, articles and thesis that were organized in eight thematic areas, allowing to identify its authors, scope and depth. We found that the 83 documents are the result of documentary, theoretical and case-study investigations, which in an expository, analytical and propositive manner talk about regulation, educational practices, statistics, history, and administrative and financial management issues of the cooperatives. All of them show the interest of the researchers of the universities for contributing to the strengthening of these important organizations in the economic and social development of the country.

KEYWORDS: Cooperatives, state of the art, universities, cooperativism, associativity.

Introducción

La economía solidaria corresponde a otro modo de hacer economía y se ha evidenciado su capacidad de responder a las consecuencias de la globalización a nivel mundial (Cáceres, Vargas y Pedrozo, 2017). En Latinoamérica, encontramos diversos conceptos y denominaciones que han contribuido a entender su significado y desarrollo en contextos específicos; sin embargo, en Colombia no es clara su definición y se observa una diversidad de enfoques (Serrano, 2007; Jaramillo, Serrano y Uribe, 2005; Zabala, 1997; Dávila, 2007).

Por ello, los investigadores que trabajan sobre el tema en la academia en Colombia han hecho un esfuerzo al lograr una primera aproximación teórica que ha permitido avanzar en la reflexión sobre la definición de economía solidaria (Dávila et al., 2018). La necesidad de identificar la contribución que la academia ha hecho a la economía solidaria y, particularmente, al tipo de organización más representativa (como son las cooperativas) ha motivado la realización de esta investigación. Este capítulo presenta el estado del arte de la producción científica sobre las cooperativas en Colombia. Se utilizó una metodología cualitativa, a través de un método de revisión documental con una muestra de más de 200 documentos de diferentes universidades a nivel nacional. El periodo de estudio fue de 2005 a 2015. Este capítulo está organizado en dos partes: la primera presenta la metodología utilizada en la investigación y la segunda presenta los resultados obtenidos.

Metodología

Con base en Cáceres, Vargas y Cardozo (2017), se desarrolló esta investigación de tipo documental. Se identificó la producción escrita de aquellas universidades sugeridas por un grupo de expertos colombianos (Dávila et al., 2018). Definidas las universidades, se precisaron aquellas en donde se encontró mayor dinámica y continuidad en el periodo comprendido entre el 2005 y el 2015. De esta manera, se obtuvo un grupo de once instituciones de educación superior.

Después de listar las publicaciones producidas, con fundamento en las bases de datos y los repositorios de las bibliotecas, se pudo obtener el siguiente grupo de documentos por institución; en orden descendente, la producción está clasificada así: Universidad Cooperativa de Colombia con 24 productos; Universidad de La Salle con veinte productos; Pontificia Universidad Javeriana con nueve productos; Universidad Católica Luis Amigó-Funlam con ocho productos; Fundación Universitaria de San Gil-Unisangil con seis productos; Corporación Universitaria Minuto de Dios-Uniminuto con cinco productos; Universidad La Gran Colombia con tres productos; Universidad del Valle con dos productos; Universidad Nacional de Colombia con dos productos; Universidad de Antioquia con dos productos; y Universidad de los Andes con dos productos.

Lo producido entre 2005 y 2015 se organizó y sistematizó en una matriz de Excel como resultado de leer cada documento, elaborar fichas de resumen analítico (Raes), analizar e identificar el área temática más afín según su contenido, acorde a la relación de las ocho áreas temáticas seleccionadas para el análisis.

La primera área temática se refiere a las bases conceptuales de desarrollo empresarial solidario (BCDES); la segunda se refiere a la gestión empresarial solidaria (GES); la tercera revisa la reglamentación y supervisión de las organizaciones del sector solidario (ROSS); la cuarta analiza el desarrollo económico sustentable y organizaciones solidarias (DESOS); la quinta estudia las relaciones de las organizaciones solidarias, el mercado y el Estado (ROSME); las otras tres se refieren al estudio de la Historia (H), Estadística (E) y Educación y Pedagogía (EP) (Vanegas, 2009).

La metodología adoptada sobre áreas temáticas permitió agrupar, según criterio de las investigadoras, los 83 documentos mencionados en las ocho áreas temáticas. Se encontró que el 51,8% de los contenidos corresponden a temas de la GES; el 19,3%, a BCDES; el 8,4%, a DESOS; el 6%, a H y ROSME; el 4,8%, a EP; el 2,4%, a ROSS; y el 1,2%, a E (cf. Tabla 1).

TABLA 1. PUBLICACIONES POR ÁREA TEMÁTICA

Universidad	BCDES	DESOS	EP	E	GES	H	RSOS	ROSME	Public. por Univ.
Universidad de los Andes		1						1	2
Universidad de Antioquia	1				1				2
Universidad Nacional de Colombia		2							2
Universidad del Valle					2				2
Universidad La Gran Colombia					1	1	1		3
Corporación Universitaria Minuto de Dios-Uniminuto			1		4				5
Fundación Universitaria de San Gil-Unisangil	1	1			3			1	6
Universidad Católica Luis Amigó-Funlam	1				5	2			8
Pontificia Universidad Javeriana	4	2			2			1	9
Universidad de La Salle	1		2		15	1		1	20
Universidad Cooperativa de Colombia	8	1	1	1	10	1	1	1	24
Total publicaciones por categoría	16	7	4	1	43	5	2	5	83
% por categoría	19,3%	8,4%	4,8%	1,2%	51,8%	6,0%	2,4%	6,0%	100,0%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Resultados

Se describirán, en primer lugar, los resultados encontrados en la categoría GES, porque fue en donde se concentró el mayor número de documentos; y en segundo lugar, se hablará de los documentos ubicados en las demás categorías. Luego se presentarán los resultados de las otras temáticas.

En el ámbito de la categoría GES, se encontraron 43 documentos (siete libros, quince artículos, tres informes técnicos y dieciocho tesis), que fueron agrupados a su vez en dos campos de interés: análisis financiero y socioeconómico, y gestión administrativa.

Análisis financiero y socioeconómico

Acerca de las NIIF (Normas Internacionales de Contabilidad), Rendón, Montaña y Gaitán (2013) exponen el efecto de estas normas “sobre instrumentos financieros (IAS, por su sigla en inglés) a los aportes sociales reconocidos y revelados por las entidades cooperativas en Colombia”, y llegan a recomendar que:

[...] estas entidades, en su proceso de convergencia a NIIF, realicen una actualización de sus estatutos con el fin de adecuar y aumentar el capital mínimo irreductible, de tal manera que permitan o posibiliten que su estructura de financiación y, por tanto, sus posibilidades de operación y márgenes de liquidez no se vean afectadas severamente al disminuirse de manera considerable el patrimonio, vía traslado de aportes sociales a pasivos exigibles y el posterior retiro de estos. (Rendón, Montaña y Gaitán, 2013, p. 176)

Para Rendón, Riascos y Rodríguez (2013, p. 898), las cooperativas de ahorro y crédito deben “fortalecer su capital institucional o propio para lograr que el efecto en la estructura financiera bajo la aplicación de las NIIF quede en un mayor porcentaje en el patrimonio”. Por ello, consideran importante una legislación cooperativa colombiana orientada al fortalecimiento del capital institucional de las cooperativas de ahorro y crédito, “toda vez que este demuestra la seguridad y solidez de estas organizaciones, puesto que permite enjugar pérdidas y es fuente de financiación propia con costo cero, para apalancar proyectos en el mediano y largo plazo” (Rendón, Riascos y Rodríguez, p. 898).

En el estudio sobre los impactos financieros y sociales de la aplicación de las NIIF sobre instrumentos financieros en las Cooperativas de Ahorro y Crédito en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, realizado en dieciocho cooperativas,

Correa y Ojeda (2014, p. 145) encontraron que existen algunos aspectos positivos “del paso de los aportes de los actuales asociados de las cooperativas del patrimonio al pasivo”, pero que fueron más los negativos en aspectos financieros y sociales; en este último caso, por ejemplo, expresan su preocupación por la reducción de los recursos destinados para el Fondo de Educación y Solidaridad.

Lopera (2005) y el grupo de investigadores de la Funlam (Grupo Funlam, 2013), al indagar sobre las variables financieras y socioeconómicas de organizaciones de economía solidaria en Antioquia (fondos de empleados, asociaciones mutuales, cooperativas financieras, cooperativas de ahorro y crédito multiactivas e integrales, cooperativas y precooperativas de trabajo asociado, cooperativas de transportadores y otras organizaciones especiales y multiactivas), encontraron que la base social está compuesta en 54% por hombres; el 43% de los asociados tienen edades entre 30 y 45 años, seguido de 36% que son mayores de 45 años; el 75% de las organizaciones tienen menos de veinte empleados, y el 56% corresponde al género femenino; se observa su influencia en el desarrollo del territorio en donde se encuentran ubicadas geográficamente.

Otro aporte a este campo es la herramienta que permite efectuar un análisis financiero que compara variables monetarias y no monetarias con variables claves de cada uno de los principios solidarios. A la gestión financiera de las cooperativas, el prototipo suministra un listado de información que debe tener disponible la entidad para la implementación de la herramienta informática producto de este estudio. La herramienta permite calcular los indicadores definidos para evidenciar el cumplimiento de cada principio solidario, entregando un diagnóstico desde un enfoque financiero de la evidencia de su gestión, así como una mirada integrada de todos los principios solidarios en el interior de la entidad, dejando como resultado a las directivas recomendaciones sobre decisiones o estrategias que pueden poner en riesgo la identidad cooperativa (Martínez, 2009).

En lo relacionado con las prácticas de ahorro y crédito de las cooperativas en Colombia, Pardo y Huertas (2011) hacen un recorrido por diversos modelos internacionales que han influido determinantemente en las prácticas de gestión de las cooperativas y que han contribuido a su permanencia y desarrollo

socioeconómico; el estudio expone las prácticas de gestión, los procesos y los desarrollos financieros con mayor impacto en las cooperativas de ahorro y crédito, y muy poco en las cooperativas multiactivas o cooperativas financieras. Un aspecto que no encuentra referencia de actividad es el relacionado con el microcrédito, promovido por Acción Internacional y otras ONG internacionales.

Sobre el manejo del microcrédito en Colombia, Martínez y Villarreal (2009) señalan que, por sus condiciones y características, el sector cooperativo debería ser el principal proveedor de microcréditos de apoyo y fomento; no obstante, su estudio encontró que cada vez los “techos” de sus tasas de interés están más cerca de los establecidos por los bancos, haciendo tomar distancia al sector cooperativo de este modelo.

Gestión administrativa

Los estudios revisados muestran el interés de los investigadores por encontrar las mejores prácticas de gestión, que en el marco de la orientación misional de las cooperativas las conduzcan a lograr sus objetivos de carácter social, económico y financiero. Es así como Álvarez et al. (2009), en el estudio orientado a buscar los factores de éxito de once cooperativas de trabajo asociado, se posicionaron en aquellos que tuvieran “incidencia cooperativa” y para ello consideraron aspectos relacionados con el cumplimiento de los principios misionales, la dimensión financiera y el cumplimiento de la ley, sin poder asegurar que en esos factores radicara su éxito. Encontraron que las problemáticas de gestión a las que se enfrenta la cooperativa de trabajo asociado están directamente relacionadas con su origen de creación y con el contexto en el que desarrollan su actividad. Como aspectos característicos de su éxito, describen aspectos relacionados con la competitividad, el sentido de pertenencia, la coherencia con la identidad cooperativa, las estrategias de mejoramiento de retribución al trabajo y la significancia, eficacia e incidencia.

Algunos de esos factores conciden con el resultado del análisis realizado por Rodríguez y Suárez (2014) al modelo de gestión administrativa y a la determinación de los factores de éxito de la Cooperativa San Pío x de Granada

Ltda., Coogranada; estudio en el que encontraron que dichos factores se encuentran en:

[...] su posicionamiento en el mercado, la dedicación y empeño de la gerencia, la determinación de metas e integración de estas con el personal, evaluar y mitigar los riesgos, ir un paso delante de los estándares tanto normativos como operativos, el ejercer continuamente cambios a favor de complementar la estructura organizacional, la determinación de roles y responsabilidades por áreas; además de crear alianzas interinstitucionales y estrategias como la colocación de tasas competitivas, implementar procesos de mejora continua, gestionar procesos con calidad, lo cual se vio reflejado en su aceptación con los usuarios, asociados, en el crecimiento económico y financiero, generando indicadores favorables y competitivos. (Rodríguez y Suárez, 2014, p. 115)

Para Pardo y Huertas (2014), una gestión que lleva la cooperativa al éxito es aquella orientada a beneficiar a sus asociados y a impactar favorablemente el entorno en donde se mueve la cooperativa, siendo coherente con sus principios y valores de la doctrina cooperativa. Destaca el estudio que las tendencias de la gestión y el estilo gerencial de las cooperativas está enfocado al trabajo en grupo, a una gerencia cooperativa colectiva, a la gestión de procesos y operaciones diseñadas para la mejora permanente y bien liderada, a la promoción de la participación de asociados y comunidad, a una toma de decisiones estructurada que corresponda con las necesidades y requerimientos de los asociados y la comunidad, focalizada en el mejoramiento de su calidad de vida; el estudio también destaca la gestión de la educación cooperativa como imperativo de identidad. En conclusión, los autores señalan que:

[...] la gerencia colectiva y cooperativa se comporta desde dos perspectivas en su acción directiva; una, desde la concertación, participación y democracia, y otra, desde los modelos clásicos, haciendo debida aplicación de dirección sustentada en la planificación, organización, dirección y control. En una adecuada gestión administrativa, establece el análisis correcto de los alcances y desarrollos en

la dirección y gerencia soportada y argumentada en diagnósticos pertinentes, pronósticos objetivos y planeación estratégica.

La organización cooperativa guarda en todo momento una doble dimensión, la dimensión empresarial adelantando procesos gerenciales, para lo cual utiliza métodos y técnicas que le permiten abordar la gestión económica, técnica, productiva y financiera de la organización, y la dimensión social, que tiene que ver con los beneficios, el progreso de las familias, la distribución de la riqueza generada por sus miembros en individual y en colectivo, y la función social, la cual es formativa o educadora y busca ante todo impacto y beneficio social. (Pardo y Huertas, 2014, pp. 118-119)

Cuando las organizaciones cooperativas crecen, corren el riesgo de olvidarse de su propia naturaleza cooperativa. Así lo evidencian Angulo, Guerrero y Pérez (2010), que al estudiar la cooperativa de productos de leche del municipio de Tabio, en Cundinamarca, encontraron problemas como nepotismo, desmotivación de los asociados, falta de liderazgo, falta de sentido de pertenencia, aunados a dificultades en la asociatividad y responsabilidad en las obligaciones como organización, a una gran dependencia de la ayuda del Estado y a la falta de inversión por parte de los asociados en sus respectivos procesos productivos. En fin, graves problemas que consideraron que podrían ir solucionando a partir de la puesta en marcha de un nuevo modelo de gestión que se origine en las necesidades de los asociados, fortalezca los propósitos cooperativos, mantenga un enfoque de carácter estratégico y se focalice en las oportunidades de comercialización de productos con valor agregado para que la cooperativa llegue a ser sostenible.

Por su parte, Romero y Pabón (2011) estudiaron a un grupo de cooperativas en Tabio, también rurales como el caso anterior, observando que el componente de gestión fue vital en su consolidación, desarrollo y permanencia, así como en la capacidad para contribuir a la disminución de la pobreza y al desarrollo rural regional.

Es evidente la importancia de una gestión estratégica cooperativa. Zabala (2005) considera que si las cooperativas incorporan la planeación estratégica a su gestión empresarial, podrían constituirse en unidades económicas que dispongan de una estructura auténtica y adecuada a sus necesidades, con recursos suficientes y sistemas administrativos ágiles, eficientes y actualizados. Su libro constituye una guía para los órganos de gestión y dirección de cualquier cooperativa, toda vez que aborda —desde un enfoque estratégico gerencial— los diferentes momentos de toma de decisiones que deben ser resueltos desde esta perspectiva para que se logren los objetivos de la organización cooperativa, manteniendo y promulgando sus principios solidarios y cooperativos.

La falta de gestión administrativa y financiera en las cooperativas tiene un efecto lamentable a corto, a mediano o a largo plazo. Así puede observarse en el caso de Cotracafec, del que Martín y Sicua (2005) afirman que esa carencia fue un factor clave de su desaparición, pues a la crisis cafetera que golpeó a la cooperativa se sumaron otros factores como el alto endeudamiento, el aumento desproporcionado de la cartera vencida y la falta de estrategia en la organización agrícola.

Otros dos componentes subyacen en la dinámica de gestión de las cooperativas y cumplen diversas funciones, como dinamizar la actividad que se realice, articular los procesos internos y externos, mantener los principios y valores misionales, y contribuir al logro de los objetivos de la organización cooperativa: estos son la cultura y la comunicación. Así lo evidenciaron Huergo y Artunduaga (2013) en el estudio realizado en tres cooperativas de ahorro y crédito en Neiva; afirman que estos factores tienen un impacto favorable en el ambiente de trabajo, mejorando la prestación de los servicios al asociado e impulsando el incremento de su base social.

La importancia de estos factores también es evidenciada por Mendoza et al. (2012) en el estudio sobre el clima organizacional realizado en la cooperativa Cootraemun, en el que destacó que el tipo y la calidad de la comunicación interpersonal y una cultura que desarrolle los principios y valores cooperativos contribuyen a optimizar los procesos administrativos y la calidad de vida de los trabajadores, generando ambientes de bienestar entre ellos.

Articulada a esos componentes se encuentra la gestión del conocimiento, considerada como un aliado en el proceso de generación de valor al asociado, siempre y cuando se soporte en el modelo de direccionamiento estratégico que oriente el destino de la cooperativa, acompañado por programas de formación de los colaboradores, la generación de una cultura del conocimiento, una adecuada planificación y gestión de proyectos por parte de personas idóneas en la selección de las fuentes de conocimiento, el fortalecimiento de la comunicación y el trabajo en equipo, así como el fomento e incentivo a la creatividad (Cifuentes y Rangel, 2007).

Utilizando el método del discurso, Huertas (2005) analiza el principio de la participación en el marco de la cultura organizacional de una cooperativa rural de ahorro y crédito; encontró que siendo la participación de gran trascendencia en la vida y la orientación hacia las metas de la cooperativa, el desarrollo del principio resulta ser un “asunto complejo”, toda vez que está influenciado por diversas variables como la cotidianidad, el entorno, las prácticas de gestión, la fuerte influencia de la cotidianidad y el entorno, entre otros.

Desde una perspectiva analítica e interpretativa, Arboleda y Zabala (2015) explican algunas manifestaciones y características que asume la gestión del factor comunidad en organizaciones cooperativas con actividad de ahorro y crédito en el departamento de Antioquia. Evidencia que el factor comunidad transversaliza toda la dinámica de la gestión económica, la gestión de la administración y la gestión financiera de las cooperativas, constituyéndose en la “energía social” integradora que produce efectos productivos encaminados al logro de su eficiencia.

La propuesta de un sistema de gestión para el manejo integral de proveedores, orientado a integrar las cadenas de valor del proveedor y el cliente, es un aporte interesante que Martínez, Moreno y Ortega (2007) consideran no solo que beneficia a los asociados, sino también que contribuye a apalancar de manera estratégica los negocios de las cooperativas, fortaleciendo y desarrollando prácticas de comercio justo y consolidando relaciones comerciales éticas. Aseguran los autores que el direccionamiento estratégico que debe involucrar la gestión de la cooperativa debe incorporar la cadena de suministro, bajo el

principio de racionalidad económica, optimizando los recursos y generando mayores excedentes en su operación.

La propuesta de implementación de la herramienta denominada cuadro de mando integral personal (CMIP) es planteada por Cuadros (2009); una propuesta que se encuentra a la vanguardia del conocimiento, dado que la gestión impacta positivamente las alianzas estratégicas y las relaciones que establece la organización cooperativa; de otra parte, contribuye al desarrollo de las potencialidades del ser humano. Otro aporte de Cuadros (2009) es el enfoque de los *stakeholders*, el beneficio de las alianzas y relaciones que se establecen entre todos los involucrados en la organización cooperativa. Resalta la importancia del desarrollo de las potencialidades del ser humano al incorporar el desarrollo del proyecto de vida de las personas. Incorpora a lo largo de la propuesta el paradigma de la complejidad, el cual desborda el cuadro de mando integral tradicional llevando la propuesta a la vanguardia del conocimiento.

Análisis de las otras áreas temáticas

En la categoría **BCDES** (Bases conceptuales de desarrollo empresarial solidario), encontramos cuatro libros, nueve artículos, un informe técnico y una tesis de posgrado. En general, las reflexiones de los autores dejan ver el gran interés de aportar a la comprensión conceptual del mundo de la economía solidaria. En los artículos, encontramos discusiones en torno al salario en las cooperativas (Guerra, 2009), las funciones básicas de las cooperativas, el mimetismo histórico y el mimetismo social, la integración, el concepto dual de la economía social y solidaria, el desarrollo territorial y las cooperativas.

El concepto de salario surgió y se desarrolló para dar cuenta de una relación de trabajo ajena a la identidad del sector cooperativo. Si bien es comprensible que el legislador pretenda extender la tutela de ciertos derechos laborales al conjunto de los trabajadores, debería comprenderse mejor la racionalidad y lógica del cooperativismo con el fin de evitar categorías económicas y jurídicas pertinentes para las empresas basadas en el capital, pero inadecuadas para el caso de las empresas basadas en el trabajo. Con respecto a las funciones básicas

de las cooperativas, Schneider (2012) observa que ellas contribuyen a construir una economía generadora de vida, justicia y participación. Estas organizaciones generan bienes y servicios para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros.

Los proyectos revisados presentan como características principales que las cooperativas son excelentes escuelas de aprendizaje de las complejidades administrativas, económicas, democráticas y sociales. Adicionalmente, el autor demuestra que estas organizaciones impulsan una economía de servicios en lugar de una economía lucrativa, y por tanto, sus resultados son irradiados y se distribuyen equitativamente entre los asociados. Resalta Schneider (2012) que las cooperativas se oponen a los procesos capitalistas de concentración/exclusión del poder, la propiedad, los ingresos y el conocimiento. Estas afirmaciones se evidencian en los efectos que ha tenido el movimiento cooperativo en las provincias del sur de Santander, en donde se impulsa el desarrollo integral, sostenible y solidario en el que los cooperados trabajan hacia la transformación de su territorio y el bienestar de las personas (Fajardo, 2009).

Las consecuencias de la mezcla de las lógicas que viven actualmente las cooperativas las expone Monsalve (2013) cuando señala que el cooperativismo nace bajo una lógica económica y social contradictoria y que esto genera dificultades para diferenciar las prácticas y la racionalidad. Propone como solución que el cooperativismo se mimetice dentro del modelo capitalista. Sin embargo, reconoce que este mimetismo es negativo para la identidad del cooperativismo, pues genera asimetría de la información. La conclusión del autor es que las cooperativas conformen un sistema autónomo de desarrollo sostenible en el mundo.

Por otro lado, y bajo la misma lógica, Sánchez (2012) presenta la dualidad de la economía social y solidaria. Resalta el papel de las alianzas intercooperativas como elemento de innovación social y explora la relación que existe entre el desarrollo territorial y las cooperativas. La contribución de las cooperativas, en tanto que empresas de estructura colectiva con una fuerte adscripción territorial, ha originado que sean consideradas en algunos países como un pilar de las políticas rurales. Este trabajo analiza una exitosa iniciativa pública de casi treinta años: las cooperativas de desarrollo regional.

En la categoría **RSOSS** (Reglamentación y supervisión de las organizaciones del sector solidario), se identificó una tesis de la Universidad La Gran Colombia y un libro de la Universidad Cooperativa. Mosquera y Zambrano (2012) presentan a las cooperativas como personas jurídicas que pueden realizar contratos, comparecer en juicio y actuar en todo aquello que esté conforme con su índole social y económica; sus actos son de comercio en la forma, pero no en la esencia, por no existir el lucro, por no reunir todas sus características formales.

Uno de los resultados de esta investigación es que las cooperativas han aprobado créditos desconociendo algunos de los derechos y a su vez excediendo los límites de sus actuaciones, al usar las prerrogativas otorgadas por la ley y realizar embargo de pensiones y salarios de personas que no son asociados o que no ejercen sus derechos como tal; esto lo constatamos con el elevado número de quejas que presentan los usuarios en la Superintendencia de la Economía Solidaria por el tema de usura y otras irregularidades en el otorgamiento y cobro de créditos. Con respecto al libro, presenta las reflexiones para implementar un sistema de gestión de calidad (ISO 9001:2000) en cooperativas y empresas de economía solidaria (Pérez y Múnera, 2007).

En la categoría **ROSME** (Relaciones de las organizaciones solidarias, el mercado y el Estado), se encontraron un libro, tres artículos y un informe técnico. Cerda (2010), presenta una disertación acerca de la mirada que debe tenerse al hablar del concepto de responsabilidad social de las cooperativas.

Con el mismo tema, Rodríguez (2008) muestra las ideas principales expuestas por quienes intervinieron en el panel “Responsabilidad Social y Sector Solidario”, realizado en la Universidad de La Salle el 21 de septiembre de 2007. En una misma mesa, se sentaron los doctores: Roberto Arias Pérez, exrector de la Universidad del Rosario, quien en su calidad de presidente honorario de Colsubsidio intervino señalando la forma como las empresas abordan la responsabilidad social con sus empleados a través de las cajas de compensación familiar; Ricardo Dávila Ladrón de Guevara, profesor de la Pontificia Universidad Javeriana, quien en su calidad de académico mostró la relación existente entre la responsabilidad social y el sector solidario; Carlos Ernesto Acero Sánchez, quien en su calidad de director ejecutivo de la Asociación Colombiana de Cooperativas (Ascoop)

hizo una presentación sobre la presencia del sector de la economía solidaria, en especial el cooperativo, en Colombia y cómo se ha abordado desde estas organizaciones la responsabilidad social; y Luis Ernesto Salinas, director de Global Compact, PNUD, quien expuso desde la óptica de Naciones Unidas cómo este organismo percibe la responsabilidad social empresarial según los Objetivos del Milenio (Rodríguez, 2008).

Coque (2012) expone un estudio empírico sobre el fenómeno cooperativista en el sur de Santander; documento que expone la relación entre organizaciones participativas y desarrollo territorial, originada en una tesis doctoral elaborada con metodologías cualitativas y participativas. De otra parte, Gutiérrez (2014) evalúa las principales condiciones requeridas para que las cooperativas agrícolas de pequeños productores se desarrollen de manera exitosa en Colombia, mostrando la importancia del Estado en la consolidación de los pequeños productores a través de la formulación de políticas públicas que coadyuven al desarrollo rural. De manera similar, Ricardo Dávila (2008) expone a través del estudio de caso de cooperativas de ahorro y crédito y los fondos autogestionados de crédito en Colombia, cómo puede lograrse el desarrollo rural mediante la organización solidaria.

En la categoría **DESOS** (Desarrollo económico sustentable y organizaciones solidarias), encontramos un libro, cuatro artículos y tres tesis de posgrado. En el libro, Mario Arango Jaramillo (2005) entrega a los estudiosos del cooperativismo y la economía solidaria un completo manual sobre la economía social. Este documento ofrece una visión sobre las características de las empresas solidarias existentes en Colombia, formales e informales, así como de otros aspectos de interés práctico.

En el primer artículo de Melgarejo, Vera y Mora (2012), analizan la capacidad de supervivencia de las cooperativas de trabajo asociado (CTA) en Colombia respecto a las sociedades mercantiles (SMERC), poniendo especial énfasis en la estructura de propiedad del capital. Los autores justifican esto con la mayor estabilidad en el empleo y con que proporcionan mayores incentivos a sus trabajadores al participar en el proceso de toma de decisiones.

En el segundo artículo, Rodríguez Vargas (2011) presenta la problemática de las organizaciones cooperativas de productores de café (caficultores); se expone el sector cooperativo para explicar el contexto del estudio. El artículo presenta inicialmente, como marco de referencia, conceptos de reflexión y análisis del cooperativismo como sector económico y como movimiento social. Rodríguez Vargas (2011) caracteriza las cooperativas creadas, fundadas y radicadas en la provincia de Guantánamo en el periodo 2003-2005. El artículo es una síntesis del estudio realizado a este importante grupo y se muestran con gráficos algunos resultados obtenidos que dejan ver cómo se encuentran las cooperativas en el lapso mencionado. Se tomaron variables como asociados, empleados y actividad principal, entre otras. Aunque los datos relacionados son del año 2003 al año 2005, el análisis de los resultados se origina en el año 2007, tratándose de una investigación descriptiva con carácter transversal.

Finalmente, Álvarez et al. (2012) estudian a los socios de la Cooperativa de Productores Agropecuarios de Lenguazaque, el Valle de Ubaté y Municipios Circunvecinos (Coopalac). El trabajo está basado en la generación de un modelo de desarrollo integral a partir de la identificación de los componentes sistémicos de orden asociativo, ambiental y social de la población. Se siguió un proceso metodológico de orden inductivo-deductivo con el propósito de indagar la situación de la población frente a los componentes señalados. Se logró establecer la amplia participación de la mujer en el desarrollo de las actividades agrícolas y ganaderas. También, se estableció que la comunidad rural depende de los servicios ambientales para el desarrollo de sus distintas actividades. En cuanto a las relaciones asociativas, se determinó que aún no hay la preparación suficiente por parte de la población a la hora de tomar decisiones y participar activamente en el liderazgo de dichos procesos. Esto casusa dependencia de índole administrativa y exclusión de los pequeños propietarios y productores de la región en la conformación de empresas asociativas en dicho sector.

Entre las tesis se resalta un trabajo en el que se hace un análisis del Pacto Verde Cooperativo, el cual fue lanzado por Confecoop en el 2008 y suscribe a 166 entidades en Colombia trabajando en el tema ambiental. Se analiza también el Pacto Verde Cooperativo para Latinoamérica, el cual fue acogido en

México en el 2009 por iniciativa de la ACI-Américas y reúne a 103 cooperativas de Argentina, Colombia, México, Perú, Uruguay, Panamá, Paraguay, Puerto Rico, Costa Rica, Ecuador, Bolivia, Chile, El Salvador, Nicaragua, República Dominicana, Brasil, Honduras y Venezuela. Por último, se realizan algunas recomendaciones para la creación de una gestión ambiental solidaria, la cual busca un desarrollo ambientalmente sostenible dentro del modelo solidario y cooperativo, y esto se visibiliza como un factor diferenciador de la economía tradicional (Figuroa, 2012).

En la categoría EP (Educación y pedagogía), se encontraron dos libros, un artículo y una tesis de posgrado. Molano (2005 y 2006) y Henao (2006) plantean estrategias de aprendizaje, diseño de cartillas, sistematización de experiencias realizadas con emprendedores solidarios, la construcción de un diccionario de economía solidaria, y caminos diferentes orientados a educar para la cooperación, la solidaridad y la asociatividad. Observamos que los libros analizados presentan el diseño de un modelo de trabajo cooperativo para estudiantes de la Universidad de La Salle, en donde se promueve la responsabilidad social individual; así como un diccionario cooperativo y de la economía solidaria.

En la tesis, se estudió la implementación de un ambiente virtual de aprendizaje para estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios-Uniminuto asociados a la cooperativa multiactiva de la Uniminuto regional Bogotá (Caraballo, 2009). El trabajo fue realizado ya que los directivos de esa universidad crearon una cooperativa llamada Coop-Uniminuto, en la que los estudiantes pudieran ser asociados y beneficiarse de los servicios que presta la cooperativa. Una de las razones por las que crearon la cooperativa fue para que los estudiantes pudieran acceder a un crédito estudiantil que les permitiera culminar la carrera satisfactoriamente. La Uniminuto tiene la necesidad de dar a conocer a sus asociados los conceptos del cooperativismo, impartiendo una educación solidaria desde los principios básicos de cooperativismo a aquellas personas que ingresan a este tipo de organizaciones o que desean hacerlo:

[...] en donde se pretende, a partir de una estrategia virtual apoyada en los AVA, transmitir a los estudiantes los conocimientos básicos de este sector económico solidario, pues las personas asociadas como codueñas y cogestoras de la empresa cooperativa son las más importantes de la misma, y deben participar en el desarrollo y crecimiento de la entidad, y es por ello que estas organizaciones demandan una capacitación básica para sus asociados. (Caraballo, 2009)

Lo anterior se debe a que muchos de los estudiantes no conocen los beneficios que ofrece y por ello no acceden a estos, además no conocen su funcionamiento ni cómo pueden participar de la cooperativa; por eso, se hace necesario capacitar al asociado para que puede participar activamente, contribuyendo a su desarrollo. “El objetivo principal es implementar y desarrollar la construcción de un aula virtual que favorezca el desarrollo de estrategias pedagógicas para la asimilación y entendimiento de los fundamentos básicos y beneficios del cooperativismo” (Caraballo, 2009).

El trabajo busca implementar la construcción del aula virtual con la cual se pueda brindar la formación en cooperativismo, y el desarrollo de un curso guiado a transmitir al asociado los conocimientos básicos sobre el cooperativismo, en el que se le permitirá asimilar los fundamentos esenciales y visualizar una alternativa para mejorar sus condiciones de vida dentro de este contexto social.

En las categorías **H** (Historia) y **E** (Estadística), se encontraron cuatro libros y una tesis de posgrado. Los documentos encontrados muestran el interés de los autores por evidenciar el desarrollo, el impacto y la importancia de las organizaciones solidarias en Colombia, así como por documentar la historia del cooperativismo en Colombia. Entre los libros encontramos a Rodríguez (2010), quien presenta el caso de Coopdesarrollo, central cooperativa de carácter financiero que fue una organización emblemática del sector solidario en Colombia y promotora de proyectos de carácter social solidario. Otro estudio ilustrador del devenir del sector solidario en Colombia lo presentan Pardo, Serrano y Jaramillo (2006) en cuatro capítulos referidos a la fundamentación teórica, los perfiles regionales del sector, el estado del arte y la bibliografía que soporta el estudio. Luz Dolly Lopera García y Olga Lucía Arboleda

Álvarez (2005) describen las prácticas solidarias y de economía solidaria en Antioquia entre 1850 y 2002, exponiendo la racionalidad socioeconómica, jurídica y cultural que subyacen en las prácticas solidarias y de economía solidaria más comunes en la región antioqueña y en la ciudad de Medellín. Por último, una investigación realizada en la Universidad La Gran Colombia da cuenta de la gestión del Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria (Dansocial) en el periodo comprendido entre 1998 y 2008 (Ramírez y Narváez, 2012).

Dinámica de producción científica sobre economía solidaria en la Universidad de La Salle

En esta recapitulación de la producción científica de las universidades colombianas acerca de las cooperativas y la economía solidaria, Cáceres, Vargas y Cardozo (2017) destacan el trabajo realizado por la Universidad de La Salle, teniendo en cuenta que entre 1974 y el 2015 produjo 239 documentos (cuatro libros, diecisiete artículos, 38 tesis de posgrado y 180 tesis de pregrado); tesis de pregrado de los programas de Arquitectura, Administración de Empresas, Administración de Empresas Agropecuarias, Contaduría Pública, Medicina Veterinaria, Zootecnia, Economía, Sistemas de Información y Documentación, Trabajo Social, Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés, Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Filosofía y Letras, Ingeniería Ambiental y Sanitaria, Ingeniería de Alimentos; y tesis de posgrado de los programas de Maestría en Administración de Empresas, Especialización en Gerencia de Mercadeo, Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, Especialización en Gerencia Financiera y Maestría en Docencia.

Con esta relación, se expuso el interés evidente desde casi todas las áreas del conocimiento de la universidad por explorar el campo de la economía solidaria desde un enfoque eminentemente investigativo.

De hecho, la universidad cuenta con el Grupo Lasallista de Economía Solidaria-GLES, categorizado en Colciencias, que enmarca su acción investigativa en dos líneas de investigación: economía solidaria y fomento y desarrollo

empresarial solidario; y cuenta con siete profesores vinculados de tiempo completo a la universidad que dedican sus esfuerzos a investigar y promover entre los estudiantes especial interés investigativo acerca de la economía solidaria. De igual forma, es importante resaltar la existencia de líneas de investigación relacionadas con el tema en otros grupos de investigación de la universidad y de diversas facultades. Podemos señalar el grupo de investigación en Desarrollo, Estructuras Económicas y Políticas Públicas-GIDEP, en el cual dos profesores trabajan el tema: César Sánchez Álvarez y Amanda Vargas Prieto (Vargas y Castañeda, 2018; Vargas y Sánchez, 2018; Matiz Piza, Guillén, Cano y Vargas, 2017).

Tanto las publicaciones como la producción inédita de sus tesis de pregrado y posgrado, el trabajo del grupo de investigación y las decisiones y ejecuciones realizadas por la universidad tienen una especial orientación hacia el desarrollo social y solidario; así lo evidencia el proyecto Utopía, a través del cual se han formado más de cien jóvenes en ingeniería agronómica.

Conclusiones

La producción bibliográfica de las once universidades colombianas tenidas en cuenta en este estudio demuestra el interés de académicos, investigadores y estudiantes de pregrado y posgrado por comprender la evolución histórica del sector cooperativo en Colombia, identificar su sustento teórico y proponer formas de gestionar las organizaciones cooperativas administrativa, financiera, contable y socialmente.

A pesar del reducido número de publicaciones encontrado en un periodo de diez años, debemos destacar la calidad y el rigor con que se exponen los temas, se estudian los casos o se plantean orientaciones en diversidad de campos.

En total, se registraron 133 autores, de los cuales 44 corresponden a trabajos de grado inéditos, y los demás fueron publicados como libros, artículos e informes técnicos, en su gran mayoría de académicos investigadores interesados en aportar a la cualificación del sector cooperativo colombiano, tales como los 89 relacionados a continuación:

Hernando Emilio Zabala Salazar, Olga Lucía Arboleda Álvarez, Luz Dolly Lopera García, Clara Inés Orrego Correa, Juan Fernando Álvarez Rodríguez, Pablo A. Guerra, Néstor Alfonso Rodríguez Espinosa, Mario Arango Jaramillo, Antonio García, César Sánchez, Maria Victoria Huertas, Luz Patricia Pardo Martínez, Rymel Serrano Uribe, Zuray Melgarejo Molina, Mary A. Vera Colina; Edwin H. Mora Riapira, Francisco Rodríguez Vargas, Bibiana Rendón Álvarez, Edilberto Montaña Orozco, Gabriel Gaitán León, Jenny Martínez Crespo, Nelson Darío Caicedo Restrepo, Miguel Arturo Fajardo Rojas, Adela Carreño Bueno, Beatriz Corzo Osorio, América Mantilla Pulido, Lina Yohanna Vargas Barrera, Jorge Coque Martínez, Milton Molano Camargo, Félix Eduardo Romero Ruiz, Hugo Leonardo Pabón Pérez, Yolanda Álvarez Sánchez, Jorge Enrique Saiz Vélez, Rubén Darío Díaz Mateus, Dagoberto Castillo Reyes, Alberto Herrera Guzmán, Germán Jaramillo Morales, Deisy Arias Arias, Diana Katherine Bonilla Salgado, Olga Lucía Hernández Toro, María Angélica León Camargo, Gladys Adriana Parra Romero, María Carolina Rojas Mejía, Vanesa Santamaría Jiménez, Beatriz Elena Henao Torres, Georges Lasserre, Hugo Cerda Gutiérrez, Ignacio Ruiz Guerra, Valentín Molina Moreno, Alveiro Monsalve Zapata, Pedro Luis Huergo Tobar, Diva María Artunduaga Calderón, José Odelso Schneider, Eduard Humberto Rodríguez Meléndez, Alberto García Müller, William Ernesto Bolívar Salgado, Federico Li Bonilla, José F. Sandoval, Julio Noé Cely, José Camilo Franco, Pastor Emilio Pérez Villa, Francisco Nahum Múnera Vásquez, Luis Eduardo Arbeláez Naranjo, Juan David Gutiérrez, Marietta Bucheli Gómez, Felipe Medina, Ricardo Dávila Ladrón de Guevara, Inmaculada Buendía, Alain Côté, Olga Lucía Huertas Hernández, María Isabel Candelario Macías, Antonio José Sarmiento Reyes, Paola Andrea Riascos, Paola Janeth Rodríguez Bolaños, Jaime Andrés Correa García, Natalia Andrea Ojeda Valencia.

Los 83 documentos mencionados en las ocho áreas temáticas se refirieron a temas de GES (51,8%), de BCDES (19,3%), de DESOS (8,4%), de H y ROSME (6%), de EP (4,8%), de RSOSS (2,4%) y de E (1,2%).

En el campo relacionado con el análisis financiero y socioeconómico de las cooperativas, los autores trataron temas relacionados con las NIIF, identificaron y analizaron las variables financieras y socioeconómicas que evidencian la

dinámica de la cooperativa y diseñaron herramientas para la toma de decisiones financieras más eficientes.

En el campo de la gestión, se identificaron propuestas que enfatizan la necesidad de incorporar al modelo de gestión cooperativa un enfoque de direccionamiento estratégico que, en el marco de los principios y valores cooperativos, logre alinear la gestión cooperativa con un sentido claro hacia el bienestar del asociado, dentro del cual también se incorporan lineamientos de gestión del conocimiento, aplicación de normas e incorporación de TIC.

Referencias

- Álvarez, J. F., et al. (2009). *Buenas prácticas en cooperativas de trabajo asociado en Colombia: una revisión de casos*. Bogotá: Editorial UCC. Recuperado de <http://www.orgsolidarias.gov.co/sites/default/files/archivos/Buenas%20practicass%20en%20cooperativas%20de%20trabajo%20asociado%20en%20Colombia..pdf>
- Álvarez, Y., Saiz, J., Díaz, R., Castillo, D. y Guzmán, A. (2012). La Cooperativa de Productores Agropecuarios de Lenguazaque, el Valle de Ubaté y municipios circunvecinos (Coopalac) y su impacto en el desarrollo rural del municipio de Lenguazaque, Cundinamarca. *Gestión y Sociedad*, 5(2).
- Angulo, S., Guerrero, Y. R. y Pérez, A. (2010). *Diseño de un modelo de gestión solidario para el fortalecimiento de la Cooperativa Productos de Leche de Tabio Colactabio*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Arango Jaramillo, M. (2005). *Manual de cooperativismo y economía solidaria*. Bogotá: Editorial UCC.
- Arboleda, O. L. y Zabala, H. E. (2015). *Gestión del factor comunidad en cooperativas con actividad de ahorro y crédito del departamento de Antioquia*. Medellín: Funlam.
- Cáceres, L. S., Vargas Prieto, A. y Cardozo, L. M. (2017). Producción científica de la Universidad de La Salle sobre economía solidaria 1974-2015. *Revista Universitaria Ruta*, 19(1).

- Caraballo Cadena, H. (2009). *Implementación de un ambiente virtual de aprendizaje para estudiantes de Uniminuto asociados a la Cooperativa Multiactivasraa de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Coopuniminuto, regional Bogotá* (tesis de grado, Universidad Uniminuto, Bogotá).
- Cerda Gutiérrez, H. (2010). *La responsabilidad ética y social universitaria, mito o realidad: una mirada desde la economía solidaria y del ámbito académico de la Universidad Cooperativa de Colombia*. Bogotá: Editorial UCC.
- Cifuentes, D. P. y Rangel, M. (2007). *Medición de la gestión del conocimiento en la Cooperativa Empresarial Multiactiva Popular Coempopular*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Coque-Martínez, J. (2012). Cooperativas como agentes de desarrollo territorial en el sur de Santander (Colombia). *Unisangil Empresarial*, (5), 21-37
- Correa, J. A. y Ojeda, N. (2014). Impactos financieros y sociales de la aplicación de las NIIF sobre instrumentos financieros en las Cooperativas de Ahorro y Crédito en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (64).
- Cuadros, M. (2009). *Propuesta conceptual para la implementación del cuadro de mando integral en empresas cooperativas*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Dávila Ladrón de Guevara, R., Vargas, A., Blanco, L., Roa, E., Cáceres, L. E. y Vargas, L. A. (2018). Características de la economía solidaria colombiana. Aproximaciones a las corrientes influyentes en Colombia. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (93), 85-113. doi: 10.7203/CIRIEC-E.93.10327
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2008). La organización solidaria, una propuesta efectiva para el desarrollo rural: los casos de las cooperativas rurales de ahorro y crédito y los fondos autogestionados de crédito en Colombia. En *Inclusión y empoderamiento a través de la acción cooperativa*. País Vasco: Universidad del País Vasco.
- Dávila Ladrón de Guevara, R. (2007). *Marco conceptual del sector solidario. Informe*. Bogotá: Uniandes.
- Fajardo Rojas, M. A. (2009). *Desarrollo cooperativo en las Provincias del Sur de Santander, Colombia*. San Gil: Unisangil.

- Figueroa Espinel, J. F. (2012). *La responsabilidad ambiental de las cooperativas: el Pacto Verde Cooperativo*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- García Müller, A. (2009). *Instituciones de Derecho Cooperativo, Mutual y Solidario. Tomo I. La empresa de base*. Bogotá: Editorial UCC.
- Guerra, P. (2009). *La discusión salarial en el cooperativismo*. San Gil: Unisangil.
- Grupo Funlam (2013). *Descripción y análisis de las variables de la economía solidaria en Antioquia, visión de coyuntura*. Medellín: Funlam.
- Gutiérrez, J. D. (2014). Cooperativas de pequeños productores agrícolas en Colombia: ¿vehículos para el desarrollo rural? *Revista Desarrollo y Sociedad*, (73), 219-271.
- Hena Torres, B. E. (2006). *Diccionario de economía solidaria y cooperativismo*. Bogotá: Editorial UCC.
- Huergo, P. L. y Artunduaga, D. M. (2013). La importancia de la cultura cooperativa y la comunicación como factores de éxito para las cooperativas de ahorro y crédito en Neiva (Huila). *Cooperativismo & Desarrollo*, 21(102).
- Huertas, O. L. (2005). *La participación en una cooperativa rural de ahorro y crédito: un análisis desde la cultura organizacional*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Jaramillo Gutiérrez, F. de P., Serrano Uribe, R. y Uribe Garzón, C. (2005). *Conversatorio sobre la "Utopía" Cooperativa: promoviendo la doctrina y autenticidad*. Bogotá: Fundequidad.
- Lopera García, L. D. (2005). *Variables financieras y socioeconómicas del sector de la economía solidaria en Antioquia*. Recuperado el 20 de junio de 2018, de http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/ld_lopera.pdf
- Lopera García, L. D. y Arboleda Álvarez, O. L. (2005). *Racionalidad de prácticas de economía solidaria en Medellín en las últimas tres décadas del siglo XX*. Medellín: Funlam.
- Martín, A. y Sicua, R. A., (2005). *Factores que han afectado la estructura financiera de la cooperativa "Cotracapec" durante la última década hasta el proceso de liquidación*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

- Martínez, C. y Villarreal, R. L. (2009). *El microcrédito en el sector cooperativo colombiano*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Martínez, J. F. (2009). *Prototipos de análisis financiero que ayuda a evidenciar la gestión de los principios en las cooperativas*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Martínez, V. R., Moreno, J. M. y Ortega, J. A. (2007). *Diseño de un sistema de gestión integral de proveedores en las cooperativas de Colombia*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Matiz Piza, M., Guillén Cruz, M. S., Cano Parra, D. A, Vargas Prieto, A. (2017). La economía solidaria en la mejora de la producción y comercialización de los dulces típicos de San Basilio de Palenque. *Cooperativismo & Desarrollo*, 25(111), 1-15.
- Melgarejo-Molina, Z., Vera-Colina, M. A. y Mora-Riapira, E. H. (2012). La supervivencia de las Cooperativas de Trabajo Asociado en Colombia: una aproximación teórica. *Innovar*, 22(45), 5-16.
- Mendoza, K., García, J., Patiño Guevara, T. y Bolívar, N. (2012). *Clima Organizacional en la cooperativa Cootraemun*. Bogotá: Uniminuto.
- Molano Camargo, M. (2006). Trabajo cooperativo en la universidad. *Revista de la Universidad de La Salle*, 6(1).
- Molano Camargo, M. (2005). *Informe final de la investigación: “Un modelo de trabajo cooperativo para los estudiantes nocturnos de la Universidad de La Salle”*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Monsalve-Z., A. (2013). Mimetismo económico y asincronía social del cooperativismo en Colombia. *Cooperativismo & Desarrollo*, 21(103), 57-68.
- Mosquera Barraza, A. L. y Zambrano Ebrath, R. D. (2012). *Reglamentación acto cooperativo — uso indebido de prerrogativas otorgadas por la ley a entidades de economía solidaria*. Bogotá: Universidad La Gran Colombia.
- Pardo Martínez, L. P. y Huertas de la Mora, M. V. (2014). *Tendencias en la gestión de empresas sin ánimo de lucro caso: cooperativas*. Bogotá: Editorial UCC.
- Pardo Martínez, L.P. y Huertas de la Mora, M. V. (2011). *Prácticas de ahorro y crédito en las cooperativas en Colombia: una mirada de los modelos influyentes*. Bogotá: Editorial UCC.

- Pardo Martínez, L. P., Serrano Uribe, R. y Jaramillo Morales, G. (2006). *Estado del arte del sector solidario en Colombia*. Bogotá: Editorial UCC.
- Pérez Villa, P. E. y Múnera Vásquez, F. N. (2007). *Reflexiones para implementar un sistema de gestión de calidad (ISO 9001:2000) en cooperativas y empresas de economía solidaria*. Documento de trabajo. Bogotá: Editorial UCC.
- Ramírez Carranza, L. A. y Narváez Tulcan, L. C. (2012). *Gestión institucional del Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria-Dansocial en el sector solidario en Colombia para el periodo 1998-2008*. Bogotá: Universidad La Gran Colombia.
- Rendón, A., Montaña, E. y Gaitán G. (2013). Las NIFF y su impacto en las cooperativas en Colombia a diciembre 31 de 2011. *Cuadernos de Administración*, 29(50).
- Rendón, B., Riascos, P. A. y Rodríguez, J. (2013). *Análisis del impacto en el capital institucional de las cooperativas de ahorro y crédito frente a la aplicación de las NIFF. Caso cooperativas del Valle del Cauca*. Cali: Universidad del Valle.
- Rodríguez Espinosa, N. A. (2010). *Medio siglo de historia del cooperativismo financiero colombiano: caso Coopdesarrollo*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Rodríguez Espinosa, N. A. (2008). Responsabilidad social y sector solidario. *Revista de la Universidad de La Salle*, (45), 39-46.
- Rodríguez Garzón, G. y Suárez Ávila, L. R. (2014). *Análisis del modelo actual de gestión administrativa y de los factores determinantes del éxito empresarial en la Cooperativa San Pío x de Granada Ltda., "Coogranada"*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Rodríguez Vargas, F. (1998). Organizaciones de productores de café en el sector cooperativo. *Innovar*, (11), 39-63, Recuperado el 28 de febrero de 2020, de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/23814>
- Rodríguez Vargas, F. (2011). Organizaciones de productores de café en el sector cooperativo. *Innovar*, (11), 39-63.
- Romero, F. E. y Pabón, H. L. (2011). *Evaluación de la gestión administrativa de las asociaciones de carácter solidario formal e informal del municipio de Tabio (Cundinamarca)*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

- Sánchez Álvarez, C. (2012). Economía social y solidaria en el espacio euro-latinoamericano. Innovación social para la internacionalización de cooperativas. *Cooperativismo & Desarrollo*, 20(101).
- Schneider, J. O. (2013). Cuatro funciones básicas de las cooperativas. Su actualidad. *Cooperativismo & Desarrollo*, 20(101).
- Serrano, R. (2007). Apuntes críticos sobre democracia cooperativa. *Cooperativismo & Desarrollo*, (91), 63-79.
- Vanegas Espinosa, M. V. (2009). *Estado del arte de la economía solidaria de la Universidad de La Salle*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Vargas Prieto, A. y Sánchez Álvarez, C. (Eds.) (2018). *Desarrollo, estructuras económicas, políticas públicas y gestión. Reflexión interdisciplinar*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Vargas Prieto, A. y Castañeda Guzmán, D. C. (2018). Efecto de las cooperativas exportadoras de café en el crecimiento de la economía solidaria en Colombia. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (130).
- Zabala, H. E. (1997). *La cooperación en Colombia. Anotaciones para el análisis de las relaciones entre el Estado y el cooperativismo colombiano*. Medellín: CINCOA.
- Zabala, H. E. (2005). *Planeación estratégica aplicada a cooperativas y demás formas asociativas y solidarias*. Bogotá: Editorial UCC.



INTERACCIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL

AS CONTRIBUIÇÕES DO DISPOSITIVO GRUPAL DE EXPERIÊNCIA ESTÉTICA PARA A ECONOMIA SOLIDÁRIA

LAS CONTRIBUCIONES DEL DISPOSITIVO GRUPAL DE EXPERIENCIA ESTÉTICA A LA ECONOMÍA SOLIDARIA

Murilo Cavagnoli
Jessica Lisa da Silva
Silvana Sacchet Menzen
Scheila Girelli
Márcia Luíza Pit Dal Magro
Paola Brigida Mocellin

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

Cavagnoli, M., Da Silva, J. L., Sacchet Menzen, S., Girelli, S., Pit Dal Magro, M. L. y Mocellin, P. B. (2020). As Contribuições do Dispositivo Grupal de Experiência Estética para a Economia Solidária. En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)* (pp. 213-238). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMO

A pesquisa aqui apresentada teve como objetivo analisar as contribuições do Dispositivo Grupal de Experiência Estética à apropriação das prerrogativas da luta antimanicomial e a gênese de processos de autogestão e produção de autonomia por grupos de usuários da saúde mental. Para tanto, foi explorado o emprego de uma perspectiva de intervenção grupal denominada Grupo Dispositivo de Experiência Estética. Essa ocorreu em contexto empírico de pesquisa-intervenção cartográfica, realizada no ano de 2017 junto a uma Associação de Usuários de Centros de Atenção Psicossocial (ASUCAPS), em um município brasileiro de médio porte, localizado no estado de Santa Catarina. Os resultados indicam que o Dispositivo Grupal de Experiência Estética como escolha teórica, metodológica e ética de configuração das relações de vida e trabalho na ASUCAPS, pode se constituir em uma proposta que vai ao encontro dos princípios da Economia Solidária e da pauta política. A metodologia está dirigida à inclusão, própria do movimento social da Reforma Psiquiátrica, na medida em que se contrapõe à hierarquização e ao empobrecimento das relações sociais e produtivas, valorizando a confecção de produtos e consolidação de vínculos mais éticos, justos e permeados de sentidos. A metodologia aqui proposta pode se estabelecer em um investimento no plano político de constituição destas vidas, fazendo perceber os danos gerados pela exclusão e criando lógicas emancipatórias que permitam a constituição de sujeitos outros. Sujeitos estes perpassados por experiências que sustentem uma individuação singular, distante da lógica funcionalista e da adaptação passiva às exigências do capital contemporâneo.

PALAVRAS-CHAVE: economia solidária, experiência estética, grupo, saúde mental.

RESUMEN

La investigación aquí presentada tuvo como objetivo analizar las contribuciones del Dispositivo Grupal de Experiencia Estética a la apropiación de las prerrogativas de la lucha antimanicomial y la génesis de procesos de autogestión y producción de autonomía por grupos de usuarios de la salud mental. Para ello, se exploró el empleo de una perspectiva de intervención grupal denominada Grupo Dispositivo de Experiencia Estética. Esta ocurrió en un contexto empírico de investigación-intervención cartográfica realizada en el año 2017 junto a la Asociación de Usuarios de un Centro de Atención Psicosocial (ASUCAPS), en un municipio brasileño de mediano porte, ubicado en el estado de Santa Catarina. Los resultados indican que el Dispositivo Grupal de Experiencia Estética como elección teórica, metodológica y ética de configuración de las relaciones de vida y trabajo en la ASUCAPS, puede constituirse en una propuesta que va al encuentro de los principios de la Economía Solidaria y de la pauta política, en el sentido en que se contrapone a la jerarquización y al empobrecimiento de las relaciones sociales y productivas, valorizando la confección de productos y consolidación de vínculos más éticos, justos y permeados de sentidos. A partir de eso, se entiende que la metodología aquí propuesta puede ser una inversión en el plano político de constitución de estas vidas, contribuyendo para la percepción de los daños generados por la exclusión y también creando lógicas emancipatorias que permitan la constitución de sujetos otros. Sujetos estos atravesados por experiencias que sustenten una individualización singular, distante de la lógica funcionalista y de la adaptación pasiva a las exigencias del capital contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: economía solidaria, experiencia estética, grupo, salud mental.

Introdução

A Economia Solidária - ECOSOL marca a expressão da ação pública de diversos segmentos sociais, tais como gestores governamentais, movimentos sociais populares, universidades, dentre outros. O movimento ganhou maior notoriedade a partir das discussões e articulações, ocorridas no fim da década de 1990, entre instituições e entidades de suporte às experiências coletivas de trabalho, produção e comercialização. A criação do Fórum Social Mundial, em 2001, do Fórum Brasileiro de Economia Solidária (FBES) e da Secretaria Nacional de Economia Solidária (SENAES), vinculada ao Ministério do Trabalho e Emprego (MTE) em 2003, assim como a constituição do Conselho Nacional de Economia Solidária, implantado em 2006, após a I Conferência Nacional de Economia Solidária, têm se constituído em importantes espaços de discussão e ação para a organicidade da Economia Solidária enquanto política pública no Brasil.

O ano de 2001 foi um marco importante para a composição da parceria entre Economia Solidária e Saúde Mental. Com o tema “Cuidar, sim. Excluir, não”, A Organização Mundial de Saúde (OMS) declarou aquele ano como da Saúde Mental, que veio a ser, também, tema da III Conferência Nacional de Saúde Mental (CNSM), realizada em Brasília, em dezembro. Tais eventos deflagraram a urgência da constituição de uma rede de suporte à efetividade de proteção e reinserção social.

Nesse contexto, a Conferência representou o fortalecimento da proposta da Reforma Psiquiátrica, ao mesmo tempo em que criou espaços para discussões e permitiu o investimento nos desdobramentos políticos e em práticas direcionadas à efetivação de uma proposta antimanicomial.

Desde então foram constituídos diversos empreendimentos de Economia Solidária que integraram usuários de equipamentos públicos de saúde mental. A pesquisa aqui apresentada propõe explicitar e discutir uma dessas experiências. O estudo em questão teve como objetivo analisar as contribuições do Dispositivo Grupal de Experiência Estética à apropriação das prerrogativas da luta antimanicomial e a gênese de processos de autogestão e produção de autonomia por grupos de usuários da saúde mental.

Para tanto foi explorado o emprego de uma perspectiva de intervenção grupal denominada Grupo Dispositivo de Experiência Estética. Essa ocorreu em contexto empírico de pesquisa-intervenção cartográfica, realizada no ano de 2017, junto a uma Associação de Usuários de Centros de Atenção Psicossocial (ASUCAPS), em um município brasileiro de médio porte, localizado no estado de Santa Catarina.

Compõe este trabalho uma exposição do método, na qual, além de instrumentos e técnicas, são descritos os fundamentos teóricos metodológicos que subsidiam a perspectiva de intervenção do dispositivo grupal de experiência estética. Em seguida, é apresentada a constituição da ASUCAPS no contexto da luta antimanicomial brasileira e as conexões de tal empreendimento com a Economia Solidária. Por fim, são analisados os efeitos do uso do dispositivo grupal de experiência estética juntos aos associados da ASUCAPS.

Método: O dispositivo grupal de experiência estética

O dispositivo grupal de experiência estética se caracteriza por ser uma nova metodologia de intervenção que intersecciona três eixos, articulados na busca por transformações no arranjo relacional de uma comunidade: a perspectiva da cartografia (Passos, Kastrup e Escóssia, 2009), o viés oferecido pela esquizoanálise à intervenção micropolítica com grupos (Hur, 2012; Barros, 2013) e as relações estabelecidas por Rancière (1996; 2011; 2012) entre estética e política, com ênfase na experiência estética enquanto motora de “processos de subjetivação política”.

A conexão destas contribuições distintas em equipamentos coletivos de pesquisa-intervenção tem permitido a proposição de grupos que são pensados como dispositivos de invenção de novos devires, nos quais o processo grupal é direcionado a investir no “desarticular-se, abrir-se a novas conexões, aos agenciamentos, ousar novas composições” (Barros, 2013, p. 305). A proposta, em desenvolvimento, pode ser apresentada atualmente em três

movimentos agenciados: pesquisa intervenção cartográfica, intervenção grupal esquizoanalítica e experiência estética.¹

O início da pesquisa se deu amparado por um primeiro movimento proposto na metodologia: habitar o território existencial ali constituído. Este primeiro olhar cartográfico busca os arranjos da experiência instituída e as possíveis linhas de fuga do coletivo. Promove-se, assim, uma investigação participante das formas de sofrimento vivenciadas pelo coletivo, dos perfis que delinham identidades e da percepção das capacidades e incapacidades consensuais, em busca de demandas que permitam, em um plano comum de experiência horizontalizada, a gênese de movimentos de resistência e criação, a qualificação de processos autogestionários e a emancipação. Considera-se, neste primeiro movimento, o aspecto construtivista da pesquisa-intervenção cartográfica (Barros e Kastrup, 2009), que repudia a definição unilateral de problemáticas, a condição de *expert* (Baremblyt, 1996) e exige uma análise das necessidades sempre gestada *a posteriori*.

A observação participante, que dispara o processo, permitiu envolvimento no cotidiano da associação, assim como gerar uma análise dialógica de demandas e possibilidades de intervenção. Para Passos, Kastrup e Escóssia (2009, p. 21) “o observador está sempre implicado no campo de observação e a intervenção modifica o objeto [...]”. A partir da autorização dos associados, começou-se cartografar o cotidiano da Associação, o que ocorreu durante toda a pesquisa, mesmo depois de constituído o dispositivo grupo.

1 A metodologia em questão tem processualmente se desenvolvido em outras experiências de pesquisa intervenção associadas ao trabalho de investigação de um dos autores (Cavagnoli e Maheirie, 2015; Cavagnoli, 2018), em projetos de pesquisa do mesmo pesquisador junto a alunos bolsistas do curso de Psicologia (Mocelin e Cavagnoli, 2017), em trabalhos de conclusão de curso (Mezarobba e Cavagnoli, 2018) e em processos grupais mobilizados durante realização de estágio em Psicologia Social Comunitária (Donhauser e Mor, 2017). A proposta aqui apresentada faz uso de tais recursos metodológicos, e investe na experiência estética do grupo dando ênfase a experimentação coletiva pautada por dois suportes à expressão: a produção de narrativas e a pintura em tela, baseada na perspectiva da arte bruta. Estes suportes, associados ao grupo, foram propostos durante o estágio em psicologia social comunitária citado, pela equipe de intervenção composta pelo docente pesquisador e pelos acadêmicos em questão.

A continuidade da observação durante o processo de pesquisa permite o trânsito por contextos diversos e a atualização do processo grupal, sempre em relação aos movimentos que ganham força e forma fora dele. Foram incluídas na observação participante atividades ligadas à produção laboral, a exemplo da confecção dos artesanatos, a participação dos associados em um Grupo de Trabalho (GT) de saúde mental, assembleias, relações cotidianas e intervenções do estágio em Psicologia Social Comunitária do curso de Psicologia da universidade que conduz a pesquisa-intervenção.

O processo de observação favoreceu a aproximação ao cotidiano da associação, permitindo maior conhecimento e valorização das histórias dos diferentes sujeitos que constroem a ASUCAPS. Para além disso, possibilitou compreender melhor os afetos mobilizados e os sentidos produzidos pelo contato com vida social e trabalho, enquanto empreendimento de Economia Solidária na relação com a saúde mental.

É considerando a premissa da variação inerente aos processos de subjetivação e as aberturas à singularização que, de posse de informações iniciais, parte-se então para o segundo movimento da estratégia de pesquisa-intervenção: a constituição de um grupo, envolvendo distintos atores do contexto, pensado enquanto dispositivo criador, capaz de mobilizar a realidade e as subjetividades ali presentes a novas composições (Hur, 2012).

Se demandas, desejos e projetos são gestados —sob a égide da máquina capitalística de produção de subjetividades como criações vividas solitariamente e dirigidas à esfera individual—, a primeira função do contexto grupal proposto é operar o desmonte desta lógica, oferecendo uma outra experiência em meio a qual as individuações identitárias possam se transversalizar. Experiência essa que permita compreender os determinantes institucionais e dar vazão a novos agenciamentos por meio do impulso que o próprio grupo oferece à circulação de discursos, à composição com a alteridade e às afecções gestadas em encontros éticos. É no processo grupal que as demandas iniciais podem ser atualizadas, mobilizadas a diferir de suas primeiras expressões e a ganhar contornos inéditos. O grupo dispositivo constituído tinha funcionamento semanal, em encontros de duas horas, envolvendo todos os associados, durante três meses.

A mobilização de todo este percurso, que inicia com uma análise cartográfica das demandas, passando pela sua ressignificação no grupo implicado em uma busca dialógica por alternativas, ganha consistência na medida em que se oferece aos seus integrantes um terceiro eixo de intervenção. Este eixo se caracteriza pela inserção no grupo de um suporte artístico de experimentação, de manipulação da objetividade e de expressão contínua do movimento de fabulação criadora que vai tomando forma no próprio grupo. Foi visando aumentar o coeficiente de transversalidade e potencializar estes movimentos, que, ao longo de experimentações concretas, o último eixo, indicado no início da apresentação deste método, passou a integrar a proposta grupal na mobilização de um movimento: impulsionar a experimentação coletiva e a “experiência estética” (Rancière, 2012).

No contexto da ASUCAPS, considerando a multiplicidade de materiais a disposição (por tratar-se de uma associação voltada ao artesanato), foram utilizados dois suportes à criação e à experiência estética: a produção de narrativas individuais das trajetórias de vida e a pintura em tela, orientada pela perspectiva da arte bruta.

Economia Solidária e a constituição da ASUCAPS

Dentre as prerrogativas da luta antimanicomial brasileira, são centrais os processos políticos que preconizam o abandono do modelo manicomial, a gênese de lógicas de cuidado territorializado e a criação de práticas inclusivas direcionadas à produção de uma experiência emancipatória aos usuários da Rede de Atenção Psicossocial. Este movimento, desde seu princípio problematizador do modelo biomédico e das práticas excludentes que resultam da patologização, culmina na reorganização da atenção à saúde mental, de seus equipamentos e práticas (Amarante, 1998). Contudo, como em qualquer movimento político, a transformação dos modos de significação e percepção dos lugares, funções e capacidades de seus protagonistas, exige formas de agregação da coletividade capazes de tensionar identidades e sentidos consensuais, investindo de novas possibilidades a vida daqueles assujeitados frente à palavra alheia e destituídos de autonomia (Rancière, 1996).

Cabe ressaltar que a promoção da emancipação social, para Santos e Rodríguez (2002), está no centro da discussão sobre os sistemas alternativos de produção, dos quais a Economia Solidária é sinônimo. O potencial emancipador desses sistemas se expressaria, de acordo com os autores, na maneira como permite melhorar as condições de vida de pessoas e comunidades, bem como ampliar experiências quando existissem valores e modos de organização não capitalistas.

O processo emancipatório extrapola a esfera econômica e não envolve somente um modo de produção, distribuição e consumo, mas a constituição de novos modos de subjetivação. A questão da emancipação é, portanto, de ordem política e ética, e toca a constituição de vetores de subjetivação que permitam resistência ao assujeitamento perpetrado por formas distintas de segmentarização e exclusão. Por isso, a proposta da Economia Solidária teria importante aproximação com as prerrogativas da luta antimanicomial.

A iniciativa de tornar os usuários de Centros de Atenção à Saúde Mental em associados de um empreendimento solidário vem ao encontro do que propõe a reforma psiquiátrica no Brasil e toca o plano político comunitário. Conforme pontua Delgado (2005, p. 16),

A reforma psiquiátrica é um importante movimento social de inclusão, [...] que exige de nós uma grande inventividade, ousadia e criatividade, de modo a fazer surgir um lugar social novo para essas pessoas para as quais só existia um tipo de institucionalização.

O Ministério da Saúde brasileiro reconhece a aproximação entre os princípios da reforma psiquiátrica e o movimento da Economia Solidária, considerando que ambos “[...] fazem a opção ética, política e ideológica por uma sociedade marcada pela solidariedade” (Brasil, 2005, p.37), e buscam promover a inserção social pelo trabalho. Assim, em 2005 foi criado o programa que aponta que os diversos serviços da rede de atenção à saúde mental devem fomentar a criação de cooperativas e associações e realizar oficinas de geração de renda, com base na Economia Solidária².

A ASUCAPS é fruto desse processo. Constituiu-se legalmente como uma Associação formada por usuários e familiares de usuários do Centro de Atenção Psicossocial (CAPS), equipamento de atenção à saúde mental, central na Rede de Atenção Psicossocial (RAPS), vigente no Sistema Único de Saúde Brasileiro (SUS). A associação em questão foi criada em conexão ao movimento gestado no seio da comunidade, por meio da constituição de um grupo engajado em impulsionar experiências e práticas coletivas pautadas por arranjos singulares do próprio grupo e de sua relação com a comunidade, voltadas à emergência de outros modos de subjetivação frente aos estigmas aos quais o sofrimento mental continua associado. Atualmente, possui aproximadamente 40 sócios, estando a produção voltada à cadeia do artesanato.

A aproximação da ASUCAPS com a Economia Solidária se deu já em seu processo de constituição legal, ainda em 2010, quando foi apoiada pela Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP) da Universidade Comunitária Regional de Chapecó (UNOCHAPECÓ). Fortaleceu-se como associação com a captação de recursos públicos, por meio da aprovação em projetos dos Ministérios da Saúde, do Trabalho e do Emprego, fomentados pela criação da Portaria Ministerial n. 1.169/2005³, a qual fez parte da estratégia governamental de fomento à reabilitação psicossocial de usuários dos serviços de saúde mental.

O uso de Dispositivo Grupal de Experiência Estética no contexto da ASUCAPS

Durante o período de observação cartográfica das atividades cotidianas na Associação, constatou-se que grande parte dos associados se detinha apenas a manutenção de função específica na confecção de productos para comercialização, restringindo sua compreensão de tal lugar no coletivo ao dito e instituído. As pessoas não questionavam ou problematizavam a organização do trabalho, os processos deliberativos ou a divisão implícita entre trabalho manual e trabalho intelectual. Na maioria das vezes, grande parte dos associados apenas era informada sobre algo que iria ocorrer ou já estava acontecendo. Essa disposição naturalizada de lugares atravessados por relações de poder, por

identidades distintas e por hegemonia de certos saberes constituídos fora do coletivo, reverberava no nível da experiência micropolítica, na relação entre os próprios associados.

Observamos, na produção dos artesanatos, uma hierarquia na distribuição de tarefas, que cindia o grupo entre os capazes e incapazes para realizar trabalhos que requerem distintas habilidades. Muitos associados não conseguiam enunciar de forma a fazer ouvir seus desejos relacionados ao trabalho e projetos de futuro, e eram direcionados pela gestão do empreendimento e instituições de assessoria a realizar, corriqueiramente, tarefas repetitivas, a exemplo do corte de tecidos para confecção de estopas.

Um dos analisadores que surgiu neste primeiro momento foi a distância entre o ordenamento hierárquico do contexto e as premissas emancipatórias que a Economia Solidária sustenta. Sob a égide de tais pressupostos éticos e políticos, espera-se que processo e produto do trabalho não estejam dissociados da singularização do sujeito trabalhador, que na condição de protagonista deve ser compreendido como a força mais potente e visível da relação que toma forma na experiência cooperativa. Para Santiago e Yasui (2015), a importância da relação entre Economia Solidária e saúde mental se sustenta pela potência que o encontro entre as duas lógicas apresenta para criar formas de resistência criativa aos processos de exclusão:

Para a ECOSOL, a desconstrução da lógica produtivista e alienada como única relação possível no mundo do trabalho; para a saúde mental, a oportunidade de arquitetar a inclusão social de sujeitos com vivências de sofrimento psíquico para além de espaços e ações de trabalho terapêutico, de ocupação do tempo livre, cerceados e protegidos, ou seja, de inserção social artificial. (Santiago e Yasui, 2015, p. 709)

Contudo, no campo prático das relações sócio-laborais observadas na ASUCAPS, algumas limitações à autogestão e emancipação puderam ser observadas. Constatou-se que alguns associados acabavam sendo elididos do próprio espaço, quando apenas os mais habilidosos na confecção do artesanato

eram inseridos em atividades consideradas importantes pelo coletivo. Revelou-se assim uma forma de assujeitamento pelas relações de saber-poder, inscritas pelo acesso e manipulação de materiais, a confecção dos produtos, separados entre produção artística, a exemplo das pinturas, bordados, e a simples tarefa de limpar, recortar e sobrepor os tecidos para a costura das estopas.

A divisão sensível e simbólica entre sujeitos do pensamento e sujeitos-corpo aptos exclusivamente ao trabalho braçal, que se apresentava no cotidiano da ASUCAPS pode ser analisada, junto a Rancière (1996), enquanto expressão concreta de um dano vivenciado pelos excluídos. Tal dano, caracterizado pela impossibilidade de ser reconhecido como capaz de deliberar politicamente sobre os sentidos da própria experiência é efeito de uma divisão ainda mais profunda, que opera no núcleo da constituição de subjetividades e naturaliza certa partilha das identidades como evidencia das desigualdades em uma comunidade.

Tais aspectos assinalam uma relação atravessa por imposições e tutela. Isso, não só no encontro com equipes técnicas e instituições outras que permeiam o ordenamento do espaço, mas também na relação cotidiana entre os próprios associados, na medida em que muitas vezes, saberes e possibilidades de transformar os modos de vida pelas relações de trabalho, tornam-se ruidosas, inaudíveis.

Percebe-se a fixação das identidades enquanto sintoma de uma comunidade tecida de forma harmoniosa e que não questiona as divisões e as desigualdades que ela própria forja e sustenta, na qual não ganha corpo expressão alguma da política. Semelhante comunidade harmoniosa “é aquela em que cada um tem seu lugar em sua classe, fica ocupado na função que lhe cabe e é dotado do equipamento sensorial e intelectual que convém a esse lugar e a essa ocupação” (Rancière, 2012, p. 43).

As relações ali consensuais expõem um cotidiano dividido em momentos disciplinarmente apropriados: reuniões de gestão, reuniões de planejamento para a divisão do trabalho, reuniões de revisão das metas e para agendar novas reuniões, encontros com estagiários com seus projetos já prontos e gestados fora do contexto, encontros com entidades que demandam entrega de produtos e

impõem prazos sem compromisso algum com o projeto político da associação que as atende passivamente.

Frente a tal cenário que explicita a captura da potência micropolítica do empreendimento, romper com a condição subalterna se torna pauta emergente e transversaliza a análise dialógica da manutenção, na associação, do ordenamento policial. A passagem de uma condição de sujeição e passividade à de protagonistas do processo, rumo à autogestão e emancipação, exige, de acordo com Santiago e Yasui (2015), a adoção de uma nova concepção de trabalho. Ou seja, a alienação e a regulação da atuação no mercado formal de trabalho, tão explícitas em normas e regras que regem a organização e funcionamento da Associação pesquisada e que reforçam a exigência de normalidade e ajustamento, precisam deixar de direcionar, de forma isolada e acrítica, a finalidade do projeto político coletivo.

Ao expor a composição paradoxal do arranjo laboral e deliberativo na Associação, a incursão cartográfica permitiu aos pesquisadores e associados uma primeira problematização do instituído. Esta problematização fez visível a hierarquia, a tensão constante entre capital e trabalho solidário, a diminuição da potência de ação dos associados quando reduzidos a corpos com funções únicas e a falta de horizontalidade e dialogia nos processos de gestão.

Por meio da conexão entre distintas percepções, discursos e práticas, emergiu a demanda de “ressignificar, junto aos associados, as formas cristalizadas e despotencializadas das identidades relacionadas ao sofrimento mental”. Pela via cartográfica, ganha fôlego um investimento dos associados na gênese de discursos, práticas e relações heterogêneas, implicadas em romper com a naturalização da linearidade e de dualismos. Tal movimento é estratégia que possibilita tencionar significados consensuais sobre quem é capaz ou incapaz, quem é louco e o que é a normalidade, além de questionar os sentidos do trabalho quando atravessado pela luta antimanicomial e pela Ecosol.

É neste momento da pesquisa-intervenção, em que as tensões frente ao ordenamento do coletivo tomam forma, que propomos a composição do grupo dispositivo, apresentando-o aos associados como estratégia de ressignificações do trabalho e dos sentidos do próprio grupo.

O processo grupal, compreendido como experiência na qual múltiplas vidas, em posição de igualdade, afetam e são afetadas, ofereceu contexto propício para problematizar a não participação de todos na decisão sobre o que é produzido, a ausência de momentos coletivos, sempre justificada pela exigência de eficiência na produção e o excesso de ingerência de grupos formados por *experts* de fora da associação, na gestão do empreendimento.

Investiu-se, como propõe a metodologia, na circulação da palavra e na lateralização das relações, criando condições ao exercício do “desentendimento” (Rancière, 1996), entendido como a evidência de dissensos frente aos vários significados possíveis referentes a um mesmo objeto que se coloca, no grupo, como questão comum. Por tal via começa a ganhar consistência o necessário litígio político entre a constatação simples de um dano ou sofrimento e as vias de constituição de uma performance capaz de multiplicar sentidos e expressões estética de tal dano, no próprio grupo e fora dele.

Durante este percurso, que perseguiu a compreensão e o entrecruzamento dos territórios existenciais tecidos na história da experiência singular de cada participante, os associados puderam elaborar expressões próprias e intersubjetivas dos processos de exclusão e das pautas políticas da luta antimanicomial. O processo grupal, por impulsionar a criação de vetores outros de enunciação, contribuiu a constituição de uns “nós”, em meio ao qual emergiu o desejo de buscar formas para tocar o plano político da relação entre associação e demais parcelas da comunidade. O grupo tornou-se meio à constituição de evidências estéticas e simbólicas capazes de oferecer visibilidade para os danos gerados pela exclusão. Assim também, permitiu impulsionar desentendimentos políticos sobre o lugar do sujeito em sofrimento mental, na relação com o universo simbólico e sensível consensual, que habita as subjetividades de dentro e de fora do empreendimento.

A vivência coletiva, amalgamada à multiplicação de expressões e discursos outros que o movimento dialógico em curso proporciona, mobiliza a possibilidade da inclusão de algum suporte artístico no contexto do grupo. A arte só oferecerá recursos para o grupo, quando, por meio da experimentação da criação e da mobilização da capacidade ficcional inerente a qualquer um,

se torne objetiva e aberta às novas expressões estéticas não hegemônicas, conectadas ao universo simbólico que aos poucos ganha nova consistência.

Na ASUCASPS, o grupo optou por lançar mão inicialmente da produção de narrativas biográficas de suas trajetórias de vida e, posteriormente, da pintura em tela. Na experiência adotamos a leitura proposta por Dubuffet (1971), da arte bruta como prerrogativa das possibilidades da criação e de inteligibilidade da função que as artes plásticas e a emergência de novas formações discursivas ocuparão no processo grupal. Dubuffet (1971), ao propor o termo “*art brut*”, refere-se a qualquer arte que abdica de regras e restrições em sua composição, dando vazão ao desejo e a criação, a espontaneidade e a invenção alheia aos padrões estéticos culturais. Esta leitura permite compreender que a ausência de hierarquia temática, técnica e composição potencializa a lateralização da experiência coletiva e a constituição de um plano criador pautado pela reciprocidade e pelo compartilhamento que destitui o lugar central que ocupa a *tekné* e a *lógica da* representação (Ranciére, 2012) na criação artística. Assim, nos afastamos de uma pedagogia da “arte adequada”, e lançamos ao grupo uma possível experiência pautada na multiplicidade de olhares e fabulações.

Para Deleuze e Guattari (1997), a gênese de preceitos e afetos da arte cria espaços de novos possíveis ainda não pensados, emaranhados a apresentações da realidade que toma forma na obra de arte, tensinonando a linguagem hegemônica e fazendo-a gaguejar, hesitar quando uma formação discursiva consensual e clichê pretende rapidamente enquadrá-la, impulsionando um devir implicado no diferenciar-se de si, conectado a uma língua menor, tecida na experiência que oferece condições ao investimento naquilo considerado anômalo. “Gaguejar não o tomamos em sentido negativo, impossibilidade de linguagem, travamento da linguagem, mas como pontos de corte na língua, convocando-nos aos seus ritmos ao esboçar saídas” (Barros de Barros, 2012, p. 117).

O Gaguejar, no sentido aqui utilizado, remete a uma linguagem menor, produzida fora do eixo disciplinar, balbuciante e oscilante, mas com potência para a expressão de um trabalho do pensamento que emerge através da fabulação criadora. Isso foi observado durante o desenvolvimento do grupo dispositivo de experiência estética, no momento em que na produção das telas muitos

perguntavam “O que é para pintar?”, sem saberem como expressar livremente a partir do próprio processo de fabulação, demonstrando, assim, uma forma engessada de expressão, ou seja, que precisa se desidentificar frente a uma hierarquia para acessar a dimensão do gaguejar.

As pinturas realizadas permitiram que, partindo das criações individuais no contexto do grupo, tomasse forma uma construção coletiva de uma única obra, através da conexão entre todas as representações narrativas e plásticas objetivadas pelos participantes. O grupo experimentou um encontro perpassado pela liberdade como diretriz ética na montagem desta obra coletiva, na qual também colocaram o nome da Associação.

A produção das telas culminou na construção coletiva de um “manto”, no qual os associados acrescentaram frases produzidas durante as narrativas. De um total de 12 frases, inicialmente destacadas pelo coletivo na apresentação de narrativas singulares mais longas, os participantes escolheram cinco, as quais, segundo os associados, expressavam a condição atual daquele coletivo e poderiam ser expostas como projeto político da associação, ilustrado na Figura 1.

FIGURA 1. MANTO COLETIVO COM FRASES



FONTE: DE “AS PRERROGATIVAS DA LUTA ANTIMANICOMIAL E A ATIVIDADE CRIADORA COMO CONTRIBUIÇÃO À AUTONOMIA E À AUTOGESTÃO DE UMA ASSOCIAÇÃO DE SAÚDE MENTAL” (SILVA E MENZEN, 2018, P. 66).

O processo grupal, desta forma, permitiu investir no reconhecimento de um território existencial habitado pelos integrantes da associação, em meio a ela própria e as instituições que a perpassam. Permitiu, ainda, a lateralização da experiência, sua ressignificação e o investimento criador em sua objetivação.

Enquanto objetividade, a obra de arte concreta serve de suporte, ao grupo por apresentar incessantemente a presença dos elementos agora conectados, mas antes desconexos e vividos como individuais. A expressão estética do coletivo assume, assim, a função política de dar a ver e sentir as diferenças constitutivas da associação, movimentando o grupo a outras reflexões e encontros.

A produção realizada pelos associados foi exposta no centro da cidade. O objetivo foi mobilizar a reflexão da exclusão dos “loucos” e mostrar que é necessário gerar visibilidade a esta população que fica a mercê do capital, dos saberes psiquiátricos/psicológicos e da exclusão. Muitos relataram que, por meio das exposições, os materiais produzidos por eles chegam ao alcance de outros olhares, contribuindo para que se sintam valorizados, servindo, como diz uma das associadas, “para mostrar para todo mundo que somos capazes”.

Zanella et al (2015) afirmam que quem cria artisticamente consegue objetivar e subjetivar as contradições da realidade para si mesmo e para os outros cuja presença de sua arte pode tocar. Assim, arte e política se tocam, na medida em que a apresentação da realidade oferecida pela arte arranja temporalidade própria, formas inéditas de ocupação dos espaços (neste caso, na obra e fora dela), e permite expressão estética da partilha da sensível que evidencia os danos sofridos por uma parcela da população. É a arte, desta forma, constitutiva de cenas de dissenso, de possíveis desentendimentos políticos capazes de explicitar as divisões e criar espaços de litígio democrático sobre o sentido da experiência compartilhada. A potência política da arte residiria, então, no trabalho da ficção, que quando dispõe sobre o suporte da arte um outro mundo, intervém embaralhando e reconfigurando as coordenadas do representável:

A ficção não é criação de um mundo imaginário oposto ao mundo real. É o trabalho que realizado dissensos, que muda os modos de apresentação sensível e as formas de enunciação, mudando quadros, escalas ou ritmos, construindo relações novas entre a aparência e a realidade, o singular e o comum, o visível e sua significação. (Rancière, 2012, p. 64)

É com o amparo de tal leitura da capacidade ficcional da arte e do livre jogo entre pensamento e afecção proporcionado pela experiência estética, que o grupo torna-se plano coletivo de composição, não apenas de obras de arte, mas de expressões outras da própria comunidade. Ainda nessa perspectiva, a arte toca a política quando permite afirmar a igualdade de qualquer um para significar, mesmo que tal igualdade seja sempre tensionada e novamente rompida pela lógica policípal da partilha do sensível. Igualdade para Rancière é, como argumenta Galende (2012, p. 13), “um ponto de partida, um axioma, uma condição que nos habita e que utilizamos para interromper um regime desigual que nos separa desse pressuposto”.

Os processos de inclusão necessitam potencializar no coletivo a capacidade de tocar a política, enquanto demonstração do dano que atravessa a condição de alguns consensualmente percebidos como menos capazes. Não é suficiente desinstitucionalizar, promover a inclusão dos sujeitos em sofrimento mental em espaços fora dos muros do manicômio, pois a derrubada dos muros não derruba, por si só, a clausura das identidades compulsórias as quais foram acorrentadas tais vidas. Os sentidos destas identidades permanecem, sustentando por vezes processos de exclusão maquiados de inclusivos, enquanto exclusão perversa.

Para romper com o processo de assujeitamento, Rancière (1996) nos oferece uma leitura do político que intersecciona a construção de capacidades discursivas à composição de identidades outras. Para Rancière (1996), a condição de *Bios* político, tratado por Aristóteles como característica do humano, por possuir a linguagem como plano comum que situa todos em posição de igualdade para deliberar sobre o justo e o injusto, é, como modo consensual de partilha do sensível, capturado e dividido em dois. A igualdade universal do *Bios* é assim

retirada da posse de alguns, que passam a ser percebidos como *Zoé*, vida animal, sem valor, que emite ruído de prazer e dor, mas não palavra com sentido. Nas palavras de Agambem (2007), “vida nua”.

Quando são reproduzidas na Associação, barreiras na autogestão, como por exemplo, a não participação de todos na decisão sobre o que é produzido, ou quanto não se tem autonomia para elaborar momentos coletivos sem serem eles mediados por pessoas e/ou instituições externas à associação, verificamos um movimento de inclusão perversa. Inclui-se o corpo disciplinado à demanda do capital enquanto força de trabalho, mas não inclui o sujeito como pensamento singular (Sawaia, 1999).

As emoções existentes em um grupo podem tomar forma enquanto pensamento e criação artística, pois a arte, vista sob a perspectiva da experiência estética, é uma maneira de expressar desigualdades e resignificar a relação entre humanos. Apesar de que socialmente a arte é marcada por preconceitos, é possível ao artista exercer com sua imaginação a atividade de recomposição a partir de fragmentos da sua realidade. Para Zanella et al (2005, p. 197) “os sujeitos, nesta perspectiva, se objetivam dialetizando as contradições, em alternativas ou caminhos possíveis, de acordo com seu contexto específico”. Menciona-se isso dando ênfase aos momentos em que os participantes puderam se dedicar às narrativas, aos quadros, ao manto e a composição de discursos no grupo. Estes encontros, pautados por uma ética a experiência, ofereceram acesso à poiesis, à experimentação da capacidade ficcional, mobilizando a autonomia do pensamento e da resignificação.

O pequeno movimento político realizado, direcionado a poder pensar sobre o que constitui a Associação e sobre seus objetivos em relação ao trabalho, faz ver que, no plano político, “a emergência de um pensamento próprio e[...], tão importante quando, visível a outros, é condição radical à sua existência”. (Cavagnoli, 2018, p.54). Neste sentido, o investimento num processo grupal amparado pela relação política/estética, propõe que os movimentos de objetivação e de criação da arte reorganizem na partilha do sensível a existência de uma política da estética do grupo voltada para a produção de ficções, entendidas como reapresentações da realidade, reconfigurada.

Para Cavagnoli (2018, p. 54) “as diversas intervenções da arte podem ser cenários para gerar cenas de dissenso, pela capacidade que possuem de embaralhar as fronteiras entre o real e a ficção”.

A ficção artística e a ação política sulcam, fraturam e multiplicam esse real de um modo polêmico. O trabalho da política que inventa sujeitos novos e introduz objetos novos e outras percepções dos dados comuns é também um trabalho ficcional. Por isso, a relação entre arte e política não é uma passagem da ficção para a realidade, mas uma relação entre duas maneiras de produzir ficções. As práticas da arte não são instrumentos que forneçam formas de consciência ou energias mobilizadoras em proveito de uma política que lhes seja exterior. Mas tampouco saem de si mesmas para se tornarem formas de ação política coletivas. Contribuem para desenvolver uma paisagem nova do visível, do dizível e do factível. Forjam contra o consenso outras formas de ‘senso comum’, formas de um senso comum polêmico. (Ranciére, 2012, p. 74-75)

Permeada pela capacidade ficcional, enquanto dimensão política da estética, a potência política do grupo permite, na criação, a enunciação das singularidades presentes, a construção de relações novas anteriormente inexistentes, além de possibilitar que a transformação, nos modos de partilha do sensível, seja atravessada pela gênese de novas ficções. Nesse sentido, o Dispositivo Grupal de Experiência Estética é uma ferramenta teórico-metodológica que produz como efeito movimentos de emancipação no grupo, configurando-se como uma contribuição para o campo da Economia Solidária.

Considerações finais

Historicamente, pessoas em sofrimento psíquico, ditos “loucos”, estiveram tuteladas por pessoas e instituições, as quais lhes privaram do exercício da autonomia, da criação de laços sociais, do fortalecimento de vínculos afetivos e familiares, do acesso à comunidade e as possibilidades que dali poderiam se abrir. Essa condição de viver “representado”, subordinado às decisões de outrem

é comum às populações vulneráveis, as quais vislumbram pela organização em empreendimentos solidários, a exemplo da ASUCAPS, uma nova oportunidade de inclusão social.

A proposta da ASUCAPS investe nessa empreitada política, ao desidentificar seus associados da condição de doentes mentais e situá-los como trabalhadores capazes de gerir suas próprias experiências. Nesta direção, a Associação conecta luta antimanicomial e Economia Solidária, e vai ao encontro do que trata Mance (1999) quando afirma que o conceito de Economia Solidária agrega, para além da geração de trabalho e renda, uma colaboração solidária “[...] como um trabalho e consumo compartilhados cujo vínculo recíproco entre as pessoas advém, primeiramente, de um sentido moral de co-responsabilidade pelo bem-viver de todos e de cada um em particular [...]” (Mance, 1999, p. 178). Em estreita associação ao trabalho e a renda, portanto, se mantém na ASUCAPS um conjunto de ações voltadas à inclusão política e ética de seus associados na comunidade local.

O contato com a Associação enquanto pesquisadores nos fez refletir o quão é necessário a construção de relações de trabalho que não reproduzam novos tipos de clausuras, o que pode compreender a passagem do aprisionamento da loucura para a normatização do mercado de trabalho. Esse cenário toca à reflexão da necessidade de construir ferramentas pedagógicas que fortaleçam novos modos de subjetivação, na direção da autonomia e autogestão.

Nessa perspectiva, o Dispositivo Grupal de Experiência Estética como escolha teórica, metodológica e ética de configuração das relações de vida e trabalho na ASUCAPS, pode se constituir como uma proposta que vai ao encontro dos princípios da Economia Solidária e da Reforma Psiquiátrica. Isso, na medida em que valoriza vínculos produtores de sentidos, contrapondo-se ao empobrecimento das relações sociais e produtivas, demarcadas pelo capital, essencialmente pela hierarquização.

A metodologia aqui proposta pode se constituir como um investimento no plano político de constituição destas vidas, fazendo perceber os danos gerados pela exclusão e criando lógicas emancipatórias que permitam a constituição de sujeitos outros, perpassados por experiências que sustentem uma individuação singular, distante da lógica funcionalista e da adaptação.

A intervenção realizada enquanto pesquisa, usando como proposta a arte e o processo grupal, não é para estimular narrativa apenas das histórias de vidas dos associados, mas também é para desencadear novos processos de criação em direção a algo nunca vivido, jamais expressado anteriormente naquele coletivo, resultantes de processos individuais singulares e coletivos políticos. A experiência estética resultante deste exercício deu forma a um produto coletivo, com expressão e conteúdo impossíveis de existir no plano individual, que mobilizou movimentos reflexivos e relacionais.

A partir da metodologia de pesquisa-intervenção proposta, foi possível proporcionar momentos para a mobilização de formas de expressão política que promovessem a desidentificação dos Associados, investindo em novos olhares, capazes, a partir da experiência do trabalho, mas não somente dela, de criar. Nesse sentido, o Dispositivo Grupal de Experiência Estética, promovido junto a ASUCAPS, demonstra um esforço de interligação do campo político, social e cultural ao cotidiano da Associação, para que os sujeitos em sofrimento psíquico pudessem, de forma legítima, acessar e exercer sua cidadania.

Compreendemos que o Dispositivo Grupal de Experiência Estética pode ser útil em ações que envolvam diferentes populações, não apenas pessoas em sofrimento mental, considerando que as experiências de Economia Solidária geralmente se dirigem a um público vulnerabilizado socialmente, o que se traduz, muitas vezes, em relações de maior dependência e assujeitamento. Assim, o Dispositivo Grupal de Experiência Estética se afirma como suporte à nova prática teórico-metodológica para fortalecer ações de Economia Solidária em torno dos princípios cooperativos.

A multiplicação das expressões de cada vida agregada no empreendimento revolve aquilo que fundamenta certezas e escava, em meio ao rígido solo que oferecem as lógicas neoliberais, pequenos refúgios imbuídos da tarefa de sustentar relações éticas, que ampliem a “potencia de ação” (Espinosa, 1950), e sejam sentidos como lugares de “calor” (Heller, 1989), nos quais emerge enquanto afecção coletiva “uma forte dose do sentimento de sentir-se gente entre os pares” (Sawaia, 1995, p.23).

Notas

Como pode ser observado em Cavagnoli e Maheirie (2015), Mocellin e Cavagnoli (2017) e Mezzaroba e Cavagnoli (2018).

Existem no Brasil, cerca de 640 iniciativas de geração de trabalho e renda na saúde mental. (Brasil, 2011).

Portaria Interministerial n. 353, de 07 de março de 2005. (2005). Institui o Grupo de Trabalho de Saúde Mental e Economia Solidária e dá outras providências. Recuperado de [http://www.fenix.org.br/ PORTARIAINTERMINISTERIAL353-marco-2005.pdf](http://www.fenix.org.br/PORTARIAINTERMINISTERIAL353-marco-2005.pdf)

Referências

- Agamben, G. (2007). *Homo Sacer, o poder soberano e a vida nua*. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Amarante, P. (Org.) (1998). *Loucos pela Vida - a trajetória da reforma psiquiátrica no Brasil*. Rio de Janeiro: Coleção Panorama/SDE/ENSP.
- Baremlitt, G. F. (1996). *Compêndio de análise institucional e outras correntes: teoria e prática*. Rio de Janeiro: Rosa dos Tempos.
- Barros de Barros, M. E. (2012). Gaguejar. Em T. M. G. Fonseca, M. L. D. Nascimento e C. Maraschin (2012), *Pesquisar na diferença: um abecedário*. Porto Alegre: Sulina.
- Barros, R. B. (2013). *Grupo: a afirmação de um simulacro*. Porto Alegre: Sulina.
- Barros, L. P. e Kastrup, V. (2009). Cartografar é acompanhar processos. Em E. Passos, V. Kastrup e L. Escóssia (Orgs.). *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. (pp. 52-75) Porto Alegre: Sulina.
- Brasil. Ministério da Saúde. Secretaria de Atenção à Saúde. DAPE. Coordenação Geral de Saúde Mental. (2005). *Reforma psiquiátrica e política de saúde mental no Brasil. Documento apresentado à Conferência Regional de Reforma dos Serviços de Saúde Mental: 15 anos depois de Caracas*. OPAS. Brasília: Ministério da Saúde.

- Brasil. Ministério da Saúde. SAS/DAPES. (2011). *Saúde Mental em Dados, 9, ano VI. Informativo eletrônico*. Brasília: Ministério da Saúde. Recuperado de <http://docslide.com.br/documents/o9saude-mental-em-dados-julho-2011.html>.
- Cavagnoli, M. (2018). *O sonoro da partilha do sensível e a potência política da música*. Tese de doutorado, Programa de Pós-Graduação em Psicologia, Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC, Florianópolis.
- Cavagnoli, M. e Maheirie, K. (2015). Heterogênesse e regime estético da arte: a composição do sensível e a política da estética na criação musical. Em F. Vojniak (Org.). *História e Linguagens: Historiografia, Memórias e Política* (pp. 205-228). São Paulo: Paco Editorial.
- Deleuze, G. e Guattari, F. (1997). *Mil platôs*. São Paulo: Editora 34.
- Delgado, P. G. G. (2005). Conferência de abertura – economia solidária e saúde mental. Em Brasil. Ministério da Saúde. Secretaria de Atenção à Saúde. Departamento de Ações Programáticas Estratégicas. *Saúde mental e economia solidária: inclusão social pelo trabalho* (pp. 15-29). Ministério da Saúde, Secretaria de Atenção à Saúde, Departamento de Ações Programáticas e Estratégicas. Brasília: Editora do Ministério da Saúde.
- Donhouser, L. e Morh, J. C. B. (2017). *Relatório de estágio supervisionado em Psicologia Social Comunitária. Repositório Setorial da Unochapecó, Serviços de Psicologia*.
- Dubuffet, J. (1971). *Cultura asfixiante*. Lisboa: Dom Quixote.
- Espinosa, B. (1950). *Ética: demonstrada à maneira dos geômetras*. Lisboa: Iluminuras.
- Galende, F. (2012). *Rancière: uma introducción*. Buenos Aires: Editorial Quadrata; Biblioteca Nacional.
- Heller, A (1977). *Sociologia de la vida cotidiana*. Barcelona: Editora Península.
- Hur, D. U. (2012). O dispositivo de Grupo na Esquizoanálise: Tetravalência e Esquizodrama. *Revista do NESME*, 9(1), 1-60.
- Mance, E. (1999). *A revolução das redes: a colaboração solidária como uma alternativa pós-capitalista à globalização atual*. Petrópolis: Vozes.

- Mezzaroba, R. e Cavagnoli, M. (2018). *Instrumentos dinâmicos de intervenção interdisciplinar em saúde coletiva*. Trabalho de Conclusão de Curso, Graduação em Psicologia, Universidade Comunitária da Região de Chapecó – UNOCHAPECO, Chapecó.
- Mocelin, P. e Cavagnoli, M (2017). Instrumentos dinâmicos de intervenção interdisciplinar em saúde coletiva: desenvolvimento metodológico e validação de terapêutica mediada pela atividade criadora. Em *Anais do Primeiro Congresso Internacional de Políticas Públicas de Saúde: em defesa do sistema universal de saúde*. Chapecó: Universidade Federal da Fronteira Sul - UFFS.
- Passos, E., Kastrup, V. e Escóssia, L. (Orgs.) (2009). *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. Porto Alegre: Sulina.
- Ranciére, J. (1996). *O Desentendimento: política e filosofia*. São Paulo: Editora 34.
- Ranciére, J. (2011). A comunidade estética. *Revista Poiésis*, 17, 169-187.
- Ranciére, J. (2012). *O espectador emancipado*. Tradução de Ivone C. Benedetti. São Paulo: WMF Martins Fontes.
- Santiago, E. e Yasui, S. (2015). Saúde mental e economia solidária: cartografias do seu discurso político. *Psicologia & Sociedade*, 27(3), 700-711.
- Santos, B. S. e Rodríguez, C. (2002). Para ampliar o cânone da produção. Em B. S. Santos (Org.). *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista* (pp 23-64). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Sawaia, B. B. (1995). O calor do lugar: segregação urbana e identidade. *São Paulo em perspectiva*, 9(2), 20-24.
- Sawaia, B. B. (1999). O sofrimento ético-político como categoria de análise da dialética exclusão/inclusão. Em B. B. Sawaia (Org.), *As artimanhas da exclusão: análise psicossocial e ética da desigualdade social*. (pp. 97-118). Petrópolis: Vozes.

- Silva, J. L. e Menzen, S. S. (2018). *As prerrogativas da luta antimanicomial e a atividade criadora como contribuição à autonomia e à autogestão de uma Associação de saúde mental*. Trabalho de Conclusão de Curso, Graduação em Psicologia, Universidade Comunitária da Região de Chapecó – UNOCHAPECO, Chapecó.
- Zanella, A. V., Reis, A. C., Camargo, D., Maheirie, K., França, K. B. e Ros, S. Z. (2005). Movimento de objetivação e subjetivação mediado pela criação artística. *Psico-USF*, 10(2), 191-199.

AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

FOMENTO DE POLÍTICAS EMPRENDEDORAS A TRAVÉS DE ENTORNOS VIRTUALES EN EDUCACIÓN SUPERIOR

PROMOTION OF ENTREPRENEURIAL POLICIES THROUGH
VIRTUAL ENVIRONMENTS IN HIGHER EDUCATION

*Jesús López Belmonte
Santiago Pozo Sánchez*

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

López Belmonte, J. y Pozo Sánchez, S. (2020). Fomento de políticas emprendedoras a través de entornos virtuales en educación superior. En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)* (pp. 241-274). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.
DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMEN

El mercado laboral de la enseñanza es un medio de difícil acceso. En este capítulo, se realiza un estudio sobre la aplicación de un programa virtual para dar a conocer las políticas de emprendimiento social a través de cooperativas de enseñanza. El propósito se centra en conocer el alcance del *mobile learning* para la expansión del ideario de la economía social. Se ha optado por un método cuantitativo con un estudio descriptivo y correlacional. La muestra seleccionada está compuesta por un colectivo de egresados universitarios españoles (n=80). Como instrumento, se empleó un cuestionario de naturaleza *ad hoc*, cuyos resultados constatan que los participantes del programa han aumentado sus conocimientos emprendedores, cambiando incluso sus perspectivas de futuro, apostando por la inversión en educación. Se ha obtenido que el *mobile learning* ha propiciado un alto grado de motivación, participación e interacción entre los distintos agentes y contenidos. Se concluye que la aplicación del programa ha originado un perfil emprendedor de naturaleza masculina, de más de 31 años y con la titulación de grado en educación primaria. Se han encontrado limitaciones en los dispositivos de los participantes para soportar los contenidos. Como futura línea de investigación, se plantea ampliar la diversidad regional de la muestra.

PALABRAS CLAVE: cooperativismo, cooperativas de enseñanza, egresados universitarios, emprendimiento social, *mobile learning*.

ABSTRACT

The education labor market is a difficult environment to access. In this chapter, a study is made on the application of a virtual program to publicize social entrepreneurship policies through educational cooperatives. The purpose is focused on knowing the scope of mobile learning for the expansion of the ideology of the social economy. We have chosen a quantitative method with a descriptive and correlational study. The sample selected is composed of a group of Spanish university graduates (n=80). As an instrument, an *ad hoc* questionnaire was used. The results show that the participants of the program have increased their entrepreneurial knowledge, changing even their future prospects, betting on investment in education. It has been obtained that mobile learning has fostered a high degree of motivation, participation and interaction between the different agents and contents. It is concluded that the application of the program has originated an enterprising profile of masculine nature, of more than 31 years old and with a degree in primary education. We have found limitations in the devices of the participants to support the contents. As a future line, it is proposed to expand the regional diversity of the sample.

KEYWORDS: cooperativism, social entrepreneurship, teaching cooperatives, university graduates, mobile learning.

Introducción

El impacto tecnológico producido por los grandes y continuos avances que se producen en la sociedad digital donde nos encontramos inmersos no debe centrarse únicamente en el ámbito lúdico y social, sino que además debe profundizar en el plano formativo, a fin de cambiar y actualizar las metodologías adecuándolas a los recursos digitales existentes para así aprovechar todo el potencial que brindan las herramientas tecnológicas. A pesar de la evolución y del desarrollo tecnológico, la ciudadanía demanda algo tan básico como son las oportunidades laborales adecuadas al tipo de formación universitaria alcanzada.

Hoy, son muchos los egresados universitarios que culminan sus estudios y no encuentran trabajo en su especialidad o simplemente no han adquirido conocimientos o competencias para conseguirlo o incluso crearlo bajo la fórmula del emprendimiento. Son muchos los docentes que año tras año finalizan sus estudios en la educación superior y se encuentran a la deriva en una sociedad que no puede soportar ni acoger a un número mayor de profesionales. Por tanto, ¿qué salida profesional pueden optar los egresados universitarios del campo de la educación? A lo largo del capítulo, se dará respuesta a este interrogante desde la óptica del emprendimiento basado en la cooperación, el esfuerzo y el trabajo de las personas, sin olvidar la utilización de medios electrónicos para fomentar la expansión y mejora de los aprendizajes.

La línea de investigación que se sigue en adelante resulta de gran relevancia, fundamentada en dos aspectos principalmente. Por un lado, se configura como una nueva aportación a un campo de estudio que se encuentra escaso de literatura y que presenta un amplio margen para su consolidación. Por otro lado, permite arrojar luz sobre la situación actual de los egresados universitarios, mostrando una solución viable y realista para las dificultades que en la actualidad presenta su incorporación al mundo laboral de la docencia.

Durante la última década, la presencia de los dispositivos digitales móviles en nuestras vidas se ha incrementado de forma exponencial. El *smartphone* y la *tablet* se han convertido en protagonistas de nuestra labor diaria, por lo que resultan instrumentos altamente atractivos para su utilización en multitud

de ámbitos. De esta revolución tecnológica se ha nutrido —precisamente— el *mobile learning*, un nuevo enfoque metodológico basado en la utilización de dispositivos móviles para alcanzar la instrucción de los usuarios, solventar las dificultades durante la adquisición de conocimientos y fomentar la asimilación de competencias de manera independiente sin que el espacio suponga una barrera para el aprendizaje (Brazuelo y Gallego, 2011).

El mercado laboral actual en el ámbito educativo se caracteriza por un elevado número de docentes que no consiguen su incorporación tras finalizar su formación universitaria, debido a que no han conseguido superar el concurso-oposición para la función pública docente o no han podido alcanzar un puesto de trabajo vinculado a la docencia (Egido, 2010). Como solución a esta situación que viven los egresados, se propone el emprendimiento (Melián y Campos, 2010), es decir, la creación de un centro educativo en régimen de cooperativa mediante la unión y el liderazgo de un grupo de personas con los mismos intereses laborales (López y Fuentes, 2018).

De esta forma, el *mobile learning* se erige como un enfoque metodológico óptimo y atractivo para mostrar a los egresados las posibilidades que ofrece el cooperativismo, como movimiento dentro de la economía social, y las cooperativas de enseñanza como apuesta eficaz para cubrir sus necesidades laborales (Fuentes, 2004).

El propósito del presente estudio se centra en exponer el alcance del enfoque metodológico *mobile learning* para dar a conocer a los egresados docentes las posibilidades que presenta el modelo cooperativo como alternativa viable dentro de la economía social para poder cubrir sus necesidades en el ámbito laboral.

El cooperativismo como movimiento dentro de la economía social

El sentimiento de cooperación nace con la unión de personas que aúnan sus esfuerzos para combatir la dura realidad que viven muchos profesionales hoy en día, confiando en el trabajo en equipo para resolver las contingencias laborales (Dini y Stumpo, 2004).

La cooperación se entiende como un movimiento social basado en la cohesión grupal y en el que todos los integrantes luchan por los mismos objetivos bajo un clima positivo, favoreciendo la satisfacción de las necesidades de los profesionales (Malo, 2003).

Toda la ideología de la cooperación se plasma en un tipo concreto de sociedad laboral: las cooperativas. Tomando de referencia la actual legislación sobre cooperativas, exactamente la Ley de Cooperativas 27/1999 del 16 de julio, se establece la siguiente definición:

Una sociedad constituida por personas que se asocian, en régimen de libre adhesión y baja voluntaria, para la realización de actividades empresariales, encaminadas a satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas y sociales, con estructuras de funcionamiento democrático, conforme a los principios formulados por la alianza cooperativa internacional. (p. 27029)

Estas entidades pretenden revertir las pésimas condiciones laborales existentes en determinadas regiones del planeta, persiguiendo un trabajo digno y la mejora de los sectores de la economía más desfavorecidos (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2012).

Para Fuentes (2004), las cooperativas son las empresas más significativas y destacadas dentro de la economía social. Esta es considerada una rama de la economía basada en los principios de la cooperación de las personas con primacía del bienestar de los recursos humanos sobre los económicos y el lucro (Fajardo, 2012).

Siguiendo a autores como Cuñat (2015), estas empresas luchan por mantener y fomentar puestos de trabajo digno y no discriminatorio, además de perseguir fines no solo económicos, sino también sociales y medioambientales. Las cooperativas originan un gran vínculo entre sus trabajadores, unidos bajo el amparo de las mismas necesidades, y se basan en el respeto, esfuerzo, dedicación, ayuda mutua y sobre todo en el sentido democrático en las decisiones a tomar (Martínez, 2008).

Para Eid y Martínez (2014), el cooperativismo se ha expandido por diversos sectores de la economía mundial, destacando la agricultura, la sanidad, la

industria, las finanzas y la educación. Pero, según Negri (2012), este movimiento social no se ha visto del todo expandido debido a la falta de información sobre sus ideales, políticas y beneficios que aporta a la sociedad.

Este tipo de empresas tienen mayor auge en periodos de recesión económica, pues son creadas principalmente para paliar los efectos producidos por la ausencia o eliminación de puestos de trabajo (Sanchís, Campos y Mohedano, 2015). Según Castaneda (2016), las entidades cooperativas al mismo tiempo que conviven con otras empresas como las capitalistas, cuyo fin es el lucro, también compiten por la permanencia, estabilidad y desarrollo en una sociedad nada sencilla, tomando por bandera el campo de la innovación como elemento diferenciador y de calidad frente a sus competidores.

Para Chevallier (2011), el único inconveniente con el que se encuentran los integrantes de las cooperativas es la ausencia o limitación de los conocimientos en el campo de la economía y la empresa, debido a que sus trabajadores no suelen ser expertos en este campo de conocimiento, sino profesionales unificados para responder ante las exigencias de la sociedad, satisfaciendo las necesidades tanto individuales como del colectivo.

En la figura 1, se presenta una síntesis de los principales conceptos que engloba el movimiento cooperativo, con el fin de mejorar su interpretación:

FIGURA 1. CARACTERÍSTICAS DEL COOPERATIVISMO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

El sistema cooperativo en el entorno educativo: cooperativas de enseñanza

Una vez conocido el funcionamiento del cooperativismo dentro de la sociedad y siguiendo lo expuesto por Eid y Martínez (2014), de aquí en adelante en este punto se van a tratar los aspectos más significativos recogidos en la literatura sobre el movimiento cooperativo en el plano de la educación, como uno de los campos donde más han prosperado las cooperativas.

Para una mejor comprensión del concepto de cooperativa de enseñanza, se va a citar un fragmento de su vigente legislación, correspondiente a la Ley 27/1999 de Cooperativas, en cuyo artículo número 103 viene establecido que estas entidades educativas son “aquellas que desarrollen actividades docentes, en sus distintos niveles y modalidades. Y podrán realizar actividades extraescolares así como prestar servicios que faciliten las actividades docentes” (p. 27056).

Para Fernández y Muñiz (2012), son centros educativos que coexisten con la escuela pública y la privada, se encuentran en un momento de crecimiento y expansión (Campos y Navarro, 2017) y gozan de un reducido índice de mortalidad a nivel empresarial (Fernández, 2000). Por tanto, el sistema educativo se ha convertido en un modelo de naturaleza mixta, albergando distintos tipos de centros (Fernández, 2001).

Otros autores como Fuentes, Lorenzo y Corchón (2002) las conciben como una vía alternativa entre los centros de enseñanza clásicos y que prestan a la sociedad un trabajo diferente al de la competencia, basado en la calidad y la innovación. Estos centros educativos nacen del esfuerzo, trabajo y constancia de un grupo humano que se ha unido para mejorar su situación laboral, confiando en las políticas y beneficios que otorga la economía social en el emprendimiento educativo (Fuentes, 2004).

Entre sus recursos humanos, siguiendo los estudios de Monzón (1995) y Arroyo (2001), se encuentran profesionales de la educación que presentan una doble vertiente, es decir, son docentes y empresarios al mismo tiempo. Es fundamental, según Delcán (2000) y Marcelo (2002), regir estas entidades bajo el amparo de una formación continua de su personal tanto en la faceta

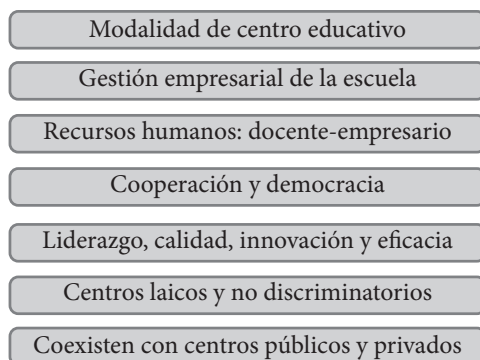
educativa como en la económica, ya que en sus quehaceres cotidianos van a desempeñar funciones docentes con labores administrativas (Inglada, Sastre y Villarroya, 2015), siendo relevante para conseguir la estabilidad y crecimiento que toda entidad necesita para prosperar, llevando a cabo acciones eficientes que contribuyan al logro de los objetivos (Moreno, 2000).

Las cooperativas de enseñanza toman como referencia el proyecto educativo elaborado por sus integrantes de manera democrática, basando todas sus actividades en la consecución de dicho plan y siendo un pilar importante la relación afectiva entre los miembros de la comunidad educativa (Fuentes, 2004). Esta tipología de centro sigue un sistema laico y no discriminatorio, aceptando todo tipo de culturas, género y religiones (Inglada, Sastre y Villarroya, 2015).

En síntesis y siguiendo los estudios de López (2017) y de López y Fuentes (2018), las cooperativas de enseñanza son organizaciones sin ánimo de lucro que focalizan su razón de ser en la creación y preservación de puestos laborales, centrandose en la gestión de un centro educativo a nivel empresarial, sustentado en el liderazgo de sus componentes y persiguiendo la calidad, la eficacia y la innovación en sus servicios, abriendo las puertas y acogiendo a distintos profesionales de la educación.

En la figura 2, se ofrece un resumen de las peculiaridades que engloban a las cooperativas de enseñanza en el sector de la educación:

FIGURA 2. LAS COOPERATIVAS DE ENSEÑANZA EN LA EDUCACIÓN



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

El uso del mobile learning en la sociedad de la información y el conocimiento

Todo el ideario cooperativo expuesto anteriormente debe ser fomentado y trasladado a la sociedad utilizando medios acordes al desarrollo tecnológico y nuevas praxis educativas que se persiguen en la actualidad.

Siguiendo a Cabero (2015), los docentes deben fomentar el trabajo en entornos virtuales para propiciar un aumento de la motivación y participación de los alumnos, así como conseguir una mejora de los aprendizajes, adaptados a la realidad digital que acontece en nuestros días.

Para ello, según Rodríguez, Prieto y Vázquez (2014), la inclusión de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) han supuesto la adaptación y adquisición de nuevas habilidades y competencias en los docentes. Es básico y elemental una correcta formación y actualización de estos profesionales, así como una actitud positiva hacia la nueva concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje para satisfacer las necesidades de un colectivo discente de naturaleza tecnológica (Cervera y Cantabrana, 2015). Todo este proceso formativo y crecimiento profesional para Cabero (2017) origina una búsqueda hacia la excelencia y calidad de la educación.

Piscitelli (2006) auguró lo que hoy en día es una realidad: la concepción de los jóvenes como nativos digitales, es decir, personas que han nacido y crecido rodeadas de tecnología y que no conocen otra vida sin ella, teniendo gran soltura y confianza en medios virtuales.

Autores como Garrote, Garrote y Jiménez (2016) entienden a estos sujetos como protagonistas de su propio aprendizaje, alcanzando una postura activa y productora, sentando las bases del socioconstructivismo como nuevo enfoque educativo orientado en el trabajo del discente como principal agente del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hoy día, la sociedad de la información y el conocimiento se caracteriza por la existencia de una amplia gama de dispositivos electrónicos que han supuesto una auténtica revolución en nuestras vidas. Todo ello ha favorecido la creación y proliferación de plataformas digitales en las que los alumnos pueden participar,

interaccionar y trabajar de manera conjunta con otros sujetos (Remache, Puente y Moreno, 2017).

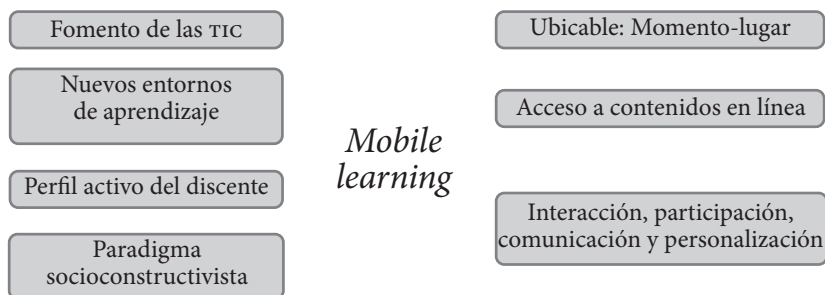
Esta situación tan peculiar ha ocasionado que recursos tecnológicos como los *smartphones* y las *tablets*, empleados fundamentalmente para la interacción y comunicación social entre las personas, ya se integren en el ámbito educativo, contribuyendo a la mejora del aprendizaje gracias a las ventajas que ofrecen en el ámbito de la colaboración y del trabajo en grupo (Romero y Rodríguez-García, 2017).

Y así surge el *mobile learning* como nueva forma de llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje, mediado por recursos digitales, entornos virtuales y dispositivos móviles, consiguiendo un mejor acceso e interacción con los contenidos, una comunicación bidireccional entre docente-discente y discente-discente y, sobre todo, una mayor personalización del aprendizaje, donde cada persona trabaja de manera activa para crear su propio aprendizaje, adaptado a su ritmo y a sus capacidades (Brazuelo y Gallego, 2011).

Rodríguez-García, Aznar y Alonso (2016) atribuyen al *mobile learning* el sentido de la ubicuidad, ya que puede emplearse en todo momento y lugar para generar un aprendizaje eficaz de la mano de la tecnología.

En consecuencia de todo lo expuesto en este punto, cuyo ideario queda recogido en la figura 3, la utilización de esta modalidad de aprendizaje innovador va a contribuir al fomento de la colaboración, comunicación e intercambio de ideas y opiniones entre personas que estén interesadas por emprender sus esfuerzos y bienes en una cooperativa de enseñanza. Además, va a permitir el acceso libre a los contenidos relacionados con las distintas políticas y beneficios fiscales de este tipo de empresas educativas.

FIGURA 3. PECULIARIDADES DEL MOBILE LEARNING



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Estado de la cuestión de los egresados universitarios para su incorporación a la docencia

Siguiendo los estudios de Egido (2010), el campo de la educación es considerado uno de los ámbitos más complejos para acceder a un puesto de trabajo y poder desempeñar la vocación docente, pues hay un gran volumen de docentes en paro y con una altísima cualificación profesional, lo que origina una gran competencia a los egresados universitarios que desean trabajar en este sector. Todo este clima genera sentimientos nocivos como la desmotivación y la frustración por no poder ejercer la profesión que tanto esfuerzo ha supuesto.

Partiendo de esta situación tan peculiar, las personas se ven en la obligación de tomar otros caminos para buscar empleo. Expertos en el campo del emprendimiento, como Melián y Campos (2010), proponen como solución a esta problemática el camino del emprendimiento a través de la cooperación, esfuerzo, sacrificio e inversión de un grupo de personas aliadas para hacer frente a tan difícil situación y que, de manera colaborativa, iniciarán un proyecto educativo para poner fin a sus problemas y poder desempeñar su vocación que tanto han anhelado.

Para ello, es primordial dar a conocer a esta población la cultura de emprendimiento que se puede llevar a cabo en materia educativa (Bel, Lejarriaga, Fernández y Martín, 2017), es decir, crear empresas que actúen como centros educativos. Según Bel, Fernández, Lejarriaga y Martín (2016), a partir del año 2015 se produjo un crecimiento a nivel empresarial, confiando los sujetos más afectados en las políticas de la economía social para invertir en un puesto laboral que permitirá desarrollar el ejercicio docente.

Como se aprecia en la tabla 1, durante los últimos cinco años ha ido descendiendo, de manera paulatina, el número de estudiantes universitarios en Ciencias de la Educación. Esta situación puede deberse a la escasa salida profesional que tienen estas personas una vez que han culminado sus estudios en la educación superior. No todos pueden optar a un empleo de carácter público con el fin de obtener un puesto laboral en un centro educativo público, ya que se produce una relación inversamente proporcional entre el número de profesionales que persiguen esa meta y la escasa oferta laboral existente.

TABLA 1. NÚMERO DE EGRESADOS UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Año académico	Mujeres	Hombres	Total
2016-2017	1807	277	2084
2015-2016	2065	369	2434
2014-2015	2793	557	3350
2013-2014	4201	824	5025
2012-2013	5569	1.050	6619

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DE DATOS EXTRAÍDOS DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN (ESPAÑA)

Otra vía que pueden tomar los egresados es acudir a la formación continua para seguir creciendo a nivel docente y convertirse en un profesional altamente cualificado, aunque posponiendo su incorporación al mercado laboral.

Otros sujetos pueden buscar empleo de naturaleza distinta a sus estudios universitarios, con el fin de integrarse al mercado laboral y poder cubrir sus

necesidades básicas como ciudadanos, llevando una importante carga de frustración al no poder desenvolverse activamente en la sociedad según su tipo de formación académica.

Por último, otra de las alternativas que pueden tomar estas personas es la senda del emprendimiento, es decir, creer en su idea y proyectarla en la sociedad. Estas ideas pueden ir desde la creación de una academia, hasta la constitución de un centro educativo. Para ello, es fundamental realizar un buen proyecto que garantice la estabilidad y el crecimiento de la inversión realizada, siendo primordial una formación en este campo para obtener con éxito y garantías los objetivos plasmados y no realizar una operación en vano de gran magnitud.

A continuación, se proponen una serie de medidas que todo programa formativo en materia de emprendimiento educativo debería contemplar.

- Metodologías de creación y gestión de proyectos.
- Análisis estratégico del entorno.
- Herramientas de análisis de la situación.
- Estudios de viabilidad.
- Utilización de recursos TIC para facilitar las labores de gestión.
- Habilidades para la captación y dinamización de inversores docentes.
- Resolución de problemas y contingencias.
- Conocimiento de la normativa y de los requerimientos mínimos que deben cumplir los centros formativos.
- Conocimiento de los trámites legales para constituir la entidad.
- Conocimiento de los regímenes propios a nivel laboral, económico y fiscal.

Estos son los bloques mínimos que se deberían tratar tanto en los cursos de formación, como en los programas de ciertas asignaturas en las Facultades de Educación para que los alumnos adquieran competencias emprendedoras.

Marco de investigación

Una vez presentada la literatura relacionada con la temática que gira en torno a este estudio, se llega a la parte más práctica y de contenido científico de la investigación. En los siguientes puntos, se darán a conocer los detalles en los que se

ha sustentado el estudio, así como los principales avances y hallazgos que se han alcanzado tras un análisis en profundidad del estado de la cuestión de egresados tras culminar su titulación universitaria y que constituye una cruda y dura realidad en la sociedad actual.

Objetivos

Los pilares de este estudio se basan en conocer la influencia de los entornos virtuales de aprendizaje en la adquisición de conocimientos sobre el emprendimiento social en egresados universitarios. Para alcanzar con mayor grado de concreción la consecución del objetivo principal, se van a establecer los siguientes objetivos con un carácter más específico, a fin de facilitar la verificación de las siguientes vías de estudio:

- Conocer los conocimientos previos sobre las políticas emprendedoras de los egresados universitarios.
- Averiguar las perspectivas de futuro de estos profesionales tras culminar la carrera universitaria.
- Conocer el grado de participación de los egresados durante la aplicación del programa.
- Saber el nivel de motivación generada por la utilización de una metodología *mobile learning*.
- Conocer el grado de interacción de los sujetos en la plataforma *online*.
- Averiguar el interés de emprendimiento de los egresados por género, edad y titulación académica.
- Conocer la evolución de los conocimientos de los profesionales de la educación tras la aplicación del programa.
- Analizar la variación de las perspectivas de futuro de los egresados tras la aplicación del programa *mobile learning*.

Contexto

La investigación se llevó a cabo en Ceuta, ciudad española situada en el norte del continente africano. Esta región geográfica se caracteriza por acoger diferentes

culturas entre sus ciudadanos, quienes conviven pacíficamente en un área de aproximadamente 18,5 km² y con una población aproximada de 85 000 habitantes configurados en un crisol de culturas que aglutina a cristianos, musulmanes, hebreos e hindúes.

Académicamente, la Ciudad Autónoma de Ceuta se rige, en su educación superior, por la Universidad de Granada. Este estudio ha aglutinado a egresados universitarios de la Facultad de Educación, Economía y Tecnología de la ciudad, con el fin de conocer y fomentar las políticas emprendedoras entre los distintos profesionales que desean mejorar sus condiciones laborales.

Método

Este diseño de investigación ha seguido los principios fundamentales de una metodología cuantitativa, por medio del análisis minucioso de los datos a nivel estadístico. Para ello se han empleado dos tipos de análisis: uno descriptivo para reflejar la realidad existente en la sociedad actual, describiendo las variables como se presentan; y otro análisis correlativo, el cual ha permitido profundizar en el estudio mediante al cruce de variables (Cohen y Manión, 2002; Gambará, 2002; Bisquerra, 2004; McMillan y Schumacher, 2005; Etxeberría y Tejedor, 2005).

Los investigadores, siguiendo a Colás y Buendía (1998), se han inclinado por este tipo de método de investigación dadas las posibilidades que presenta en cuanto a la objetividad del proceso y con respecto a la posibilidad de generalizar los resultados obtenidos en la muestra de estudio.

Sujetos de estudio

La muestra de sujetos que conforma este estudio está compuesta por egresados universitarios (n=80), de las titulaciones de Grado en Educación Infantil y Grado en Educación Primaria de la Facultad de Educación, Economía y Tecnología de Ceuta, perteneciente a la Universidad de Granada. En la tabla 2, se presentan las características más significativas de la muestra escogida para este estudio:

TABLA 2. SINGULARIDADES DE LA MUESTRA DE ESTUDIO

GÉNERO	EDAD	GRADO
Hombre: 33 (41,25%)	23-26 años: 56 (70%)	Ed. Infantil: 14 (17,53%)
Mujer: 47 (58,75%)	27-30 años: 14 (17,5%)	Ed. Primaria: 66 (82,5%)
	31-34 años: 7 (8,75%)	
	Más de 34 años: 3 (3,75%)	

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Instrumento

Con el objetivo de realizar el proceso de recogida de datos, se ha empleado un cuestionario de naturaleza *ad hoc*, diseñado específicamente para tal investigación, con la finalidad de cumplir con los requerimientos y necesidades del estudio, y de obtener datos que permitan ser contrastados con los objetivos marcados.

El cuestionario abarca un total de treinta preguntas, redactadas de forma clara y concisa para no originar ningún tipo de duda en su cumplimentación. Estas cuestiones se estructuran en tres dimensiones distintas: la sociodemográfica, la emprendedora y la tecnológica.

Los ítems propuestos en dicho instrumento se componen en su mayoría de cuatro posibles respuestas de naturaleza cerrada, siguiendo un formato de escala Likert (Morales, Urosa y Blanco, 2003), con valores de 1 a 4 que aluden, respectivamente, a “nada”, “poco”, “solo en parte” y “bastante”.

Este instrumento fue diseñado siguiendo las orientaciones de Martínez (2003) y por medio de la herramienta de Google Formularios, que permite la confección de cuestionarios en línea y llegar a cualquier usuario, en cualquier momento y lugar, siempre que se disponga de conexión a internet. Además, su interfaz intuitiva y su *responsive design* permiten adecuarse a cualquier dispositivo electrónico (Ramírez, Téllez y Díaz, 2016).

Una vez construido el instrumento, este fue sometido a un juicio de expertos compuesto por cinco doctores especialistas en este campo de conocimiento, cuyas observaciones constructivas fueron tenidas en cuenta para la mejora del cuestionario.

Por último, para verificar su fiabilidad, se calculó el Alfa de Cronbach, cuyos resultados demuestran un alto índice de consistencia interna de los ítems (González y Pazmiño, 2015), como se aprecia en la tabla 3:

TABLA 3. ESTRUCTURA Y ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO

DIMENSIONES	ÍTEMS	ALFA DE CRONBACH
Sociodemográfica	6	$\alpha=0,889$
Emprendedora	12	$\alpha=0,883$
Tecnológica	12	$\alpha=0,894$

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Variables de estudio

Para llevar a cabo esta investigación, se han tenido en cuenta las siguientes variables, escogidas de manera lógica y estratégica para alcanzar las metas propuestas en el estudio.

Con respecto a la dimensión Sociodemográfica, se han utilizado las variables género (GEN), edad (AGE) y tipo de grado universitario (ESPECIAL).

En cuanto a la dimensión Emprendedora, se han empleado las variables conocimiento emprendedor (CON-EMP) y perspectivas de futuro (PERS).

Para la dimensión Tecnológica, se han seleccionado las variables participación en el programa (PARTI), motivación (MOTIV), interacción en la plataforma (INTER) e interés generado (INTE).

Procedimiento

Este estudio se desarrolló en diferentes fases que se explican a continuación.

- Fase de presentación: En ella se iniciaron los primeros pasos para acometer esta investigación, explicando las finalidades del proyecto y del mismo modo se solicitó permiso a los organismos competentes

para contactar con egresados universitarios del Grado en Educación Infantil y del Grado en Educación Primaria de la Facultad de Educación, Economía y Tecnología de Ceuta.

- Fase de contacto: En este segundo momento, se produjo el envío de un correo electrónico informativo a cada una de las direcciones obtenidas en la fase anterior, con la intención de captar el máximo número de egresados universitarios.
- Fase de aplicación: Tras la confirmación de la participación de los sujetos, se llevó a cabo la ejecución de un programa de emprendimiento a través de entornos digitales, por medio de una plataforma de contenidos. En ella se siguió una metodología *mobile learning* para el desarrollo de los contenidos y las interacciones entre los distintos agentes docente-discentes.
- Fase de recogida de datos: En ella tuvo lugar la puesta en marcha del cuestionario diseñado. Este proceso también se realizó de manera *online*, proporcionando un enlace web a los sujetos de la muestra para que cumplimentaran tal instrumento.
- Fase de análisis: En esta última etapa de la investigación, se produjo la extracción de los datos en bruto de cada uno de los cuestionarios y se introdujeron en programas estadísticos específicos para obtener con precisión datos realmente significativos que posteriormente se pudieran estudiar.

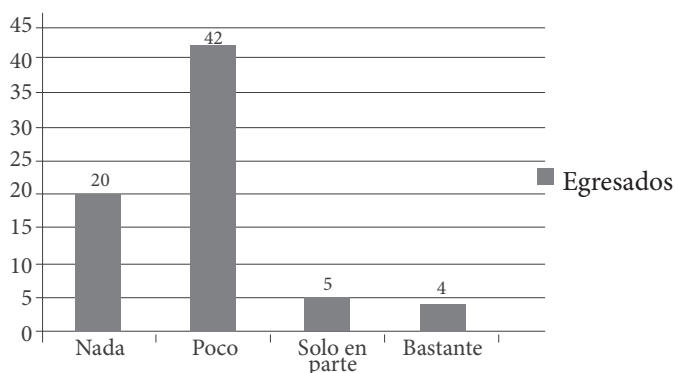
Análisis y resultados

En este punto, se presentan de manera gráfica los principales resultados obtenidos tras el análisis estadístico efectuado con el programa SPSS Statistics 22, el cual ha facilitado la labor investigadora al manejar un amplio volumen de datos (Gil, 2000).

A continuación, se plasman de manera visual las gráficas que han permitido reflejar los datos más relevantes alcanzados en esta investigación. Comenzando por la figura 4, que hace alusión a la variable CON-EMP previa a la aplicación del

programa; según los resultados obtenidos, se aprecia que los egresados universitarios del Grado en Educación Infantil y del Grado en Educación Primaria no poseen suficientes conocimientos sobre las políticas emprendedoras, lo que conlleva serias dificultades para lograr un emprendimiento social firme y exitoso. Concretamente, solo un pequeño colectivo de cuatro sujetos (5%) posee bastantes conocimientos en esta área de conocimiento, seguido de cinco sujetos (6,25%) que “solo en parte” disponen de ello, frente a un grupo mayor de 42 egresados (52,5%) y veinte egresados (25%) que “poco” y “nada”, respectivamente, disponen de tales conocimientos.

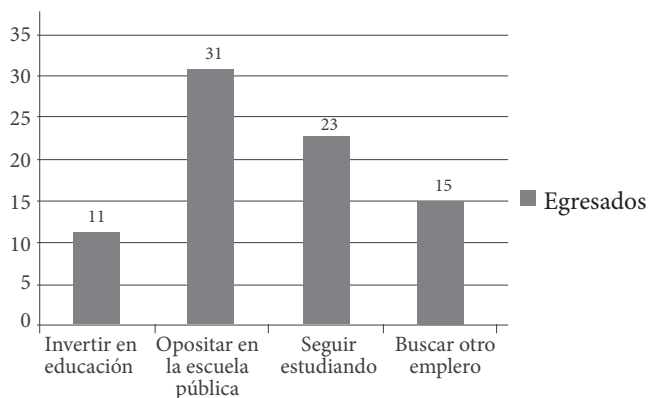
FIGURA 4. CONOCIMIENTOS ACERCA DE POLÍTICAS EMPRENDEDORAS PREVIOS A LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

En cuanto a las perspectivas de futuro (variable PERS) de los egresados universitarios antes de la aplicación del programa, como se visualiza en la figura 5, destaca un elevado grupo de 31 profesionales de la educación (38,75%) que pretenden opositar en la escuela pública, seguido de un menor grupo de 23 egresados (28,75%) que van seguir formándose. Menores son las cifras de sujetos cuya finalidad es la búsqueda de otro empleo (n=15; 18,75%) e invertir en educación (n=11; 13,75%).

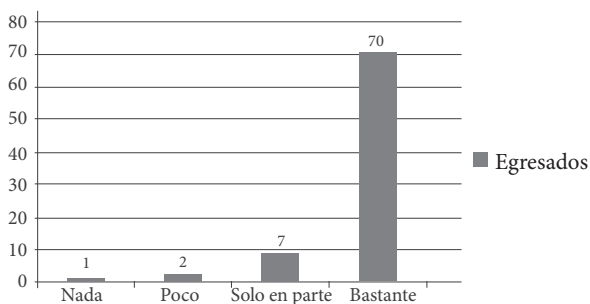
FIGURA 5. PERSPECTIVAS DE FUTURO DE LOS EGRESADOS UNIVERSITARIOS PREVIO A LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Con respecto a la variable PARTI, como se muestra en la figura 6, un total de setenta egresados universitarios (87,5%) han participado bastante durante la aplicación del programa. Esta elevada cifra de participación resalta la importancia de los contenidos tratados acerca del emprendimiento, por un lado, y de la necesidad de estos profesionales de mejorar su situación laboral, por otro.

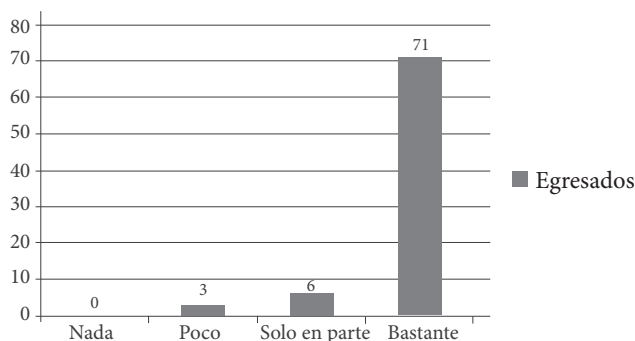
FIGURA 6. GRADO DE PARTICIPACIÓN DE LOS EGRESADOS DURANTE EL PROGRAMA



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

En la figura 7, se hace referencia a la variable MOTIV, es decir, al grado de motivación que ha generado el trabajo mediante una metodología *mobile learning*. Los resultados obtenidos son realmente claros, mostrando cómo este tipo de metodología emergente y adecuada a los nuevos tiempos tecnológicos ha conseguido alcanzar altos índices de motivación entre los sujetos que han participado en el programa. Entrando en detalle con los datos, un colectivo de 71 egresados universitarios (88,75%) han manifestado gran motivación durante la realización de dicho plan formativo en entornos digitales.

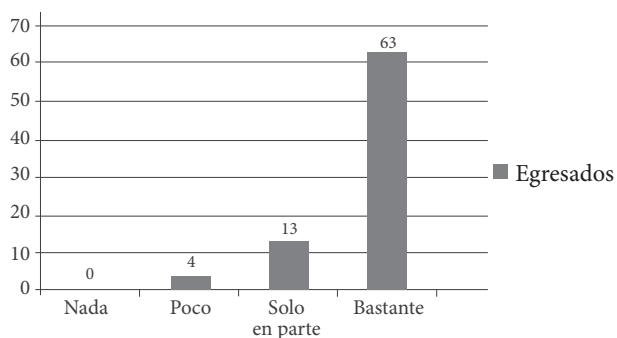
FIGURA 7. GRADO DE MOTIVACIÓN GENERADA POR LA METODOLOGÍA MOBILE LEARNING



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Siguiendo la misma línea que la figura anterior, pero en menor grado, la variable INTER también ha obtenido valores muy positivos. Concretamente, un total de 63 sujetos (78,75%) han llevado a cabo un alto grado de interacción en la plataforma digital, como se refleja en la figura 8. Fomentando la interacción tanto con los contenidos, como con otros sujetos participantes y el propio docente de tal programa.

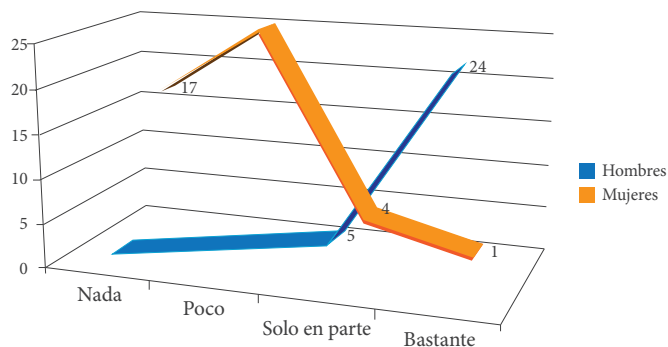
FIGURA 8. GRADO DE INTERACCIÓN EN LA PLATAFORMA DE *MOBILE LEARNING*



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

En la figura 9, se presenta el primer cruce de variables; en esta ocasión la correlación se establece entre las variables GEN-INTE, dando lugar a resultados relevantes acerca del género predominante en materia de interés por el emprendimiento en materia educativa. Los datos obtenidos han puesto de manifiesto que el género masculino ha mostrado mayor interés en emprender dentro del campo de la educación. En cifras, el 87,87% de los hombres están interesados en emprender frente al 10,63% de las mujeres.

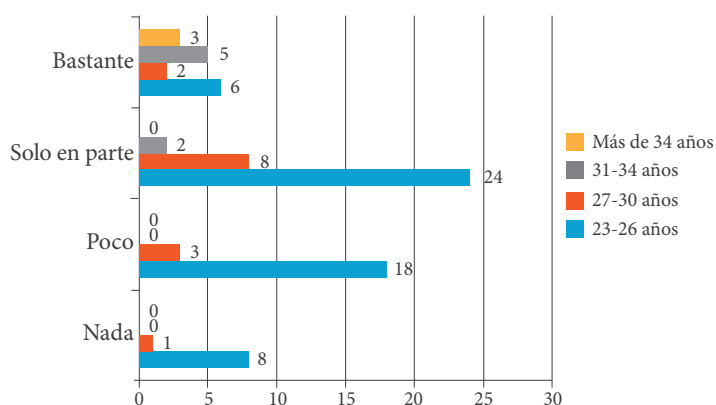
FIGURA 9. GRADO DE INTERÉS DE EMPRENDIMIENTO POR GÉNERO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

En la figura 10, se produce el segundo de los cruces de variables, pero en esta ocasión entre las variables AGE-INTE. Antes de entrar en el análisis de esta figura, es preciso establecer los porcentajes de egresados en cada intervalo de edad para facilitar dicho análisis. De los sujetos de la muestra, el 70% tiene edad entre 23 y 26 años, el 17,5% entre 27 y 30 años, el 8,75% entre 31 y 34 años y el 3,75% tiene más de 34 años. En cuanto a los resultados obtenidos, el 100% de los sujetos de más de 34 años desea emprender, seguido del 71,43% de los sujetos entre 31 y 34 años, hasta llegar a menores cifras como el 14,28% de los egresados entre 27 y 30 años y el 10,71% de estos profesionales de la educación entre 23 y 26 años de edad. Por tanto, el colectivo que presenta mayor interés por resolver y mejorar su situación laboral por medio del emprendimiento es el de mayores de 34 años.

FIGURA 10. GRADO DE INTERÉS DE EMPRENDIMIENTO POR EDAD

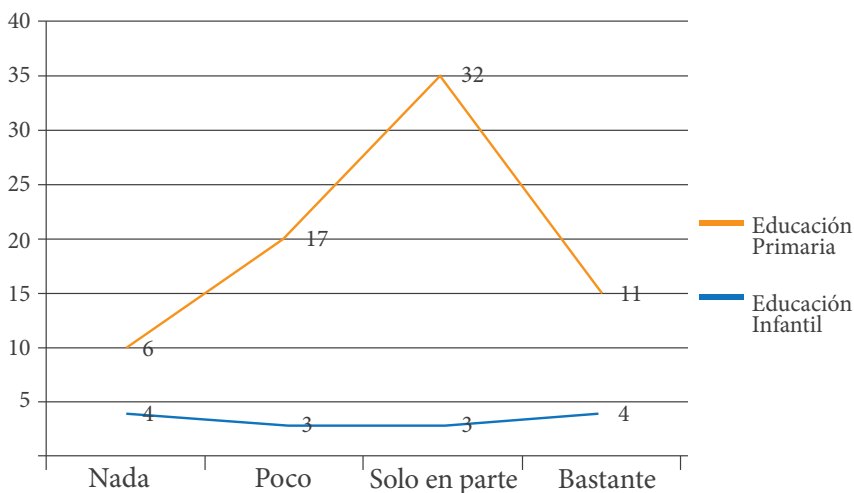


FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

La tercera y última correlación se establece entre las variables ESPECIAL-INTE, como se presenta en la figura 11. El colectivo que mayor grado de interés refleja en materia de emprendimiento es el de egresados universitarios del Grado en Educación Primaria. Teniendo en cuenta los valores de “solo en parte” y “bastante”, para tomar la decisión, los sujetos del Grado en Educación Primaria poseen 65,15% de interés frente al 50% de los sujetos del Grado en Educación

Infantil. Por tanto, los profesionales del Grado en Educación Primaria manifiestan mayor predisposición e interés que los del Grado en Educación Infantil en materia de emprendimiento.

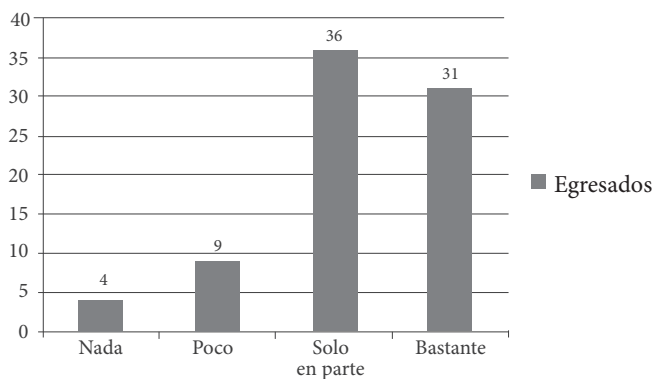
FIGURA 11. GRADO DE INTERÉS DE EMPRENDIMIENTO POR TITULACIÓN UNIVERSITARIA



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

En la figura 12, se muestra cómo la variable CON-EMP se ha visto incrementada tras la aplicación del programa para el fomento empresarial. Un total de 31 sujetos (38,75%) han adquirido bastantes conocimientos, seguido de un grupo de 36 sujetos (45%) que también han mejorado sus conocimientos solo en parte. Destacan escasas cifras de egresados universitarios que con 5% (cuatro sujetos) no han mejorado sus conocimientos y con 11,25% (nueve sujetos) poco lo han conseguido.

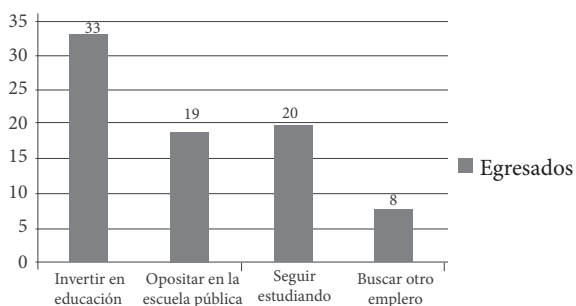
FIGURA 12. CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS TRAS LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

En cuanto a las perspectivas de futuro tras la finalización del programa emprendedor en entornos digitales, como se visualiza en la figura 13, la variable PERS se ha visto modificada considerablemente, dando un vuelco a la concepción e ideología de los sujetos sobre su futuro. El interés por la inversión en educación se ha visto incrementado, alcanzando ahora valores del 41,25% de los sujetos, frente al 13,75% que se había obtenido antes de la aplicación de tal programa.

FIGURA 13. PERSPECTIVAS DE FUTURO TRAS LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Discusión

Los resultados alcanzados en esta investigación han permitido corroborar estudios previos sobre el emprendimiento en materia educativa. Concretamente, se ha obtenido que los egresados universitarios en Ciencias de la Educación no disponen de conocimientos sobre las políticas emprendedoras, tal y como expuso Chevallier (2011), los docentes disponen de escasos conocimientos en materia empresarial, debido a que los contenidos asimilados durante los años de formación universitaria no contemplan este ámbito en su máximo apogeo.

Del mismo modo, estando de acuerdo con Negri (2012), el movimiento social hacia el emprendimiento cooperativo no se encuentra expandido debido a la falta de información que esta población egresada universitaria dispone. De esta forma, se origina un alto porcentaje de egresados universitarios que tienen como perspectiva de futuro opositar para alcanzar un puesto de trabajo en la escuela pública, al desconocer todo el ideario del cooperativismo. Por tanto, es fundamental, como afirmaron Bel et al. (2017), brindar a la sociedad las ventajas y beneficios de emprender siguiendo los preceptos de la economía social.

Con el fin de ampliar y mejorar estos conocimientos, se aplicó un programa de contenidos por medio de una metodología *mobile learning*, consiguiendo una gran participación, motivación e interacción de los sujetos participantes. Estos resultados confirman las investigaciones realizadas por Brazuelo y Gallego (2011), Cabero (2015), Garrote, Garrote y Jiménez (2016), Remache, Puente y Moreno (2017) y Romero y Rodríguez-García (2017), considerando en todas ellas que los nuevos entornos virtuales de aprendizaje traen consigo un incremento del grado de participación, interacción, comunicación, colaboración, motivación, así como el trabajo activo de los discentes.

Tras la aplicación del programa, se produjo un cambio en la concepción de los sujetos, aumentando el número de personas que deciden invertir en educación por medio de cooperativas de enseñanza, confiando en su ideario y fines, como afirman los estudios de Fuentes (2004), López (2017) y López y Fuentes (2018).

Conclusiones

Esta investigación ha permitido obtener información y, por consiguiente, generar conocimiento sobre el perfil del egresado universitario de magisterio en relación con su futuro laboral. Antes de la puesta en marcha del programa de contenidos sobre emprendimiento social en materia educativa siguiendo una metodología *mobile learning*, se ha concretado que solo el 5% de los sujetos que han participado en este estudio han adquirido conocimientos empresariales durante su carrera universitaria para desenvolverse con eficacia y lograr con éxito una inversión a través de las citadas cooperativas de enseñanza.

Al poseer escasos conocimientos en esta área, los sujetos participantes han manifestado con 38,75% que su preferencia futura es alcanzar un empleo público, siendo solamente el 13,75% de los egresados quienes van a invertir en la economía social. Pero este panorama ha dado un cambio de orientación tras la aplicación del programa de emprendimiento, pasando a 38,75% los sujetos que ya poseen amplios conocimientos sobre las políticas y ventajas que ofrece la economía social. Además, ha permitido modificar las perspectivas de futuro de los participantes, manifestado en el crecimiento que ha experimentado la inversión en educación, alcanzando 41,25%, es decir, se ha producido un crecimiento del 27,5%.

Por otra parte, el *mobile learning*, como metodología emergente, ha ocasionado un gran índice de participación (87,5%), motivación (88,75%) e interacción (78,75%) de los egresados con los contenidos, compañeros y docentes del programa.

En cuanto al género que más predisposición ha expresado acerca de invertir en una cooperativa de enseñanza es el masculino con 71,43% frente al 50% del colectivo femenino. Con respecto a la edad, se ha concretado que es a partir de los 31 años cuando los sujetos han aumentado su interés por el emprendimiento social, con 71,43% de los egresados, aumentando al 100% con más de 34 años. En relación con la titulación, los egresados del Grado en Educación Primaria se postulan más emprendedores que los del Grado en Educación Infantil, con un total de 65,15% y de 50%, respectivamente.

Se concluye que el *mobile learning* ha contribuido al fomento del aprendizaje móvil y ubicuo, en cualquier momento y lugar, de las singularidades y beneficios del cooperativismo y su tejido regenerador de la sociedad, por medio de un entorno virtual y con la utilización de dispositivos electrónicos, potenciando las posibilidades que ofrecen estos medios y recursos digitales de la sociedad de la información y el conocimiento. Así, ha permitido cambiar la concepción de los egresados universitarios sobre el emprendimiento social en el campo de la educación por medio de cooperativas de enseñanza para generar y mantener puestos de trabajo docente, en una época de difícil acceso laboral por el elevado número de profesionales que desean obtener un puesto de carácter docente donde poder desarrollar su vocación.

Con esta temática de estudio, se ha permitido comprobar que con un programa emprendedor en entornos virtuales se puede mejorar la situación de muchos profesionales, simplemente con dar a conocer las políticas y beneficios de las entidades pertenecientes a la economía social. De esta forma, se contribuye al fomento de la iniciativa personal y la búsqueda de nuevos caminos para acceder a la docencia.

Las limitaciones de este estudio se focalizan en la capacidad de procesamiento y conectividad de algunos dispositivos móviles de los egresados para soportar los contenidos desarrollados en la plataforma educativa. Como futura línea de investigación, se plantea un estudio comparativo de la aplicación del programa en distintas facultades de educación para comprobar su eficacia en distintas regiones de la geografía mundial.

Referencias

- Arroyo, P. (2001). Cooperativas de trabajo asociado, alternativas de empleo. *Revista de Estudios de Juventud*, (51), 47-55.
- Bel, P., Fernández, J., Lejarriaga, G., y Martín, S. (2016). La iniciativa emprendedora como base para la creación de empresas de participación. Un instrumento para la innovación social. *Cooperativismo & Desarrollo*, 24(108), 123-141.

- Bel, P., Lejarriaga, G., Fernández, J. y Martín, S. (2017). La necesaria coordinación entre los diferentes niveles educativos para el estímulo de la iniciativa emprendedora: un estudio basado en las cooperativas de enseñanza españolas. En A. Daniel, *Conferência sobre Educação para o Empreendedorismo* (pp. 162-177). Aveiro: Universidad de Aveiro.
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Brazuelo, F., y Gallego, D.J. (2011). *Mobile learning. Los dispositivos móviles como recurso educativo*. Sevilla: MAD.
- Cabero, J. (2015). Reflexiones educativas sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). *Tecnología, Ciencia y Educación*, 1, 19-27.
- Cabero, J. (2017). La formación en la era digital: ambientes enriquecidos por la tecnología. *Revista Gestión de la Innovación en Educación Superior*, 2(2), 41-64.
- Campos, V. y Navarro, C. (2017). Participación en redes organizacionales y uso de las tecnologías de la información y la comunicación: un estudio de su impacto en los resultados de la cooperativas de enseñanza de la comunidad valenciana. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (124), 32-46.
- Castaneda, E. (2016). Los factores determinantes del comportamiento innovador de las cooperativas: un análisis para el caso de Castilla y León. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (122), 252-284.
- Cervera, M. y Cantabrana, J. (2015). La formación permanente en competencia digital docente y la mejora de la calidad del centro educativo desde la perspectiva de los docentes: un estudio de caso. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 4(2), 124-131.
- Chevallier, M. (2011). The Cooperatives Sources of Efficiency: A Catalyst for the Emergence of Localized Norms. *Journal of Cooperative Studies*, 44(1), 31-40.
- Cohen, L. y Manion, L. (2002). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla.

- Colás, M. P. y Buendía, L. (1998). *Investigación Educativa*. Sevilla: Ediciones Alfar.
- Cuñat, R. J. (2015). Las redes como factor clave para la consolidación de nuevas cooperativas de trabajo asociado. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (119), 26-42.
- Delcán, B. (2000). Reflexiones sobre las claves de gestión futuras de las Cooperativas de enseñanza: calidad, mejora continua y servicio como base de la excelencia educativa. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (71), 149-170.
- Dini, M. y Stumpo, G. (2004). *Pequeñas y medianas empresas y eficiencia colectiva. Estudios de caso en América Latina*. México D.F., Siglo XXI.
- Egido, I. (2010). El acceso a la profesión docente en España en perspectiva europea. Algunas reflexiones orientadas a la mejora de la selección del profesorado. *Educación XXI*, 13(2), 47-67.
- Eid, M. y Martínez, F. (2014). El año internacional del cooperativismo. Una aproximación a los desafíos del sector mediante el método Delphi. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (116), 103-129.
- Etxeberría, J. y Tejedor, F. J. (2005). *Análisis descriptivo de datos en educación*. Madrid: La Muralla.
- Fajardo, G. (2012). El fomento de la “economía social” en la legislación española. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (107), 58-97.
- Fernández, F. (2000). Realidad actual y perspectivas de las cooperativas de enseñanza. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (71), 77-82.
- Fernández Guadaño, J. (2001). La cantidad y calidad del empleo generado por las sociedades cooperativas que prestan servicios educativos de la Comunidad Autónoma de Madrid. *Cuadernos de Estudios Empresariales*, (11), 161-186.
- Fernández, R. y Muñoz, M. (2012). Colegios concertados y selección de escuela en España: un círculo vicioso. *Presupuesto y Gasto Público*, 67, 97-118.
- Fuentes, A. (2004). *Las cooperativas de enseñanza (un estudio de las cooperativas de trabajo asociado)*. Ceuta: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Ceuta.

- Fuentes, A. M., Lorenzo, M. y Corchón, E. (2002). Las cooperativas de enseñanza como tercera vía dentro de nuestro sistema educativo: las cooperativas de trabajo asociado. Percepciones de sus directivos. *Enseñanza*, (20), 51-84.
- Gambara, H. (2002). *Diseño de investigaciones. Cuaderno de prácticas*. Madrid: McGraw-Hill.
- Garrote, D., Garrote, C. y Jiménez, S. (2016). Factores influyentes en motivación y estrategias de aprendizaje en alumnos de grado. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(2), 31-44.
- Gil, J. A. (2000). *Estadística e informática (SPSS) en la investigación descriptiva e inferencial*. Madrid: UNED.
- González, J. A. y Pazmiño, M. (2015). Cálculo e interpretación del Alfa de Cronbach para el caso de validación de la consistencia interna de un cuestionario, con dos posibles escalas tipo Likert. *Revista Publicando*, 2(1), 62-77.
- Inglada, E., Sastre, J. M. y Villarroya, B. (2015). El cooperativismo en la educación. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, 1(118), 122-147.
- Ley 27/1999 de 16 de julio, Ley de Cooperativas. Madrid, 17 de julio de 1999, núm. 170, pp. 27027-27062.
- López, J. (2017). El fenómeno del liderazgo en los centros de enseñanza de naturaleza cooperativa. En J. M. Alcántara, M. Bermúdez, F. J. Blanco y J. M. Heredia (eds.), *Investigación e innovación en el ámbito universitario. Tendencias ante los retos actuales de la sociedad* (pp. 37-46). Madrid: EOS.
- López, J. y Fuentes, A. (2018). El liderazgo aplicado a los modelos diferenciados en educación: el caso de las cooperativas de enseñanza. En J. Gairín y C. Mercader (eds.), *Liderazgo y gestión del talento en las organizaciones* (pp. 169-175). Madrid: Wolters Kluwer.
- Malo, M. C. (2003). La cooperación y la economía social. En M. Vuotto (comp.), *Economía social: precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas*. Buenos Aires: Editorial Altamira.
- Marcelo, C. (2002). Los profesores como trabajadores del conocimiento. *Educar*, 30, 27-56.

- Martínez, J. C. (2008). Puntos fuertes y débiles de las cooperativas desde un concepto amplio de gobierno empresarial. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (95), 65-93.
- Martínez, V. C. (2003). *Diseño de encuestas de opinión*. Madrid: Ra-Ma.
- McMillan, J. H. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Madrid: Pearson.
- Melián, A. y Campos, V. (2010). Emprendedurismo y economía social como mecanismos de inserción sociolaboral en tiempos de crisis. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (100), 43-67.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2017). *Estadística de estudiantes*. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/universitaria/estadisticas/alumnado.html>
- Monzón, J. L. (1995). Las cooperativas de trabajo asociado ante la reforma de los principios cooperativos. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, 61, 47-52.
- Morales, P., Urosa, B. y Blanco, A. (2003). *Construcción de escalas de actitudes tipo Likert. Una guía práctica*. Madrid: La Muralla.
- Moreno, R. (2000). Realidad actual y perspectivas de futuro para las sociedades cooperativas en la educación. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (71), 83-91.
- Negri, V. (2012). Interpreting the Roles and Economic Importance of Cooperative Enterprises in a Historical Perspective. *Journal of Entrepreneurial and Organizational Diversity*, 1(1), 21-36.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2012). *Las empresas cooperativas construyen un mundo mejor*. Recuperado de http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/statements-and-speeches/WCMS_184811/lang-es/index.htm
- Piscitelli, A. (2006). Nativos e inmigrantes digitales: ¿brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y más aún? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(28), 179-185.

- Ramírez, M., Téllez, O. y Díaz, A. (2016). Desarrollo de aplicaciones web educativas mediante el uso de la técnica de diseño web adaptable. En I. Durány J. F. Durán (eds.), *TIC actualizadas para una nueva docencia universitaria* (pp. 657-667). Madrid: McGraw-Hill.
- Remache, A., Puente, E. y Moreno, G. (2017). Uso de las tecnologías de la información en la educación superior. *INNOVA Research Journal*, 2(1), 99-112.
- Rodríguez, A., Prieto, M. y Vázquez, R. (2014). El uso de las TIC en la formación permanente del profesorado para la mejora de su práctica docente. *Revista Científica Electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 1(14), 70-95.
- Rodríguez-García, A. M., Aznar, I. y Alonso, S. (2016). El uso de dispositivos móviles en la práctica docente universitaria. En J. L. Bernal (coord.), *Globalización y organizaciones educativas. XIV Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas* (pp. 511-518). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Romero, J. M. y Rodríguez-García, A. M. (2017). Digitalización de recursos patrimoniales mediante códigos QR: los dispositivos digitales móviles para la difusión cultural y artística en educación. En L. Bocanegra y A. García (eds.), *Con la red / en la red. Creación, investigación y comunicación cultural y artística en la era Internet* (pp. 595-612). Granada: Universidad de Granada.
- Sanchís, J., Campos, V. y Mohedano, A. (2015). Factores clave en la creación y desarrollo de cooperativas. Estudio empírico aplicado a la Comunidad Valenciana. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (119), 183-207.

EMPRENDIMIENTO SOLIDARIO E INNOVACIÓN SOCIAL

A EXPERIÊNCIA DO LABECOSOL (2016-2018): EXTENSÃO UNIVERSITÁRIA E INOVAÇÃO SOCIAL EM MOVIMENTO

LA EXPERIENCIA LABECOSOL (2016-2018):
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA E INNOVACIÓN
SOCIAL EN MOVIMIENTO

Anderson Sasaki Vasques Pacheco
Danilo Melo
Luiz Filipe Goldfeder Reinecke
Pompilio Locks
Vanêssa P. Simon

¿Cómo citar este capítulo?

How to cite this chapter?

Pacheco, A. S. V., Melo, D., Goldfeder Reinecke, L. F., Locks, P. y Simon, V. P. (2020). A experiência do LabEcoSol (2016-2018): Extensão Universitária e Inovação Social em Movimento. En C. Pérez Muñoz e I. Hernández Arteaga (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 3)* (pp. 277-315).

Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

DOI: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602425>

RESUMO

A proposta deste capítulo é dialogar com as aproximações possíveis entre a inovação social e a Economia Solidária a partir do caso do Laboratório de Aprendizagem em Economia Solidária (LabEcoSol - UDESC). A pesquisa tem um caráter eminentemente qualitativo cujo enfoque reside em uma compreensão apurada dos processos históricos e sociais da constituição do movimento de economia solidária no município de Balneário Camboriú e dos desafios da trajetória estabelecida pelo LabEcoSol. Dentre as perspectivas teóricas da inovação social, adotaremos a via pragmatista, nos afastando da abordagem institucional e neo-schumpeteriana, para que possamos evidenciar as práticas e seguir os atores. Neste sentido, mais do que apresentar as estruturas/papéis, nosso objetivo é analisar os processos e movimentos, suas consequências e seus efeitos para a atuação do LabEcoSol e para o desenvolvimento da Economia Solidária no nível municipal.

PALAVRAS CHAVE: Economia Solidária, extensão universitária, inovação social, LabEcoSol, pragmatismo.

RESUMEN

La propuesta del capítulo es dialogar sobre los acercamientos entre la innovación social y la Economía Solidaria a partir del caso del Laboratório de Aprendizagem em Economia Solidária (LabEcosol - UDESC). La investigación tiene un carácter cualitativo cuyo enfoque se asienta en una comprensión de los procesos históricos y sociales de la constitución del movimiento de Economía Solidaria en la ciudad de Balneário Camboriú (Santa Catarina-Brasil) y los desafíos de la trayectoria del LabEcosol. Entre las perspectivas teóricas sobre la innovación social, utilizaremos la pragmatista, que se distingue de la institucional y de la neo-schumpeteriana, por permitirnos evidenciar las prácticas y acciones de los agentes. En este sentido, más que presentar las estructuras y papeles, nuestro objetivo es analizar los procesos y los movimientos, sus consecuencias y sus efectos para la actuación del LabEcosol y para el desarrollo de dichas prácticas en nivel municipal.

PALABRAS CLAVE: economía solidaria, extensión universitaria, innovación social, LabEcosol, pragmatismo.

Introdução

A proposta deste capítulo é dialogar com as aproximações possíveis entre a inovação social e a Economia Solidária e, a partir do caso do Laboratório de Aprendizagem em Economia Solidária (LabEcoSol), apresentar pistas analíticas que se aproximem das práticas, com ênfase na postura pragmática da inovação social. O LabEcoSol é um projeto de extensão universitária vinculado ao Laboratório de Inovação Social e Sustentabilidade (LISS) da Universidade do estado de Santa Catarina (UDESC) que atua junto aos empreendimentos e redes de articulação, na cidade de Balneário Camboriú/SC, desde 2016, e que tem por objetivo fortalecer a economia solidária no município por meio de assessoria, formação (oficinas, palestras) e desenvolvimento de pesquisas. Além disso, procura articular as relações entre os Empreendimentos de Economia Solidária (EES) da cidade, as redes regionais e o poder público, tendo em vista fomentar um ambiente institucional favorável para o associativismo no município. Considerando essa atuação municipal e regional do LabEcoSol, faz-se importante sistematizar e refletir sobre os avanços e os desafios das inovações sociais promovidas ao longo desses dois anos e meio.

Uma breve contextualização se faz necessária. No Brasil, a Economia Solidária apresenta-se como um tema bastante profícuo de pesquisa a partir dos anos 1980, pois, por diferentes ângulos, os grupos informais, as associações e as cooperativas passaram a ser vistas como alternativas protagonizadas pelas populações mais vulneráveis. Em um contexto de desemprego crescente, desigualdades marcantes, instabilidade institucional e fragilidade das políticas sociais, as universidades públicas e privadas, por meio das Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCPS) e de Programas de Extensão Universitária, tornaram-se importantes espaços para auxiliar no empoderamento das comunidades locais. Sendo, portanto, fruto de um projeto de extensão universitária, o LabEcoSol apresenta-se como objeto empírico que permite um balanço sobre os limites e desafios às inovações sociais a partir de uma experiência regional de trabalho em rede, possibilitando um diálogo entre inovação social, economia solidária e a atuação das instituições de ensino superior nesse campo.

Para atender a esse objetivo, a pesquisa tem um caráter eminentemente qualitativo (Bauer e Gaskell, 2002; Gibbs, 2009), cujo enfoque reside em uma compreensão apurada dos processos históricos e sociais escolhidos (Tilly, 2002). Buscamos interpretar a constituição do movimento de Economia Solidária no município de Balneário Camboriú, com foco nos desafios da trajetória estabelecida pelo LabEcoSol, à luz do conceito de inovação social.

Em um primeiro momento, apresentamos um levantamento bibliográfico, que objetiva conectar os campos da inovação social, sua relação com a Economia Solidária e as práticas de extensão universitária. Em um segundo momento, utilizamos análise documental - dados secundários, como as legislações referentes à economia solidária no município, as notícias de jornais, as atas do fórum municipal e do conselho municipal, além do relatório sobre o movimento da economia solidária em Balneário Camboriú realizado pelo LabEcoSol em 2017- e observação participante dos professores-pesquisadores membros do Projeto de Extensão, entre março de 2018 a julho de 2018, complementados com entrevistas temáticas. Esse desenho de pesquisa possibilita compreender melhor as ações do laboratório no território, identificando as potencialidades e os desafios do LabEcoSol como ator e articulador do movimento da Economia Solidária.

No que toca ao levantamento das teorias que fundamentam este capítulo, a conexão entre a perspectiva da Economia Solidária e inovação social é, de fato, relevante, mas ainda incipiente nos estudos acadêmicos das ciências sociais (Bouchard, 2011; Stamm, Hirvilammi, Matthies e Närhi, 2017). Pode-se dizer que as organizações da Economia Solidária têm contribuído para o desenvolvimento de inovações sociais (Neamtam, 2002), podendo ser consideradas como laboratórios de práticas, de experimentação de processos sócio-políticos inovadores (Costa y Carrion, 2009). Dentre as perspectivas teóricas da inovação social, adotaremos a via pragmatista, afastando-nos da abordagem institucional e neo-schumpeteriana, para que possamos evidenciar as práticas e seguir os atores (Andion, Ronconi, Moraes, Gonsalves e Serafim, 2017). Neste sentido, mais do que apresentar as estruturas/papéis, focaremos os processos e movimentos, suas consequências e seus efeitos na atuação do LabEcoSol.

Finalizando, o principal objetivo do capítulo é, portanto, dialogar com os conceitos de inovação social e Economia Solidária, ainda pouco explorados pelas ciências sociais. Como isso ocorrerá a partir das práticas dos atores envolvidos nos empreendimentos, a contribuição, além da aproximação conceitual significativa para o campo, apresentará uma nova abordagem para os estudos desses temas.

Fundamentação teórica

Nesta seção, apresentaremos algumas perspectivas teóricas da inovação social, abordando desde os primeiros estudos até a recente disseminação do conceito. Além disso, acreditamos que novas perspectivas podem ser construídas, sobretudo por meio de perspectivas pragmatistas, haja vista sua potencial contribuição para os estudos sobre inovação social e Economia Solidária.

Economia Solidária

Como o objetivo deste capítulo pressupõe uma aproximação entre inovação social e Economia Solidária, cabe fazer uma breve reflexão a respeito do que entendemos por este conceito.

De acordo com Lisboa (2009), o termo Economia Solidária aglutina várias experiências como agricultura familiar, cooperativas, recicladores, finanças solidárias, em um amplo movimento social, o que veio a fortalecer a sociedade civil. Andion (2005, p. 82) afirma que o fortalecimento da sociedade civil, “é um fenômeno central para a compreensão do surgimento e da legitimação da chamada economia solidária em diferentes países”.

Laville e Gaiger (2009) abordam a amplitude do conceito e as acepções distintas que ele recebe, porém ressaltam que, independentemente da abordagem, o conceito de solidariedade em contraposição ao individualismo utilitarista, presente na sociedade de mercado, perpassa essas concepções. Outro aspecto relevante, comum aos vários entendimentos do conceito, é a crítica à ciência econômica por não considerar a dimensão social, ecológica, cultural, o que privilegia a visão unidimensional de mercado.

A partir disso, entende-se que a Economia Solidária desenvolve-se numa lógica distinta, tanto do mercado, quando adota formas mais comunitárias de propriedade, quanto do Estado, ao não prever formas de propriedade institucional. É na articulação entre os setores social, político e econômico que a essência da Economia Solidária se situa, promovendo assim, as iniciativas da sociedade civil (Lechat, 2002).

França Filho (2003) afirma que a Economia Solidária, por sua configuração, percebe de maneira distintiva o relacionamento entre sociedade e economia em que as diferentes formas de captação de recursos possibilitam uma hibridação de economias. Isso quer dizer, combinar economia mercantil, não mercantil e não monetária, o que permite uma perenidade dos projetos criados por oportunizar articulações entre esses diferentes recursos. Assim, a oferta ocorre juntamente com a demanda: os serviços são concebidos e propostos em razão de necessidades sociais reais e locais. Não é a lógica de rentabilidade do capital investido, mas a realização de desejos reais dos grupos locais na interação entre os diferentes participantes dessa iniciativa. A busca por equidade, a autogestão e a não aceitação da lógica instrumental do modelo vigente promovem práticas econômicas com princípios não utilitaristas, que contêm sociabilidades densas e decisivas à sobrevivência de amplos segmentos sociais (Gaiger, 2009).

Entretanto, Lisboa (2009) destaca que a Economia Solidária não está na dimensão da não lucratividade, considerando que existe a dimensão do lucro nos empreendimentos, porém, é precisamente a presença dessa dimensão que permite ao empreendimento reinvestir em si mesmo, e, conseqüentemente, possibilitar a sustentabilidade da atividade econômica. Essa é a originalidade da Economia Solidária: estar no mercado sem se comprometer com a persecução ao lucro, atuando nos empreendimentos por meio dos princípios do preço justo. Ou seja, é a posição solidária dentro da troca mercantil a grande novidade da Economia Solidária.

Costa e Carrion (2009) afirmam que a Economia Solidária ainda pode não ser numericamente representativa, mas que apresenta práticas inovadoras do ponto de vista qualitativo e ético. Como inovações sociais, portanto, merecem ser pesquisadas, sendo essa a aproximação das próximas linhas.

Inovação Social e Pragmatismo

O termo inovação social tornou-se comum no linguajar da sociedade nos últimos anos, seja na comunidade acadêmica, com as crescentes pesquisas sobre o tema (Fraisse, 2013; Jessop, Moulaert, Hulgard, e Hamdouch, 2013; Moulaert, MacCallum e Hillier, 2013), ou pela utilização do termo na prática em gabinetes de governo (Government of the United States, 2015; Governo do Brasil, 2018), relatórios europeus (Bureau of European Policy Advisers [BEPA], 2005, 2011, 2012, 2013, 2014) e por organizações sociais (Amani Institute, 2018; NESTA, 2018).

Assim, a proliferação de pesquisas e a utilização frequente do termo podem ser positivas para a disseminação e evolução do tema, mas pode ocorrer também o efeito de multiplicação semântica do conceito. Tanto as políticas públicas, como a academia, ao incorporarem a expressão em suas diversas ações, fazem com que a denominação tenha múltiplas perspectivas (Fraisse, 2013; Moulaert *et al.*, 2013). Desta forma, cabe compreender, primeiramente, o que é a inovação social, por meio de uma breve descrição histórica do termo, a evolução das definições, assim como perspectivas epistemológicas e ontológicas recentes.

A terminologia inovação social não é recente e foi utilizada em contextos distintos, algumas vezes negativos, outros positivos, ao longo dos anos. Na perspectiva sociológica, pode-se dizer que a expressão “invenções sociais” foi cunhada por Weber, no século XIX e reproduzida por Joseph Schumpeter em 1930. Outros termos, tais como mudança, transformação, ou regulação social (Weber e Durkheim) e difusão social (Tarde, 1999 [1893]), eram tratados também como uma definição de inovação social (Jessop *et al.*, 2013; Moulaert e Nussbaumer, 2006).

Desta forma, pode-se dizer que existia uma perspectiva quase embrionária da inovação social, que estudava as mudanças na sociedade como um aspecto que pode ou não causar o desenvolvimento de uma nação. Nesta visão, o Estado poderia agir como uma barreira para a inovação social na arena pública ou como um estímulo para as inovações sociais originárias do Estado, do mercado e da sociedade civil (BEPA, 2011; Jessop *et al.*, 2013).

Entretanto, essa primeira visão sociológica da inovação social acabou sendo pouco explorada na academia, sobretudo após a onda de estudos que enfatizaram uma nova perspectiva. Posteriormente, na década de 1970, diferentes estudos surgiram, passando o enfoque da mudança social para soluções que surgem e integram em um determinado território (Cloutier, 2003).

Nesta segunda perspectiva, considera-se que as diversas organizações da esfera pública e privada geram inovações sociais, podendo ou não ter uma lógica economicista, mas que enfatizam pequenas mudanças sociais (Moulaert, Martinelli, Swyngedouw e Gonzalez, 2005). Entretanto, para Klein (2013), foi com essa nova visão que ocorreu também a proliferação de discursos sobre inovação social, mostrando uma ausência de estrutura integrativa que abranja toda a diversidade de abordagens. Na literatura inglesa sobre inovação social, prevalece essa perspectiva das ideias funcionais e do liberalismo assistencialista. Chamados de “neo-schumpeterianos” por Andion, *et al.* (2017) e corrente da gestão e economia por Jessop *et al.* (2013) e Moulaert *et al.* (2005), essa visão compreende que as inovações sociais são criações de soluções para problemas sociais, ou seja, são ações filantrópicas em prol do mercado (Bouchard, 2011). Autores como Mumford (2002) e Murray, Caulier-Grice e Mulgan (2010) são referências nessa visão da inovação social (Andion *et al.*, 2017).

Ressalta-se que, nas políticas de fomento à inovação social recentes na União Europeia, predominou-se a visão economicista e tecnológica da inovação, provenientes dessa linha anglo-saxã, em que o objetivo era a redução dos gastos públicos e o incentivo às invenções sociais das grandes corporações (Fougère, Segercrantz e Seeck, 2017). Além disso, a visão empresarial da inovação social também predomina nas investigações acadêmicas, sobretudo por evidenciar os processos de desenvolvimento e catalisação deste tipo particular de inovação:

The works by Mulgan et al. (2006) and Mulgan (2007) emerge as the most relevant in this field with their emphasis falling on conceptual clarification and defining the factors distinguishing social innovation from other forms of innovation, such as technological innovation, fundamentally motivated by the maximization of profits. The studies carried out in this field focus more on

analyzing the management processes, in particular, the different phases in the evolution of social innovation and the critical factors to success or resistance. Underlying these dimensions are the research projects targeting the processes able to boost effectiveness and efficiency. (Pacheco, Santos e Silva, 2018, p.11)

Existem também, na visão de alguns autores, outras correntes/linhas que procuram compreender a inovação social. Para Moulaert *et al.* (2005) e Pacheco, Santos e Silva (2018) existem cinco linhas, enquanto para autores como Bouchard (2011) e Andion *et al.* (2017), há a predominância de duas correntes. Particularmente, iremos focar na visão dos últimos autores, que veem a segunda perspectiva da inovação social como ações que transformam as relações sociais, que são os alicerces dos problemas sociais. Preocupa-se, portanto, com a análise da natureza coletiva do processo e os produtos da inovação social e isso alicerçará a transformação social (Bouchard, 2011).

Essa perspectiva, mais presente entre os autores de língua francesa (Bouchard, 2011; Cloutier, 2003; Klein, Fontan e Harrison, 2012; Moulaert *et al.*, 2005), “é vista como motor de transformações nos paradigmas mentais, nas formas de interpretação e nos quadros cognitivos de uma determinada sociedade” (Andion *et al.*, 2017, p. 377), que tem uma visão interpretativista da realidade social.

De maneira geral, a corrente francófona vê a inovação social como um constructo que visa: i) contribuir para a satisfação das necessidades humanas antes não satisfeitas, seja pelo mercado ou pelo Estado; ii) colaborar para o acesso aos direitos; iii) aprimorar as capacidades humanas (André e Abreu, 2006; Moulaert, 2005; Moulaert *et al.*, 2005). Desta forma, essa linha permite considerar, de forma mais realista, a dimensão política da inovação social, sobretudo quanto ao fortalecimento da economia social e solidária, governança participativa, coprodução de serviços e construção de políticas públicas (Andion *et al.*, 2017).

Assim, pode-se dizer que a Economia Solidária, pelos seus princípios e sua forma de atuação que considera aspectos para além do econômico, como características sociais, culturais, ambientais, políticas, entre outros, tem contribuído para o desenvolvimento de inovações sociais (Neamtam, 2002). Como salienta Bouchard (2011), ela é um laboratório para inovações sociais, que

busca, em conjunto com outros atores, desenhar planos para uma economia que não está desconectada nem do social, nem da esfera política.

Apesar dos aspectos relevantes que contribuem para uma visão mais aprofundada da relação entre inovação social e Economia Solidária, existem ainda lacunas que podem ser preenchidas por meio de diferentes paradigmas (Montgomery, 2016). Assim, a abordagem pragmática, pode contribuir com os estudos de inovação social e Economia Solidária, pois concebe uma dimensão política da inovação social, uma “outra forma de ver a “ação pública”, especialmente quanto ao “como”, onde e quais consequências produz” (Andion *et al.*, 2017, p.376). Além disso, também destaca a atuação dos atores-rede nesse contexto, ou seja, como humanos e não humanos agenciam e são agenciados em problemas públicos. Tal abordagem oferece pistas para compreender de outra maneira sua incidência em termos de inovação social nas arenas públicas.

Essa abordagem tem inspirações tanto do pragmatismo filosófico clássico, quanto da sociologia pragmatista francesa contemporânea. A sociologia francesa tem uma renovação com as publicações do Grupo de Sociologia Política e Moral da *École des Hautes Études en Sciences Sociales*, com os trabalhos de Luc Boltanski e Laurent Thévenot, com os estudos de laboratório na sociologia da ciência empreendida por Bruno Latour e Michel Callon e o resgate de correntes como o interacionismo e a etnometodologia (Dodier, 2005). Mais recentemente, os trabalhos de Daniel Cefaï, Francis Chateauraynaud, Louis Quéré, dentre outros, resgatam os filósofos norte-americanos em suas construções teóricas. Tendo em vista a pluralidade de correntes, destaca-se, aqui, algumas “posturas pragmatistas” que inspiram a abordagem pragmática da inovação social, especialmente destes últimos autores, que podem contribuir para as análises em inovação social, como defendem Andion *et al.* (2017).

Essa construção teórica percebe uma necessidade de ultrapassar as perspectivas críticas, em que os sujeitos são sufocados em estruturas estruturantes e da escolha racional, em que os atores são reduzidos a maximizadores de utilidade (Boltanski y Thévenot, 1999). Afastando-se de abordagens normativas, discute-se a construção dessas normatividades; afastando de críticas estruturadas aos fenômenos, parte-se para o diálogo com as construções críticas dos atores; ultrapassando a dicotomia

agência-estrutura, analisam-se as ações e as regularidades, discutindo a dimensão moral e política do agir na experiência dos atores.

O que se propõe, portanto, é uma nova ontologia do social, mais processualista, mais interessada nas moralidades, que coloca atenção na situação, nas controvérsias e nos conflitos, e, sobretudo, que acompanha os atores em suas experiências e trajetórias (Boltanski e Thévenot, 1999; Chateauraynaud, 2015; Latour, 2012; Cefaï, 2011).

Latour (2012), por exemplo, faz uma provocação quanto à noção agregada do social, o que fica evidente nas construções teórico-metodológicas que enfatizam sobremaneira classe, cultura e poder, pouco discutindo os processos de associação e suas práticas. Nesse sentido, os estudos das redes sociotécnicas com a *Actor-Network-Theory* (ANT) de Bruno Latour e Michel Callon têm sido utilizados nos estudos de inovação, especialmente para retratar a emergência e difusão da inovação (Akrich, Callon e Latour, 1988). Andion *et al.* (2017), por exemplo, apresentam contribuições da ANT à análise das redes para compreender a autoridade, sociabilidade, os agenciamentos e a difusão de capital.

Além dessas posturas, Quéré e Terzi (2015) e a proposição de uma sociologia da experiência pública, pelo cruzamento da filosofia pragmatista e a sociologia etnometodológica para as ‘pesquisas públicas’; Cefaï (2011) com sua noção de arena pública que se desenrola em torno de situações de prova, em cenas públicas mais ou menos estabilizadas; e os trabalhos de Chateauraynaud (2015) com a pragmática das transformações, analisando trajetórias e a sociologia das controvérsias, trouxeram aprofundamentos epistêmico-metodológicos para a sociologia que podem ser aproximados dos estudos de inovação social e de problemas públicos.

O público, aqui, é tido como uma forma e uma modalidade da experiência, construído e constituinte dos agenciamentos nas situações de prova e cenas. Sugere-se, desse modo, que:

[...] os conceitos de prova contribuem para resgatar os objetos nas análises organizacionais e, em situação, analisando os dispositivos trazidos pelos atores, bem como seus sentidos. Em certa medida a questão da coerência interna da ação

e da possibilidade recorrendo a diferentes referências de ação ou grandezas, na análise dos fenômenos resgatados pela pluralidade de regimes de engajamento, contribuem para compor e procurar compreender nas análises organizacionais a pluralidade de ações nesse contexto. (Matarazzo e Melo, 2015, p. 8)

Ou seja, o trabalho do pesquisador, mais do que enquadrar e classificar os fenômenos, consiste em produzir uma descrição densa, para resgatar os momentos de prova e as moralidades e valores em jogo, os dispositivos e seus agenciamentos, as redes de atores em torno das construções e mobilizações do problema público. Assumindo a processualidade, sem carregar o evolucionismo junto, permite-se analisar as rupturas e retrocessos, bem como as estabilizações. Desse modo, acreditamos que o aprofundamento teórico dos estudos sobre inovação social com a sociologia pragmatista trará contribuições para o campo teórico e das práticas.

A partir, portanto, dessas reflexões e aproximações conceituais entre inovação social pragmatista e Economia Solidária e, procurando acompanhar o processo de atuação dos atores envolvidos com o movimento de economia solidária da região de Balneário Camboriú, passaremos em seguida a apresentar o LabEcoSol e sua atuação junto a esse movimento, com o objetivo de compreender as práticas ocorridas durante o período estabelecido.

O LabEcoSol: Objetivos, Valores e História

O Laboratório de Aprendizagem em Economia Social e Solidária (LabEcoSol) é um programa de extensão universitária desenvolvido no Centro de Educação Superior da Foz do Itajaí (CESFI), na Universidade do estado de Santa Catarina (UDESC), Brasil, com atuação no município de Balneário Camboriú e região¹.

A extensão universitária pode ser entendida como “[...] processo educativo, cultural e científico que articula o ensino e a pesquisa de forma indissociável e viabiliza a relação transformadora entre a universidade e a sociedade”

1 Cabe ressaltar que a UDESC é uma universidade pública, gerida e financiada pelo Governo do estado de Santa Catarina.

(FORPROEX, 1987, p. 12). A universidade brasileira contemporânea é então formada pela indissociabilidade entre ensino, pesquisa e extensão, condição esta que consta na Constituição Federal de 1988, em seu artigo 207. Rays (2003) enfatiza que a extensão universitária não pode ser vista como assistencialismo e sim como uma atuação da universidade baseada em uma visão dialógica da prática, pensando o processo como uma via de mão dupla entre os atores, o contexto externo e a universidade. Neste sentido, Siveres (2013) coloca a extensão universitária como promotor da diversidade de pensamentos e desenvolvimento da autonomia do indivíduo e, além disso, Santos (2004) insere a extensão universitária como instrumento de democratização e redução de desigualdades por meio da ecologia de saberes.

A partir desse entendimento, a respeito da extensão universitária criou-se o LabEcoSol, em consonância com as demandas por apoio dos grupos locais, e na busca do fortalecimento e a promoção da economia solidária e do desenvolvimento sustentável, junto da construção de um referencial teórico-metodológico para processos de formação e pesquisa.

Dessa forma, um dos eixos principais do Laboratório é a formação de docentes, discentes, técnicos, multiplicadores e integrantes dos Empreendimentos Econômicos Solidários (EES)², por meio de oficinas e palestras, com base em metodologias participativas e permeados pelos princípios de autonomia e cooperação. Assim, normativamente se alinha também com os princípios de inovação social, definida “como o resultado do conhecimento social aplicado a necessidades sociais através da participação e da cooperação de todos os atores envolvidos, gerando soluções novas e duradouras para grupos sociais, comunidades ou para a sociedade em geral” (Bignetti, 2011, p. 4).

Em seus dois anos e meio de atuação, desenvolveu mais de 20 atividades internas e externas à comunidade acadêmica e atingiu aproximadamente 500 pessoas. As atividades incluem desde formação para empreendimentos a

2 Embora seja importante salientar as diversas controvérsias em torno das organizações que se abrigam no conceito de Economia Solidária, ao longo desse capítulo utilizaremos a nomenclatura amplamente utilizada no Brasil, de empreendimentos econômicos solidários (EES).

palestras sobre políticas públicas e sobre economia solidária para os vereadores e alunos do curso. Nesse período, bolsistas do Programa de Extensão, juntamente com professores, publicaram dois trabalhos em anais de eventos nacionais, sendo um deles feito e apresentado pelos bolsistas de graduação da Universidade e condecorado com menção honrosa³.

Em paralelo, o Laboratório acompanhou e organizou as reuniões do Fórum Municipal de Economia Solidária (EcoSol-BC), e participou no Fórum Litorâneo de Economia Solidária, que congrega a região dos 11 municípios da região geográfica da Associação instaurou um processo de articulação que culminou com a aprovação da *Lei Municipal de Fomento à Economia Solidária de Balneário Camboriú* (Lei 3939/2016).

Já em 2017, o LabEcoSol reafirmou seu compromisso com a economia solidária da cidade e participou das audiências públicas de Município da Foz do Rio Itajaí (AMFRI). Em maio de 2016, o LabEcoSol, em parceria com os EES, que culminaram na instituição do Conselho Municipal de Economia Solidária (Decreto 8678/2017). Tendo em vista a aprovação da Lei e o início do funcionamento do Conselho, no qual foram eleitos como representantes do ensino superior, é importante sistematizar e refletir sobre os avanços e os desafios da atuação do LabEcoSol nesses últimos anos, a partir do acompanhamento feito pelos pesquisadores da universidade. A reflexão sobre a história do LabEcosol é relevante, pois elucida os próximos desafios da organização. Ao compreender sua trajetória (*path dependence*), o laboratório também compreende os aspectos cruciais de formação da inovação social no nível local e faz uma análise crítica sobre os motivos da situação atual (Gonzalez, Frank e Martinelli, 2010).

3 Disponível em: https://www.udesc.br/noticia/estudo_de_alunos_da_udesc_sobre_programa_de_economia_solidaria_e_premiado_em_jornada_de_administracao_publica (Acesso em 17/09/2018).

O Contexto e as Origens: o ‘EcoSol – BC’ e o Prelúdio do Movimento

Uma das variáveis mais importantes no estudo de inovações sociais é a espacialidade, porque “inovação social envolve, entre outras coisas, a transformação das relações sociais no território, a reprodução de laços e as mudanças de identidades e culturas, e o estabelecimento de estruturas de governança local” (Moulaert, 2009, p. 12, *tradução nossa*).

Para explicar a atuação do LabEcoSol é necessário entender um pouco sobre o município de Balneário Camboriú, que foi um distrito de Camboriú até o ano de 1964, quando obteve sua emancipação política. Localizado no litoral do estado de Santa Catarina, na região Sul do Brasil, possui uma extensão territorial de 46 km² e uma população estimada em 138 mil pessoas, sendo o município catarinense com a maior densidade demográfica. A cidade é considerada a capital estadual do turismo, uma vez que durante a temporada de verão recebe cerca de 1,5 milhão de visitantes que mudam subitamente sua paisagem⁴. Tendo em vista o PIB gerado por esta atividade, a arrecadação municipal é de aproximadamente 800 milhões de reais por ano e o produto interno bruto (PIB) *per capita* é de R\$37.451,22, o que a coloca na 536^a colocação no ranking dos 5.570 municípios nacionais⁵. No que diz respeito ao Índice de Desenvolvimento Humano (IDH) brasileiro, a cidade está colocada em 4^o lugar, com 0.845⁶. Assim sendo, o território de atuação do Laboratório possui características muito peculiares como arrecadação e PIB per capita e IDH muito altos quando comparados com a média nacional.

Dadas essas peculiaridades, o mapeamento nacional realizado no ano de 2007, pelo Ministério do Trabalho e Emprego (MTE), através do Sistema

4 Informações disponíveis em: <http://turismo.sc.gov.br/cidade/balneario-camboriu/> (Acesso em 07/09/2018).

5 Dados disponíveis em: <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/sc/balneario-camboriu/panorama> (Acesso em 07/09/2018).

6 Dados disponíveis em: <http://www.atlasbrasil.org.br/2013/pt/ranking> (Acesso em 07/09/2018).

de Informação em Economia Solidária (SIES), indicava a existência de um empreendimento na cidade. Já entre 2009 e 2010 foram mapeados dois empreendimentos⁷, demonstrando a pouca expressão da economia solidária na cidade. Em contraposição, o histórico de cooperativismo no Brasil data do século XIX e

com a crise social das décadas perdidas de 1980 e 1990, em que o país se desindustrializou, milhões de postos de trabalho foram perdidos, acarretando desemprego em massa e acentuada exclusão social, a economia solidária reviveu no Brasil. Ela assumiu em geral a forma de cooperativa ou associação produtiva, sob diferentes modalidades, mas sempre autogestionárias. (Singer, 2002, p. 122)

No entanto, a partir de 2010, o panorama começa a se alterar na cidade de Balneário Camboriú, pois aparecem indivíduos e grupos interessados no tema, de modo que se dá a criação de um grupo de trabalho e, meses depois, cria-se o Fórum Municipal de Economia Solidária de Balneário Camboriú (EcoSol - BC), que se consolida com a realização de duas grandes feiras temporárias. Com o apoio de secretarias municipais e do programa de extensão Incubadora Social⁸ da Universidade do Vale do Itajaí, esses grupos emergentes, que não tinham sido mapeados pelos pesquisadores vinculados ao Ministério do Trabalho e Emprego (MTE), iniciaram o processo de criação de uma rede de articulação no nível municipal. Pode-se dizer então, que se tem o “estabelecimento de novas estruturas de governança e organizações (fóruns de discussões, sistemas de tomadas de decisão políticas, empresas, interfaces, sistemas de alocação, etc.)” (Moulaert, 2009, p. 12, *tradução nossa*), dando início ao movimento de economia solidária, fator importante para o desenvolvimento de inovações sociais, uma vez que “na literatura, os movimentos possuem uma aceção ampla, incluindo tanto relações sociais não institucionalizadas, ou relações fluidas não consolidadas

7 Disponível em: <http://ecosol.dieese.org.br/indicadores.php#social-icons> (Acesso em 18/09/2018).

8 O programa de extensão depois passou a ser uma Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP).

(principalmente os movimentos sociais no nível local), como formações de redes formais ou informais de atores” (Bignetti, 2011, p. 9).

Reflexo dessa articulação, ainda em 2010 foi feito um mapeamento a respeito dos 8 empreendimentos atuantes no fórum, que levantou um total aproximado de 90 pessoas envolvidas em grupos de reciclagem, artesanato, alimentação, decoração e uma comunidade tradicional (Reinecke, 2012). Os grupos eram muito diferentes entre si, tanto do ponto de vista do tamanho, quanto do grau de formalização e dos objetivos almejados, o que reforça a necessidade de analisar as práticas. No ano de 2011, três EES já eram pessoas jurídicas. Segundo relato dos pesquisadores à época (Reinecke, 2012), sem espaço fixo para comercialização dos seus produtos, após o término das feiras, que são consideradas o primeiro grande evento de economia solidária no município, os grupos começaram a se desmobilizar, posto que, nesse primeiro momento, estavam somente buscando espaços para comercializar seus produtos. Neste sentido, colocamos a cena das feiras expondo as controvérsias e limites da prática nas relações do movimento.

Mesmo assim, os grupos mais engajados já começaram as articulações para a criação de uma proposta de Lei Municipal de Economia Solidária, buscando convencer a administração pública de suas demandas e fortalecer seus espaços de comercialização. Em 2011, o projeto foi entregue para a assessoria jurídica do prefeito, mas não teve seguimento pelos atores políticos que em seus argumentos destacavam a necessidade de um maior enraizamento, mobilização e organização dos EES da cidade (Reinecke, 2012). Percebemos, então, uma arena em que os repertórios em torno do movimento são construídos na disputa (Boltanski e Thévenot, 1999) e na busca de legitimidade, que por vezes se confunde com normatividade e legalidade. Isso nos sugere um movimento colocado em uma situação crítica, ao disputar um dispositivo legal com os argumentos nos termos: enraizamento e mobilização. Percebemos, no entanto, que as moralidades em jogo, ao utilizar tais termos, referem-se à “profissionalização” da economia solidária e os efeitos engendraram a busca por legitimidade institucional. Alguns atores vêm como possíveis efeitos desse reconhecimento também a possibilidade de acessar recursos públicos.

Com isso, ainda em 2012, o Fórum organizou uma Mostra de Economia Solidária no espaço Legislativo da cidade, levando a produção dos empreendimentos para o conhecimento dos vereadores e da população, reforçando o argumento da legitimidade pela normatividade. Após alguns meses, aproveitando o período eleitoral em âmbito municipal, o Fórum elaborou uma carta de compromisso para que os candidatos a vereadores formalizassem seu apoio ao Fórum e ao movimento de economia solidária no município. Simultaneamente, buscou-se contato também com os dois candidatos a prefeito na eleição, objetivando entregar uma proposta de política municipal de Economia Solidária que fosse absorvida em seus planos de governo, com o intuito de criar um compromisso para os atores políticos eleitos no ano de 2012⁹.

Com o desdobramento dessas ações reiniciou-se a mobilização para a construção da Lei Municipal de Economia Solidária, com base na legislação aprovada no município vizinho de Itajaí, no ano de 2009 (Lei Municipal nº 5245/2009), sendo o primeiro município catarinense a ter lei municipal. Aproveitando a janela de oportunidades aberta pela atuação dos EES no ano de 2012 e pela entrada de novos atores políticos no legislativo municipal em 2013, os grupos atuantes no fórum buscaram legitimar a Lei Municipal¹⁰, uma vez que ela ainda sofria resistência por parte de setores da sociedade¹¹. Segundo Kingdon (2003) janelas de oportunidades para uma nova política “ficam abertas somente por períodos curtos. Se os participantes não conseguem ou não aproveitam as vantagens dessas oportunidades, eles devem esperar até a próxima oportunidade chegar” (p. 166, *tradução nossa*).

9 Mais informações sobre o período de 2011 até 2013 podem ser encontradas no endereço eletrônico do Ecosol - BC: <http://ecosolbc.blogspot.com/2013/> (Acesso em 15/09/2018).

10 A proposta de Lei de 2013 pode ser visualizada no site da Câmara de Vereadores, por meio do seguinte link: <https://www.balneariocamboriu.sc.leg.br/projetos/projetos-de-lei/?projeto=0059/2013&tipo=lei> (Acesso em 14/09/2018).

11 Em artigo publicado no jornal municipal Página 3, em 23 de março de 2013, o colunista Orval Molina questionou a importância da lei, com um comentário intitulado “Economia Solidária é outro desses projetos copia e cola”. Disponível em: <https://issuu.com/pagina3/docs/edicao1132> (Acesso em 14/09/2018).

Mesmo com a realização de uma audiência pública prévia e ampla mobilização do EES, na data da votação, o projeto de lei sofreu um pedido de vistas e não voltou às discussões em plenário¹², reconfigurando o fórum e desmobilizando essa agenda, que voltaria a se reorganizar somente dois anos depois, com a aprovação da lei no ano de 2016.

Nesse momento de formação do movimento de economia solidária em Balneário Camboriú, com seus avanços e retrocessos, é importante levar em consideração a questão regional e as diversas redes que atuaram para o seu fortalecimento. Mais do que atores isolados, o movimento da economia solidária provocou a interlocução de atores em rede. No nível estadual há o Fórum Estadual de Economia Solidária (FCES) e na microrregião do vale do Rio Itajaí o Fórum Litorâneo, que se reúne bimestralmente, em sedes alternadas e foi criado em 2010, com a presença de 32 representantes de EES da região da AMFRI, entidades de apoio e gestores públicos. Na cidade vizinha, em Itajaí, destaca-se o Centro Público de Economia Solidária de Itajaí - CEPESI, constituído por 15 EES de toda a região, sendo o principal ponto de articulação, mobilização, comercialização e formação do movimento de economia solidária na região. Inaugurado em 2006, o Centro Público de Economia Solidária teve seu termo de referência aprovado pelo governo federal, na figura da antiga SENAES¹³, e conta com ampla legitimidade municipal, já que congregou os principais EES da cidade e estabeleceu parcerias com diferentes governos, sendo considerado um centro de referência nacional¹⁴.

Itajaí, portanto, possui uma história mais longa no que diz respeito ao movimento de economia solidária, pois já no mapeamento do SIES, de 2009 a

12 O pedido de vistas pode ser visualizado no seguinte endereço eletrônico da Câmara de Vereadores de Balneário Camboriú: <https://www.balneariocamboriu.sc.leg.br/noticias-camara/confira-o-resumo-da-sessao-desta-terca-feira-25/> (Acesso em 14/09/2018).

13 A Secretaria Nacional de Economia Solidária (SENAES) foi criada em 2003 e extinta em 2016. Era uma das 4 Secretarias administrativas do Ministério do Trabalho e Emprego (MTE). Atualmente ela adquiriu o status de subsecretaria, vinculada à Secretaria de Políticas Públicas e Emprego, de acordo com o Decreto nº 8.894, de 3 de novembro de 2016.

14 Disponível em: <https://itajai.sc.gov.br/noticia/16471/centro-de-economia-solidaria-de-itajai-e-referencia-nacional#.W5k96ehKiU> (Acesso em 18/09/2018).

2013, a cidade possuía 9 empreendimentos econômicos solidários. Comparada com Balneário Camboriú, Itajaí é o 56º IDH nacional, o 157º PIB *per capita* nacional e possui uma população estimada em aproximadamente 216 mil habitantes¹⁵. Além do CEPESI, a cidade ainda conta com uma Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP), criada no ano de 2008 e vinculada a Universidade do Vale do Itajaí (UNIVALI), que participou de diversos projetos com o apoio da SENAES e do governo municipal. Segundo Singer (2002),

Um outro componente da economia solidária no Brasil é formado pelas cooperativas e grupos de produção associada, incubados por entidades universitárias, que se denominam Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCPS). As ITCPS são multidisciplinares, integradas por professores, alunos de graduação e pós-graduação e funcionários, pertencentes às mais diferentes áreas do saber. Elas atendem grupos comunitários que desejam trabalhar e produzir em conjunto, dando-lhes formação em cooperativismo e apoio técnico, logístico e jurídico para que possam viabilizar seus empreendimentos autogestionários (p.123).

A ITCP-UNIVALI, desse modo, é uma das organizações parceiras do LabEcoSol e faz parte das entidades que apoiam o CEPESI, o Fórum Litorâneo e também o Conselho Municipal de Economia Solidária de Itajaí. Para Bignetti (2011), diferente dos empreendedores individuais e dos movimentos, as organizações sociais têm ampliado seu espaço e importância na literatura sobre inovações sociais. Desse modo, a ITCP-UNIVALI, sendo uma organização social voltada para a inovação, atua a partir de uma metodologia baseada no assessoramento e incubagem dos EES em formato de redes territoriais e temáticas, como as de alimentos orgânicos, de comercialização, de catadores e de políticas públicas (Oliani, Martins, Reinecke e Riffel, 2017).

15 Disponível em: <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/sc/itajai/panorama> (Acesso em 14/09/2018).

Localizada ao lado de Balneário Camboriú, portanto, Itajaí, pelo seu histórico, é considerada uma das cidades mais importantes do estado de Santa Catarina no que diz respeito à economia solidária, pois possui uma lei municipal, um conselho, um centro público e uma ITCP. A experiência prévia deste município fomentou a organização do movimento de economia solidária em Balneário Camboriú. O contexto favoreceu também a abertura de um espaço de atuação para a extensão universitária da Universidade do Estado de Santa Catarina com a criação do LabEcoSol, que, por sua vez, objetiva fortalecer os grupos de economia solidária que surgiram na cidade e que demandam assessoria e apoio para se consolidarem em seu território.

Os Atores e as Instituições: a Inovação Social em Movimento no Município de Balneário Camboriú

Com a abertura do curso de Administração Pública, pelo Centro de Ensino Superior da Foz do Rio Itajaí (CESFI), no segundo semestre de 2014, surge a necessidade do desenvolvimento de programas de extensão universitária, com vistas à mobilização da comunidade acadêmica e inserção da universidade no território de atuação. Inicialmente o curso de Administração foi localizado em um prédio alugado pelo governo do estado, no centro de Balneário Camboriú, em uma região economicamente pujante. A partir do segundo semestre de 2018, o curso se transferiu para o Bairro Nova Esperança, no território sul da cidade, uma região afastada do centro e com bolsões de pobreza e vulnerabilidade.

O LabEcoSol foi proposto e aprovado em um edital interno da UDESC de 2015, com início de suas atividades em março de 2016. Nesse primeiro período foi realizada a formação da equipe do programa, docentes, discentes e técnicos, com base nas teorias de Economia Solidária, assessoria e incubação, facilitação e mediação comunitária. Com a equipe formada, o LabEcoSol iniciou o acompanhamento e secretariando as reuniões do Fórum Municipal de Economia Solidária.

Entre as primeiras demandas do Fórum, constava também a formação sobre Economia Solidária e seus princípios para que outros atores e empreendimentos

pudessem participar das atividades. O LabEcosol, então, realizou oficinas sobre Economia Solidária para suprir a demanda. Junto aos EES, reiniciou o processo que culminou em 2016, com a aprovação da Política de Fomento à Economia Solidária no Município de Balneário Camboriú (Lei 3939/2016).

Antes disso, com propósito de proporcionar um diagnóstico para a administração pública municipal, no ano de 2016 foi feito um mapeamento dos grupos associados ao Fórum Municipal de Economia Solidária, no qual foram analisados 7 empreendimentos¹⁶. O relatório foi realizado por meio de entrevistas semiestruturadas com os coordenadores e demais associados (Bauer e Gaskell, 2002), e contou com 63 perguntas sobre os diferentes aspectos dos EES, em uma adaptação do modelo baseado no Sistema Nacional de Informações em Economia Solidária (SIES). Cabe salientar a relevância e o caráter inovador do relatório, pois, embora o SIES tenha realizado um levantamento nacional, não havia estudos detalhados sobre a realidade da Economia Solidária em Balneário Camboriú. Dessa forma, se tratou de uma sistematização que pôs em relevo a Economia Solidária no município e cuja publicação e divulgação se deu em abril de 2017, na audiência pública intitulada “Lixo: A gestão de resíduos sólidos no município”. Nesta data, o relatório foi entregue aos vereadores da cidade e apresentado por um membro do LabEcoSol na tribuna popular da Câmara de Vereadores¹⁷.

Assim como no levantamento de 2012 (Reinecke, 2012), o relatório sugere a existência de diferenças significativas entre os grupos, sendo um fator que dificulta a ação conjunta. O primeiro empreendimento foi criado há mais de dez anos, em 2006, e o mais novo possui três anos de formação, sinalizando um gradual enraizamento da Economia Solidária no município.

Em sua maioria, esses EES surgiram como fonte complementar de renda e, nos sete grupos pesquisados, seis declararam remunerar os membros. Eles são

16 Ressalta-se que há outros EES no município que fazem parte do movimento de economia solidária, mas não estão vinculados ao *EcoSol-BC* e, portanto, não foram incluídos nesta pesquisa. No entanto, trata-se de uma demanda reprimida, no sentido de prospectar possíveis interessados e trazê-los para o fórum e para o conselho.

17 Informações disponíveis em: <https://www.balneariocamboriu.sc.leg.br/noticias-camara/audiencia-debate-gestao-de-residuos-solidos/> (Acesso em 14/09/2018).

compostos por 98 participantes, número semelhante ao de 2012, sendo a grande maioria mulheres (73), totalizando 74%, enquanto os homens correspondem aos restantes 26%. Esses números corroboram a importância dos espaços da Economia Solidária como possibilidade para a atuação das mulheres, uma vez que permitem que elas conciliem a vida familiar e profissional, tenham uma alternativa de renda, além de se tornarem espaços de discussão, o que permite que possam se expressar, reivindicar ou associar, algo que nem sempre ocorre nos espaços tradicionais de trabalho (Simon e Boeira, 2017).

As principais atividades econômicas mapeadas foram o artesanato, a reciclagem e a alimentação, e entre os produtos estão: o crochê, tricô e sabonete; o artesanato em conchas; bijuterias; cerâmica; madeira; corda; costura; triagem e comercialização de material reciclável; bonecas *abayomi* (de origem africana); feira de orgânicos. Essas atividades indicam a percepção da Economia Solidária considerando outras perspectivas para além do lucro. Trata-se de uma economia plural que considera aspectos das dimensões econômicas e sociais, que contempla o desenvolvimento das forças produtivas desses grupos de maneira sustentável, conciliando outros padrões de relacionamento humano em que a solidariedade é distintiva (Simon e Boeira, 2017).

Embora quatro empreendimentos tenham espaços e lojas próprias, a principal forma de comercialização e divulgação se dá através das feiras de economia solidária. Assim, a estrutura adequada para comercialização é o principal problema elencado pelos grupos, seguido da falta de capital de giro e da divulgação dos produtos. Em comum, os diferentes grupos geram produtos de extrema relevância para o fomento de uma economia local mais vinculada às necessidades e à identidade da cidade de Balneário Camboriú. A identificação dos problemas internos também permitiu a articulação do LabEcoSol para a oferta de oficinas para os EES focadas nas demandas locais. Desta forma, o LabEcosol ao identificar os problemas internos dos EES e articular soluções inovadoras no espaço-tempo com os atores do território (Murray, Caulier-Grice e Mulgan, 2010) visa contribuir com “[...] os processos participativos e empoderamento, que são considerados cruciais aspectos da Inovação Social” (Edwards-Schachter, Matti, e Alcántara, 2012, p. 672, *tradução nossa*).

Se, em 2012 havia três EES formalizados, atualmente esses homens e mulheres estão organizados em uma cooperativa, três associações e três grupos informais, nos quais se utilizam instrumentos de gestão democrática da produção, pois cinco dos empreendimentos possuem uma coordenação, diretoria ou conselho diretor; quatro realizam assembleias de membros; dois possuem um conselho fiscal ou similar, assim como grupos de trabalho, comissões ou núcleos; e apenas um dos empreendimentos possui somente uma coordenação. Mesmo que, por si só, a existência destas instâncias compartilhadas de decisão não garanta uma democratização da gestão, elas se colocam como uma possibilidade de ampliação das formas de transparência das organizações e dos fundamentos da economia solidária (Locks e Gugliano, 2013). Ou, como afirmam Costa e Carrion (2009, p. 80, *grifo dos autores*), “apesar dos seus limites, apresentam um potencial pedagógico de estabelecer diálogos e provocar um amadurecimento político para a construção de uma *economia plural*”.

Tendo em vista a atuação desses grupos, 2016 foi um ano de mudanças no cenário municipal, pois, após 8 anos do mesmo governo, surgiram novos atores políticos, de partidos distintos, que chegaram ao poder executivo. Refletindo o espaço de experiência de desmobilização e rejeição da Lei no ano de 2013, o Fórum visualizava uma nova janela de oportunidade, já que “uma mudança de administração é provavelmente a janela mais óbvia do sistema político” (Kingdon, 2003, p. 167). O momento é visto como propício porque os EES já estavam mais formalizados e profissionalizados (Carlos, Dowbor e Albuquerque, 2017) e possuíam um maior reconhecimento e legitimidade tanto perante a população, quanto em relação aos atores políticos e burocráticos, de modo que a Lei foi aprovada por unanimidade pelos vereadores. Nesse sentido, cabe uma reflexão sobre as moralidades em torno do que deve ser a economia solidária para esses atores, os termos enraizamento e mobilização de outrora agora se ressignificam para reconhecimento e legitimidade via profissionalização e formalização. No caso que analisamos,

os movimentos sociais se engajam em um conjunto de atividades que não necessariamente implicam a relação de conflito com os detentores de poder:

em sociedades complexas movimentos também cooperam com o estado, colaborando na elaboração e implementação de políticas governamentais. (Carlos et al., 2017, p.362)

Resultante desses anos de experiências de intermediação e esforços coletivos, em seu artigo primeiro a Lei estabelece “por diretriz a promoção da Economia Solidária e o desenvolvimento de grupos organizados, autogestionários, de atividades econômicas, numa perspectiva de autossustentabilidade, por meio de programas, projetos, parcerias com instituições públicas e privadas ou outras formas admitidas em lei”. Ao longo do texto, prioriza-se o estabelecimento de redes de produtores, prestadores de serviços e consumidores, e definem-se as entidades de apoio, assessoramento e gestão. No artigo nº 4, definem-se os empreendimentos de Economia Solidária formais e informais a partir de 12 critérios, como os princípios da cooperação, da solidariedade, da autogestão, da sustentabilidade econômica e ambiental, da valorização do ser humano e do trabalho, do respeito ao meio ambiente, da equidade de gênero e étnica.

Entre os objetivos principais do movimento, a Lei aponta a necessidade de políticas públicas que garantam a comercialização dos produtos, com acesso a espaços físicos e bens públicos do município para a instalação de Centro Público; o desenvolvimento de assessoria técnica e jurídica; cursos de capacitação e formação; convênios, apoio aos eventos e suporte para a constituição de um registro municipal dos EES, com a criação de um Selo de Certificação.

Do dinamismo dessa interação socioestatal, que remonta ao ano de 2010, verifica-se que “a inovação social se inscreve em trajetórias longas de configuração dos problemas públicos” (Andion et al., 2017, p. 380), que inclui, aqui, além das causas, a mobilização, sendo um processo histórico que se apoia em diferentes campos de causa e de força e que é construída ao longo do tempo e ajudam a

pensar as novas formas organizativas da sociedade civil que atuam ao mesmo tempo como canais: (i) de exercício de representação e autoridade; (ii) de sociabilidade e coexistência; (iii) de agenciamento de instituições, pessoas,

normas e objetos; (iv) de concentração e de difusão de capital simbólico, humano e material. (Cefaï, 2009 *apud* Andion et al., 2017, p.380)

Nesse sentido, em seu último artigo, a Lei estabeleceu a criação do Conselho Municipal de Economia Solidária (CMES), órgão colegiado, deliberativo e normativo, formado por 12 representantes (6 governamentais, 4 EES e 2 entidades de apoio, dentre as quais se destaca a UDESC por meio do LabEcoSol), com o objetivo de definir, de forma participativa, as políticas públicas adotadas pelo Município, bem como convocar a Conferência Municipal de Economia Solidária e elaborar o Plano Municipal de Economia Solidária. Muito embora sua criação tenha tardado um ano após a aprovação da Lei de Fomento (sendo instituído oficialmente em maio de 2018, por meio do decreto nº 8959), as reuniões para a criação do regimento interno começaram em fevereiro do 2018 e a escolha dos representantes foi feita no dia 15 de dezembro, dia nacional de Economia Solidária, na Câmara de Vereadores de Balneário Camboriú.

A partir de uma análise das atas das sete reuniões do CMES até o presente momento, percebem-se os custos e os ganhos de organização que a institucionalização proporcionou. Em um primeiro momento, nas três primeiras reuniões (fevereiro, março e abril), os grupos trataram de estruturar seu funcionamento. Criaram-se comissões para elaboração de regimento interno, com sua respectiva análise e aprovação, bem como a eleição de uma mesa diretora e a criação de três comitês de trabalho - comercialização, plano municipal de economia solidária e apoio a cooperativa de recicladores. Nas quatro reuniões posteriores (maio, junho, julho e agosto), a leitura das atas mostrou que começaram a surgir algumas propostas de desenvolvimento de políticas públicas, tanto em parceria com o setor privado quanto com o poder executivo, mas que se caracterizam pela baixa formalização. O foco da discussão recaiu na regularização da cooperativa de catadores, que estava com dificuldades na obtenção de licenças ambientais que permitiriam um convênio com a prefeitura.

Desse modo, a presença de funcionários da Secretaria de Meio Ambiente, da Secretaria da Fazenda, da Secretaria de Desenvolvimento e Inclusão Social e da Secretaria de Turismo, colocou os grupos em interlocução direta e formal com

os atores políticos e burocráticos. Assim sendo, o conselho tem uma importância significativa para o movimento, precisamente porque nenhum dos governos municipais havia institucionalizado políticas públicas para a economia solidária, seja por meio da criação de departamentos, diretorias ou cargo específico para cuidar do tema dentro da estrutura organizacional. Sobre o tema da institucionalização, destaca-se a sua complexidade, pois, pelo movimento:

[...] há diversas formas em que o Estado e a administração pública tornam-se porosos aos interesses sociais mediante expedientes que comportam graus diversos de institucionalização. Ter o acesso franqueado para dialogar regularmente com um funcionário público chave, ocupar cargos, determinar uma regra, definir uma função institucional, criar um órgão incumbido de certos propósitos — inclusive garantir a participação de determinados segmentos da população — ou aprovar uma lei, para mencionar apenas alguns exemplos, constituem formas consideravelmente diversas de ativar favoravelmente a seletividade das instituições, e embora todas elas possam ser concebidas analiticamente como encaixes, suas implicações são distintas. (Lavalle, Carlos, Dowbor e Szwako, 2017, p.6)

Tendo em vista a posição histórica de *outsiders*, os grupos tiveram que permear as instituições políticas para fazer avançar suas demandas e projetos. No entanto, a criação do conselho insere institucionalmente o movimento, mas coloca outros desafios, haja vista que ainda não está em uma posição de influenciar diretamente a alocação de recursos (Banaszak, 2005).

Outro desafio é que os EES ocuparam o CMES em detrimento do Fórum Municipal de Economia Solidária, que, desde meados de 2017 deixou de se reunir e que, no entanto, se caracterizava como um espaço autônomo do qual se originou o movimento. Nesse sentido, os próprios membros do LabEcoSol, em relatório de avaliação das atividades, indicaram um redirecionamento de sua atuação para um maior contato com o poder público municipal, ampliando a noção inicial de formação e assessoria. Se, em 2016, a aprovação da Lei animou os grupos, em 2017 e 2018, o Fórum Municipal de Economia Solidária

(EcoSol-BC) se desmobilizou à medida em que se ampliou o espaço de atuação institucional com o Conselho Municipal de Economia Solidária (CMES).

Nesse sentido, a entrada na estrutura da administração pública representa uma vitória do ponto de vista democrático e organizacional para o movimento, mas merece um acompanhamento tendo em vista que, como processo amplo, a inovação social visa um maior enraizamento no território, em conjunto com uma alteração nas relações de poder pré-existentes (Moulaert, 2009). Nesse sentido, destacam-se avanços e retrocessos, portanto, o desafio é duplo para os envolvidos no movimento em Balneário Camboriú: por um lado, estruturar o conselho, planejar as expectativas e limitações dentro do espaço institucional; por outro lado, repensar a sobreposição existente, especialmente as funções do fórum e a inclusão dos grupos que ficaram de fora do CMES. Sobretudo, uma atuação em ambas as frentes parece ser um dos principais desafios para os EES, que já têm problemas de mobilização e planejamento dentro do próprio conselho.

Também há que se preocupar com a concretude das políticas públicas e suas consequências, haja vista que “o efeito promissor da economia solidária decorreria de sua aptidão a estimular e compensar o protagonismo econômico e político de trabalhadores pobres, vulneráveis à exclusão social, através de sua organização econômica e de seu envolvimento na condução dos empreendimentos” (Gaiger, 2015, p. 45).

O LabEcosol, portanto, com as formações/capacitações, apoio e articulação do Fórum, acompanhamento dos fóruns regionais, o diagnóstico do movimento e *advocacy* pelo apoio nas demandas institucionais do movimento, possibilitou articulação e apoio da economia solidária no território em conjunto com os EES.

De forma sucinta, identificamos a possibilidade de inovação social pelas ações extensionistas do LabEcoSol, em sentido amplo, tanto: i) pelo apoio aos empreendimentos com ferramentas participativas em um contexto socioeconômico e organizacional marcado por um perfil de desenvolvimento centrado na vertente econômica, colocando em pauta a discussão de valores democráticos e solidários; ii) pelo fomento e apoio à institucionalização e criação de dispositivos que tragam possibilidades e mediações outras na prática da economia solidária no município; e iii) num contexto, territorial articular

e fortalecer a dinâmica no território. Dessa forma, é possível considerar que tais ações: i) contribuem para a satisfação das necessidades humanas antes não satisfeitas, seja pelo mercado ou pelo Estado; ii) colaboraram para o acesso aos direitos (ex: inclusão política, políticas públicas redistributivas, etc.); iii) aprimoraram as capacidades humanas (ex: empoderar grupos sociais, etc.) (Moulaert, 2005; Moulaert et al., 2005; André e Abreu 2006).

Ou seja, as ações do LabEcoSol possibilitaram e fomentaram tanto práticas no movimento de economia solidária no município, quanto institucionalidades. Cabe a partir disso aprofundar e acompanhar os efeitos dessas práticas, junto aos atores, empreendimentos e espaços de interlocução, e acompanhamento da agência e dos agenciamentos em torno dos dispositivos criados até então, suas ressignificações e repertórios normativos (Dodier e Barbot, 2017).

Explicar o processo histórico de desenvolvimento dessas inovações sociais não tem como fim um maior controle dos atores, mas, sobretudo, a compreensão da amplitude desse horizonte de possibilidades (Cefaï, 2009 *apud* Andion, et al., 2017) do movimento da economia solidária em Balneário Camboriú. Estrategicamente embasado nas metodologias participativas de desenvolvimento e mobilização comunitária, no fomento de novas lideranças e grupos, bem como na implementação de políticas públicas presentes nas demandas do movimento como meio para reverter o quadro de desigualdade e pobreza, o LabEcoSol buscou atuar com vistas à transformação da realidade em que está imerso, sendo parte do movimento, mas procurando uma atuação de apoio às pautas e demandas dos demais atores. Longe de avaliar o sucesso ou fracasso dessas inovações, caindo em um binarismo reducionista que mais confunde do que explica, faz-se preciso entender a complexidade desses fenômenos, sua trajetória, seus "campos de experiência" e suas consequências (Andion et al., 2017), para além da questão financeira (Bignetti, 2011). Com isso, gradativamente a relação entre os atores pode ganhar em reflexividade e aprendizagem coletiva, objetivando que o movimento de Economia Solidária possa se reafirmar continuamente enquanto uma opção para os mais vulneráveis da cidade de Balneário Camboriú.

Considerações finais

A proposta inicial deste capítulo, de promover uma aproximação entre os conceitos de inovação social e Economia Solidária, tendo o LabEcoSol como objeto empírico, parte do interesse dos professores-pesquisadores, membros do programa de extensão, em refletir sobre as práticas e relações do movimento e do Laboratório. Nesse sentido, procuramos sinalizar a perspectiva pragmatista da inovação social como promissora conceitualmente, ensaiando, de modo singelo, algumas pistas e olhares para uma análise menos estruturante e mais atrelada à atuação dos sujeitos.

Como alguns resultados, portanto, reforçamos o entendimento de que a Economia Solidária pode ser percebida como uma possibilidade de inovação social na esfera pública e, especificamente, pragmatista desde que os pesquisadores analisem as práticas e os processos. Ou seja, mais do que enquadrar como inovação, ou não, o objetivo é apresentar como elas são construídas, performadas e legitimadas. No contexto de Balneário Camboriú, apresentamos, então, as ações do projeto de extensão universitária e o contexto da Economia Solidária no território para analisar esses processos a partir desse caso.

Para isso, realizamos uma discussão a respeito do LabEcoSol como oportunidade de inovação social em sentido amplo, tanto no apoio de empreendimentos com ferramentas participativas em um contexto socioeconômico e organizacional marcado por um perfil de desenvolvimento em uma vertente econômica, colocando em pauta a discussão de valores democráticos e solidários; o fomento e apoio à institucionalização e a criação de dispositivos que tragam possibilidades e mediações outras na prática da economia solidária no município; além de, num contexto territorial, articular e fortalecer a dinâmica no território.

Nesse sentido, iniciamos um acompanhamento mais atuante a partir do ano de 2018, com vistas a trabalhar com o movimento na consolidação desse espaço para os grupos que já fazem parte. Também, buscamos trabalhar na formação e capacitação de novos integrantes que procuram alternativas emergentes frente às dificuldades que encontram em se estabelecer no cenário tradicional.

As interações do LabEcoSol com o movimento, como descrevemos ao longo do trabalho, foram bastante profícuas como podemos perceber pelas conquistas da economia solidária no município ao longo deste período analisado. As discussões em torno da constituição do Conselho Municipal, da criação da Lei de Economia Solidária e a rearticulação/reconfiguração do Fórum de Economia Solidária consolidam a necessidade de uma aproximação entre Economia Solidária e inovação social, e podem ser analisadas pelo olhar dos dispositivos e seus repertórios normativos (Dodier e Barbot, 2017), por exemplo.

Além disso, a discussão sobre os movimentos, conselhos e fóruns, apresentam os avanços e retrocessos, algumas das questões em jogo, e a luta por reconhecimento atrelada a uma dimensão fortemente normativa e legal. Mais do que falar sobre as funções e estruturas, procuramos destacar brevemente as cenas e os processos. Apontamos criticamente, também, que as ações que se consolidaram institucionalmente, especificamente na busca pela legitimidade normativa, trouxeram impactos quanto às configurações do movimento e foram engendrados em momento em que as moralidades em torno da economia solidária apontaram para uma noção de profissionalização. Cabe, assim, uma reflexão e continuidade no acompanhamento dos dispositivos.

E é nesse sentido que destacamos as possibilidades da interação pesquisa-extensão-ensino pelo acompanhamento desses espaços, principalmente se associarmos o caráter empírico e político da extensão, neste caso, o LabEcoSol, que também exige, em certa medida, deslocamentos para a construção das análises.

Sobretudo, procuramos resgatar a trajetória e discutir as práticas dos atores em algumas situações críticas, tanto nas ações de apoio quanto de acompanhamento da economia solidária no município, em seus avanços e retrocessos. Acreditamos que esse olhar para a Economia Solidária apresenta possibilidade de ultrapassar as abordagens prescritivas e normativas e, portanto, possibilita uma contribuição singular ao pluralizar os olhares para o fenômeno. Isso, especialmente, quanto às práticas e às construções normativas que os sujeitos empreendem, afastando-se, ainda que provisoriamente, do ‘dever-ser’ do conceito de economia solidária.

Antecipando possíveis críticas, afirmamos que essa postura não representa uma negação do papel político do conceito ou da trajetória política de sua construção. Destacamos, de antemão, que não negamos a importância dessas construções, mas apresentamos as ações e, a partir delas, possíveis interpretações que possam fazer sentido para os interlocutores.

Este capítulo, portanto, sintetiza algumas das discussões feitas entre os membros do Programa, tanto pelos desafios teóricos quanto pelo compromisso ético-político da extensão. Com isso, além da apresentação de novos olhares por meio dessas interlocuções iniciais, sinalizamos também as possibilidades de trabalhos futuros que adotem essa postura analítica: análises sobre os momentos de prova, os dispositivos e as moralidades em torno das causas na Economia Solidária, os processos de mobilização e desmobilização do movimento, a institucionalização e seus desafios políticos, a legitimidade e a luta por reconhecimento pela normatividade.

Com isso, acreditamos na consolidação do LabEcoSol como projeto de extensão que poderá ser, de fato, um laboratório em que temas como Economia Solidária e inovação social poderão ser pesquisados, sem perder o foco da extensão e a proximidade com a comunidade.

Referências

- Amani Institute. (2018). *Social Innovation Management*. Recuperado de <https://amaniinstitute.org/what-we-do/social-innovation-management/>
- Andion, C. (2005). A gestão no campo da economia solidária: particularidades e desafios. *Revista de Administração Contemporânea*, 9(1), 79-101. <https://doi.org/10.1590/s1415-65552005000100005>
- Andion, C., Ronconi, L., Moraes, R. L., Gonsalves, A. K. R. e Serafim, L. B. D. (2017). Sociedade civil e inovação social na esfera pública: uma perspectiva pragmatista. *Revista de Administração Pública*, 51(3), 369-387. <https://doi.org/10.1590/0034-7612143195>
- André, I. e Abreu, A. (2006). Dimensões e espaços da inovação social. *Finisterra*, 41(81). doi: <https://doi.org/10.18055/Finis1465>

- Akrich, M., Callon, M. y Latour, B., (1988). A quoi tient le succès des innovations? 1: L'art de l'intéressement, Gérer et comprendre. *Annales des Mines*, (11), 4-17.
- Banaszak, L. A. (2005). Inside and outside the state: movement insider status, tactics and public policy achievements. Em D. S. Meyer, V. Jenness e H. Ingram (eds.), *Routing the opposition: social movements, public policy, and democracy* (pp. 149-176). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Bauer, M. y Gaskell, G. (2002). *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som*. Petrópolis: Vozes. doi: <https://doi.org/10.4135/9781849209731>
- Bignetti, L. P. (2011). As inovações sociais: uma incursão por ideias, tendências e focos de pesquisa. *Ciências Sociais Unisinos*, 47(1), 3-14. doi: <https://doi.org/10.4013/csu.2011.47.1.01>
- Bouchard, M. J. (2011). Social innovation, an analytical grid for understanding the social economy: the example of the Quebec housing sector. *Service Business*, 6(1), 47-59. doi: <https://doi.org/10.1007/s11628-011-0123-9>
- Boltanski, L. e Thévenot, L. (1999). The sociology of critical capacity. *European Journal of Social Theory*, 2(3), 359-377.
- Bureau of European Policy Advisers (BEPA). (2005). *Social innovation, governance and community building*, Luxembourg: European Union Publications Office.
- Bureau of European Policy Advisers (BEPA). (2011). *Empowering people, driving change: social innovation in the European Union*. Luxembourg: European Union Publications Office.
- Bureau of European Policy Advisers (BEPA). (2012). *Strengthening social innovation in Europe*. Luxembourg: European Union Publications Office.
- Bureau of European Policy Advisers (BEPA). (2013). *Guide to Social Innovation*. Luxembourg: European Union Publications Office.
- Bureau of European Policy Advisers (BEPA). (2014). *Social innovation: a decade of changes*. Luxembourg: European Union Publications Office.
- Carlos, E.; Dowbor, M. y Albuquerque, M. C. (2017). Movimentos sociais e seus efeitos nas políticas públicas: Balanço do debate e proposições analíticas. *Civitas*, Porto Alegre, (17) 2, 360-378. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2017.2.25925>

- Cefai, D. (2011). Como uma associação nasce para o público: vínculos locais e arena pública em torno da associação La Bellevilleuse, em Paris. In: D. Cefai; M. A. da S Mello; F. R. Mota y F. B. Veiga (Org.). *Arenas Públicas: por uma etnografia da vida associativa* (p. 67-102). Niterói: Editora da UFF.
- Chateauraynaud, F. (2015). Pragmatique des transformations et sociologie des controverses. Les logiques d'enquête face au temps long des processus. In Chateauraynaud F. y Cohen Y. (dir), *Histoires pragmatiques, Raisons pratiques*, (25).
- Cloutier, J. (2003). Qu'est-ce que l'innovation sociale? (pp.1-46). Montréal: *Crises*.
- Costa, P. de A., y Carrion, R. (2009). Situando a Economia Solidária no Campo dos Estudos Organizacionais. *Revista Latino Americana de Economía Social y Solidaria*, 3(4), 66–81.
- Dodier, N. (2005). O espaço e o movimento do sentido crítico. *Fórum sociológico*, (13-14) 2, 239-277.
- Dodier, N., y Barbot, J. (2017). A força dos dispositivos. *Sociedade e Estado*, 32(2), 487-518.
- Edwards-Schachter, M. E., Matti, C. E., y Alcántara, E. (2012). Fostering Quality of Life through Social Innovation: A Living Lab Methodology Study Case: Social Innovation and Living Labs. *Review of Policy Research*, 29(6), 672–692. <http://doi.org/10.1111/j.1541-1338.2012.00588.x>
- Fougère, M., Segercrantz, B., y Seeck, H. (2017). A critical reading of the European Union's social innovation policy discourse: (Re)legitimizing neoliberalism. *Organization*, 24(6), 819–843. <https://doi.org/10.1177/1350508416685171>
- Fraisse, B. (2013). The social and solidarity-based economy as a new field of public action: a policy and method for promoting social innovation. In *The International Handbook on Social Innovation: Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research* (1), 361–370). United Kingdom: Edward Elgar Publishing, Inc. <https://doi.org/10.4337/9781849809993.00045>
- França Filho, G. C. (2003). A Temática da Economia solidária e suas implicações originais para o campo dos estudos organizacionais. *Revista de Administração Pública*, 37(1), 11-32.

- I Forproex - Encontro de Pró-Reitores de Extensão Das Universidades Públicas Brasileiras, 1987, Brasília. Conceito de Extensão, Institucionalização e Financiamento. Recuperado de <http://www.renex.org.br/documentos/encontro-nacional/1987-i-encontro-nacional-doforproex.pdf>.
- Gaiger, L. I. (2009). Antecedentes e expressões atuais da economia solidária. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, (84),81-99. <https://doi.org/10.4000/rccs.401>
- Gaiger, L. I. (2015). A economia solidária na contramarcha da pobreza. *Sociologia, Problemas e Práticas*, (79), 43-63 <https://doi.org/10.7458/spp2015793556>.
- Gibbs, G. (2009). *Análise de dados qualitativos*. Porto Alegre: Artmed.
- Gonzalez, S., Frank, M. e Martinelli, F. (2010). ALMOLIN: How to analyse social innovation at the local level? Em *Can Neighbourhoods Save the City? Community development and social innovation* (Vol. 1, pp. 49-67). New York: Routledge
- Government of the United States. (2015). *Office of Social Innovation and Civic Participation*. Recuperado de <https://obamawhitehouse.archives.gov/node/9864>
- Governo do Brasil. (2018). *Inovação Social*. Recuperado de <http://www.secretariadegoverno.gov.br/seminario-2018/inovacao-social>
- Jessop, B., Moulaert, F., Hulgard, L. y Hamdouch, A. (2013). Social innovation research: a new stage in innovation analysis? In *The International Handbook on Social Innovation: Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*, (1), 110-130. doi: <https://doi.org/10.4337/9781849809986.00020>
- Kingdon, J. (2003). *Agendas, Alternatives, and Publics Policies* (3.ed.). Nova York: Longman. doi: <https://doi.org/10.3886/icpsr28024.v1>
- Klein, J. L. (2013). Introduction: social innovation at the crossroads between science, economy and society. Em *The International Handbook on Social Innovation: Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*, (1), 9-12. doi: <https://doi.org/10.4337/9781849809993.00010>

- Klein, J. L., Fontan, J. M. e Harrison, D. (2012). The Quebec System of Social Innovation. A Focused Analysis on the Local Development Field. *Finisterra*, 47, 94-98. <https://doi.org/10.18055/finis2679>
- Latour, B. (2012). *Reagregando o social: uma introdução à teoria do ator-rede*. Salvador: EDUFBA-Edusc. doi: <https://doi.org/10.5007/2175-8034.2012v14n1-2p238>
- Lavalle, A. G., Carlos, E., Dowbor, M. e Szwako, J. (2017). Movimentos sociais, institucionalização e domínios de agência. *Centro de Estudos da Metrópole (CEM)*, Nº 19, São Paulo.
- Laville, J. L. e Gaiger, L. I. (2009). Economia solidária. Em Hespanha et al. (Coord.), *Dicionário internacional da outra economia*. Coimbra: Almedina.
- Lechat, P. N. M. (2002). Economia social, economia solidária, terceiro setor: do que se trata? *Civitas-Revista de Ciências Sociais*, 2(1). doi: <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2002.1.91>
- Lisboa, A. de M. (2009). Economia solidária e autogestão: imprecisão e limites. *RAE*, 45(3), 109-115. doi: <https://doi.org/10.1590/s0034-75902005000300006>
- Locks, P. e Gugliano, A. A. (2013). Democracia e economia solidária: limitações e potencialidades. *Revista Brasileira de Ciência Política*, (10), 41-62.
- Matarazzo, G. e Melo, D. (2015). Abordagens Pragmáticas e Estudos Organizacionais: uma aproximação frutífera? In: *Anais xxxix Encontro da ANPAD*. Belo Horizonte.
- Montgomery, T. (2016). Are Social Innovation Paradigms Incommensurable? *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 27(4), 1979-2000. doi: <https://doi.org/10.1007/s11266-016-9688-1>
- Moulaert, F. (2005). *Social innovation, governance and community building*. Bruxelas: European Commission.
- Moulaert, F. (2009). Social Innovation: Institutionally Embedded, Territorially (re)produced. Em F. Moulaert et al (orgs.). *Social Innovation and Territorial Development*. Farnham: Ashgate Publishing Limited. doi: <https://doi.org/10.4324/9781315609478>

- Moulaert, F., MacCallum, D. e Hillier, A. (2013). Social innovation: intuition, precept, concept, theory and practice. Em *The International Handbook on Social Innovation: Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*, (1), 4-16. doi: <https://doi.org/10.4337/9781849809993.00011>
- Moulaert, F., Martinelli, F., Swyngedouw, E., y Gonzalez, S. (2005). Towards Alternative Model(s) of Local Innovation. *Urban Studies*, 42(11), 1969-1990. doi: <https://doi.org/10.1080/00420980500279893>
- Moulaert, F. e Nussbaumer, J. (2006). L'innovation sociale au coeur des débats publics et scientifiques: un essai de déprivatisation de la société. Em J. L. Klein, *L'Innovation Sociale*. Ste-Foye: Presses Universitaire du Québec.
- Mumford, M. D. (2002). Social Innovation: Ten Cases from Benjamin Franklin. *Creativity Research Journal*, 14(2), 253-266. doi: https://doi.org/10.1207/S15326934CRJ1402_11
- Murray, R., Caulier-Grice, J. e Mulgan, G. (2010). *The Open Book of Social Innovation*. United Kingdom: The Young Foundation.
- Neamtam, N. (2002). *The Social and Solidarity Economy: Towards an 'Alternative' Globalization*. Simpósio apresentado em "Citizenship and Globalization: Exploring Participation and Democracy in a Global Context". Langara College, Vancouver, Canadá.
- NESTA. (2018). NESTA Official Web Site. Recuperado de <https://www.nesta.org.uk/>
- Oliani, F. S., Martins, L. A. S., Reinecke, L. F. G. e Riffel, C. M. (2017). Ações integradas de economia solidária no município de Itajaí/SC - Relato de Experiência. *Revista Mundo do Trabalho Contemporâneo*, 2(1), 189-205.
- Pacheco, A. S. V., Santos, M. J., y Silva, K. V. da. (2018). Social innovation: what do we know and do not know about it. *International Journal of Innovation and Learning*, 24(3).
- Quéré, L. y Terzi, C. (2015). Pour une sociologie pragmatiste de l'expérience publique. *SociologieS. Dossiers, Pragmatisme et sciences sociales: explorations, enquêtes, expérimentations*. Recuperado de <http://journals.openedition.org/sociologies/4949>

- Rays, O. A. (2003). Ensino-Pesquisa-Extensão: notas para pensar a indissociabilidade. *Cadernos de Educação Especial*, (21), 71-85.
- Reinecke, L. F. G. (2012). *A construção do plano municipal de economia solidária: O desafio da construção participativa – avanços e dificuldades vivenciadas no município de Balneário Camboriú/sc*. Trabalho de conclusão de curso de Administração Pública. Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC), Florianópolis.
- Santos, B. de S. (2004). *A universidade no século XXI: para uma reforma democrática e emancipatória da universidade* (2.ed.). São Paulo: Cortez.
- Simon, V. P. e Boeira, S. L. (2017). Economia social e solidária e empoderamento feminino. *Ciências Sociais Unisinos*, 53(3), 532-542. doi: <https://doi.org/10.4013/csu.2017.53.3.13>
- Siveres, L. (2013). O princípio da aprendizagem na extensão universitária. Em L. Siveres. *A Extensão Universitária como um Princípio de Aprendizagem* (pp. 19-33). Brasília: Liber Livro.
- Stamm, I. P., Hirvilammi, T., Matthies, A. L. e Närhi, K. (2017). Ecosocial Innovation as part of Social and Solidarity Economy: local models for a sustainable development. *Journal on Innovation and Sustainability*, 8(4), 200. doi: <https://doi.org/10.24212/2179-3565.2017v8i4p200-218>
- Singer, P. (2002). *Introdução à Economia Solidária*. São Paulo: Ed. Perseu Abramo.
- Tarde, G. (1999). *La logique sociale*. Pais: Synthélabo.
- Tilly, C. (2002). Historical analysis of political processes. Em J. Turner (ed.), *Handbook of sociological theory*. New York: Plenum Publishers. doi: https://doi.org/10.1007/0-387-36274-6_26

AUTORES

Colombia Pérez Muñoz (Ed.)

Magíster en Educación, Magíster en Dirección Universitaria y Candidata a Doctorado en E-Learning. Directora del Instituto de Economía Solidaria (INDESCO), Universidad Cooperativa de Colombia.

E-mail: colombia.perez@ucc.edu.co

Isabel Hernández Arteaga (Ed.)

Posdoctora en Investigación Cualitativa, Doctora en Ciencias de la Educación, Especialista en Administración y Gerencia Institucional, Especialista en Sistemas Educativos, Licenciada en Comercio y Contaduría. Docente de Posgrados de la Facultad de Educación e Investigadora del Centro de Investigaciones en Docencia. Docente y asesora de programas de doctorado y posdoctorado a nivel nacional e internacional.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6299-0236>

Susana Bernardino

Doutora em Gestão e Professora Adjunta do Politécnico do Porto/Instituto Superior de Contabilidade e Administração/CEOS.PP (Portugal).

E-mail: susanab@iscap.ipp.pt

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1639-3553>

Luz Stella Cáceres-Gómez

Magíster en Docencia Universitaria. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Administrativas y Contables de la Universidad de La Salle, Colombia. Líder del Grupo Lasallista de Economía Solidaria - GLES.

Correo electrónico: lcaceres@unisalle.edu.co

Joelson Gonçalves de Carvalho

Doutor em Desenvolvimento Econômico. Professor do Departamento de Ciências Sociais do Programa de Pós-Graduação em Ciência Política e do Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, São Paulo, Brasil.

E-mail: joelsonjoe@yahoo.com.br

Murilo Cavagnoli

Doutor em Psicologia pela UFSC, professor do curso de Psicologia da UNOCHAPECÓ.

E-mail: murilocavagnoli@unochapeco.edu.br

Ana Lucia Cortegoso

Doutora em Psicologia da Educação. Professora sênior do Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, São Paulo, Brasil.

E-mail: ana.lucia.cortegoso@gmail.com

Miguel Ricardo Dávila Ladrón de Guevara

Máster en Desarrollo Rural. Profesor emérito de la Pontificia Universidad Javeriana, presidente honorario de la Corporación Red Unicossol.

Correo electrónico: rdldg23@gmail.com

Renata Cristina Geromel Meneghetti

Doutora em Educação Matemática. Professora Associada do Instituto de Ciências Matemáticas e de Computação (ICMC) da Universidade de São Paulo (USP), São Carlos, São Paulo, Brasil. Professora Colaboradora junto ao Programa de Pós-graduação de Educação para Ciência da Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Bauru, São Paulo, Brasil. E-mail: rcgm@icmc.usp.br

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8482-4001>

Scheila Girelli

Mestre em Psicologia pela UFSC, professora do curso de Psicologia da UNOCHAPECÓ.

E-mail: scheilapsi@unochapeco.edu.br

Luiz Filipe Goldfeder Reinecke

Candidato a Doutor em Administração, mestre em Administração pela Universidade do estado de Santa Catarina (UDESC), professor assistente de la Universidade do estado de Santa Catarina (UDESC), Balneário Camboriú, Brasil.

E-mail: luiz.reinecke@udesc.br

Guadalupe Hindi

Licenciada en Ciencias Antropológicas (orientación sociocultural) de la FFyL de la UBA y doctoranda de la misma institución. Becaria doctoral del Conicet. Adscrita a la cátedra de Antropología Sistemática II (Antropología económica).

E-mail: guadalupehindi@gmail.com

Matías José Larsen

Profesor en Ciencias Antropológicas (orientación sociocultural) de la FFyL de la UBA. Docente de la cátedra de Antropología Sistemática II (Antropología económica) de la UBA y de Trabajo Social Comunitario (TSC) de la Universidad Nacional de Avellaneda. Coordinador del equipo de Economía Popular, Trabajo y Territorio del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) SEUBE- FFyL-UBA.

Correo electrónico: matiasjlarsen@gmail.com

Pompilio Locks

Doutor em Ciência Política pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), com estância doutoral realizada na Universidade Complutense de Madrid (UCM). Professor adjunto da Universidade do estado de Santa Catarina (UDESC), Balneário Camboriú, Brasil.

E-mail: pompilio.locksfilho@udesc.br

Jesús López Belmonte

Doctor en Ciencias de la Educación, máster en Tecnología Educativa y Competencias Digitales. Miembro del grupo de investigación AREA de la Universidad de Granada (España). Profesor de la Universidad Internacional de Valencia (España).

Correo electrónico: jesus.lopezb@campusviu.es

Ana Luísa Martinho

Especialista em Recursos Humanos, mestranda em Sociologia. Professora Adjunta Convidada do Politécnico do Porto/Instituto Superior de Contabilidade e Administração/CEOS.PP (Portugal) e membro da Associação A3S.

E-mail: anamartinho@iscap.ipp.pt

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5449-4235>

Deolinda Meira

Doutora em Direito e Professora Adjunta do Politécnico do Porto/Instituto Superior de Contabilidade e Administração/CEOS.PP (Portugal).

E-mail: meira@iscap.ipp.pt

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-2301-4881>

Danilo Melo

Candidato a Doutor em Administração, Mestre em Administração pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). Professor assistente de la Universidade do estado de Santa Catarina (UDESC), Balneário Camboriú, Brasil.

E-mail: danilo.melo@udesc.br

Paola Brigida Mocellin

Graduanda em Psicología pela UNOCHAPECÓ.

E-mail: paolamocellin@unochapeco.edu.br

Wagner de Souza Leite Molina

Doutor em Ciência Política. Professor do Departamento de Ciências Sociais do Programa de Pós-Graduação em Gestão de Organizações e Sistemas Públicos e do Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, São Paulo, Brasil.

E-mail: molinawsl@gmail.com

Isabela Aparecida de Oliveira Lussi

Doutora em Ciências do Programa Enfermagem Psiquiátrica. Professora do Departamento de Terapia Ocupacional, do Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional e do Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, São Paulo, Brasil.

E-mail: isabelalussi@gmail.com

Anderson Sasaki Vasques Pacheco

Doutor em Sociologia Economica pela Universidade de Lisboa, no Instituto Superior de Economia e Gestão (ISEG). Professor colaborador da Universidade do estado de Santa Catarina (UDESC), Balneário Camboriú, Brasil.

E-mail: anderson.pacheco@udesc.br

Ivanna Lys Petz

Doctora en Ciencias Antropológicas (orientación sociocultural) de la FFyL de la UBA. Desde el 2014 hasta la actualidad se desempeña como Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (SEUBE) de la misma institución. Investigadora del CONICET y docente de la cátedra de Antropología Sistemática II (Antropología económica).

Correo electrónico: ivanna_petz@hotmail.com

Márcia Luíza Pit Dal Magro

Doutora em Psicologia pela UFSC, professora do Programa de Pós-Graduação em Políticas Sociais e Dinâmicas Regionais da UNOCHAPECÓ.

E-mail: mapit@unochapeco.edu.br

Santiago Pozo Sánchez

Doctorando en Ciencias de la Educación y máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria. Miembro del grupo de investigación AREA de la Universidad de Granada (España). Profesor de educación secundaria en la Ciudad Autónoma de Ceuta (España).

Correo electrónico: santiagopozo@correo.ugr.es

Silvana Sacchet Menzen

Graduanda em Psicologia pela UNOCHAPECÓ.

E-mail: menzen@unochapeco.edu.br

Ioshiaqui Shimbo

Doutor em Educação. Professor colaborador no Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, São Paulo, Brasil e Professor Visitante da Universidade Federal de São Paulo.

E-mail: ishimbo50@gmail.com

Jessica Lisa da Silva

Graduanda em Psicologia pela UNOCHAPECÓ.

E-mail: jessicalisa@unochapeco.edu.br

Vanêssa P. Simon

Doutora e Mestre em Administração. Professora substituta na Universidade do estado de Santa Catarina - UDESC/CESFI, Balneário Camboriú, Brasil.

E-mail: vanessa.simon@udesc.br

Bernardo Arantes do Nascimento Teixeira

Doutor em Engenharia. Professor do Departamento de Engenharia Civil do Programa de Pós-Graduação em Engenharia Urbana e do Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, São Paulo, Brasil.

E-mail: ber.an.teixeira@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4924-1281>

Maria Lúcia Teixeira Machado

Doutora em Saúde Coletiva. Professora sênior do Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária e do Programa de Pós-Graduação em Ciência, Tecnologia e Sociedade, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, São Paulo, Brasil.

E-mail: mluciatmachado@gmail.com

Amanda Vargas-Prieto

Doctora en Ciencias Económicas, magíster en Inteligencia Económica y Estrategias Competitivas, y administradora de empresas y profesional en Finanzas y Comercio Internacional, Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas de la Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia.

Correo electrónico: avargasp@unimagdalena.com.

Maria Zanin

Doutora em Física Aplicada. Professora sênior do Núcleo Multidisciplinar e Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária e do Programa de Pós-Graduação em Ciência, Tecnologia e Sociedade, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, São Paulo, Brasil.

E-mail: mariazanin55@gmail.com

**ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR:
UN ESPACIO PARA LA INNOVACIÓN TOMO 3**

Se terminó de imprimir en Bogotá, D. C.,
en el mes de junio de 2020,
en los talleres de Imageprinting Ltda.
Se utilizó la familia tipográfica Minion Pro
y fue impreso en papel Bond Beige de 70g

Una obra necesaria y urgente

La etapa de consolidación de esta colección ha coincidido con una impresionante movilización de la sociedad civil en protesta contra la inacción o la tibieza de los gobiernos para hacer frente a los cambios climáticos y el calentamiento global. A finales de septiembre de 2019, millones de ciudadanos se tomaron las calles y plazas de las capitales de países en todo el mundo. Los jóvenes que hicieron la Huelga por el Clima y los profesores e investigadores involucrados en este proyecto editorial tienen algo en común: la conciencia de que es necesario y urgente la construcción, el fortalecimiento y la articulación de alternativas económicas, culturales y medioambientales de carácter sistémico que contrarresten la lógica de un modelo económico que está destruyendo las bases mismas de la vida en la Tierra. Podemos decir que en la academia se están dando procesos educativos como la *Campaña por un Currículo Global de la Economía Social Solidaria* (CGESS), en la que se define *currículo global* como un lugar de reunión de experiencias de aprendizaje y procesos educativos formales, no formales e informales que buscan, enfocándose en lo local, construir un proyecto planetario de sociedad basado en principios de reciprocidad, igualdad y justicia social. Son muchas las instituciones de educación superior, centros de investigación, escuelas democráticas, asociaciones de trabajadores, movimientos y organizaciones de la sociedad civil en todos los continentes que se han unido en torno a estos ideales y cuyo trabajo ha comenzado a dar frutos.

Esta publicación es el resultado de un trabajo conjunto que busca fortalecer la red de educadores y de instituciones regidas por la lógica de servicio y no de la ganancia. Universidades que, en diálogo con los movimientos sociales, las organizaciones populares, las escuelas y las comunidades tienen como objetivo rediseñar culturas colaborativas capaces de curar las heridas causadas en el suelo, en las aguas, en el aire y en los seres vivos, por la lógica del egoísmo y de la ganancia. Así, todas las investigaciones que conforman los tres tomos de *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación* (provenientes de doce países de América del Sur y del Norte, Europa y África) son evidencia de que en las universidades del planeta crece el compromiso con alternativas de transformación social en las que la solidaridad es, a la vez, un valor social, un sentimiento moral y una postura ética y política que aporta al buen vivir, al desarrollo y a la paz.

Madza Ednir



UNIVERSIDAD
COOPERATIVA
DE COLOMBIA



EDICIONES

INVESTIGACIÓN EN *economía*
social  **solidaria**



Peer review

ISBN COLECCIÓN



978-958-760-216-6

ISBN EJEMPLAR



978-958-760-240-1